

alium regem : non sedens prius cogitat, &c. Como quien dizc. Quien ay de vosotros tan indifereto , que auiendo de edificar vna torre, no se pone de assiento , a echar cuenta con la bolsa , para ver si tiene con que poder acabar el edificio ? Porque muy gran deshonra es començar a edificar y dexarlo començado . O que Rey puede auer tan imprudente , que queriendo hazer guerra a otro Rey, no considera primero muy de assiento si tiene bastante exercito para salir al encuentro ? Cier-to imprudencia seria muy grã de emprender lo que no se puede llevar adelante. Y assi para no faltar en esto , es necesario hazer primero cuenta con la bolsa. Y noten aquellas palabras (*sedens*) en la qual da Christo a entender, que la cuenta no se ha de hazer arrebatadamente, sino muy de assiento. Ay hombres que para emprender las cosas, no hazen cuenta con su bolsa sino con la agena : porque no miran lo que pueden ellos, sino lo que hazen los otros. El otro trae seys pajes , y dos lacayos, porque no tengo yo de traerlos ? La otra trae ropa de terciopelo, y basquiña con fieses de oro, porque no

la ha de traer mi muger ? O que mala cuenta; no conteys (hermanos mios) con la bolsa agena , sino con la vuestra. Quando el desseo os pide estas cosas , o vuestra muger os incita a ellas, o vuestros hijos os importauan a que los pongays en el fausto que los de el otro: respõdedles las palabras de C H R I S T O. *Vnde ememus panes?* De donde ha de salir esse fausto ? Donde esta la renta para tantos criados ? Donde el dinero para los fieses de oro ? Porque auays de querer ponerlos en el punto del otro , sino podeys tanto como el otro ? No os engañe el animo (hermano mio) sino medid las fuerças primero: porque os hago saber que grã des animos con pocas fuerças, han sido causa de grandes caydas. Quien fue la causa de la cayda de Icaro, y de la perdida de Phaeton, sino atreuerse a mucho, pudiendo poco? *arte amã* Quien derribo de tanta gloria, y alteza al soberuio Luzbel : sino el auer estendido el animo mas de lo que bastauan las fuerças ? *Dixisti : in caelum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum, &c. Veruntamen in infernum detraheris.* Quien os manda a vos bolar mas alto , de lo que pueden las

Ouid. Metamor. li. 8. & 2 de arte amãdi. Isaiã. 19.

las plumas de vuestras alas?

O quantos ay que como Simon Mago, por bolar hazia el cielo, perdieron el poder andar por la tierra. O quantas haciendas ay destruydas, que por vestir terciopelo no pudiendo: vienen despues a no poder vestir vn paño ordinario. Tienen mas presumpcion que dinero, y mas vanidad que renta, y assi es forçoso que vengan a destruyrse.

Isaia. 16.

Destos podriamos dezir lo q̄ dixo Esayas al pueblo de los Moabitas. *Audiuimus superbiam Moab, superbus est valde: superbia eius, & arrogantia eius plusquam fortitudo eius. Idcirco ululabit Moab.* Oydo auemos la soberuia de Moab, soberuio es en grande manera: su arrogancia, y soberuia es mas que su fortaleza. Y por esso dara aullidos Moab. O quantos destos Moabitas andan aullando por nuestras republicas: que por auer sido su presumpcion mas que su fortaleza: alargandose a mas de lo que podian, se han perdido de puro soberuios. El remedio pues para esto es, que cada qual antes de emprender el gasto, haga cuenta con la bolsa: y no se alargue a mas de lo que puede. Que pues Christo repiende hacienda sin

limite, por enseñaros a vos lo que auays de hazer: no quiso dar de comer a los que le seguian, sin hazer primero cuenta con la bolsa: razon es que vos que tenays el poder tan limitado, no os pongays a gastar, sin mirar primero lo que podeys: y sino lo hazeyss assi, yò os asseguro que llegueys a tiempo, en que deys aullidos como Moab.

De ducentorum denariorum panes, &c.

Como vio Philippo que CHRISTO trataua de proueer aquella gente por via de compra, y venta, y q̄ le preguntaua de donde se compraria de comer para tantos: puso los ojos en el dinero q̄ auia, y viendo q̄ era poco, y la gente tanta, el se turbo; y la turbacion le hizo olvidar de la diuina prouidencia: y assi respondió como hombre que no se acordaua della. Y no me espanto (señores) que se turbasse, porque os doy mi palabra que el ver mucha gente, y auerla de sustentar, y tener poca posibilidad para esto: es vna de las cosas que pueden causar mucha turbacion, a quien no tenga fe muy auentajada: especialmente si se para en la poca

poca posibilidad, como paro Philippo. Sea este plato para las viudas, y personas necessitadas, que teniendo poca hacienda, tienen mucha familia a quien sustentar, que presupuesto que ellas se dispongan trabajando lo que pudieran, no paren en lo poco que pueden, sino en lo mucho que puede Dios, y en la providencia de su Diuina Sabiduria: y pongan en ella su confianza, hayendo quanto fuere posible de hazer vileza. Y tengan por cosa certissima, que Dios prouera su necesidad. *Humiliamini sub potenti manu Dei* (Dize el Apostol San Pedro) *Vt vos exaltet in tempore visitationis: omnem sollicitudinem vestram proicientes in eum, qui ipse est cura de vobis.* Y es como si dixerá: Humillaos debaxo de la poderosa mano de Dios, siruiendole y reuerenciandole, para que el os ensalce en el tiempo de vuestros trabajos. Y poned en el toda vuestra confianza y cuydado: considerando que esta a su cargo vuestro remedio. Que es a la letra lo que dixo el Propheta Dauid. *Lacta super Dominum curam suam, & ipse te enutriet.* Acierta tu arrojar tu cuydado en Dios, que el te sustentara.

Aqui esta (señores) todo nuestro mal, en no saber confiar de Dios. Cosa de lastima, que si va hombre honrado nos dize que perdamos cuydado, que el tratara nuestros negocios, y nos prouera de lo necessario; con sola esta promessa nos descuydamos por la confianza que del tenemos: y que no acerremos a confiar de Dios, lo que fiamos de vn hombre honrado. Quien nos ama como Dios? Quien desea tanto nuestro bien? Quien puede con tanta facilidad remediarnos? Si Dios para remediarte a ti, (hermano mio) se vuiera de empobrecer, o le vuiera de costar algun trabajo; parece que vuiera alguna occasion de dubdar en si querria hazer lo; pero no costandole nada, ni hacienda, ni trabajo, ni otra cosa, sino sola la voluntad, que razon ay para que dubdes en ello? Ha por ventura desamparado Dios en algun tiempo, a persona alguna que en el confiase. Que digo a persona? Oluidose jamas de proueer a las bestias del campo? *Quis preparat cornu es cam suam* (Pregunto Dios a Iob) *Quando pulli clamant ad Deum vagientes, eo quod non habent cibos?* Dize Iob, quien

apa-

1. Petri, 5

Psal. 54.

Iob. 38.

apareja el mantenimiento para el cuerno, quando sus polluelos estan pidiendo, porq̃ les falta la comida? A esta pregunta parece que responde el Santo Rey Dauid, diziendo:

Psal. 146

Qui dat iumentis escam ipsorum, & pullis cornuorum inuo-

Titelma. cantibus eum. El que da el *in Psalm. 146.* mantenimiento a los jumentos, esse tambien le da a los coruejillos, quando le

dan bozes para que los provea: y a los vnos, y a los otros provee Dios. Extraña cosa, que dexen los cuernos a sus hijuelos en el nido, solos, sin tener ellos industria para proveerse; y que tenga entonces la Prouidencia de Dios cuydado de proucellos, criandoles vnos gusanillos en el nido para que los coman, y embiandoles rocío del cielo, con que se sustenten: y que se otepe aquella Magestad infinita en cosas tan menudas, y no se desdene de emplearse en mantener a los coruejillos, y que siendo esto assi, no confiemos en aquella Diuina bondad? Creedme hermanos, que vna de las cosas que mucho enojan a Dios, es la falta de la confianza. Y Assi pocas cosas ay en la Sagrada Escripura mas repeti-

da, que confiar en Dios, exortandonos. En vna parte dize: *Metuentes Dominum sustinete misericordiam eius, & ne deflectatis ab illo, ne cadatis.* Y luego añade: *Qui timetis Dominum credite illi, & non euacuabitur merces vestra.* Y no contento con esto dize mas: *Qui timetis Dominum sperare in illo, & in oblectationem veniet vobis misericordia.* De suerte que no ay que dubdar de su bondad, si la confianza nuestra anda acompañada del diuino temor; y de la guarda de sus diuinos Mandamientos. Porque como dize en el mismo capitulo. *Quis permansit in mandatis eius, & derelictus est? Aut quis inuocauit eum, & despexit illum?* Nadie jamas espero en Dios, que no cogiesse el fruto de su esperanza; si el se exercita en la guarda de su Diuina ley. Y assi (mis hermanos) los que padeceys necesidades, hazed có Dios aquel cancierto que en las vidas de los santos Padres se escriue que hazia vn santo Monge todos los dias, quando se presentaua en la oracion delante de Dios. Yo Señor (dezia) no se lo q̃ a mi me conuiene, pero se lo que deuo hazer para seruir a vuestra

Eccles. 2

Ibidem.

In Vita Patrum

Diuina

Diuina Magestad. Hagamos
 vn pacto si toys seruido: y sea
 que yo procurare hazer siem-
 pre lo que fuere de vuestro ser-
 uicio, y vos hagays lo que a mi
 me importa, para remedio de
 mis necesidades. Hazed vos
 esto, y no teneys mas que cuy-
 dar. Y aunque el ser tan corta
 vuestra posibilidad os espan-
 te, no desmayey, sino apartad
 los ojos de la bolsa, y poned
 los en el poder de Dios, y en
 lo mucho que os ama; y quan-
 do supieredes conocer que es
 mayor su bondad, y potencia
 que vuestra miseria; entonces
 sabreys confiar. Acordaos del
 Sancto Abraham (a quien con
 tanta razon llama el Apostol
 padre de los creyentes) y ve-
 reys que (como dize el mismo
 Apostol) *Contra spem in spem*
credidit. Contra lo que le po-
 dia prometer la esperanza hu-
 mana, creyó lo que le prome-
 tia la esperanza diuina. Encón-
 traronse la imposibilidad de
 la naturaleza, la qual (por ser
 el tan viejo, y su muger no so-
 lamente vieja, sino tambien
 manera) no le podía dar hijos:
 y la promessa, y omnipotencia
 diuina que se os auia prome-
 tido, y le mandaua sacrificar
 vno solo que le auia dado. Vio
 se en medio destas dos cosas
 que andauau en contradas; y

entonces apartando los ojos
 de la impotencia humana, y
 poniendolos en la Potencia
 Diuina. *Contra spem in spem*
credidit: Creyó en la esperan-
 ça de lo que le auia prometi-
 do Dios, contra la esperanza
 de lo que podia darle la natu-
 raleza; porque echaua de ver
 que Dios tendria cuydado de
 cumplir lo que le auia prome-
 tido: pues el sacrificaua a su
 hijo por hazer la voluntad de
 Dios. Esto aueys de hazer vos
 quando os aprietan las neces-
 sidades: y no como Philippo,
 que paró solamente en la cor-
 tedad de la bolsa, y assi res-
 pondio: *Ducentorum denario-*
rum, &c.

¶ *Accepit ergo I E S V S 120*
panes, &c.

¶ Hallaronse entre la gente
 que auia venido en pos de
 C H R I S T O, solos
 cinco panes, y dos peces: y to-
 mandolos el Señor en sus ma-
 nos, y auiedoles echado su bé-
 dicion comenzó a partirlos, y
 ellos a multiplicarse de tal ma-
 nera, q parecian las manos de
 C H R I S T O dos fuentes,
 que produziã arroyos de pes-
 cados, y de pan. Y dize San Lu-
 cas escriuiendo esta misma hy-
 storia

Historia, que daua lo vno, y lo otro a los discipulos para que lo distribuyessen entre las turbas. Este sea el plato para los Ecclesiasticos; y no se agrauie por ver q̄ les seruimos el plato postrero, porq̄ en el banque te q̄ oy hizo Christo, o no comierō sus discipulos, o fuerō ellos los postreros en el comer. El plato pues para los Ecclesiasticos sea; q̄ entiendan, y tengan por cosa certissima q̄ el pan de las rentas q̄ les prouee Dios: no es para q̄ se queden cō el, ni para atesorarlo, sino para que lo repartan entre los pobres. No se si os acordays señores de aquel pecado de los hijos del Sacerdote Heli, que lo pondera tanto la Sagrada Escriptura, que lo llama peccado grande en grande manera. *Erat peccatum puerorum grande nimis.* Pues el peccado era, que quando llegauan los hombres a offrecer sacrificio, echauan en vna caldera la parte del animal que auia de offrecerse, y le pertenecia al Sacerdote, para q̄ alli se coziessse. Y entonces llegauā los hijos de Heli, y cōvnos garfios de hierro sacauan la carne, y nō la querian recibir cozida, sino cruda. *Non enim accipiam à te* (dize el Sagrado Texto que dezian) *Carnem coctam sed crudam.* De

donde parece que se collige, q̄ la parte que se daua al Sacerdote del animal sacrificado, no era costumbre darla cruda, sino cozida; porque sino fuera así, no porfiaran los que offreciā el sacrificio, que se coziera la carne, ni por esto riñeran con aquellos moçuelos. Veamos aora pues, porq̄ mandaua Dios que la carne se diessse al Sacerdote cozida, y no cruda? O que le importaua a Dios, que se diessse de vna manera, o de otra? Yo para mi tengo por cierto, que era; porque la porcion del Sacerdote, no le fuesse ocasion de auaricia; antes se hallasse obligado a dar limosna, si queria, porque no se le perdiessse la carne en casa. Que si la recibiera cruda, pudiera venderla, o salarla para hazer cecina: pero siendo cozida, parece q̄ quitaua la ocasion del venderla, o guardarla, y por consiguiente era en alguna manera forçar al Sacerdote a que diessse limosna. Y el estoruar esto era grande pecado, demas de que por este camino se retrayan los hombres de offrecer sacrificio, como lo dize alli el Sagrado Texto *Ibidem*. Pero oygamos en esta materia vnā resoluçio que se hizo entre vnōs Sacerdotes bien desalmados, de la ley vieja:

Ff

para

Matthæ.

27.

para q̄ ellos enseñen lo q̄ deue hazer de sus rētas los sacerdotes de la ley de gracia. Ya os acordays (señores) q̄ quando acudio Iudas a restituyr a los Sacerdotes aq̄lllostreynta dineros, q̄ auia recibido por precio de la sangre de Christo: di- ze el Sancto Euangelio, q̄ los arrojo en el tēplo, y q̄ despues se trato entre los Sacerdotes, q̄ se auia de hazer de aquel dinero. Y despues de auerlo biē pensado, y debatido, cō ser tã auaros (como se collige del Euāgelio) hizierō vna resolució, q̄ a mī parecer fue del cielo, diziendo: *Non licet eos mittere in corbanā, quia pretiū sanguinis est.* No es licito atesorarlos, porq̄ son precio de sangre: y auia de añadir, y sangre derramada cō tãta liberalidad. Esta fue la primera resolució. Y luego tuuieron cōsejo. *Con silio inito*: Y determinarō, que se cōprasse vn cāpo, *in sepulturam peregrinorū*: para sepultura de peregrinos, pareciendoles discretamente, q̄ dineros que eran precio de sangre, en bien de pobres se auian de gastar. Eleuen pues los Ecclesiasticos estas dos resoluciones: por plato: q̄ la hazienda ecclesiastica, pues realmente es precio de la sangre de Christo, no es licito atesoralla, *Non li-*

cet mittere in corbanā. Y la segūda, q̄ se ha de gastar en bien de pobres, y q̄ realmēte es escandalo auer Ecclesiastico rico, que no sea limosnero. Reco- jamos puea ora los peda- ços que sobran del vanquete (que asī lo mando Christo) digo señores que recogiendo lo que tengo dicho; doy por plato a los nobles y poderosos, q̄ se acuerden, q̄ el poder q̄ tienen, le han de emplear en beneficio de sus inferiores. A los moços, q̄ pregunten y tomen consejo. A los casados, y padres de familia, q̄ antes de emprender gastos, hagan cuēta con la bolsa. A las viudas y gente necesitada, que cōfien mucho de la prouidencia de Dios. A los Ecclesiasticos, q̄ no atesoren, sino que el pan que les da Dios, entiendā q̄ es para repartirlo cō los pobres como lo hizieron los Aposto- les. Y sea el postre, dar gracias a Dios por los beneficios reci- bidos como las dio Christo: q̄ no es razon que los hōbres se leuanten de la mesa sin dallas, como lo hazen los brutos. Tome cada qual su plato, y digita lo con la consideracion, y pongalo por obra, para que deste banquete le trassade Dios a la gloria. *Quam mihi, & vobis prestare dignetur, &c.*

LVNES

LVNES DESPVES DEL DOMINGO

Q V A R T O.

Prope erat Pascha Iudeorum, &c.

Ioannis. 2.



Los Escribas:
y Phariseos tu-
uierán ojos, pa-
ra ver el he-
cho maraui-
so q̃ Christo

Redēptor nuestro hizo, entrá-
do oy en el tēplo, y juntamēte
tuuieran entendimiento de sa-
pasionado para cōsiderarlo:
sin dubda alguna conocierá a-
biertamente la Diuinidad de
Christo, y reuerēciarán como
era justo, la Magestad, y potē-
cia de su diuina persona. Porq̃
(como notaron los gloriosos
Padres, S. Hieronymo, y San
Juan Chrysostomo) entre to-
dos los milagros que Christo
hizo en la tierra, ninguno pro-
uo con mayor efficacia su dei-
dad, que ver entrar por el Tē-
plo vn hombre, que en la opi-
niō de los Iudios, ni era Rey,
ni Sacerdote, ni luez, sino
hijo de vn carpintero: y que

ēste con vn açote en la mano
passe por medio de sus enemi-
gos, açotando a vnos, y atto-
pellando a otros; y que ningū-
no ose chistar, ni cōtradezi-
lle. Mayor milagro es este (di-
ze S. Hieronymo) que dar vi-
sta al ciego desde su nacimēto,
y que resuscitar a Lazaro.

Y la razón desto es, porque en
el dar vista al ciego, y vida al
muerto, no auia resistencia,
ni cōtradiccion de parte de
aquellos en quien se hazia el
milagro: pero que aqui don-
de auia tantos enemigos de
Christo, que desseauan beuer
su sangre, teniendo volunta-
des libres, y repugnantes a la
suya, ninguno se atreuia a re-
sistille, era argumento de que
tenia superioridad sobre sus
voluntades, y por consiguien-
te era Dios: porque la vo-
luntad del hombre, solamen-
te al poder absoluto de Dios

vbi supra.

*Hierony.
in Matt.
12.
Chrysost.
homil. 13
in Math.*

Ff 2 esta

esta subjeta. Que es la causa pues que siendo tan grande este milagro, y experimentandole en si mismo los Escriuas, y Phariseos, no lo echaron de ver? Como no conocieron la potencia de Christo, en tan milagrosa hazaña? No se yo otra respuesta, ni dar otra causa que la que dio el Spiritu Sancto en el libro de la Sabiduria, hablando de vna gente perdida semejante a estos. *Excecauit eos* (dize) *Mali cia eorū*. Cegolos la malicia, y de aqui nacio el no ver las grã dezas de C H R I S T O, aunq fuesen mas claras que el sol a medio dia. Dios os libre (señores) de que vna passion se en señoree de vuestra alma; que si a este punto llegays, im posible sera, que veays las cosas como ellas son. Al q ama, todo le parece bien en la persona que ama; y al que aborrece, todo le enfada en aquel que aborrece. Este es el sentido literal de aquellas palabras del libro de los Prouerbios, donde dize el Sabio: *O diam suscitāt rixas, vniuersa autē delicta operit charitas*. La passio del odio, en todo halla ocasion de reñir, porque todo le parece mal en la persona aborrecida. Y por el contrario el amor todas las faltas cubre,

porque al que ama, ninguna cosa le parece mal en la persona amada. El que aborrece, no puede creer cosa prospera de aquel a quien aborrece; y el q ama cō dificultad admite deshonras en aquel a quien ama. Dos exemplos tenemos desto admirables en el Sancto Evangelio; el vno es de los discipulos de C H R I S T O, que oyẽdole dezir que subia a Hierusalẽ a ser preso, a çotado escupido, y cōdenado a muerte; dize el Sagrado Texto: *Et ipsi nihil horū intellexerunt*. Y ellos no entēdian palabra de quãtas les dezia. Porque aunq hablaua Christo bien claro; pero como le amauan, era hablarles al garabia, dezir q Christo auia de padecer deshonra. Y por el cōtrario, hablando el mismo Christo vna vez desu muerte, y Passio con sus enemigos, la quiso significar con vn termino al parecer muy hōrado, diciendo: *Opportet exaltari filium hominis*. Como quien dize, Cōuiene, y es necessario, que el hijo del hombre sea ensalzado. Cosa maravillosa, que con hablar tan encubiertamente, luego entendieron que hablaua desu muerte; y as si dixerō: *Nos audimus, quia C H R I S T V S manet in aeternum, & quomodo tu dicis*

opor-

Sapienti.

8.

Prouerbi.

11.

Lucā. 11.

Ioan. 9.

oportet exaltari filium hominis.

Y era que como aborrecian a Christo, y le desseauá ver crucificado, quanto oyan hablar de Christo, todo se les antojaua q̄ era Cruz y deshonra. Es como quiē mira cō vn vidrio verde, q̄ todo quanto mira le parece de aquel color, Y aunq̄ esto se verifica en todas las pasiones, pero en la del odio, y de la inuidia (que era la q̄ tenían estos Phariseos, y Escribas) se verifica mucho mejor, porque turban mucho el coraçon; y estando el turbado, no puede el entendimiento juzgar sin error. *Quemadmodū oculis turbidis* (dize San Basilio in

lío) *Visibilia exacte deprehendere non valemus: sic corde turbato, nemini conceditur incumbere veri atis cognitioni.* Así como

no podemos perceber biē las cosas visibiles, estando turbios los ojos, así tambien estando el coraçon turbado, no es posible conocer la verdad. Y de aqui se entendera aquel lugar del Propheta Isaías, que hablando ala leira de estos Phariseos, dixo: *Excaca cor populi huius, & aures eius aggraua, ne forte videat oculis suis, & auribus suis audiat.* Aunque parecen maldiciones las palabras del Propheta, no son sino prophecia; que es muy ordinario

en los Prophetas este modo de hablar, como lo aduierte S. Augustin sobre el Psal. 68. *Augustin*
Dize pues: cegara el señor el coraçon deste pueblo, y endurecera sus oydos, permitiendo lo así por sus pecados; y de aqui le nacera, q̄ ni acertara a ver con sus ojos, ni a oyr cō sus oydos. Y es mucho de notar, q̄ la ceguera no dize el Propheta q̄ auia de estar en los ojos, sino en el coraçon: y de aqui le auia de nacer el no ver cō sus ojos: para dar a entēder q̄ la ceguera de los Escribas, y Phariseos auia de proceder de estar el coraçon ciego con la passion del odio: y donde esta tiene su afsiēto, no ay ojos para ver cosa buena en el enemigo. Biē se echa de ver en estos Phariseos, pues experimentado en si el milagro de la omni potencia de Christo, con ser tan grande nō le charon de ver: sino que se llegaron a preguntalle: *In qua potestate: hac facis?* Y querria yo (mis hermanos) q̄ sacassedes de aqui vn gran prouecho: y es conocer quan dañosa es al alma la passion del odio, pues ciega el entendimiento de tal manera, q̄ no le dexa conocer lo q̄ tiene delante de los ojos. Y el conocer esto, ha de ser para huyr cō grādes veras desta passion

F f 3 ata-

arajando las ocasiones de eno-
jo cō nuestros proximos: que
ſuelē ſer el principio delabor
recimiento.

*Et inuenit in templo
vendedentes.*

Vna de las mayores merce-
des que Dios ha hecho al hom-
bre, es auer tomado caſa en la
tierra, y viuir en ella como ſi
fuera ygual nueſtro: haziendo
ſe morador de nueſtras ciuda-
des, y aldeas, y queriendo que
en ellas le edificaffen tēplos,
donde con particular aſſiſten-
cia atendieſſe a nueſtros nego-
cios, y al remedio de nueſtra
neceſſidad. La prueua deſta
merced experimentan los lu-
gares donde el Rey tiene ſu ca-
ſa, y corte: porque aunque ſeā
pequeños, y pobres, luego ſe
hazē grādes, y populofos, acu-
diēdo alli la nobleza de todos
los Reynos, la prouiſiō, y abū-
dancia de todo genero de mā-
tenimientos, la riqueza de los
mercaderes, la ſabiduria de
los letrados, la flor de los pre-
dicadores: y finalmēte donde
eſta el Rey, eſta la abundancia
de todas las coſas. No ha mu-
chos años, que era Madrid vn
lugar bien pequeño: y deſpues
q̄ el Rey hizo en el ſu palacio,
y aſſento ſu caſa, ſe ha hecho

de los mas Illuſtres, y populo-
ſos lugares que tiene Eſpaña.
De aqui podeys inferir (ſeño-
res) quantos bienes acarrearā
cōſigo el viuir Dios entre no-
ſotros, y quan dignaes de ſer
agradecida eſta merced ſobera-
na. En el año ſegundo del Rey
Dario, dize el Propheta Agco:
q̄ aparecio Dios al Sacerdote
Zorobabel, que xandose de al-
gunos de ſu pueblo, q̄ dezian:
*Nondum venit tempus domus Do-
mini edificande.* No ha llegado
aun el tiempo de edificar la ca-
ſa de Dios. Y entre otras coſas
dize, que le dixo: *Ponite corda
veſtra ſuper vias veſtrās: ſemina-
ſtis multā, & intuliſtis parum: co-
mediſtis, & non eſtis ſatiati, &c.*
Como quiē dize: Atēded a los
malos ſuceſſos que paſſan por
voſotros, y cōſiderad la cauſa.
Sēbrays mucho, y cogeys po-
co, comeys, y no quedays har-
tos: beueys, y no quedays fa-
ciados: andays veſtidos, y no
os calienta la ropa, y las rique-
zas q̄ andays recogiendo, no os
luzē mas q̄ ſi las echafiedes en
vn ſaco roto. *Quā ob cauſam dī-
cīt Dñs exercituum? Quia domus
mea deſerta eſt, & vos feſtinatis
vnus quiſq̄ in domū ſuā. Propter
hoc ſuper vos prohibiti ſunt cali-
ne daret rorem. Et terra prohibi-
ta eſt ne daret germin ſuum, &c.*
Quereys ſaber la cauſa de to-
dos

Los vuestros trabajos? Sabed que nasce, de q̄ cada qual trata de edificar su casa; y nadie cuyda de q̄ se edifique la mia. Esta es la causa, de q̄ los cielos no dá lluvia, ni la tierra produze frutos. De manera (señores) q̄ la causa de todos los trabajos de aquel pueblo, era no tener Dios casa dōde pudiesse viuir entre ellos: y por cōsiguiete la causa de todos sus bienes era edificarle casa. Por q̄ yo querria saber, q̄ puede faltar dōde habita Dios? Pues en reconoci miento desta merced que nos haze en viuir entre nosotros, quiere q̄ le honremos, y tengamos respeto en su casa. Por q̄ ya sabeys, que los delictos cometidos dentro de la casa del Rey, son mas atroces, y se castigā cō mas rigor, por ser, *Crimines lese maiestatis*. Quando llamo Dios a Moysen desde aquella mysteriosa çarça: y el quiso llegar a ver quien le llamaua: oyo vna voz q̄ le dixo: *Solve calceamenta de pedibus tuis locus enim in quo stas, terra sancta est*. Descalçaos Moysen, porque os hago saber que el lugar a donde auays de llegar, es tierra sancta: y no es razon que se pise, sino con pies descalços. No se si lo tomaron de aqui los Moros, pero bien se por relacion de per-

sonas fidedignas, que para entrar en sus mezquitas, se descalçan primero: pareciendoles que esta reuerencia se deue a la tierra, donde ellos honran a su Propheta: para confusion nuestra, que en tã poco tenemos la tierra de nuestros templos, siendo tierra sancta, por estar alli la real presencia de Dios. Entienda pues el Christiano, que para entrar en el templo, se ha de descalçar los pies del anima, que son los affectos, de todo lo que es mortalidad, y atender solamēte a lo que es immortal, y diuino. Quando se edifico el templo de Salomō, dos cosas particularmēte aduirtio la Sagrada Escriptura; la vna es, que se edifico de piedras labradas, y la otra, que no se oyo golpe de martillo, ni sierra, ni de otra cosa de yerro. *Maleus, & securis, & omne sstrumentū non sunt audita in domo, cum edificaretur*. Y notad mucho aquella palabra (Cum edificaretur) Que parece cosa de milagro, que al tiempo del edificar se vn templo de piedra, que es quando de ordinario anda el alboroto, y ruydo de los picos con que se labran las piedras: entonces no quiso Dios nuestro Señor, q̄ se oyese ruydo de yerro: para significar

3. Reg. 6.

Exo. li. 3.

Ff

ca

en esto el silencio que quiere Dios que se guarde en su casa; y quan lexos ha de estar della aun el ruydo del yerro. Porq̃ yerro en la casa de Dios no pueden ser, sino muy grandes, y assi há de andar desterrados della. Que cosa ay en el templo, que no conuide a particular reuerencia? En el choro se cantan alabanças diuinas, y en ellas afsisten los Angeles; que assi declara S. Bernardo aquel verso del Psalmo. 67. *Præueniunt Principes coniuncti psallentibus*: Que quiere dezir, que los Principes celestiales que son los Angeles, ganarõ por la mano a los que cantan las alabanças diuinas, juntandose con ellos. En el pulpito, se enseña la palabra de Dios, q̃ requiere particular reuerencia. En el suelo, estan las sepulturas de los difuntos, que se llamã monumetos, porque amonestan los entendimientos de los fieles, a la memoria del fin que há de hazer. En los retablos está las Ymágenes de los Santos dignas de todo respeto. En los altares, las Aras Sagradas, dõde se offrece el sacrificio incruento del cuerpo de Christo. Y en el tabernaculo, el Santísimo Sacramẽto, donde esta la Diuinidad, y Humanidad de Christo; y juntamente toda la San-

tísima Trinidad. Pues si todas estas cosas son tan dignas de reuerencia, que castigo merecera el que a todas pierde el respeto?

Quando a Heliodoro (por que quiso robar el Erario del tẽplo) le dierõ aquella buelta de coces, y de palos que casi le dexaron por muerto: abrio le Dios el entendimiento, para que viesse la magestad, y guarda que Dios tenia en su casa; y hablando despues desta materia delante del Rey que le auia embiado, dixo: Cõ dificultad escapara con vida, el que en el templo entrare a hazer mal. *Io quod in loco sit vera quedam Dei virtus. Nam ipse qui habet in celis habitationem, uisitor, & adiutor est loci illius, & venientes ad maleficiendum percutit ac destruit.* Esto confesso vn Gentil hablado del templo de los Hebreos, assegurando como testigo de vista, q̃ alli estaua la virtud de Dios, y q̃ el mismo Dios era la guarda de aquel lugar. Y que a los que llegauan alli con intencio de hazer mal los castigaua muy bien, y destruia. Pues que dixera si alcançara nuestros templos, dõde realmente esta la presencia del mismo Dios? Y si entõces a los que profanauan los templos, castigaua cõ tanta

Ala.
cha. 3.

se-

feridad: que Antiocho por
 esta causa murio rabiando, y
 comido de gusanos: y Nica-
 nor murio vencido en batalla
 cortada la mano que leuanto
 contra el Templo, y picada la
 lengua con que dixo que a-
 uia de assolalle: con que rigor
 castigara en nuestro tiempo a
 los q profanan nuestras Ygle-
 sias; viniendo a ellas a solici-
 tar a las mugerzillas, y a ha-
 zer conciertos indignos de
 aquel lugar? Que castigo dara
 a los que sin respeto de Dios
 ni verguença del mundo, se
 atreuen a hazer en el Tem-
 plo las defembolturas q ellos
 se saben? O miseria digna de
 ser llorada con lagrimas de
 sangre. O tiempos infelices.
 O siglo desdichado el nue-
 stro: donde los hombres se a-
 treuen a hazer en la casa de
 Dios, lo que no harian en ca-
 sa de vn hombre profano.
 Assi se paga el querernos hon-
 rar Dios, teniendo casa entre
 nosotros? Assi se agradece
 vna merced tan señalada? O
 C H R I S T O Sancto:
 donde esta el rigor de vuestra
 justicia? Dóde el zelo de la hó-
 ra de vuestra casa? Donde la se-
 ueridad con que agotauades a
 los profanadores de vuestros
 templos? Como aora dissimu-
 lays tantas insolencias? Como

no castigays tantas profanida-
 des? Oyd (Christianos mios)
 vna cosa digna de ser notada,
 para que no esteys gloriosos
 de ver que permite Dios tan-
 tas irreuerencias en los Tem-
 plos, sin castigar (al parecer de
 los hōbres) a los que menos-
 precian su casa.

Leed conatencion el capitu-
 lo 5. del 2. libro de los Macha-
 beos, y hallareys que el mal-
 dito Antiocho entro con estra-
 ña soberuia en el Templo; y
 con sus manos sacrilegas to-
 co indignamente, y contrami-
 no los vasos sagrados, sin res-
 pecto alguno. Y a todo esto
 callo Dios, y permitio q pas-
 sasse adelante con su soberuia.
 Pues que es esto veamos: que
 a Heliodoro por solo que in-
 tento robar el Erario le casti-
 go tan asperamente, como cō-
 tra del capitulo tercero de a-
 quel libro, boluiendo por la
 honra de su casa: y a Antiocho
 le permite que la profane, y
 que contamine los vasos san-
 ctos con tan grande insolenc-
 cia? A esto responde el Sagra-
 do Texto, que lo permitio
 por ser mayores los peccados
 del pueblo en tiempo de An-
 tiocho. Alioquin nisi contigis-
 set eos multis peccatis esse ma-
 litos, sicut Heliodorus qui mis-
 sus est a Seleuco ad expoliandum

ararium, etiam hic statim adueniens, flagellatus, & repulsus utriusque fuisset ab audacia. Como quien dize: Si los pecados del pueblo no fuerá tan grandes, y tantos, tambien castiga ra Dios a Antiocho, y deffendiera el Templo de su insolencia, como castigo a Heliodoro. Y concluye, diziendo: *Verum non propter locum gentem, sed propter gentem locum Deus elegit: ideoque ipse locus particeps factus est populi malorum.* Pero como Dios escogio el templo por la gente, y no la gente por el templo: de ay le vino, el ser participante de los males del pueblo: permitiendo Dios que profanassen su casa, por las culpas de aquellos, para cuyo beneficio se hizo. De aquí se collige (hermanos míos) que el permitir Dios tanta irreuerencia, y tan poco respeto en nuestros templos, es argumento, de que en el pueblo ay gravísimos peccados; y permite Dios, que a los lugares sagrados alcánce parte de su castigo; por auer sido hechos para beneficio de los que profanan. Mas ay cuyrados de los profanadores, pues dilata Dios el castigo para la otra vida, donde el açote ha de ser eterno. Pongamos pues los o-

jos (señores en el rigor cō que CHRISTO Redemptor nuestro entra oy en el Templo, atropellando a los que le profanauan. Y entendamos que el mismo zelo tiene agora estando en su gloria. Y temamos la dilacion del castigo, porque lo suele Dios recompensar con doblada vengança. Calla, y guarda silencio (como dize Esayas) y despues dara voces como vna muger que esta de parto.

Isaia. 42

Et cum fecisset quasi flagellum.

Es mucha razon (hermanos míos) que consideremos en estas palabras, que no llama el Euangelista açote al que hizo CHRISTO, sino, *Quasi flagellum.* Vno como açote. Porque realmete ello es así, que los castigos desta vida no son verdaderos açotes, sino como açotes; vna semejança de los que verdaderamente lo son. Pintando el Euangelista San Iuan en su Apocalypsi a Christo, quando ha de venir a juyzio, le pinta con vna espada en la boca, diziendo: *Ex ore eius procedebat gladius ex ytraque parte acutus.* Y en el

Apocah

el Euangelio de oy le pinta, no con espada, sino con açote en la mano. La diferencia de lo vno a lo otro esta clara; porque la espada es para matar, y el açote para corregir: y ello es assi, que en aquel terrible dia sera el verdadero castigo, quando la espada de la Iusticia de Dios destruyra cuerpo, y alma: pero aora los castigos de Dios son para corregir, y encaminar; y por esso llamó Dauid a la vara del Messias, vara de encaminar errados: *Virga directionis virga regitui*. Y para encaminar, y corregir, basta vno como açotillo. De aqui se entendera aquel language del

2. Cor. 6. Apostol San Pablo, que tratando de los tradajos, y persecuciones de los Apostoles, no los llama absolutamente trabajos; sino que añade algun termino comparatiuo, diciendo: *Quasi morientes, & ecce viuimus: vt castigati, & non mortificati: sicut egentes, multos autem locupletantes: tanquam nihil habentes, & omnia possidentes*. Quatro terminos pone que significan trabajo, y a cada vno le pone su aduerbio comparatiuo, que le disminuye la significacion. No dize, *Morientes*, Sino, *Quasi morientes*: Ni dize, *Castigati*, Sino

Vt castigati: Ni tampoco dize, *Egentes*, Sino, *Sicut egentes*: Y finalmente no dize: *Nihil habentes*, Sino, *Tanquam nihil habentes*. Porque el morir, el ser castigado, el padecer, necesidad, y el tener pobreza en estavida; no es otra cosa, sino vna semejança de muerte, de castigo, de necesidad, y de pobreza: al fin todo es, *Quasi flagellum*. Y esta es la causa, porque C H R I S T O Redemptor nuestro despues de auer referido (como dize el Euangelista San Mattheo

Math. a los veynte, y quatro capitulos de su hystoria.) Los trabajos que han de preceder a la venida del Hijo de Dios a juyzio; con ser verdad que nombra guerras, sediciones, hambre, terremotos, y pestilencias: al fin concluye, diciendo: *Hac autem omnia, initia sunt dolorum*. Todo esto no es, sino principio de dolor: porque pues se ha de acabar, todo es principio. Dios os libre de trabajos que nunca se acaban. Et enim sagitta tua, tran-

Psal. 76 seunt: vox tonitru, in rota. Vuestras saetas Señor pasan: tienen fin, y paradero: porque todo mouimiento recto, (qual es el de la saeta,) ha de tener termino necesariamente; y tales son los trabajos

Job. 26.

bajos de esta vida. Pero la voz de vuestro trueno: *In ro-
ra*: Anda en rueda, cuyo mo-
uimiento, por ser circular no
tiene fin. Pues que compa-
racion ay de lo que tiene fin
a lo que nunca se acaba? El
sancto Iob, haciendo compa-
racion de los trabajos de aca,
a los que se padecen en la o-
tra vida, llama a estos cente-
lla pequeña: y a los de alla
trueno de la grãdeza de Dios,
cuya terribilidad no ay ojos
que se atreuan a miralla: *Et
cum vix paruum scintillam au-
dierimus* (dize el sancto Pa-
triarcha) *quis poterit tonitruum
magnitudinis eius intueri*. To-
do lo de aca (dize) a penas es
oyr dezir que ha passado vna
pequeña centella. Cada vno
de aquellos terminos es dig-
no de ponderacion. Porque
para apocar, y deshazer los
trabajos que aca se padecen:
no se contenta con llamarlos
centella pequeña: *Paruum scin-
tillam*. Sino q̃ añade aq̃l aduer-
uia diminutiuo, *vix*, y aquel
verbo, *audierimus*. Como quié
dize: todo lo de aca apenas es
como quien oye dezir que ha
passado vna pequeña cétella,
Dios os libre del trueno de
su grandeza a quien acompa-
ñan los rayos de la yra de
Dios: aquellos que no se o-

yen solamente, sino quē se
veen, y se experimentan. *Quis
poterit intueri?* Quien tendra
ojos para poderlos mirar? Y si
para solo verlos no ay esfuer-
ço en el hombre, como podra
padecerlos, y experimentar-
los? Concluyamos con esto, y
si q̃reys ver como todo quan-
to aca se padece, no es sino,
Quasi flagellum: leed el capitu-
lo quinto del segundo libro
delos Machobeos, y conside-
rad la crueldad que alli se cuē-
ta del Rey Antiocho, que mã-
do a sus soldados que quitas-
sen la vida a quantos topauã:
y que entrassen por las casas,
y hiziessem pedaços a los que
hallauan en ellas. *Iussit* (dize
el sagrado Texto) *Militibus
intrescere, nec parcere occurran-
tibus: & per domos ascenden-
tes trucidare*. Y a la letra lo haziã
como lo mandaua el tyrano.
Matauan a los mancebos, no
perdonauan a los viejos, de-
gollauan las donzellas, y a los
niños les quitauan la vida dan-
do con ellos por las paredes:
de tal manera, que en tres dias
mataron ochenta mil perso-
nas, prendierõ quarenta mil,
y vendieron otros tantos. Ni
se contento con esto el per-
uerso Antiocho, sino que en-
tro en el Templo, y contami-
no el lugar sancto, y profano

2. Ma.
cha. 5.

los

Los vasos que en el auia, perdiendo el respeto a Dios, y siendo cruel con los homphres. No os causa horror el oyr tantas crueldades, y desatinos? Pues oyd lo que dize el Spiritu Sancto, despues de auer contado todas estas cosas que auays oydo. *Propter peccata habitantium Ciuitem (Dize) modicum Deus fuerat iratus.* Estaua Dios vn poco enojado, por los pecados de los moradores de la Ciudad. De suerte que toda aquella matança era vn poquito enojo de Dios, vn, *Quasi flagellum*: Pues que hara en el infierno donde derama el impetu de su colera? El Apostol San Pedro, a todo lo de aca llama, *Medicum passos*. Y el gran Pablo, llama los trabajos desta vida. *Momentaneum, & leue tribulationes nostrae*. De suerte que falta poco para dezir que todo es nada. Pues donde esta el seso de los hombres que no consideran esto? Donde esta el juyzio de la razon? Dime hermano, sino puedes sufrir vna calenturilla, si te aquexa vn dolor de cabeza; si te atormenta vn dolorzillo de hijada; sino puedes sufrir vn poco de frio; si la hambre de vn dia te aprieta, si qualquier cosa lla de pena te cansa: siendo

todo como agotillo: como sufriras aquel rebenque terrible del infierno, gobernado por la mano de Dios enojado, donde estan los dolores, y trabajos juntos sin termino? Y sino te atreues a sufrillo; como te atreues a offender a vn Dios tan poderoso, y terrible, que puede castigarte tan rigurosamente?

Defunitulis.

Aun aquello que era como agotillo, dize el Euangelista q no lo traya CHRISTO consigo, sino que lo hizo de los cordeles que auian traydo los que estauan comprando, y vendiendo en el templo. De suerte que ellos le dieron el cordel para hazer el agote con que los castigaua. Andaua Dios vn dia desseoso (al parecer) de castigar a su pueblo, y como no se puede executar bien la justicia vindicatiua, sin algun genero de colera, o enojo; dize Esayas: que andaua Dios buscando, quien le diesse vn poco de indignacion, y quien le hostigasse para tomar vengança. *Indignatio non est mihi, quis dabit me spinam*; & *repremi in prelio*? Como quien dize: Yo de mi naturaleza no tengo indignacion

Isaia. 27

ción, y colera: quien me dara espinas que me piquen para indignarme, y entrar con enojo en la guerra? Guardate, (hermano mio) no lo des tu espinas que le piquen a Dios, que el de suyo no tiene colera para indignarse. *Natura Deorum* (Dixo Seneca) *Placida est, & mitis, rā remoti enim sunt ab aliena iniuria, quā à propria.* La naturaleza de los Dioses apazible es (considerada en si misma) y mansa: porq̃ tan agenos estan de hazer mala a otros, como a si mismos. Sabey's quien enseñó a enojara a Dios? El peccado. En este sentido declara el Angelico Doctor Sancto Thomas, aquellas palabras del libro de Iob: dōde hablando Dios del demonio, dize: *ipse enim est principium viarū Domini.* El es el principio de los caminos de Dios. Dos son (Dize David) los caminos del Señor: *Vniuersa via Domini, misericordia, & veritas.* Todos los caminos de Dios se reduzen a dos, que son: misericordia, y justicia. Y considerando a Dios segun su natural condició, no sabia andar (vsando de nuestro comun lenguaje) sino por el camino de la misericordia, haziendo mercedes, y liberalidades. Quereys saber quien hizo que

fuesen dos sus caminos? El demonio peccando: *Ipse est principium viarum Domini.* For que con su peccado hostigó a Dios, y le hizo andar por el camino de la justicia vindicatiua; que sino viera culpas, es cierto q̃ nunca Dios le anduuiera. Esta doctrina coligio con singular agudeza el glorioso Padre San Gregorio, declarando aquellas palabras que dixo Eliphaz Temantes hablando con Iob: *Recordare obsecro te, quā inquam innocens perijt? &c. Quam potius vidi eos qui operantur iniquitatem, &c. Elance Deo perijisse, & spiritu oris eius esse consumptos.* Yo te ruego Iob que recorras la memoria, y te acuerdes, quien jamas perecio que fuesse justo? Antes bien he yo visto perpetuamente que los que obrá maldad, soplandolos Dios han perecido, consumiéndolos con el ayre de su boca: Que es esto (dize el Padre San Gregorio) que para tratar del castigo de los malos, dize Eliphaz que los destruye Dios soplando? El que sopla, es necesario que atraiga el viento de la parte de a fuera; porque aunque se puede alentar sin atraer viento, pero no se puede soplar con fuerza sin que

Gregorius
in cap. 4.
Iob.

Iob. 4.

Iob. 4.

Iob. 4.

Seneca.

Iob. 40.

D. Thom.

in Iob.

que el viento se atra y ga. Pues para significar que Dios no tiene viento de indignacion para castigar al malo; sino lo atrae de fuera, tomando ocasion de los peccados que los malos cometen; por esso dize que los castiga soplando. Y esto mismo se significa en el Euangelio, diziendo que C H R I S T O Redemptor nuestro para lançar del templo a los q le profanauan, hizo el açote de los cordeles q ellos mismos auian traydo. Para que entendays (hermano mio) que vos soys el que days los cordeles a Dios para que os castigue: porque ya sabeys que en la Sagrada Escripura, los peccados se llaman sogas y cordeles. El Propheta Dauid dixo: *Funes peccatorum circumplexi sunt me*. Y en el libro de los Prouerbios dize: *Iniquitates eius capiunt impium, & funibus peccatorum suorum constringetur*. Y el Propheta Esayas dize: *Ve qui trahitis peccatum, in funiculis vanitatis*. Donde expressamente en todos estos lugares, se llaman cordeles los peccados. Quereys pues vos que Dios no os açote? No le deys cordeles para hazer el laigo con que ha de açotaros. No pequeys, y estareys seguro del

açote de Dios. Y si quereys ver mas claramente, como saca Dios de vuestro peccado el açote con que os castiga, bolued sobre vos, y echar lo heys de ver manifestamente. Esse açote del mal Frances con que castiga Dios al carnal, de donde lo saca Dios, sino de sus carnalidades y deseniolturas? Essa pobreza con que castiga Dios al jugador, y esse credito que pierde, de donde lo saca Dios, sino de la vanidad del juego? Esse venir a perderse, y alçarse el auaro, con que castiga Dios su auaricia; de donde lo saca, sino de la cobdicia demasiada con que quiso abarcar mas de lo que podia? Essa miseria, y necesidad con que açota Dios a los prodigos de donde la saca, sino de sus prodigalidades, y gastos desordenados? Esse dolor de cabeza, esse gastarse los dientes, y essa hediondez que tiene en la boca la Dama, que es açote de sus locuras de donde lo saca Dios, sino de sus rizos, y afeytes, y de las lexias fuertes con que enrutia los cabellos, para hazerlos red del demonio? Miradlo bien, y echareys de ver, como todos los açotes con que castiga Dios a los pecadores, los haze de los corde-

Psal. 118

Prouer. 5.

cordeles de sus peccados. Y assi el que no quiere ser açotado no pequa.

Demas desto quiero que la quien de aquiua documeto los Predicadores, los Regidores del pueblo, y los padres de familia; y es, que se acuerden de ymitar a C H R I S T O en no llenar açore consigo: porque el açore no lo ha de dar, sino el mismo castigado. Quiero dezir: que los que tienen por officio reprehender, y castigar faltas, no han de ser mal acondicionados, reñidores, y alborotadores de sus subditos, sino tener condiciõ llana, affable, y suaua. Porque si los tienen por mal acondicionados, y reñidores, no aprouecharan sus castigos, y reprehensiones: porque los castigados, y rephendidos se persuaden, que aquella reprehension, y castigo, no es porque lo merezcan sus culpas, sino por ser ellos mal acondicionados. Pero quando el predicador, y gouernador del pueblo, y el padre de las familias es llano, y affable, y toma de los peccados que vee ocasion para la reprehension, y el castigo, exagerando la culpa, y pondetando la grauedad del peccado; entonces conoce el reprehendido que el dio cor-

del para que le açotassen, y q su culpa ha dado ocasion para q le reprehendan: y assi no solo no se exaspera, pero aun conoce su culpa, y agradece la charidad con q le han castigado. Esto enseña C H R I S T O en esta entrada del templo, ha ziendo el açote, de los cordelles que auian traydo los que le estauan profanando.

Omnes eiecit de Templo.

Bien pudiera Christo encomendar el açore a sus Discipulos, pero no quiso hazello, porque auian de ser sacerdotes muchos de los castigados. A todos dize que los lanço del Templo, y es cierto que entre los otros echaria tambien a los sacerdotes, porque consentian la profanidad del lugar sagrado, siendo ellos a quien estaua encomendada la tenencia de aquel lugar: y los petros que auian de guardar la casa de Dios; mas pues eran mudos, y no sabian ladrar (como dize Esayas) era razon que a puros açotes los lançassen del Templo. Y porque para açotar sacerdotes, nadie tiene licencia, sino solo Christo, que es Sacerdote Summo, y Señor de todos los Sacerdotes: por esto

Apocalyp.
2. cap.

esto no quiso encomendar a nadie el açote, sino que el los quiso castigar por su mano. Alla en el Apocalypñ hallareys, q̄ tenían necesidad los Obispos de Asia de q̄ los reprehendiesen, por ciertos descuydos que tenían: y con auerse ya subido a los cielos, no quiso encomendar la reprehension a otra persona alguna, sino q̄ el mismo quiso dictar las cartas que se les auian de escriuir, y que San Iuan siruiesse de secretario. Y es mucho de notar, que quando le mandaron que escriuiesse, la primera palabra fue: *Hæc dicit qui tenet septē stellas in dextera sua, qui ambulat in medio septem candelabrorum aureorum*. Como quien dize: Y aduertate el mundo, que estas reprehensiones que se escriuen en estas cartas, yo soy el q̄ las escriuo; que aun a Iuan con ser tan priuado mio, y tener tan grande dignidad en mi casa, no quiero fiarlas. Porque esto de reprehender Sacerdotes, nadie lo ha de hazer, sino el que tiene en la mano las siete estrellas, y el q̄ anda en medio de los siete candeleros, que es el Hijo de Dios Encarnado. El (como Summo Sacerdote) es el que tiene a su cargo el despauillador destas luzes, que tiene las manos de oro; (que de oro hã

de ser las tixeras, para despauillar las luzes del templo) y vos q̄ teneys manos de carne (por que soys vn carnal) no teneys licencia para despauillallas. Solo C H R I S T O puede tomar el açote para herir a los Sacerdotes, y los demas folo han de tratar de seruillos, y de reuerenciallos, que tambien se les deuereuerencia como a los templos, pues son tēplos viuos, y sacarios soberanos, dōde como en tabernaculo todos los dias entra Christo. Este es admirable medio para ternelle propicio, considerando como dezia nuestro Seraphico Padre San Francisco) que D Frācis. no tenemos otra cosa en la *in suo testamento*, tierra, del altissimo Hijo de Dios, sino su Santissimo cuerpo, y sangre, que ellos solos le consagran, y administran a los demas. Ellos nos le baxan del cielo para que more entre nosotros. Ellos nos destribuyen la palabra de Dios. Ellos son medianeros entre Dios, y los hombres. Ellos (como dize San Pablo) son los despenso- 1. Cor. 4. ros de los mysterios de Dios. Ellos nos administran los Sacramentos. Ellos ministerialmente nos dan la gracia; y cō ella nos disponen para la gloria. *Quam mihi, & vobis prestare dignetur, &c.*

Gg

MAR:

MARTES DESPVES DEL DOMINGO QVARTO.

*Iam die festo mediante ascendit IESVS
in Templum. Ioannis. 7.*



Quel soberano Señor, q̄n trādo ayer en el tēplo cō el açote en la mano, castigādo a los q̄ le profanauā, nos enseñō el respeto q̄ se deue a los lugares sagrados; oy subiendo al tēplo a celebrar la Pascua, nos enseña la veneracion q̄ se deue a los dias de fiesta. Que siēpre su Diuina Magestad para hōrar estos dias, guardō las obras mas señaladas: como fuē rō dar salud al paralitico de 38. años: dar de comer acinco mil hōbres cō cinco panes: lançar los negociātes del tēplo, y sobre todo dar su vida por reparar nuestra muerte: q̄ todas estas cosas hizo en dia de fiesta, para enseñarnos las q̄ auemos de hazer nosotros en semejantes dias. Oy sube al tēplo a celebrar la Pascua, y ocupa el dia

en enseñar a los proximos, q̄ es vna de las obras de misericordia espirituales. Para fundar pues d̄ proposito esta materia de la obseruācia de las fiestas, a la qual nos conuina Christo cō su exemplo: auemos de presuponer lo q̄ ayer diximos: q̄ Dios por lo mucho que nos ama, quiso hazernos misericordia de tomar casa entre nosotros, y auezinarse en nuestras aldeas: no por q̄ tuuiesse necesidad de nosotros, sino por q̄ nosotros la tenemos del. Tu Dñe vnuerforū (Dixeron vnos sacerdotes en el 2. libro de los Machabeos) *Qui nullum indiges. voluisti tēplum habitationis fieri in nobis.* Que quiere dezir: Tu señor de todas las cosas: q̄ no tienes necesidad de persona alguna, por q̄ dētro de ti mismo tienes tu gloria, y bienauenturança; con todo esso quisiste tener casa entre las nuestras. Y
pues

Ioann. 5.

Ioann. 6.

Matth. 21

*2. Matth.
14.*

pues el hazer esto, no fue por necesidad tuya: es cosa cierta q̄ seria por la q̄ nosotros tenemos de ti. Pero aunque es verdad, q̄ Dios dentro de si tiene lo q̄le basta para ser bienauenturado: y q̄ (como dixo Dauid) *Psalm. 15* no tiene necesidad de nosotros, ni de nros bienes: con todo esso dize esse mismo Dios, q̄ sus regalos s̄o estar entre los hijos de los hombres, y conuersar con ellos: y para esto (pienso yo) q̄ quiso morar entre nosotros. Porq̄ dezidme señores quien ay q̄ se auezine en vn lugar, q̄ no guste de tener su trato, y conuersaciō con los vezinos del? Y siēdo este el intēto q̄ tuuo Dios en tomar casa entre los hōbres: digo q̄ no cōfinguiera el fin de su intēto, sino instituyera algun dia de fiesta, en q̄ mandara a los hōbres q̄ diessen de mano al trabajo: para q̄ desocupados de los negocios ordinarios, acudiesse a cōuersar cō su Diuina Magestad: y este fue vno de los participales intētos, para q̄ fueron instituydas las fiestas. Y parece que quiso significar esto el Spiritu Sancto en el libro de Ezechiel, quando dixo. *Ezech. 20* *Sabbatha mea dedi eis, vt essent signum inter me, & eos.* Como quien dize: Diles las fiestas, mādandoles q̄ las guardassen; para q̄ tra-

tando ellos cōmigo, y yo con ellos, fuessē señal aq̄llos dias, del amor reciproco que nos teniamos: el qual se declara maravillosamēte, en la familiaridad cō q̄ los amigos se tratan, y conuersan. Veys aqui para q̄ instituyó Dios las fiestas, y porque causa la Yglesia Sancta nos manda en esos dias acudir a los tēplos: para que la ocasion del hallarnos en la casa de Dios, nos obligue a que le tratemos, offreciēdo nuestras volūtades a las cosas de su seruicio. Y aueys de aduertir q̄ el dia que escogio para que nosotros descansemos, quiso que fuesse tambien el de su descanso: porq̄ ya sabeys q̄ seys dias trabajó Dios en el principio del mundo, y en el septimo, *Genes. 2.* *Requieuit ab omni opere quod patrat.* Descansó de la ocupaciō de los otros dias, y esse mismo dia quiere q̄ descansen los hōbres; porq̄ sin el descanso de ellos, quiere dar muestra Dios, de q̄ no tiene perfecto descanso. El fin pues deste precepto es, q̄ acudamos en el dia de fiesta a tratar con Dios, a pedirle mercedes, y a darle gracias de las ya recebidas: y assi quando puso el precepto de la obseruancia de las fiestas, no dixo que las guardassemos, sino que las sanctificassemos.

Exodi. 20 *Memento* (Dize) *Vt diem Sabbati* *thi sanctifices*: Acuerdate de sanctificar el Sabbado: y no es otra cosa sanctificar el Sabbado fino dedicarle al seruicio de Dios. Y declarando el modo del sacrificalle dize: *Sex diebus operaberis, & facies omnia opera tua: septimo autem die Sabbatum Domini Dei tui est.* Que buen repartidor es Dios: siete dias quiso que vuisse en la semana, y de estos siete, los seys trabajo Dios, y el fruto de su trabajo fue para el hombre: porque todas las obras q̄ hizo en aquellos seys dias, fueron para el seruicio del hōbre: Cielo, Sol, Luna, Estrellas, elementos, plantas, peces, y animales, con todo lo demas que contiene la redondez del vniuerso. Y demas desto, ordena q̄ trabaje el hombre estos seys dias, *Sex diebus operaberis*. Y porque no se persuadiesse q̄ su trabajo lo queria Dios para si, añade aquellas palabras, *Et facies omnia opera tua*: Y el fruto de tu trabajo sera para ti. De suerte que anda Dios tan liberal cō el hombre, que assi los trabajos de Dios como los del mismo hōbre, quiere que seá para el prouecho del hombre. Pero el Sabado q̄ es el día del descanso, *Sabbatum Domini Dei tui est*: Quiere Dios q̄ esse

sea su día: y como de cosa suya quiere que se haga del a su voluntad: como lo soleys hazer vos delas cosas q̄ son vuestras.

Quiero pues que me respō days, si es verdad q̄ todos los dias son de Dios, y q̄ el ha sido con vos tan liberal, que de siete q̄ tiene la semana, os ha dado los seys para hazervuestras cosas: pareceos que en ley de cortesia (y aun de justicia) estays obligado a dar aquel día a Dios haziendo en el lo que manda? Veys aqui en q̄ consiste la grauedad del peccado del quebrantar las fiestas, y notad lo por reuerencia de Dios para que no seays descorteses cō el. En que pensays que estubo la grauedad de la culpa de nuestros primeros padres? Sa beys en que? En que auiendo Dios criado todas las frutas del Parayso, y pudiendose referuar para si las medias: no lo hizo assi, sino q̄ todas se las dio a Adam, y sola vna se referuo para si: *De omni ligno quod est in paradiso comede, de ligno autem scientia boni, & mali ne comedas.* Y con todo esso fue el hombre tan descortez, que de sola aquella fruta que Dios se referuo, echo mano, contra el rigor de su mandamiento. Ay tal rustiquez como esta? Ay tan grande des-

Genes. 3

COR-

cortesía? Eſſo paſſa dize Dios? Vna ſola fruta que yo me auia reſeruaſdo, os me quereys alçar con ella, pues yo os priuare de eſſa, y de todas las otras. Y aſi fue que le deſterraron del parayſo, y con mucha razon. Pues eſſo miſmo a la letra para en el precepto de ſanctificar las feſtas: ſi Dios de ſiete dias que ay en la ſemana ſe tomara los ſeys, o los quatro, y diera al hombre los demas: no me eſpantara, que ſiendo tantas las ocupaciones deſta vida, echara mano de alguno de los otros dias que ſe reſeruo Dios. Pero q̄ auiendo dado al hōbre los ſeys, y quedadoſe con el vno ſolo, eſſe le quieran quitar, y darle al trabajo; es vna deſcortesía que no ſe puede ſuſſrir. Y aſi permite Dios q̄ a los que quebrantā las feſtas, ni les juzga lo q̄ trabajan en las miſmas feſtas, ni lo que hazen en los otros dias. Porque pues ellos quieren priuar a Dios de lo q̄ tomo para ſi, rāzō es que Dios los priue a ellos del fruto de lo q̄ les auia dado. O Padre (dizeys) que no es, ſino vn rato el q̄ trabaja; rā poco fue, ſino vn bocado el q̄ dio Adan en la fruta yedada, y con todo eſſo noſ dura a todos la dentera. No: os acordays del caſtigo que mando

Dios hazer en aquel q̄ ſilio a coger las ſerojas el dia de feſta; que le mando apedrear ſin miſericordia. No auerys leydo el caſtigo q̄ hizo en ſi miſmo el Rey Olao; que por q̄ cotid en vn dia de feſta vnias eſtillas de vn baculo que tenía: las junto todas (quādo dio en la cueſta) y las encendio ſobre la palma de la mano, y ſuſſrio aquel fuego en penitencia de ſu peccado, haſta que ſe hizieron ceniza? O piedad digna de vn pecho real. O confuſion de los Chriſtianos, que en tan poco eſtiman los quebrantamiētos de feſtas.

Mas baſtarā porventura, para ſanctificar las feſtas, el no hazer obras ſeruiles? Bien baſtarā para no quebrantallas, mas no para ſanctificallas: por q̄ la ſanctificaciō, mas requiere q̄ no eſſo, y mucho mas que eſſo pide la juſticia, y razon.

Quereys ſaber de que manera auerys de ſanctificallas; para agradara Dios, y alcançar ſingulares mercedes de ſu mano?

Oyd lo que dize por Eſayas. Si iſa. 58.
auerteris à Sabbatho podem tuū,
facere voluntatem tuā in die ſan-
cti meo, & vocaberis Sabbathum. Cirillus de
delicātū, & ſanctū Domini glorioſi ſpiritu, &
ſum: & gloriſicaueris eum dum, litera li 7
non facis vias tuas, &c. San Hieron in
ronymo, y San Cyrillo dize, q̄ hunc locū

se han de entender estas palabras, de la celebracion espiritual de las fiestas de los Christianos, porq̃ en aquel capitulo va hablando de Christo el sancto Propheta. Si aportares (dize) tu pie del dia del Sabbado, (dexando de andar los passos prohibidos, como lo hazia los Hebreos, q̃ no podian andar el dia de fiesta, sino tantos passos) y dexares de hazer tu voluntad en el dia sancto mio (que pues es mio, razon es q̃ se haga en el mi voluntad, y no la tuya) y si llamares al dia del Sabado delicado, q̃ quiere dezir (segũ se collige del Texto Griego) dia de los regalos para el espiritu: y si le llamares glorioso, por la gloria q̃ en el se saca de la virtud, y religion de algun sancto exercicio: y si le glorificares no andado tus caminos sino los mios: en tal caso sanctificaras mi fiesta: y en premio dello; *Delectaberis super domum tuam, & sustollare super altitudinem terrae, & cinabore hereditate Iacob.* Alegrarte has en el señor, q̃ es vno de los frutos q̃ se facan del celebrar bien las fiestas; y leuátate he sobre la alteza de la tierra, haziendo que menos precies todo lo que es caduco, y terrenal; y finalmente apacentare con la herencia de Iacob, en los pastos del cie-

lo. Que recogiendo todo lo q̃ dize el Propheta quiere dezir: que el sanctificar las fiestas coste: Lo primero, en no hazer en ellas cosa prohibida, que esto quiere dezir, *Si uerteris à Sabbatho pedem tuum.* Lo segundo, en no hazer la propria voluntad, sino la de Dios. Lo tercero, en tener por regalo los exercicios sanctos de aquellos dias. Lo quarto, en estimar por cosa gloriosa los actos de religion que se deuen hazer en las fiestas, oyendo Misa, orando, y exercitando las obras de misericordia: y ultimamente en dexar los caminos de las proprias inclinaciones: dexando los juegos, apartandose de las risas vanas, huyendo de las conuersaciones inutiles, y dando de mano a los passeos, y vanidades. Esto es sanctificar las fiestas, y esto nos enseña C H R I S T O subiẽdo al templo en este dia: esto se ha de procurar con muchas veras, mouiendonos para ello no solo el temor del castigo, que sera riguroso, sino se haze: y la esperança del premio que se promete, que es muy crecido, sino principalmente por agradar a vn señor que instituyo las fiestas, por tener occasiõ de conuersar con los hombres. Sea el ala-

*Leo Cas-
arenis in
hunc locũ*

*Isaia vbi
supra.*

*Isaia vbi
supra.*

*Isaia vbi
supra.*

*Isaia vbi
supra.*

*Isaia vbi
supra.*

*Isaia vbi
supra.*

*Isaia vbi
supra.*

bado por siempre jamas. Amen.

Ascendit I E S V S

in Templum;

&c.

Era la Pascua delas cabañuelas, cuya solénidad duraua ocho dias; y enel medio de la solénidad (que era el quarto dia) subio el Señor al templo. No quiso subir al principio, porq como entonce seran rezien llegados los que subian a la celebridad de la Pascua: eran dias inquietos los primeros. Ni quiso aguardar a los vltimos dias; porque como entoncestratauan de aparejar lo necesario para la partida, y de despedirse vnos de otros, andaua tambien con poca quietud en aquellos dias. Escogio pues como prudentissimo, los dias de en medio (por ser mas sossegados) para predicar su doctrina: que la palabra de Dios para aprouechar al oyente, quietud ha menester: y muchas vezes se pierde, por no aguardar ocasion para predicalla. Confieso (señores) que los predicadores del Euangelio somos pescadores: que en este sentido declara Tertuliano aquellas palabras de Hieremias: *Mittam piscatores mul-*

tos, & piscabuntur eos, &c. Yo embiare muchos pescadores para que los pesquen. Pero en esta pesca espiritual, no es verdad lo que suelen dezir, a rio rebuelto, ganancia de pescadores: porque antes se requiere agua clara, y quieta. Esta es la causa, porque para hablar Dios al coraçon del alma, dize por el Propheta Oseas, q la auia de llevar a la soledad: *Ducum eam in solitudinem, & loquar ad cor eius*: Porque la soledad esta quieta, y libre delas inquietudes, y delassosiegos del mundo.

Y en el capitulo octauo del mysterioso libro de los Can-

Canticorum. 8.

tares, se nos pinta la Esposa con gran desseo de ver a su Esposo fuera del seno de su padre, para darle dulcissimos y deuotissimos besos de paz: pero quando ha de tratar de la enseañança de su doctrina dize: *Apprehendam, & ducam in domum matris meae, & in cubiculum genitricis meae. Ibi me docebis*. Yo te asire (Esposo mio) y te lleuare a casa de mi madre, y entrare contigo al aposento de la que me engendro. *Ibi me docebis*: Y alli a solas donde se goza de summa quietud, y sosiego, me enseañarás: porque ya se que para enseañar el prouecho a las

Gg 4 almas,

almas, buscas lugares quietos, y tiempos pacíficos, y sossegados. Y que mucho (hermanos míos) q̃ Dios para enseñar su doctrina, váya buscado ocasión de quietud, y sosiego; si es verdad que los dioses falsos para dar sus respuestas: querían tiempos quietos, y sossegados? Entre los problemas q̃ trae Plutarco, vno dellos es, q̃ para consultar al oráculo de Apolo del phico; auía de entrar los sacerdotes a la cueua dōde el respondía, cō vna candela encendida en la mano, descubierta por todas partes. Y el mysterio era q̃ quería el Idolo tanta quietud, y silencio para dar sus respuestas; q̃ aun el ayre q̃ basta a apagar vna cādela no quería que corriese; porq̃ aquel poco ruydo no estorua al que entraua, y le fuesse impedimento, para percebir distintamente lo q̃ el respondía. Es mucho pues q̃ Christo sabiduria del Padre Eterno, y verdadero Dios como su padre; busque tiempo, y ocasión sossegada, para hablara los hombres?

Dos cosas (Christianos charissimos) se nos enseñan en esto; la vna a los oyentes, y la otra a los predicadores. A los oyentes se enseña, que procuren quando vienen a los sermones, de venir desembra-

raçados de cuydados superfluos, que inquietā, y desasosiegan al alma; porque ella es la que ha de percebir la palabra de Dios: el qual quando la voz del predicador llega a las orejas del cuerpo, coge la palabra, que va embuelta cō aquella voz; y la mete alla dentro, haziendo q̃ llegue a los oydos del alma; y habla algunas vezes tan subtilmente, y con vna voz tan delgada, que sino es con grande quietud, y atención, no se puede percebir lo que dize. Eliphaz Themánites vno de los amigos de Iob, dize q̃ le hablo Dios vna vez, y le dixo vna palabra muy escondida: *Porro ad me dictum est verbum absconditum; & quasi furtiue suscepit auris meas susurri eius.* Y como a hurtadillas recibio mi oydo, las venas del zumbido de su voz (que la voz de Dios venas tiene de infinito valor, como las minas del oro, y de la plāra) al fin, aunq̃ fue a hurtadillas, y la voz no parecia formada; sino solo zūbido, el la entendio. Y si quereys saber porque; alli mismo lo declarā diziendo; q̃ quando oyo aq̃lla voz; era en el tiempo mas sossegado de todos. Quando soler sopor occupare homines. A media noche, quando el sueño mas gustoso suele ocupar-

par-

para los hombres, q̄es la oca-
sion mas quieta, y de mayor
silencio: porque sino le v-
uiera, como era posible per-
cebir vna voz tan delicada, y
entender vna palabra tan es-
condida? Sea pues el documē-
to para los oyentes, que pues
Dios suele hablar desta mane-
ra; lleguen ellos a oyrlle con
quietud, y sosiego, desemba-
ragados de todo lo q̄ puede
distráellos, y perturballos.
Dexé los cuidados seglares
a la entrada de la Iglesia, co-
mo los solia dexar S. Bernar-
do a la puerta del choro, quan-
do entraba a cantar las Divi-
nas alabanzas. Esto se enseña
a los oyentes: pero a los Pre-
dicadores enseña (y llamo
predicadores a todos aquellos
que tienen por officio, corre-
gir, y enseñar a las personas q̄
están a su cargo) que aguarde
tiempo acomodado, para que
su doctrina sea de prouecho:
porq̄ no en todo tiempo está
los oyentes dispuestos para re-
cebirlo. *Mala aurea in lectis ar-
gentis* (dixó el Sabio en el li-
bro de los Proverbios) *qui lo-
quitur verbum in tempore suo*.
Toma la metaphora de las ca-
mas, que vsauan vn tiempo
los Príncipes, y grandes seño-
res, q̄ (como consta del libro
de Hester) eran de plata, rica-

mente adornadas, y en el con-
torno de las caydas, estauan
pendientes muchas mancani-
llas de oro que las hermosa-
uan en grande manera. Dize
Pues el Sabio, que así como
aquellas mancanillas de oro
hazian parecer mas hermosa
la cama, y deleytauan la vista
del que se acostaua en ella; así
la palabra del que habla a
su tiempo, aguardando ocasión
para lo que ha de enseñar, no
solamente no offende, pero
se recibe con mucho gusto,
haziendo que el que la oye,
descanse con lo que se le dize
en ella, como si se acostasse
en vna cama, de aquellas que
se hazian de plata para los Re-
yes. Y por el contrario, quan-
do no se dize a su tiempo, ni
aprouechar, ni es agradable:
antes suele offender, y hazer
daño. Y sobre todo, lo que
mas se ha de mirar para que
aproueche, es que no ay turba-
cion en el oyente: porque
vn coracon turbado, ni atien-
de a lo que se le dize, ni esti-
ma lo que se le aconseja, ni
haze caso de lo que se le amo-
nesta, ni admite razon de las
que se le predicán, ni conoce
la charidad con que le habla:
Por esto pues sube Christo
mediada la fiesta, al Templo,
por que entonces era el tiem-

Bernard.

Proverb.

23.

Hester. 1.

G g s po

po mas quieto, y acomodado para enseñar a los que auian su bido a celebralla.

Et mirabuntur Iudei dicentes.

Llegado el Señor al Téplo, se puso a enseñar publicamen te como tenia de costumbre: y era su doctrina tan admirable que (segun dize el Euangelis ta) causaua admiració a los Iu dios: pero todo para uenir en esto porque (como dize S. Augus tin) aunque se admirauan to dos: pero no todos se conuier tian. *Omnes quidem quantum ar bitror mirabuntur: sed non omnes conuertebantur.* Y no ay para q nos detégamos en cargar a los Iudios, por esta causa: por q lo mismo passa en nuestros audi torios: que quando mucho mu cho, se salen admirando los oyentes, de lo que dixo el pre dicador, y todo el negocio pa ra en admiraciones. Querereys (señores) ver pintado a la le tra lo q passa en nuestros au ditorios, para que veays quan antigua es esta enfermedad en los q oyen sermones? Pues leed el cap. 33. del Propheta Ezechiel, y verereys vn viuo re trato de nuestra desuétura en esta materia, llama Dios al Propheta vn dia, y dile: *Ei-*

li hominis: filij populi tui lo quuntur de te iuxta muros, & in ostijs domorum loquuntur al ter ad alterum; vir ad proximum suum. Venite, & audiamus quis sit sermo egressus a Domino. Y es como si dixera: Hijo del hombre, hagote saber que los hijos de tu pueblo te oyen con grande aplauso. Porque quando salen a tomar el Sol por el contorno de los muros de la ciudad, todo es hablar de ti, y alabar tus sermones. Y quando se juntan, y hazen corrillos a las puertas de sus casas, no tratan de otra cosa, sino de tu predicacion. Y en oyendo la ora del predicar, veras que se llaman, y conui dan los vnos a los otros, di ziendo: Vamos a oyr al Pro pheta, y veamos que nos di ra oy de parte de Dios. Veys aqui lo que dize nuestro Euan gelio: que, *Mirabantur omnes:* Pero veamos en que para esta admiracion. Sabeys en que? *Veniunt ad te* (Dize Dios en aquel mismo capitulo) *quasi si ingraditur populus, & se dent coram te populus meus, & audiunt sermones tuos, & non faciunt eos: quasi in canticum oris sui vertunt illos.* Es es eis quasi carnem musicum, quod sua ui dulcique sono canitur. Que quiere dezir: acude todo el pueblo

Augustin.
tract. 29.
in Ioan.

Ezech. 33

pueblo en tropel a tomar lugar, y assientan se delante de ti por oyrtte con mayor deseño, y folsiego. Oyen tus sermones, mas no tratan de ponerlos por obra. Y si quieres saber la causa, es, porque los oyē no como palabra de Dios sino como cantar de tu boca. Al fin es para ellos lo que dizes, como versos cantados dulcemente al son de vna guitarra. Hasta aqui son palabras de Dios: y no me parece que se puede pintar mas al natural la miseria de nuestros tiempos, que aqui la pinta el Spiritu Sancto. Andad por estas calles, acudid a las plaças, faldad a los campos, y vereys el aplauso con que se habla del predicador. Pues madrugad, y venid a la puerta de la Yglesia, y vereys con que priestra acuden al sermō, y el tropel, y alboroto con que entran en la Yglesia: y el cuydado que ay de embiar muy por la mañana a tomar asiento. O valame Dios, y que diligencia se pone en esto: y que grandes esperanças parece q̄ se auia de prometer al predicador, viendo tanto concurso, y con tan grā de aplauso. Mas ay de nobros, que podemos dezir lo q̄ dixo Elaysa a otro proposito: *Multiplasti gentem, sed nō inuag-*

nificasti latitiam. Aueys señor multiplicado la gente, mas no aueys engrandecido la alegría del fructo que se haze en ellas, porque, *audiant sermones, sed nō faciunt eos.* Todo se passa en oyr mucho, y obrar poco, o nada: porque oyē los sermones para deleytar las orejas, como tonada de guitarra. Que aunque se cantē Romanes de las hazañas del Cid, o de las desuenturas de Don Aluaro de Luna: nadie para en considerar las hazañas del vno para imitarlas, y las desuenturas del otro para escarmentar en ellas: sino en hazer admiraciones, alabando el instrumento, exagerado el artificio de la letra, ponderando las sentencias, y cosas desta manera, q̄ todas son de poca importancia. El vno alaba las voces, el otro los passos de gangañar este el arte de la tonada, el otro la facilidad de los versos: a aquel le agrada las fugas, a este otro, el ayre de tañer la guitarra, y todo se passa en ayre, sin aver quien teche mano de cosa que sea de romo. Y esto mismo verēys en los sermones, q̄ el predicador como predica a muchos, trabaja de cūplir con todos, y todo lo ha menester para cūplir con su obligacion. *No nos acordays de vna voz q̄*

San

Isaie. 9.

Apo.
16.

Y dize que oyo en el
psi; y que estando
no para recebirla: dize
que aunque era voz del cielo
era. *Tanquam vocem aquarum.*
Et tanquam vocem tonitru ma-
gnit: *et vocem quam audiri sicut*
citharadorum citharizantium,
in citharis suis. Parecia voz
de muchas aguas, y de vn gran
trueno, y de muchas musicas
que tañia en sus citharas. Que
todo esto ha de tener la pre-
dicacion; voz que engendre
aguas para lauar las culpas;
voz de trueno para que cause
terror; pero tambien ha de te-
ner artificio, que deleyte co-
mo la musica de las vihuelas.
Pero vos no aueys de parar
en alabar el artificio, sino en
echar mano de lo que os im-
porta. Y hazeys lo alreues;
porque oys el sermón como
nadilla de guitarra. Todo pa-
ra en dezir, o que bien mouio
aquel concepto, o q agudo fue
aquel pensamiento; que dis-
creta ha sido aquella razón, que
lindo lenguaje tiene, que bien
gouierna la voz; y algunos pa-
ran en solo el donayre; y así
se passa en ayre todo el ser-
món. Veys aqui como, *Miraban-
tur omnes.* Todos se admiraban,
y nadie se conuierte. Aqui de
Dios señores, que predicación
es esta? Representamos aqui,

o predicamos? Es esta palabra
nuestra, o de Dios? Y si es de
Dios, es razón que se poga por
obra? Calla Propheta (dize
Dios a Ezechiel en el mismo Ezechiel,
capitulo) que: *Cum veneris quod vbi supra.*
pradictum est (ecce enim venit)
tunc scient qui Prophetes fue-
rit inter eos. Quando se cum-
pliere lo que tu les has prono-
sticado (y no tardara de venir
mucho tiempo) entonces echa-
rá de ver, que no era represen-
tante, sino Propheta el que les
predicaua. Sabe Dios quantos
ay oy en el infierno que estan
diziendo: O como nos dezian
verdad los Predicadores. O
como eran prophécias, y no
amenazas las que nos dezian.
O como fuera bueno auer oy-
do sus sermones, no como
musica de guitarra, sino como
palabra divina. Y lo peor es
(señores) que lo conocia aora,
quando no tienē remedio. Ea
pues mis hermanos, conoced
esta verdad con tiempo; no
sempasse el fruto de los ser-
mones en admiraciones. No
seays como los Indios que, *Mi-
rabantur sed non conuertebantur.*
Se admiraban mas no se conuer-
tieron, y despues quando les acae-
cio lo que *C. H. Rol. S. F. O.*
les auia profetizado; entóces
conocieron su falta, y de puro
turbados no supieron buscar el
remc-

remedio della cōiuriendose a Christo: antes quedaron capriuos, y lo que mas es de sentir, obstinados.

Mea doctrina non est mea.

Estas palabras dixo Christo en respuesta de la admiracion que tenian los Iudios: porque ellos se admirauan de que vn hombre que jamas le auian visto tener maestro, ni tratar de letras, hablasse tan altamente. Y assi dize el Euangelista, que se preguntauan vnos a otros: *Vnde hic literas scit, cum non didicerit?* De donde sabe este letras sin auerlas aprendido? Y a esto responde Christo: Mi doctrina no es mia. Como quien dize: esta doctrina que enseñó, que por estar en mi, y poseerla yo, es mia: no es mia originalmente, sino de mi Padre, que me embio del cielo ala tierra a en señarla a los hombres. Diuer-

Ambro li.
2. de fide
cap. 4. &
lib. 5. ca. 3
August. li.
1. de Tri.
ca. 12. &
li. 2. ca. 2.
& tracta.
27. in loã.

fos andan los sagrados Doctores en la declaracion destas palabras: porque vnos las entienden de la sciencia Diuina de Christo, otros de la humana: pero lo cierto es, que de qual quier dellas que se entienda son verdaderissimas. Para cuya intelligencia se ha de aduertir, que assi como en Chri-

sto vuo dos naturalezas: assi tambien tuuo dos maneras de sciencia: vna Diuina en quanto era Dios, y otra humana en quanto hombre. La Diuina, es cosa cierta que la recibio del Padre; porque assi como en la eterna generacion le comunico la essencia por la qual es Dios: assi tambien le comunico la sabiduria, y todas las otras Diuinas propiedades. De donde se sigue, que la sciencia Diuina de Christo no es suya originalmente, sino de su Padre Eterno, que se la comunico por la eterna generacion. Pues hablando de la sciencia humana de Christo, tambien es verdad q̃ no era suya originalmente (y no hablo aora de la sciencia experimetal, porq̃ no habla della Christo en estas palabras q̃ voy declarado, sino de la sciencia infusa, y beata) esta dos tambien las auia recebido de su padre: el qual en el instante de su concepcion, le infundio perfectissima sciencia de todas las cosas: y en el mismo instante el anima de Christo viendo al Verbo Eterno, y juntamente las otras dos Diuinas personas, resulto en ella vn classimo conocimiento de todo lo que vio en la Diuina essencia, el qual se llama sciencia bienauenturada.

Ciri. li. 4.
in Ioan. 6.
42.
Chrysost.
homil. 48
in Ioannē

Esta,

Esta, ni la infusa no las tenia
 C H R I S T O de suyo en
 quanto hombre, y por esso di-
 ze que no eran suyas. Y dize q̃
 eran de su Padre: porque aun-
 que es verdad, que todas las
 tres diuinas personas, le infun-
 dierõ, y fuerõ causa dela scien-
 cia infusa, y bienauenturada;
 pero porque originalmẽte to-
 do lo que ay en aquella Bea-
 tissima Trinidad, tiene su ori-
 gen en la persona del Padre,
 como en primer principio de
 toda ella; por esso Christo la
 atribuye al Padre, diziendo:
Mea doctrina nõ est mea. Esta es
 (breuemẽte dicha) la Theolo-
 gia que esta encerrada en es-
 tas palabras; pero no es razon
 que quede instruydo el enten-
 dimiento en ella, y que la vo-
 luntad quede ayuna: porq̃ (co-
 mo dixo el Diuino Gregorio)
Omnis C H R I S T I actio,
nostra est instructio. Y siendo es-
 to asì, tambien tiene aqui la
 voluntad su instructiõ, como
 el entendimiento. Digo pues,
 q̃ lo que aqui nos enseña Chri-
 sto es, que en todo lo bueno
 q̃ tuieramos, o hizieremos,
 acudamos a Dios con la glo-
 ria, pues (como dize el Apo-
 stol Sanctiago) todo lo bueno
 procede de aquel infinito, y
 soberano bien. Por no hazer
 esto se perdieron los Angeles

malos, porq̃ si reconocieran cõ-
 mo deuiã q̃ todo lo q̃ tenían
 auian recebido de Dios, y que
 de su cosecha era nada: nunca
 uieran tenido pensamientos
 tan altaneros. Por este camino
 se perdieron nuestros prime-
 ros padres, y quedaron (como
 dixo Daud) cõparados a los
 jumẽtos, porq̃ el principio de
 su perdicion (como notõ agu-
 damẽte Ruperto) fue no yr re-
 conociendo las mercedes que
 yua recibiendo de la mano de
 Dios, para acudir a el con la
 gloria dellas. Por este camino
 se perdio aq̃l Rey de Babylo-
 nia, de quiẽ dize Esayas, que se
 gloriaua en su poder, y fuer-
 ças; como si fuerã suyas, diziẽ-
 do: *In cælũ conscendam, & super*
astra Dei exaltabo solium meum.
 Por este camino, se perdio aq̃l
 Rey de Tyro, cuya soberuia,
 (como dize Ezechiel) auia lle-
 gado a tal desuaneamiento q̃
 dezia: *Deus ego sum, & in ca-*
thedra Dei sedi in corde mariæ.
 Por este camino, se perdio el
 otro Rey de Egypto, de quien
 dize el mismo Propheta que
 dezia: *Mene est flumẽ, & ego*
feci me ipsum. Por este camino
 se perdio aquel Phariseo arro-
 gante del Euangelio; porque
 aunq̃ al parecer daua gracias
 a Dios en lo exterior, por las
 virtudes que tenia, mas inte-
 rior-

Gregor.

Iscobi. 1.

Ezec. 48.

Ezec. 49.

Lucas. 18.

Apocal. 8. *Formete las atribuya a si mismo, y no a Dios, pues le condenaró por soberuio. Por este camino se perdio aquel Obispo del Apocalypsi que dezia; Dives sum, & nullum egeo.* Y finalmente por este camino se han perdido quantos le han andado, y se perderan quántos por el andauieren; porq̃ Dios (como dize Esayas) no suffre que nadie se le alce con su gloria. *Quid habes* (Dize el Apostol San Pablo) *Quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis.* Como quien dize: Mire cada qual lo que tiene, y vea si tiene alguna cosa que no la aya recebido: y si la tuuiere: licencia tiene para gloriarse en ella. Pero sino tiene cosa que no la aya recebido de Dios, porque se ha de andar gloriano como sino vuiesse recebido lo que posee? Dignos son por cierto los que se engrien por las cosas ajenas que tienen, de que los priuen dellas en presencia de todo el mundo, para que todos echen de ver lo poco que tienen de su cosecha. Y esto quisieron significar los Poetas, quando fingieron que las aues vistieron a la Corneja con plumas ajenas de diuersos colores: y porque vieron que se en-

greya con ellas, le quitó cada qual la fuya, y la dexaron en cueros, mouiendo a todos a risa, como dize Oracio. Digno castigo per cierto de tan vana arrogancia: y tal fue el que dio la Magestad de Dios a todos aquellos soberuios, de quien arriba hizimos memoria, como se collige del Texto Sagrado. Para enseñarnos pues a huyr deste camino (por dōe tantos se han perdido) atribuye C H R I S T O Redemptor nuestro la gloria de su doctrina a su Padre Eterno, de quien la auia recebido, diziendo: *Mea doctrina non est mea.* Porque en la escuela de C H R I S T O, basta auer recebido vna cosa de otro, para que la gloria no se le de a quié la posee, sino a aquel de quié originalmēte procedio. Dichosa el alma q̃ sabe imitar a C H R I S T O en esto, pues es vna de las cosas q̃ mas agradan a los ojos de Dios. *Quā pulchra es amica mea, quā pulchra es:* (Dixó el Esposo ala Esposa en los Cantares) *Oculi mei Columbarum: absque eo quod intrinsecum latet.* Des vezes la llama hermosa, porque la eharidad (que es hermosa en el alma) dize orden, no solamente a Dios, sino tambien al proximo: y cada orden destes

Oratius

Cantic

la hermosa en grande manera. Es el amor de Dios como el oro, que por sí solo es agradable, y hermoso; y el del proximo es como el esmalte, que leuanta al oro de punto. De donde se sigue, que juntado se entranbas cosas, dan doblada hermosura; y assi al alma que las tiene, es razon que la llamen dos vezes hermosa. Pero que es esto, que auiedo tanta hermosura en el alma: la primera cosa q̄ alaba en ella el Esposo, son los ojos? Y qual es la causa, que para alabarlos, no los compara a los del Aguila, ni a los de la Garça, ni a los de otra aue alguna; sino solamente a los de la Paloma? La razon desto es, porque entre todas las aues sola la Paloma tiene esta excellencia, que en poniendo el pico en el grano quando esta comiendo; luego leuanta el rostro, y pone los ojos en el cielo; como quien reconoce que le vino de alla lo que come, y que le mira como a causa original de donde le vino aquel bien. Y para que entendiessimos, que esta virtud de reconocer a Dios por dador de los bienes que recebimos, nunca

esta sola; por esso añade aquellas palabras: *Absque eo quod intrinsecus latet*. Como quien dize: Aunque de los ojos de mi Esposa no diga mas, sino que son como de Paloma: esto se sntiende sin otras mil graciass q̄ estan encubiertas. Porque a los que tienen ojos, para reconocer de donde les viene el bien, y realmente lo reconocen: otras mil mercedes les haze Dios encubiertamente, aunque la misma alma que las posee no las echa de ver, y por configuiente estan mas seguras. Todo esto quieren dezir aquellas palabras: *Absque eo quod intrinsecus latet*. Y pues nos consta, q̄ este es medio tan eficaz, para que nos haga Dios nuevas mercedes: justo es, q̄ reconozcamos que son de su mano las que tenemos ya recebidas: acudiendo a su Magestad con las gracias, y refiriendolas a su primero principio, como lo haze Christo. Que por esta gloria con que acudimos a el aca en la tierra, aunque le es tan deuida; nos dara de presente su gracia, y despues en el cielo su gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

MIERCO

MIERCOLES DES- PUES DEL DOMIN- GO QVARTO.

*Præteriens IESVS vidit hominem
cæcum à Natiuitate, Ioannis. 9.*



Viendo confiderado el autor del libro del Ecclesiastico la desventura de algunos hombres, q̄ por bien q̄ trabajan parece q̄ todo se les deshaze entre las manos, y ninguna cosa les luze: y la buena dicha de otros, que todo les succede prosperamente: vino a resoluerse, en q̄ toda nuestra ventura, consiste en querer Dios dar efficacia a nuestros trabajos, y mirarnos cō ojos de misericordia. Y para significar esto, dixo vnas palabras, q̄ no parece sino que se escriuieron para tratar de la buena suerte que tuuo, el venturoso ciego de quien oy trata nuestro Euangelio. Las palabras s̄o estas. *Est homo mendicus, egens recuperatione, plus deficiens virtute, & abundans paupertate.* Que quiere dezir:

Vereys vn hombre flaco, macilento trabajado, y podrido, q̄ tiene necesidad de q̄ le hagan limosna: pobre de fuerças, y rico de pobreza: finalmete, vn hombre puesto en suma miseria: *Et oculus Domini respexit illum in bonum. Et erexit eum ab humilitate, & exaltauit caput, & mirati sunt in illo multi, & honorauerunt Deum.* Como quien dize; Este hombre tan necesitado, y miserable, tan pobre, tan falto de virtud, tuuo vna gran ventura, y fue; que los ojos del señor le miraron para su bien: leuantandole del poluo de la tierra. De aqui le nacio que el algo cabeça, y se admiraron dello muchos; y alabaron por ello a Dios, que sabe hazer tan grandes maravillas, con la virtud de su vista. Hasta aqui son palabras del Ecclesiastico y no se yo con q̄ otras se pu-

fh dic-

Tobia. 5.

dieran pintar mejor las miserias de nuestro ciego, antes q̄ le mirasse Christo, y la grande ventura que tuuo despues de auerle mirado. Porq̄ si queremos cōsiderar vn hōbre miserable qual alli nos le pinta el Ecclesiastico, no se yo que mayor miseria que ser vn hōbre ciego desde su nacimiēto. Miseria que le parecio tan grande al Sancto viejo Tobias: que juzgō por imposible alegrar se, quien esta priuado del senti do de la vista. Y assi vereys q̄ saludandole el Angel, y diziē dolo que Dios le diessse cōten to: Respondio. *Quale gaudium mihi erit qui in tenebris sedeo, & lumen celi non video.* Y es co mo si dixera: como es possi ble que tenga contento, quien anda en tinieblas, y no puede ver la luz del cielo, q̄ es la que descubre la hermosura de to das las cosas? No ay dubda, si no que entre las miserias cor porales, esta es vna de las ma yores. Y si se junta cō ella el ser pobre: es miseria doblada. Por que para proueer las neces sidades de la pobreza, es ne cessario acudir a muchas par tes, y el hazer esto sin ojos, es quebrarlos a cada passo. Cō siderad pues aora la miseria de nuestro ciego, pues no sola mēte carecia de ojos, pero era

muy pobre: como se collige del Euangelio: Porq̄ en el se nos dize q̄ los q̄ le vieron cu rado preguntauan. *Nonne hic est qui sedebat, & mendicabat?* Luego bien le quadra lo que dize el Ecclesiastico, *Est homo marcidus, egens recuperationes, & abundans paupertate.* Mas antes que passemos de aqui, es justo que consideremos el modo de hablar de que vsa el Ecclesiastico en estas palabras. Que para dezir que era hōbre necesitado de limosna: dize: *Egens recuperatione.* Necesita do de cobrança: donde a la li mosna llama cobrança. Para enseñar a los ricos, que quan do el pobre llega a pedirles li mosna; no haze otra cosa, sino llegar a cobrar lo que le deuen ni ellos hazen mas de pagarlo la deuda que le es deuida: por que (como dize el gr̃a Basilio) lo que sobra al rico, no lo hizo Dios para q̄ se perdiessse, sino para q̄ se diessse al pobre: y el los tienē obligaciō, pues son despenferos de Dios, de gastar la haziēda en aquello, para q̄ la dio el señor que se la ha enco mēdado: como ellos quierē q̄ sus despenferos gasten la suya ven lo que ellos les han man da do. Esta capa, o sayo q̄ se poli ella en el arca, no es de la poli ella, sino del pobre. Esta camisa que

Basilius
hom. 6. in
c. 12. l. 66.

que se pierde, y estos çapatos
q se pudrén en el rincón, del po-
bre son, y para esto los dieron
al rico, y no para q se pudries-
son. Nã (Dize el glorioso San-
cto) *Qui vestem diripuerit, spolia-
tur nominabitur, qui autem nudus
non texerit (modo possit) alterius
nominis apellatione dignus erit?*
Por ventura es justo q llame-
mos ladrón al q despoja al vesti-
do: y uo daremos nóbre al q
no viste al desnudo pudiendo?
Tã robador es este como aql,
pues se qda cõ lo q es del po-
bre, y mas quando lo detiene
en el tiẽpo que el pobre tiene
necessidad de cobrallo. Esto
querria mucho q notassen los
ricos: y q nosotros notemos
la miseria de nro ciego, pues
demas de serlo, era tan pobre,
q estaua pidiendo limosna. *Plus
deficiens virtute*, Necesitado
de fuerças, pues no las tenia
para poder valerse en sus ne-
cessidades: *Et abundans pauper-
tate*, Y tan lleno de pobreza, q
necessitaua de todos, y se com-
padeciã del muy pocos. Que
remedio pues tendra este hõ-
bre, para salir de tã grãdemise-
ria? El remedio es, dize el mis-
mo Ecclesiastico, q, *Oculus dñi
respiciat illũ in bonũ*: Que el ojo
del Señor le mire para su biẽ.
Pues si esse es el remedio, te-
nedle por remediado, porq el

Euãgelisra nos dize en el Euã-
gelio de oy, q saliendo el Salua-
dor del Templo, por declinar
la yra de los ludios q querian
apedrearle.

*et Vilit hominem cecum à se
Natiuitate.*

et Vio (aunq de passo (yn hõ-
bre ciego desde su naciemiẽto:
y no le vio como quiera; sino
que, *Oculus dñi respexit illũ in bo-
num*. Mirole para su biẽ: porq
de dos maneras suele Dios mi-
rar a los hõbres: a vnos mira
para bien suyo, y a otros para
su mal. Y en ambas se colligẽ
del Psal. 33. Dõde dize Dauid: *Psal. 33*
*Oculi domini super iustos, & au-
res eius in preces eorũ. Vultus au-
tẽ Domini super faciẽtes mala, vt
perdat de terra memoriã eorum.*
A los justos dize q los mira pa-
ra su biẽ: porq en el pũto q po-
ne los ojos en ellos, pone las
orejas en sus oraciones, para
hazer quãto le pidieren. Pero
a los malos, miralos con ceño,
q esto quiere dezir, *Vultus autẽ
domini super faciẽtes mala*: Y en
lo que para el mirallos, es: en
destruyr no solamẽte a ellos,
sino tambien su memoria: *Vt
perdat de terra memoriã eo-
rum*. Cõn el mirar, leuanta
a los humildes del polvo de
la tierra: *Humilia respicit in
cũelo, & interra: sustentans à*

Hh 2 terra

Deutero-
nemij. 32

à terra inopem, & de stercore erigens pauperem: y con el mirar fuele venir a enojarse, para destruyr a los malos: *Vidit dñs, & ad iracundiam concitatus est*: Y assi va mucho en q̄ nos mire de vna manera, o de otra. Y por esso el Ecclesiastico no se contento con dezir, *Respexit illum*: Sino que añadio aquella palabra, *In bonū*. Que quiere dezir: mirole para su bien. Y no dize q̄ le miró con entrambos ojos, sino con vno solo: *Et oculus domini respexit illum in bonū*. Para dar a entender, q̄ tiene Dios para mirar a los hōbres dos ojos, vno de justicia, y otro de misericordia: cō el de justicia mira nuestros pecados para castigarlos, y con el de misericordia mira nuestra naturaleza, y sus miserias, para cōpadecerse dellas. Quereys pues saber, q̄ es lo q̄ haze Dios, quando nos quiere hazer mercedes, y enriquecer nos? Cierra el ojo de su justicia, por no ver nuestros pecados: y abre el ojo de su misericordia, para ver las miserias de nuestra naturaleza; y quando haze esto se cumple lo que dize el Ecclesiastico; que *oculus domini respexit illum in bonum*.

Chysologo
serm.
39.

Esta fue la consideracion del Diuino Chysologo; en el sermō tercero de S. Matheo, quā

do dixo: q̄ mirando Christo à S. Matheo, *Vidit hominem*, Miro al hombre, *Vt peccata hominis non videret*. *Vidit opus suum, vt despiceret opera peccatorum*. Como quiē dize: Auia ē Matheo, naturaleza de hombre, y malicia de pecador: la naturaleza era obra de Dios, y la malicia de los pecados; era obra de Matheo. Que hizo pues para cōpadecerse del? Cerro el ojo de la justicia, con q̄ auia de ver la malicia de los peccados: y abrio el ojo de misericordia, y vio con ella la miseria de la naturaleza; y de aqui le nacio el cōpadecerse. Y por esso dixo: *Vidit hominem sedentem in theloneo*: Y no dixo, *vidit Matheū publicanū*. Esto mismo passa a la letra en nuestro ciego: q̄ aunq̄ realmete era pecador como los otros hōbres; pero cerro Christo para miralle el ojo de la justicia por no ver sus pecados: y abrio el de su misericordia, para ver la miseria de su naturaleza; y por esso dize, q̄, *Vidit hominē cecū à natiuitate*: Como quien dize: miro q̄ era hōbre, y q̄ tenia aquella miseria de ceguedad desde su nacimieto; y de aqui le nacio el cōpadecerse: y el cāplirse en el lo q̄ dize el Ecclesiastico, q̄, *oculus Dñi respexit illum in bonū*. Rognemos a Dios
(her-

Virgilium.

Thermanos mios (que nos mi
re poniendo la vista en nuestra
naturaleza , y no en nuestras
culpas: y creedme q̄ d̄ aqui ha
de nacer el querer cōpadecer
se de nuestras miserias . No se
q̄ se baruntaron desto los Gē
tiles, pero biē se, q̄ para dezir

*At Iupiter Libia defixit lumina re
gis.* Y para dezir que la Diosa
Palas los desfavorecio, solamē
te dize, que no quiso mirallos
*Dina, solo fixos oculos auersa tene
bat.* Y Ezechiel para pedir mi
sericordia: no dize otra pala
bra sino que abra Dios sus o
jos, y mire su tribulacion: *Ape
ri oculos tuos, & vide tribula
tionem nostrā.* Pareciendole q̄

Isaia. 37.

el vsar Dios de misericordia
cō el, solo cōsistia en q̄ miraf
se sus tribulaciones, y mise
rias. Al fin no ay para q̄ dete
nernos en traer mas lugares
de Escriptura en cōfirmacion
desto: basta la experiencia que
oy tenemos en el ciego del
Euāgelio: y lo q̄ dize el Espi
ritu Sancto en el lugar q̄ voy
declarando: en el qual, en aca
bando de dezir, que el ojo
del señor miro al pobre para
su biē; luego dize: *Et crexit eu
ab humilitate.* Como quien di
ze: el efecto del auerle mirado

Dios, fue leuantarle de su ba
xeza. No lo veyes en nuestro
buen ciego? Mirale Christo, y
al punto le leuanta del poluo
de la tierra en q̄ estaua: y lo q̄
mas admira es, q̄ para leuanta
lle del poluo, le puso debaxo
del: leuantado el poluo, y po
niendolo sobre sus ojos: para q̄
se echasse de ver en esto q̄ el
poluo en las manos de Chri
sto vale los ojos d̄ la cara, pues
se los pudo restituyr con pol
uo. Y el auer vsado deste me
dio, fue porq̄ la ceguedad de
ste buen hombre q̄ curo Chri
sto: la auia Dios ordenado pa
ra gloria d̄l mismo Christo, q̄
ello quieren dezir aquellas pa
labras del Euangelio.

*Vt manifestentur opera
Dei in illo.*

Y presupuesto que aquella
enfermedad la auia Dios or
denado para este fin; ningun
medio auia mas proporciona
do para su gloria, y para mani
festar su potencia, que darle
vista cō lodo, que la fuele qui
tar. Para intelligencia desto
se ha de presuponer, q̄ aquel
ciego era como vna imagen
hecha de la mano de Dios, pe
ro no acabada, porq̄ le faltauā
los ojos. Y presupuesto q̄ el

Matth. 4.

Hh 3 de

de barro: tomar Christo barro y hazelle de aqlla materia los ojos q̄ le faltauan al ciego, fue manifestá prueua d̄ q̄ Christo era Dios, q̄ sus manos eran las mismas, que auia formado lo demas del cuerpo de aquel hōbre. Porq̄ nadie supiera hazer aquel remiendo del mismo paño; y assentar lo de manera que no se echasse de ver, sino el que auia hecho lo demas. Y assi de zir Christo a sus Discipulos q̄ aquella ceguedad era para q̄ en aquel ciego se manifestassen las obras de Dios: fue dezir q̄ auia Dios dexado de industria aquella obra començada, para que la acabasse su hijo; y para q̄ en el acabarla de la misma materia, se manifestasse al mūdo q̄ era verdadero Dios. Este p̄famiēto es de los gloriosos Padres S. Ireneo, S. Ambrosio y San Iuan Chrysostomo. Y lo fuelen algunos declarar con el caso q̄ se escriue de Apeles, q̄ hizo dos figuras de Venus, la vna desde la cabeça hasta la cinta, y la otra desde los pies hasta los pechos; cō tanto primor que jamas se hallo pintor que se atreuiesse a acaballas. Claro esta pues, que llegando despues Apeles, y acabando perfectamente lo que faltaua de las ymagines; prueua era bastante de que el era artifice de lo que

estaua començado en aquellas figuras. Otros declarā este hecho de Christo con aquello q̄ hizo Virgilio para prouar q̄ el auia sido el author de ciertos versos hechos en alabāça de Cesar. El caso fue, que para lisongear a Cesar Augusto, el hizo dos versos en su alabāça, que dezian: *Iupiter in caelis Cesar regit omnia terris. Diuisum Imperium cum Ioue Cesar habet.* Que fue dezir, que entre Cesar, y Iupiter, se auia apartado el Imperio del mundo: cabiendole en fuerte a Iupiter el gouierno del cielo, y a Cesar el de la tierra. Agradó tanto esta lisonja a Cesar, que mandó buscar el author de los versos para premialle. Y no pareciēdo Virgilio: salio otro poeta llamado Battillo, y dixo que el era el author. Premiole Cesar con mucha largueza, y honrole con grande liberalidad. Y llegando esto a noticia de Virgilio; escriuió los dos versos que el otro se auia atribuydo, y debaxo dellos vno, que dezia: *Hos ego versiculos feci, tulit alter honores.* Y despues del p̄so quatro medios versos, que dezian: *Sic vos non robis, &c.* Repitiendo este medio verso quatro vezes: y dexolos començados, para que buscando despues quien

Epigram.
Virgilij

Irene. lib.
4. cap. 15
Ambrosio
episto. 15.
ad Balli-
rium.
Chrysosto-
mus hom.
56. in 10a.

quien los acabasse, y no hallá-
dolo: acabádoslos el, se echaf-
se de ver, que el era el author
de los versos comenzados, y
de los otros q̄ estauā cō ellos.
Y así fue como lo auia pensa-
do, porque no se pudo hallar,
quien supiesse acabállos, sino
ol, y así resuelto el caso en grā
de gloria suya. Y acabolos di-
ziendo. *Sic vos non vobis, vel-
lera fertis oues. Sic vos non vo-
bis mellificates apes. Sic vos non
vobis fertis aratra boues. Sic
vos non vobis: indificatis aues.*
Pues así como Virgilio dexo
los versos comenzados, para
que viendoselos despues aca-
bar, leconociessen por author
dellos, y de los otros: así Dios
vnico, y verdadero artifice del
hombre, dexo aquel hombre
medio hecho (que bien valen
los ojos por medio hombre)
para que llegando despues
Christo, y haziendo de bar-
ro (que era la materia de que
fue hecho el hombre) los ojos
que le faltauan al ciego: se
echasse de ver manifestamen-
te, que era el verdadero haze-
dor del hombre: pues sabía
reparar lo que le faltaua de la
misma materia. Y esto quiso
dezir Christo, quando dixo,
que auia nacido ciego aquel
hombre: *Ut manifestentur ope-*

ra Dei in illo. Ea lleuadle de
medico en medico, y decira-
jano en cirjano, a ver si sa-
bran acabar esta figura: *Ase-
culo non est auditum* (Dixo el
mismo ciego) *Quia quis ape-
ruit oculos cecinati.* No se ha
oydo jamas, que ningun ar-
tifice aya sabido dar vista a
vn ciego desde su nacimiento
y dixo verdad, porque aque-
lla empresa estaua guardada
para solo Christo, *Ut manife-
stentur opera Dei in illo.* Y no
quiso Dios que la parte que
faltaua a aquel hombre, fuese
otra sino los ojos, porq̄ estos
son (si damos credito a los A-
natomicos) la parte mas arti-
ficiosa, y de mas primor que
ay en el hombre: tanto que di-
xo Galeno, que en los ojos *Galenus*
del hombre resplandecia mu-
cho de Diuinidad. Porque
ver en vn ojo tan pequeño, tan-
tas tunicas tan diuerlas: tan-
tos humores tan transparen-
tes, tantas venas tan sutiles
para recebir el mantenimien-
to: y en vna niñeta tan chi-
quita, recebirse tantas diffe-
rencias de colores, y de figu-
ras, torres tan altas, montes
tan encumbrados, campos
tan espaciosos, edificios tan
soberuios, y tanta diuersidad
de criaturas, quantas cria el

H h 4 ayre

ayre, encierra el mar, y produce la tierra: cierto esto solo fuera bastánte para conocer la sabiduría, y omnipotencia de Dios. quando no viera hecho otra cosa. Y ver q̄ todo esto lo haga Christo d̄ vn poco de lodo, es cosa tan admirable, que con razón dixo el mismo Christo, q̄ la auia Dios de industria guardado: *Vt manifestarentur opera Dei in illo.* Pareceos mucho esto? Pues aguardad vn poco, q̄ hasta aora no auemos tratado, sino del milagro. Tratemos vn poco del myſterio, y despues diremos algo del exēplo. Que en esta obra maravillosa, todo quiso Dios q̄ anduieſſe juto; prouecho para el ciego, gloria para Christo: myſterio para el mundo, y exemplo para todos los hombres: para que se cumpla lo que dize el Ecclesiastico que al mirar de Dios se siguió: admirarse muchos, y glorificar a Dios, *Mirati sunt multi, & honorauerunt Deum.*

❧ *Expulſi in terra, & fecit iheruſalem ex ſpuro.*

❧ Veys aquí en que estuuó el myſterio (ſegū ſentēcia de S. Augustin) en eſcupid Christo y jutar ſu ſaliua cō el poluo, para dar viſta al ciego. Preſupond(hermanos) q̄ en aquel cie-

go eſtaua figurado el linaje humano, por q̄ ſi es verdad lo que dize el Proph. q̄, *Ambulabūt vt cæci, quia dñs peccauerūt:* Que los q̄ offendē a Dios, andan a ciegas; claro eſta q̄ pues todos peccamos en Adā (como dize S. Pablo) todo el linaje humano quedo ciego. Demas deſto auēys de preſuponer que la ſaliua cae del cerebro, y ſale por la boca: y aſi en la ſaliua de Christo (dize S. Augustin) fue ſignificada la ſegunda perſona de la Sanctiſſima Trinidad, q̄ es Sabiduria del Padre: La qual dize en el libro del Ecclesiastico. *Ego ex ore altissimi prodij primogenita ante omnem creaturam.* Yo ſali originalmente del entendimiēto de Dios, como palabra dicha, y pronūcia da del Padre: de ſuerte que como ſaliua deſcēdi del cerebro (donde principalmente reſide el entendimiēto) y ſali por la boca: porque ſuy pronūciada ab eterno, antes que vniſſe ſe criaturas, como palabra del Eterno Padre. Finalmente auēys de preſuponer que en el poluo(por auer ſido la materia deque fue formado el cuerpo del hombre) es ſignificada la naturaleza humana, porque (como declaramos el primer dia de Quareſma, y lo dixo Dios al primer hōbre) poluo

Ad Ro-
man. 5.

Eccles. 24

Augustin.
tract. 44.
in Ioan.

Genes. 3.
tomos.

somos, y en esto auemos de par-
rar. Juntar pues Christo su sali-
ua con el poluo, para dar vista
al ciego, fue dar a entender (di-
ze San Augustin) que para dar
vista al linaje humano el qual
estaua ciego, fue necessario
que la Sabiduria de Dios signi-
ficada en la salua, se juntasse
con nuestra naturaleza, signifi-
cada en el poluo: lo qual se hi-
zo en la encarnacion: no mez-
clandose las naturalezas Diui-
na, y Humana, como se mez-
clo el poluo con la salua; sino
vnien dose personalmente, y
quedando cada vna dellas dis-
tincta de la otra, aunque en v-
nidad de persona. Como lo di-
xo altissimamente la Yglesia
en aquella Antiphona que co-

Ecclesi. in miença: *Mirabile Mysterium*
officio par *declaratur hodie. Deus homo fa-*
uo virgi- *ctus est, id quod fuit permansit,*
nis post na- *& quod non erat assumpsit. Pero*
turati. esto fue, *Non commixtionem*
passus nec diuisionem. Este es el
mysterio q se significo en este
milagro, porque en este tiem-
po de la Quaresma, se suele at-
tender mas a las costumbres
que a los mysterios, que tienē
su tiēpo señalado: baste auer
dicho esto del mysterio: para
que passemos luego al exem-
plo. Exortando a misoyentes,
aunque sea de passo: que den
gracias ala Magestad de Dios,

porque siendo quien es, y no
teniendo necesidad de noso-
tros, para curar nuestra cegue-
ra, se quiso juntar con nuestro
poluo, no haziendo ascos de
tomar nuestra naturaleza, a
trueco de darnos vista. Sea el
alabado por siempre.

Et linxit lutum super o-
culos eius.

Despues de amassado el lo-
do, dize que le ynto con el
aquella parte de los ojos, don-
de suele estar la vista: que pues
era ciego, es cierto que no te-
nia potēcia visiua, que es la q
solemos llamar ojos. De aqui
auemos de sacar el exemplo, y
no es inuencion mia, sino pen-
samiento grauissimo del Diui-
no Ambrosio, el qual en el ca. *Ambro. li.*
2. del tercero lib. de Sacramē- *3. de sacr.*
tis: dize que nos quiso enseñar *cap. 2.*
C H R I S T O en este
milagro; que para cobrar vista
espiritualmente, auemos de
poner el lodo sobre los ojos
de nuestro entendimiento, a-
cordandonos de nuestra mise-
ria, fragilidad, y baxeza; por
q el principio de la perfeccion
Christiana es el conocimien-
to de si mismo. Ayer tocamos
algo de lo que pertenece a es-
ta materia: y segun es necessa-
ria,

H h 5

Gregorius

ria, y esta olvidada de los Christianos, cada dia se auia de predicar. Cada cosa (dize la medicina) se ha de curar con su contrario: y segun esto, veamos que haze el mundo para cegaros, y de alli colligireys, qual es la medicina contraria que os ha de sanar. El mundo para cegar al hombre le pone el oro delante de los ojos, y el poluo debaxo de los pies, lo qual se significó en aquella estatua de Nabuchodonosor; que tenia los ojos de oro, y los pies de barro. De manera que el poluo tenia en los pies, y el oro en los ojos. Y por alli se perdio el Rey que la mando hazer: que olvidandose del poluo de que era formado: y poniendo delante de sus ojos el oro, y riquezas que poseya, se vino a ensoberuecer, queriendose hazer adorar como Dios. Esto passa (dize Dios?) yo os curare. Da con la estatua en tierra, para que haziendose pedaços, diessen los ojos en el poluo, y cayendo del poluo sobre ellos se curasse. Y así fue, que haziendole viuir como bestia en el campo, y llevando los ojos inclinados a la tierra, yua continuamente viendo el poluo de que era formado, y así conociendose vino a curar. Dios

Daniel. 2.

todas las cosas crio para que las pusiessimos debaxo de los pies: *Omnia subiecisti sub pedibus eius, &c.* Y conociendo esto aquellos creyentes de la premitiua Yglesia, dize S. Lucas en el libro de los hechos Apostolicos, que el oro, y plata, y todo el precio que se sacaua de lo que se vendia, lo atrojauan a los pies de los Apostoles. *Omnia qua vendebantur, projiciebantur ad pedes Apostolorum.* Allí era el lugar donde se ha de poner el oro, y no sobre los ojos donde vos lo poneys. Sabeys que aueys de poner sobre los ojos? El poluo, llevandolo siempre delante, aculla dentro en vuestra consideracion. Así lo hazia aquel moço solitario de quien dize Hieremias. *Sedebit solitarius, & tacebit, quia leuauit se supra se.* Ponet in puluere os suum. Asentar se ha solitario, y guardara silencio: porque se leuantara sobre si mismo. Y esto le nace de que pondra en el poluo su rostro, mirando muy de cerca la baxeza de su principio, y llevando siempre delante de sus ojos el poluo de que fue formado. Los que hazen esto, todo su estudio ponen en leuantarse sobre si, acocandose a si mismo, y hollandose como si fuesen poluo. Mas

Psalm 8.

Actorum

Hieremia

Tren. 3.

los

Hieremia
Tren 3.

los que se olvidã desto no tra-
tan de levantarse sobre si, sino
de poner a los otros debaxo
de si, y accecallos. Todo esto
quiso dezir Hieremias en aque-
llas breues palabras. Y el mis-
mo Propheta hablando de vna
ciudad que se perdio por
soberuia dize: *Sordes eius in pe-*
ditibus eius nec recordata est finis
suæ. Sus inmundicias lleuaua
debaxo de sus pies, y como no
las veyã no se acordaua de su
fin: ni le lleuaua delante desus
ojos su baxeza, y assivino a en-
foberuecerse: y por aqui se per-
dio. De los humildes dize Da-
uid, que tiene Dios puestos
los ojos en ellos para leuanta-
llos. Y si le preguntays que
de donde los leuanta: respon-
dera; que del poluo, y del es-
tiercol: *Suscitans de puluere ege-*
num, & de stercore erigens pau-
perum. Luego si del poluo, y
del estiercol los leuanta, se-
ñal es que estauan metidos en
el. Y ello es assi, que al hu-
milde siempre le hallaran me-
tido con la consideracion el
poluo de su principio, y el es-
tiercol de sus peccados. Y con
aquella consideracion desu ba-
xeza los alumbrã Dios, ense-
ñãndoles lo que son; y los le-
uanta del poluo con el mismo
poluo: Como lo hizo con e-
ste ciego. Y este es el exem-

Trenor. 1

1. Reg. 2.

plo que dize San Ambrosio
que auemos de sacar desie mi-
lagro. Pero veamos en que pa-
ro el auer enlodado al ciego.
Vete (dize el Euangelista que
le dixo) y lauate en el nadade-
ro de Siloe.

et Vade, & laua in natato-
ria Siloe, &c.

No quiso darle la vista, aun-
que le aplico el remedio, sin
que primero se exercitasse en
la virtud de la obediencia: por
que esta (como en otro lugar
diximos) ha de ser ciega, y por
esso fue bien que se exerci-
tasse en ella, antes de cobrar
vista. Y es mucho de ponderar
la promptitud que tuuo este
buen hombre en obedecer a
C H R I S T O Redem-
ptor nuestro, offreciendosele
tantas cosas en lo q̃ hizo Chri-
sto, que le pudieron causar al-
gun genero de repugnancia.
Porque sentir que le poniã lo-
do sobre sus ojos, parece que
le podia tambien dar ocasion
para creer que se burlauan
del, pues es muy cierto, que
con el lodo antes se fuele ce-
gar, que dar vista. Despues de-
sto mandarle que assi enloda-
do, se fuesse a lauar a la pis-
cina, o Alberca de Siloe:

parece

parece que le podia causar temor de que se auian de burlar del, y darle grita los que le viesse enlodado. Demas desto era muy largo trecho el q̄ auia desde el Templo al estráque de Siloe; porque estaua el dicho estráque al pie del monte Sion: y mandarle andar tan largo espacio a vn ciego, era cosa dificultosa. Y con todo esto rompe con todo, y va con singular promptitud, y diligēcia, a donde le mando Christo, y luego boluio con vista. Y para significar el Euangelista la presteza con que se hizo todo esto; lo refiere por estas palabras: *Abijt, & Lauit, & venit videns*. Y despues el mismo ciego cōtando el caso, dize: Mandome I E S V S que fuesse a lauarme a la alberca de Siloe: *Et abijt, Et laui, & vido*. Pareceme esto a la letra lo de Iulio Cesar, que auiendo alcançado con grande facilidad, y presteza cierta victoria, para significar la aceleracion que vuo en el alcançalla, escriuio solas tres palabras, que fueron, *Veni, vidi, vici*, Vine, vi, venci, que aun no quiso pōner conjunções entre el vn verbo, y el otro, porque le parecio al discreto Capitan, que para significar tanta presteza, era detenerse

mucho; poner vna conjunção. Assi pues aqui para significar la promptitud del ciego en el obedecer, y la presteza con que alcanço la vista, dize San Iuan como mas discreto que Iulio Cesar: *Abijt, & Lauit, & venit videns*. Y el ciego que tambien era discretissimo, dize: *Abijt, & laui, & vido*. Y no quitan las conjunções entre vn verbo, y otro, como lo hizo Iulio Cesar, antes las ponen: para significar por medio dellas, quan pegada anduuo la obediencia del ciego, con el Mandamiento de C H R I S T O: y quan junta estuuo con la obediencia la salud que desseaue. O quantos milagros veria des por vuestra casa (hermanos mios) si fuesse des promptos obedientes, a lo que manda Dios: rompiendo con todas las dificultades, como hizo este ciego. Algunas vezes he considerado aquellas palabras del Spiritu Sancto, quando dixo. *Vir obediens loquetur victoris*. El varon obediente contara victorias. Y me he puesto a pensar, si se han de entender absolutamente, de fuerte que sea cosa infalible, alcançar victorias, y poderlas contra el varon obediente. Y hallo por mi cuenta, que siempre es ver-

Prouerb.
21.

dad

dad infalible: porque el varon obediente, alomenos en rendir su voluntad a la akena; alcanza victoria de si mismo: y con solo esto quedara victorioso de mil apetitos, que sien ten a par de muerte el rendirse a voluntad akena, aunque sea la de Dios. Y assi siempre es infalible, que al buen obediente nunca le faltan victorias que contar: y no son victorias como quiera: porque el Spiritu Sancto dize, que el que es señor de su animo mas fuerte es que el que derriba muros, y assuela ciudades. *Mellior est (Dize) Vir patiens, viro forti: & qui dominatur animo suo, expugnatore urbium.* Y aueniguada cosa es, que ninguno ay, que assi se enseñoree de su animo, como el que le rinde a voluntad akena obedeciendo: y assi es cosa certissima, que el varon obediente no puede dexar de alcanzar victorias. Pero no solamente alcanza victorias el que obedece en el sentido que auemos dicho; sino que obedeciendo, sale cō cosas que parecen impossibles: como consta de innumerables milagros que se cuentan en las vidas de los Sanctos Padres, de algunos Monges obedientes. Pues quien dexa de amar esta

virtud, teniendo promessa de tan honroso premio? Contara por ventura este ciego, la victoria que alcanço de la ceguedad cobrando la vista; sino obedeciera? Es cierto que se quedara ciego. Demas desto, quien dexa de obedecer, viendo que le costo tanto a C H R I S T O el magisterio desta virtud? Todo quanto padecio desde el instante de su concepcion, hasta entregar su Espiritu al Eterno Padre; fue para enseñarnos la obediencia. En este sentido declara el melifluo Bernardo aquellas palabras del Apostol San Pa-
blo. *Et quidem cum esset Filius Dei, didicit ex his que passus ex obedi-entiam.* Que quiere dezir. Y como sea cierto, que Christo era verdadero Hijo de Dios, y sabiduria del Eterno Padre: aprendio la obediencia en los trabajos que padecio. Aduentid (dize S. Bernardo (que aquella palabra (*didicit*) que quiere dezir aprendio: no se ha de referir a Christo en su misma persona: porque el no pudo aprender cosa de nuevo en si mismo, siendo eterna sabiduria que todo lo sabe. De donde se sigue, q̄ forçosamente se ha de referir aquella palabra a su cuerpo, q̄ es la Yglesia. Y assi sera el sentido

*Ad Heb. 5
de gradibus
humilitatis.*

*Proverb.
16.*

tido

tido, que C H R I S T O aprendio en sus mismos miembros (q son los fieles) la virtud de la obediencia, en los trabajos q como cabeza dellospadecio. *Nā illa mors* (Dize este glorioso Sāto) *illa crux, opprobria spatia, flagella: que omnia caput nostrum* C H R I S T V S *pertrāxit, quid aliud corpori eius (id est nobis) quā praelara obediētia documenta fuerunt?* Que quiere dezir. Porque aquella muerte, aquella Cruz, aquellas afrentas, y aquellos agotes que nuestra cabeza C H R I S T O padecio: q otra cosa fueron, si no documentos de obediencia q daua a sus miembros, q son sus fieles? Esto quiso dezir el Apostol San Pedro, quando dixó: C H R I S T V S *passus est pro nobis, vobis relinquitur exemplum, vt sequamini vestigia eius.* Como quien dize. Entended hermanos, q todo lo que C H R I S T O padecio por nosotros, fue encaminado a q en el exēplo de sus trabajos aprendays a imitar las pisadas de su obediencia. Porq si el por obedecer a su Padre siendo Dios padecio tantas penalidades, q no rehúso morir inclinando la cabeza para morir por obediencia: que ha de hazervn guisanillo por obedecer a Dios? Pues con tal exemplo, y tal

premio, quien dexa de obedecer? O venturoso ciego, q con tal prōptitud obedeciste: o dicha cosa obediencia que merecio por premio alcançar ojos con q ver al Hijo de Dios, y dichos aquellos que te imitarē en obedecer prontamēte, pues imitadote así, imitará a Christo, y al fin le verá en el cielo, como le viste en la tierra: no ya mortal, sino inmortal, y imposible.

Non ne hic est qui sedebat in mendicant.

Boiolo tan trocado el ciego despues de auerse lauado en la fuente de Siloe, que los q poco antes le auian visto no le conocia; y no me espanto: porq le auia visto ciego, y le veyan cō ojos, auia pasado lleno de lodo, y veyan le lauado, y limpio; auia le visto passar tentando por las paredes, y andando poco apoco, por no tropezar; y veyanle boluer saltando, y ligero como vn gāmo; pues viēdole tan trocado, quē auia de pensar q era el mismo? No ay mejor señal (hermanos mios) para conocer si quedays perfectamente curados, despues de aueros lauado en el escaque de la penitencia, q mirar si el mundo os conoce: y si os conoce, y os tiene por el mismo, señal

psalm. 67

ñal es q̄ no quedays perfecta-
mente sanō. La verdadera pe-
nitēcia, ha de mudar al hōbre
en otro varon. Y en este senti-
do declaran algunos aquellas
palabras del Psal. 67. Donde
dize Dauid: *Si dormiatis inter
medios clerōs, penna columbae
argentata, & posteriora dorsi eius
in pallore auri.* Las quales pa-
labras traduze del Hebreo. Fe-
lix Portuense, y otros algu-
nos, diziendo: *Si dormiatis in-
ter medias chitropodes, ò inter
ollas, ò cacabos penna columbae,
&c.* Que quiere dezir: Si dor-
mieredes, y anduueredes me-
tidos entre las olas, o calde-
ros que se ponē al fuego: y de
alli os quedara el pegarse os
algo dela negrura del carbon,
o del tizne, y anduueredes tiz-
nados negros, y ahumados, co-
mo gente q̄ anda en cozina: si
os cōuirtieredes a hazer peni-
tencia por medio dela predica-
ciō (que desto va tratando en
aquel Psalmo) vēdreys a que-
dar mas blancos, y mas agrada-
bles a la vista; q̄ la paloma que
tiene las plumas plateadas, y
el zerro dorado. Y luego de-
clara lo mismo por otra meta-
phora, diziendo: *Dum discer-
unt celestis reges super eam, ni-
ue de albabuntur in selmon.* Que
quiere dezir: Quando el Rey
celestial constituyere sobresa

Yglesia Reyes q̄ la gouiernan
(y llama Reyes a los Prelados,
Predicadores, y Confessores)
sera tal la industria de su go-
uerno, y haran tal effeoto con
su predicacion: que los que an
resviuin en selmon (q̄ quiere
dezir tiniebla, y obscuridad)
quedaran mas blancos que la
nieue. Eſso quiere dezir, *Niue
de albabuntur in selmon.* Tal es
la virtud de la penitencia, y
tal effeoto haze el lauarse en
Siloē. Pues si antes de llegar a
esta fuēte el peccador, esta ne-
gro, tiznado, y suzio, como el
q̄ anda entre las olas, y calde-
ras, y entre los tizones del in-
fierno: y despues de lauado q̄-
da blāco, y hermoso como vna
paloma: y el q̄ lleugo negro, te-
nebroso, y obscuro, queda mas
blanco q̄ la nieue: es mucho q̄
le desconozcā? Antes el cono-
celle, seria señal de q̄ no esta
trocado. No os acordays, que
quando Christo derribo a San
Pablo del cauallō, y le trocō d̄
Saulo en Pablo, de persegui-
dor en predicador, y de blas-
phemo en Apostol: y despues
le veyan entrar por las Sinago-
gas, apellidando el nombre de
Christo: estauā todos como es-
pātados, y dudosos si era el, o
no? *Stupebant autem omnes qui
audiebāt: & dicebant: nonne hic
est qui expugnabat in Hierusalem
omnes*

omnes qui inuocabāt nomē istud. Que parece a la letra, lo que en el Euangelio dizen de nuestro ciego: *Non ne hic est qui sedebat mendicans.* Y vnos dezian el es, y otro no es. Y al fin no acabauan de conocelle por la grande mudança: tal ha de ser la vuestra, si quedays bien curado de la mano de Dios. Que si erades vn vsure-ro, quedays hecho limosnero; si erades deshonesto, quedays limpio, y casto; si erades blasphemio, q̄ alabeys de aquí adelante a Dios: si erades vn yracundo, que seays m̄so: y final mente q̄ os troqueys todo en otro varō: q̄ si esto hazeys, no os conoceran. Pero si siempre soys vn torpe como antes, y vn jurador como antes, y vn v̄gidor como antes; claro esta q̄ os h̄a de conocer, porque no estays trocado, y es señal de que no quedays biē curado, y que no aueys hecho verdadera penitēcia: porque el q̄ la haze, no queda en los vicios que antes solia. Sabeys qual ha de quedar el verdadero peniten-

Ambrosio. re? Oy d lo que dize S. Ambrosio. *2. de penit.* Cuentan las fabulas (dize *108. ca. 9.* este glorioso Sancto) q̄ cierto mancebo tratō mucho tiempo deshonestamente con vna muger: ausentose para curar la enfermedad del amor torpe que le tenia tan asido: y quan-

do se vio curado, boluio a la ciudad. Hizosele ella encontradiza. Y viendo que el mancebo no la hablaua, y creyendo que no la auia conocido, tirolle de la capa diziendo: *Heus adolescens ego sum.* Ola gentil-hombre, mirad q̄ soy yo. A lo qual respondio el mancebo: *Sed ego nō sum ego.* Como quiē dize: Tu siempre eres tu, porque siēpre tienes los mismos pensamientos, y desicos. Pero yo ya no soy yo: porque todo me he trocado en otro hōbre. El penitente pues, q̄ despues de auerse lauado en el estāque de la penitēcia, queda r̄a renouado, y sale tan trocado de las manos ds Christo, q̄ puede de zir cō verdad lo q̄ dixo aquel mancebo: *Ego non sum ego.* O lo que dixo S. Pablo: *Vino ego iā non ego.* Este tal queda perfecta mēte sano: y a este es cierto q̄ no le conocerá el mundo, como no conocian a este ciego: pero conocerle ha el Hijo de Dios, como le conocio a el. Menospreciarle ha el mundo, y tratarle ha como a descomulgado; pero luego le saldra Dios al camino, como a este ciego, y le admitira a su amistad: y si el prostrado como este ciego le adora, y le haze gracias: enriquecer le ha Dios con la suya, y despues le lleuara a su gloria. *Quam mihi, &c.*

IVEVES DES- **PVES DEL DOMIN** **GO QVARTO.**

Ibat IESVS in Ciuitatem quæ vocatur Naim. Luc. 7.



Iédo el Spí-
tu Santo quã
prouechosa
es para los vi-
uos la memo-
ria dela muer-

te, especialmẽte predicada de
los mismos muertos: nos in-
troduce vn difunçto, en el li-
bro del Ecclesiastico, que ha-
blando con los viuos, les dize
estas palabras. *Memento iudiciij
mei, sic enim erit, & tuũ: mihi be-
ri, tibi hodie.* Que quiere dezir:
Acuerdate de mi juyzio; porq̃
tal ha defer el tuyo: solo en es-
to esta la diferẽcia, que el mio
fue ayer, y el tuyo sera oy. Es-
tas son las palabras del difun-
çto, dignissimas de considera-
cion: y siempre que passamos
por sobre alguna sepultura,
nos auia de parecer que nos las
esta diziendo, el que esta sepul-
rado en ella. Acuerdate (dize)
de mi juyzio: y llama juyzio a

la muerte, lo vno por ser effe-
cto de aquel diuino juyzio, en
que Dios condeno a nuestros
primeros padres: y lo otro por
que en la muerte de cada vno,
auẽys de ymaginar (señores)
q̃ se exercita vn juyzio muy se-
mejante al del sapientissimo
Salomon, quando parecieron
delante del aquellas dos muge-
res asidas de vn niño pequeño,
pretendiendo cada qual que
era su hijo. La vna dezia con
lagrimas: Mio es: la otra res-
pondia con muchas veras: No
fino mio. Y viendose en este
conflicto el Rey, mando (para
sacar la verdad en limpio)
que le traxessen vn cuchillo,
para que diuidiendo al mucha-
cho, diessen a cada qual su par-
te. No tuuo effecto entonces
la sentencia, pero aca en la
muerte de cada vno, executã-
se sin remission alguna: porq̃
el hombre es hijo de dos ma-

Genesis. 22.

3. Reg. 73

li dres;

dres: de la vna segun el cuerpo, y de la otra segun el alma. Y assi aueys de ymaginar (hermanos mios) que al tiempo del morir, la tierra (que es la madre de vuestro cuerpo, y assi la llamo el S^{cto} Iob) pretende llevaros. Por otra parte el cielo (que es tierra de los viuentes, y a quien el Apostol llamo Hierusalem, la celestial madre nuestra) tambien os pretende: porque las almas son celestiales. Y assi el morir aueys de imaginar, que es vna sentencia que da el Diuino Salomon Christo, y vn juyzio que haze: donde para dexar satisfechas a entrambas madres, manda que se diuida el hombre en dos partes: dando el cuerpo a la tierra, y el espiritu al cielo: segun aquello que dixo el Ecclesiastico: *Reuertatur puluis in terram suam unde erat, & spiritus redeat ad Deum qui dedit illum.*

Ecclesiast.
tes. 12.

Desto juyzio pues habla nuestro difunto, quando dize: *Memento iudicij mei*: Acuerdate de mi juyzio: *Sit enim erit, & tuum*: Porque ha de ser el ruy. Y assi como mi alma se diuidio de mi cuerpo, assi la tuya se ha de apartar del tuyo: y esto indispensablemente: porq̃ (como dixo el Apostol) *statutum est hominibus semel*:

mori, & post hoc iudicium. Como quien dize: Decreto infallible Hebr. 9. se hizo en el cōsistorio de la santissima Trinidad, no para las bestias, sino para los hombres, en pena de su pecado: q̃ muieran sola vna vez: y q̃ despues de aquella, aya juyzio, de que se examinen sus obras: y se les de el premio, o el castigo, segun sus meritos, o demeritos. O decreto digno de ser temido. O sentencia espantosa, fulminada contra todos los hombres. Que auemos de morir indispensablemente: Assi lo dize el Apostol: y tambien lo dixo el Espiritu Santo en el libro d^e Ecclesiastes: por estas palabras: *Nemo est qui semper uiuat, neq̃, qui huius rei habeat fiduciam*. Ninguno ay q̃ aya viuido para siempre, ni ay hombre tan necio, que tenga confianza, de que no ha de morir. Mas no es esso lo mas espantoso: sino el auer de morir sola vna vez: *Semel*. Y despues de essa, auer juyzio: *Et post hoc iudicium*. Donde tenemos (hermanos mios) el juyzio, que no temblamos. Que cosa ay (dezidme os ruego) tan facil en el mundo, que se acierte la primera vez? No ay officio mecanico por baxo que sea, que no tenga su año de aprendiz, que quiere sabello: y en aquel

Ecclesi. 9.

aquel año se prueua mil vezes, y a penas acierta. Y con saber que esto es verdad, sabemos tambien, q̃ el morir bien es la cosa mas dificultosa, de quantas ay en el mundo; y la mas importante de todas ellas: porque se le ha de seguir vna eternidad de pena, o de gloria. Y conser esto assi, es posible, que no se ha de hazer, sino sola vna vez: y que si aquella se yerra, no tengare medio? Parad en esto señores; que cierto es vna consideracion tremenda, y llena de melancolia. No sería bien, que hiziésemos lo que haze el aprendiz, para cortar vn par de zapatos: que se prueua vna vez, y otra, en vn poco de papel; y procura tener delante vn dechado: para que desta suerte este diestro, quando lleguen las veras? Y todo este cuydado, y diligencia es, para que no se pierda vn poco de cuero. Pues q̃ es esto (Christianos) importa menos vna alma, q̃ vn poco de cordouan, o badana? No sería biẽ, q̃ pues vna sola vez aueys de morir de veras; os ensayasedes muchas vezes; tomando delante por dechado algun Santo, de los que mejor se aparejaron para morir? No sería bien, que muriesseis cada semana con

la consideracion; pues realmente aueys de morir vn dia de la semana? No sería bien, que escudriñasedes cada dia la conciencia, para ver que tal la teneys, y que cuenta dareys de vos en el iuyzio que se sigue a la muerte? A todo esto os conuida el difunto, que introduce el Ecclesiastico, quando dize: Acordaos de mi iuyzio; porque tal ha de ser el vuestro: *Sic enim erit, & tuum*. Y porque no ymageys que ha de tardar mucho, dize:

Mibi heri, tibi hodie. Mi iuyzio, y muerte fue ayer; y la tuya, y tu iuyzio sera oy. Entended (hermanos mios) este lenguaje por Iesu Christo: y mirad bien lo que dize este difunto. No dize: Oy por mi, y mañana por ti, como se suele dezir comúnmente: sino: Ayer por mi, y oy por ti. De aquí nace todo el mal de los negligentes; de que jamas piensan que oy ha de ser su muerte, sino que todo lo remiten a mañana: y nunca acaba de llegar aquel mañana, y assi nunca llega la enmienda. Hazen la cuenta de aquella gente perdida, a quien el Spiritu Sancto introduce en el libro de Esayas diziẽdo: *Ingu- Isaia. 22.
re arietes, occidere vitulos, &c.*

& bibere vinū: comedamus, & bibamus cras enim moriemur. De fuerte q̄ del no p̄sar q̄ auian de morir oy sino mañana, les nacia la desemboltura de andar comiendo, y beuiendo, y holgãdose desenfrenadamente. El remedio pues para no ser atreuidos es, acordarse de lo que dize este difunto, *Mihi heri, tibi hodie.* Este es el cōsejo de Seneca, a su discipulo Lucillo. *Quando quidem nescis ubi mors te expectet, expectatu eam in omni loco, & tempore.* Pues sabes (amigo Lucillo) q̄ la muerte te esta esperando para darte vn traspie, y quitarte la vida; y no sabes donde te espera, haz con ella lo que suelen hazer los que tienen enemigos: que se recelan dellos en todo lugar, y tiempo. Tu no sabes donde ella te aguarda; pues aguardala tu a ella, en todo tiempo, y en todo lugar; para que donde quiera que llegue te halle apercebido. Esto hazia el justo, de quie dixo el Spiritu Sancto en el libro de la Sabiduria: *Iustus si morte praecipitatus fuerit, in refrigerio erit.* El justo, aunque le coja la muerte de repente; sin dubda estara en refrigerio: porque como siempre la lleva delante de los ojos, siempre anda preparandose para

morir, y assi para el no ay muerte subitanea. Guarda el consejo que daua vn Philosopho, diziendo: *Vt moriens viuas, viue vt moriturus.* Como quien diz: Si quieres viuir quando mueras, viue como hombre que cada momento te puedes morir, y assi no te cogera la muerte desapercibido. Porque sin dubda es verdad lo que dize el glorioso Padre San Hieronymo, que *Stultum est homini viuere in statu in quo nollet mori:* Locura es viuir el hombre en estado, en q̄ no querria morir. Y para esto el mas efficaz remedio es; andar esperando siempre la muerte, y aparejandose para ella. Como lo hazia el Sancto Iob quando dezia: *Cunctis diebus quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea.* Todos los dias en q̄ ando a la soldadesca en este instante, estoy esperãdo la mudança que se ha de hazer de mi vida. Notad aquella palabra (*Nũc*) Que todos los dias llama vn momento, porque de todos ellos no se tiene, sino vn instante: porque lo passado ya no se tiene, lo futuro aun no llegò, y lo presente no es mas de vn instante, y por esso llamo Iob a todos sus dias vn, *Nũc.* Y tambien se hade notar, que los llama

Seneca ad
Lucillum.

Sapiētie.
4. cap.

Philosofus
quidam.

Hieronymus

Iob. 14.

llama soldadesca; para que se entienda de donde le nacia el andar siempre esperando la muerte: que era, de ver que nuestra vida es vn andar en continua batalla: donde jamas cessan los enemigos de hazernos guerra. Y donde se anda siempre entre enemigos, razón es que se ande con recelo de topar con la muerte. Compuestos estamos de quatro humores, y de quatro elementos contrarios, que nos van cercando la vida; y como diximos el Miercoles de la ceniza, dentro de nosotros lleuamos vn fuego continuo que nos va consumiendo. Pues de donde nos nace tan falsa seguridad? Como no tememos la muerte? Porque no la seguramos en todas las partes? Porque no damos credito al difunto que nos dize, *Mihi heri, tibi hodie?* Y si esto no basta, basta el expectaculo que oy se nos pone delante en el Euangelio; de vn muerto, rico, moço, regalado: y que todo esto no basto para librarle de la muerte.

Cum autem appropinquaret portæ ciuitatis.

Al tiempo de entrar Christo en la ciudad, topo al dif-

functo que le sacauan della, y estauan ya junto a la puerta: y como del señor son las salidas de la muerte (segun dize David) *psal. 67.* arrojola los passos, y quitola la presa de entre las manos, cerrandole la salida, y haziendola boluer atras. Aculla en el capitulo 6. del Apocalypsi, nos pinta el Euangelista San Iuan la muerte como cauallero que sale a caça. *Et ecce equus palidus, & qui sedebat de super, nomen illi mors: & infernus sequebatur eum.* Vi (dize) vn cauallo amarillo (que tales dexa la muerte a los que emprende) y el cauallero que lo regia se llamaua muerte. Traya consigo como de trayella al infierno, como perro de caça q̃ le seguia por donde quiera que andaua. Y no me espanto q̃ aquel mastinaço se fuesse en pos della, porque sabe que no puede comer, sino la caça q̃ ella mata. *Et data est illi potestas super quatuor partes terra, interficere gladio, fame, & morte & bestiis terra.* Dieronle campo franco, para caçar por todas las partes de la tierra: y como tenia mucho que correr, era necessario que fuesse a cauallo. Sus armas eran, cuchillo, hambre, enfermedades, mordedura de bestias ponzoñosas; y finalmente todo

Apocal.

bidem.

aquello q̄ puede ser instrumēto para que la vida. Mirad pues quien se le podra escapar si anda haziendo correrias por todas las partes de la tierra. Vase el otro huyendo de la pestilencia q̄ ay en Francia, y como la muerte corre a cauallo, dale alcāce en el lugar mas sano, y en la regiō de mas puros ayres; para prouar el mundo, que no ay tierra esempta de su jurisdiction. Ni piense nadie que se le ha de escapar, ni por moço, ni por noble, ni por valiēte, ni por ligero: por q̄ a todos da alcance: como lo dio a este moço del Euāgelio; que ni le bastō el ser hijo de viuda regalado, ni el ser principal (como se collige de la mucha gente q̄ acōpañaua su cuerpo) ni el ser moço, ni otra ninguna cosa, para que la muerte no le quitasse la vida. Ella yua gloriosa con este tropheo, biē descuydada de q̄ se le pudiesen quitar de entre las manos. Y vey a Christō q̄ llega cō sus discipulos, que aunque auia venido al mundo a padecer muerte por darnos vida, pero con todo esso quiso algunas vezes mostrar q̄ era señor dela muerte, para que despues quādo la padeciēse, se echasse de ver q̄ era volūtaria. *Ego sum primus, & nouissimus* (Dixo en

el Apocalypsi) *Et uiuus, & fui mortuus, & ecce sum uiuens in secula seculorū, & habeo clauēs mortis, & inferni*. Son palabras de Christō despues de la Resurrectiō, y enseña en ellas como fue verdadero Dios (a quiē cōuiene ser principio, y fin de todas las cosas, que esso quiere dezir, *Primus, & nouissimus*) Y verdadero hombre, pues dize que verdaderamēte murio. Pero la muerte, aunq̄ le quito la vida no se enseoñoreo del; *Mors illi* (Dize San Pablo) *Ultra non dominabitur*: Y esso mismo quierē dezir aquellas palabras; *Et ecce sum uiuus in secula seculorū*. Y cōcluye diciendo, q̄ el tiene las llaves de la muerte, y del infierno: *Et habeo clauēs mortis, & inferni*: que quiere dezir: tēgo potestad sobre la muerte, y sobre el infierno. Que entrambas cosas auia menester para resuscitar muertos. Porq̄ la muerte luego arrojaua al infierno a los que quitaua la vida. Y llamo infierno a aquellos quatro senos que auia en el; es a saber, seno de Abrahā, limbo, purgatorio, y el lugar delos dañados. Todos los que morian antes de la Resurrectiō de Christō, y uan a vno destos quatro lugares; y por esso dixo San Iuā en el Apocalypsi en el lugar que arti

Ad Rom. 8

Apocalyp.
cap. 1.

Apocalyp.
cap. 6.
ba

ba citamos, que el infierno seguia a la muerte. Y de aqui es, q̄ para resuscitar a vn muerto, era necessario tener potestad sobre el infierno, para mādarle q̄ restituyesse el alma: y sobre la muerte, para hazerle q̄ dexasse el cuerpo: y por esso solo Christo tuuo poder para resuscitar muertos, porq̄ solo el pudo dezir cōverdad; *Habeo clauēs mortis, & inferorum.* Vey aqui pues quiē es el que encuētra con el muerto ala salida de la ciudad: el q̄ tiene llauē para abrir la carcel de la muerte, y los calabog̃os del infierno. Veamos agora quien es el que venia en el feretro, para q̄ despues se vea que resultō deste encuentro, y quien mouio a C H R I S T O para hazer el milagro.

Ecce defunctus efferebatur fœlius vnicius matris sue.

De este lugar, y de otros muchos de la Sagrada Escrip̃tura se collige, que era costumbre entre los Hebreos sepultar sus muertos fuera de poblado. Y no ha faltado quiē dixesse, que fue inuenciō del demonio desterrar los difunctos de los poblados, y poner los sepulchros en los desiertos: para que no viese en los pueblos cosa q̄ pu-

diessē despertar la memoria de la muerte. Que en fin las sepulturas, por esso se llamā monumētos, q̄ quiere dezir amonestadores del entendimiēto: porq̄ son vnos predicadores callados, que con su presencia no amonestan de lo q̄ somos. Y vna de las causas, porque la Magestad de Dios ordenō, que no fuesen premiados luego los cuerpos de los buenos, ni castigados los cuerpos de los malos, es, porq̄ el ver sus sepulturas nos amonestasse dos cosas. La primera, quanto aborrece Dios el peccado, pues por el introduxo la muerte. Y asī las sepulturas entre nosotros, son como los quartos de los mal hechores q̄ se ponen por los caminos, para causar horror a los passajeros, y mouerlos con esto, a q̄ se guarden de los delictos q̄ cometierō aquellos, cuyos quartos puso alli la justicia. Y la segunda causa fue, porq̄ el tener cuerpos sepultados entre nosotros, nos fuesse como vn recuerdo de q̄ somos mortales. Y de aqui se entēdera aq̄l lugar de S. Pablo escriuiēdo a los Hebreos don de dize: *Et homines testimonio si dei probati, non acceperunt remissionem, Deo pro nobis melius aliquid prouidente.* Que quiere dezir, y todos estos padres

Ad Hebr̃ 11.

del testamento viejo que fueron tan prouados en el exercicio de la fe, no recibieron el consumado premio de lo que les estaua prometido, por q̃ no han resuscitado sus cuerpos, en los quales aun han de ser premiados. Así declaran

Anselmu: San Anselmo, y Sancto Tho-
& D.Th. mas, aquella palabra, Nō acce-
in hunc lo perunt repromissionem. Y dize
cum. Pau. q̃ esto lo hizo Dios por nue-

stro prouecho (*Deo pro nobis melius aliquid providente*) porque de el quedar sus cuerpos entre nosotros, se siguen los dos prouechos que arriba diximos. Que son acordarnos, que auemos de morir, pues ellos murieron, lo qual tanto con mas efficacia se conoce; quanto mas presentes tenemos sus cuerpos en los sepulchros; y echar de ver quanto aborrece Dios el pecado, pues aũ a los Sãctos no perdona la pena de muerte, introduzida en el mũdo por la culpa d̃ nuestros primeros padres. Estos son dos de los prouechos que se siguiẽ al hõbre de auer dilatado la resurrecciõ de los cuerpos: de mas de otros algunos q̃ refierẽ los sagrados Doctores, vno de los quales declaramos en el sermon del Jueves passado. Cõ esta cõsideracion nuestra madre sancta la Iglesia

ha ordenado, q̃ los cuerpos de los difuntos no seã sepultados en los desiertos, como lo haziã los Iudios, ni seã q̃mados como lo haziã los Romanos; ni los comã sus deudos como lo haziã los Masagetas ni los dẽ a los perros, como lo acostũbrarõ algunas naciones Barbaras: sino que los sepultẽ en las Iglesias, dõde acuden freq̃uentemẽte los fieles: para q̃ quãdo passan por sus sepuluras, se acuerdẽ los q̃ las hue-llã, q̃ hã de morir, y ser hollados algũ dia. Y encomiendẽ a Dios las almas q̃ algũ dia viuificarõ aq̃llos cuerpos: y paren vn poco a cõsiderar lo q̃ son, parauvenir a aborrecer todo lo que es carne. O valame Dios, (hermanos mios) y que medio tã eficaz es este, para mortificar los pensamientos torpes, y sensuales, y para deshazer los entonos de los soberuios. De vn mõje se cuẽta en las vidas de los Sãctos Padres q̃ se enamoro de cierta muger cõ grande extremo, tanto que aũ despues de muerta no se la podia apartar de la imaginacion. Fuese vn dia al sepulchro donde estaua su cuerpo yã corrompido; mirole. Saco vn lienço, y començole a fregar por aquellas carnes hediondas, y corrompidas?

y lle-

Theodore-
tus. Serm.
9. de Gre-
carũ affe-
ctio. cura-
tione.

In vitis pa-
trum p. 2.
lib. de su-
matione

y lleuose consigo el lienço: Guardole muy biẽ, y despues quando se veyá tentado de algun pensamiento sensual, la caua el lienço, mirauale, y oia aquella podredumbre, y dezia: Vees ay lo que amas, y en esta corrupcion paran las hermosuras del mundo: y con esto se le quitaua la tentacion. Hermano mio, que te trae perdido; la hermosura de la otra loquilla? vete a la Yglesia y llegate al sepulchro de alguna de las damas que conociste: y considera que tal esta alli aquella beldad, y gentileza, que tanto celebraua el mundo. Quien mas bella, mas loçana, y mas bizarra, que la impijissima, y soberuia Iezabel: que se alcoholo los ojos, se rizo el cabello, y se adorno ricamente, para captiuar con su hermosura a Iehu? Manda que la echen de la ventana abaxo, quiebrase la cabeça, llegán los cavallos, y huellan la con las vnas: descuydanse vn poco de guardalla, y comense parte della los perros: de manera q̃ no quedo, sino parte de la calabera, y los extremos de las manos, y pies, para señal de q̃ era ella. Llegan los criados a sepultalla, y como vieron tan grande mudança en tan breue tiempo; comiençan a admi-

rarse diziendo. *Haccina est illa Iezabel?* Es posible que esta es aquella Iezabel que mandaua al mundo? En esta calua han parado aquellos rizos? Estas son las cuentas de aquellos ojos? Este es el color de aquellas mexillas? Este es el fin de aquella hermosura? Dõ de esta aquellamagestad? Que se hizo aquella serenidad de rostro? O que consideracion esta para menospreciar la hermosura, y entono. Metete hermano en estos sepulchros, que cada dia los tienen delante los ojos: llegate quando abren alguna sepultura, y mira alli la muger mas hermosa; y veras las madexas de los cabellos conuertidas en poluo; la cabeça calua, las narizes comidas, y entrar por los ojos, y boca gusanos a grande priessa: y toda ella tan corrompida, y tan hedionda, que te correrás de auerte en algun tiempo ocupado en el amor de vna cosa tan fuzia. Para que leuantes pues la consideracion a estas cosas, te pone oy la Yglesia este moço diffunto delante, y te dize, *Ecce deffunctus efferebatur.*

Filius vnicus matris sue.

Estas palabras se puedẽ leer
li 5 de

de dos maneras. porq̃ las dos ultimas se puedē poner en genitiuo, o en datiuo. Si se ponē en genitiua quierē dezir, q̃ este moço diffuñto era hijo vnigenito de su madre, de tal manera, que no tenia otro hijo. Y si se leen en datiuo quieren dezir, que era hijo vnicamente amado, que este language suele vsar la Sagrada Escritura. Y es conforme a lo que dixo Salomon en el capit. 4. del libro de los Pro-

Prover. 4 uerbios: *Ego filius fui patris mei tenellus, & vnigenitus coram matre mea.* Donde aque-

Vide Iāse
niū inhūc
locum.

lla palabra, *vnigenitus*, quiere dezir, *vnice dilectus*: porque Salomon no fue vnigenito de Bersabee, antes tuuo otros hermanos, como consta de lo que dize la sagrada Escritura en el libro del Paralipomenon. Y en esto mismo sentido se entienden aquellas palabras del capitulo. 6. de los Cantares, donde dize, *Vna est matri sue electa*: Como quien dize, es vnicamente amada de su madre. Dezir pues nuestro Eangelista, que el mancebo diffuñto; era, *Filius vnice matri sue*, es dezir que no solamente era vnigenito: pero q̃ le amaua como a tal. Y osare yo afirmar (señores) y creo que no se te metatio en ello;

Cantic. 6

que vna de las causas porquē Dios se lo quito a su madre, fue porque le amaua tan tiernamente. No se si auys oydo que vno de los nombres que tiene Dios en la sagrada Escritura es *Deos zelotes*. Así se llamo el mismo en el cap. 20. del Exodo, donde despues *Exod. 20.* auer prohibido el adorar Dioses agenos, dize luego: *Ego enim sum Dominus Deus tuus fortis zelotes.* *Exod. 34.* Y casi las mismas palabras repite al mismo proposito en el cap. 34. del mismo libro. Y es como si diera: mirad que os mando que no adoreys Dioses agenos: porq̃ os hago saber que soy Dios zeloso, y fuerte. Que por ser zeloso no suffrire cópetidor, y por ser fuerte, podre bien vengar la injuria q̃ me hizierē. Maridos ay (señores) q̃ son fuertes, pero no zelosos, y así no se inquietā de q̃ sus mugeres miren a otros, y los tratē cō llaneza: y otros ay q̃ son zelosos, pero no fuertes; y así aunque se offenden de cada cosa, y tiene zelos del sol que toque a sus mugeres: callan, y lo suffren, porque no tienen animo para vengar se. Pero yo (dize Dios) *Fortis & zelotes*. Soy juntamēte fuerte y zeloso, que no suffrire cópetidor de ninguna manera.

Dios

Cantic. 3.

1. Reg. 5.

Dios os libre (señores de la ra-
uia de vn hombre celoso , si
tiene fuerças para vengarse.
Fortis est vt mors dilectio (Dixo
la Esposa en los Cantares) y
luego dize, *Dura sicut infernus
amulatio* . Porque donde el a-
mor es fuerte como la muer-
te, es cierto que los celos han
de ser duros como el infierno
que a ninguno perdona. Y de
aquies, que como el amor que
Dios nos tiene es tan fuerte,
que no ay muerte que en for-
taleza se le compare: sus celos
son mas duros q̃ el infierno.
Y assi en amando a vna perso-
na , no puede sufrir que ella
ame a otro, con algun excessó.
El quiere a solas vuestro cora-
çon, y aunque le deys en el el
mejor lugar, no permitira que
le pōgays otro ydolo al lado.
Y si quereys prueua desto , a-
cordaos de lo que hizo en el
templo de los Philisteos, quã
do le pusierō al lado el ydolo
Dagon: que luego dio con el
en tierra, y le corto los pies, y
los braços , que no hiziera o-
tro tanto , el hombre mas ce-
loso del mundo : porque los
hombres celosos desjarretan
al competidor : porque no
pueda passear por la puer-
ta de la dama: pero aca, ni le
dexa pies para passear, ni ma-
nos para poder valerse, ni es-

criuir vn villete. Esta condi-
cion de Dios celoso, quiso si-
gnificat el Propheta Samuel
a su pueblo quando dixo . *Si
in toto corde vestro reuertimini
ad Dominum: auferre Deos alie-
nos de medio vestri, Bahalim, &
Astaroth : & preparate corda
vestra Domino, & seruite illi so-
li*. Como quien dize: Si deter-
minays de conuertiros a Dios
de todo vuestro coraçon : la
primera cosa que aueys de ha-
zer es, que los Dioses agenos
vayan fuera : porque no tiene
Dios condicion para entrar
en partija con nadie . Prepa-
rad vuestros coraçones, y ser-
uidle a el solo: porque oshagō
saber que no suffrira compe-
tidor . Esta es (Christianos
mios) la condicion de Dios, y
assi los que quieren conseruar
sus cosas , miren como las a-
man , sino quieren que se las
quite Dios . Quereys conser-
uar la hazienda ? Pues no os
afficioneys demasiadamente
a ella . Quereys que vuestro
hijo os viva ? Pues mirad co-
mo le amays, no hagays ydo-
lo del : porque esso no lo ha
de sufrir Dios . Quereys vos
tambien que no se os muera
el marido ? Amad le modera-
damente, en Dios, y por Dios:
porque es cierto que vien-
do que os diuertis a amarle
con

1. Reg. 7]

con algun exceso; os le quita
ra. Y todo es Misericordia de
Dios, para q̄ teniendo el amor
recogido lo entreguys todo
a su Diuina Magestad. Que
bien entendio este lenguaje a
quella sancta muger, llamada

Hier. epi. Melania, de quien dize S. Hieronimo: que le quito Dios el
sto. 25. ad marido, y luego dentro de po
Paulam, cos dias le lleuo vn solo hijo
que tenia. Y viendo se desta
fuerte sin marido, y sin hijo, al
go los ojos al cielo, y dixo a
Dios. Ya os entiendo Señor,
a solas me quereys toda ente-
ra: yo estoy muy contenta, y
tãbien os quiero a solas a vos.
O sancta muger; y quan bien
entendias el lenguaje de Dios.
Entendamos lo tambien noso-
tros (Christianos) y pues le sa-
bemos la condicion, no ame-
mos sobradamente: mirad que
es costumbre suya poner las
manos donde vos poneys los
ojos, como lo hizo con esta
muger, que porque amaua a su
hijo vnicamente, se lo quito.

Et hac vidua erat.

Que buenos passos de viu-
da, acompañando muertos, y
con lagrimas en los ojos. A-
quellas palabras de los Canta-
res: *Pulchra sunt genna tua sicut*

Cantic. 1

turturis. Han querido dezir
algunos, que se entienden del
estado de las viudas. Porque
cosa es sabida, y aueriguada, q̄
la tortola es simbolo de la viu-
dez: porque en saltandole su
conforte: ni beue agua clara,
ni se sienta en arbol que lleue
flor: sino toda es gemidos, ya
que no tiene lagrimas: Pues
las mexillas de las viudas en-
tonces agradan a Dios, quan-
do el coraçon suspira, y gime,
y ellas andan cubiertas de la-
grimas. No se que se tienen
(señores) las lagrimas de las
viudas: pero bien se que son
poderosissimas delante de
Dios: y asì guardense los que
las dan occasion para que las
derramen. *Non despicias viduam*
(Dize el Spiritu Sancto, en
el libro del Ecclesiastico) *si*

Eccles 35

effundat loquellam gemitus. Co-
mo quien dize: Mira que te
aconsejo, que no menospre-
cies a la viuda, quando derra-
me la habla de su gemido.
Estraño modo de language.
Los gemidos dize que son la
habla de la viuda: para dar a
entender, que han de guar-
dar tanto silencio, que aun pa-
ra hablar con Dios, no han de
tener otras palabras, sino ge-
midos. Y no como aquellas
de quien dize San Pablo, que
de puro liuianas, *Discunt cir-*

Ad Tim. 3

cuire

cuire domos, non solum otiosa. sed, & verbose, & curiosa. Su exercito es, andarse de casa en casa, de visita en visita, no solamente ociosas, pero aun parleras, y curiosas: que son (si bien se considera) las tres cosas que mas mal le estan a vna viuda. Ociosa, palabrera, y curiosa. Es monstruosidad que las viudas sean palabreras, y curiosas: porque si bien se acuerdan, muchas vezes auran oydo dezir que dize San Pablo, que la cabeça de la muger es el varon. Luego la muger sin marido es cuerpo sin cabeça: y en señal de que tienen la cabeça muerta, lleuan la insignia de viudas en la cabeça, que es como vna mortaja. Pues palabras sobradas en vn cuerpo sin cabeça, no parece monstruosidad? Y traer curiosidades en vna cabeça muerta, o en vn cuerpo sin cabeça: no parece monstruosidad? Pues que dire del andarse de casa en casa todo el dia en visitas? Plutarco dize, que las viudas de su tiempo, eran como la Luna, que mientras el Sol se muestra, ella esta retirada: pero en poniendose el Sol, luego sale con su cara llena a mostrar se. Quantas ay que viuiendo sus maridos que eran como Sol en su casa, se

estauan arrinconadas, como aquellas de quien dixo David: *Vxor tua sicut vitis abundans, in lateribus domus tuae.* Pero en muriendo el marido, *Disceunt circuire domos.* lamas estan en casa. A mi bien me parece, que sean como las Lunas: pero no en esso: sino en que assi como la Luna en faltandole la luz del Sol, queda triste, y obscura: porque no tiene otra luz, sino la que del recibe: assi a la muger, en faltandole su marido, no la auian de ver, sino triste, y macilenta: al fin con las mexillas como de tortola, como muger que esta sin cabeça, y oliendo a muertos, como quíe tiene la cabeça muerta. Porq quando la viuda es desta manera, entoces es quando dize el Spiritu Santo, que nadie menosprecie el léguaje de su gemido. Y da la razon diziendo. *Nonne lachryma vidua ad maxillam descendunt, & exclamatio eius super deducentem eas? A maxilla enim ascendunt vsque ad caelum, & Dominus exauditur, delectabitur in illis.* O como dize otra letra: *Non delectabitur in illis.* O que palabras de tan grande ponderacion. Las lagrimas (dize) de la viuda baxan de los ojos a las mexillas; pero su voz, y su exclamacion, descarga sobre

Psal. 127

*Eccles. vii
supra.*

1. Cor. 11

Plutarcus

sobre el que las haze llorar. Y porque no penseys que es poco de temer esto, dize. Las lagrimas que baxaron de los ojos a las mexillas, suben en vn momento hasta el cielo: y Dios que las esta oyendo, aun que se regozija de ver quan bien parece vna viuda llorosa, y lastimada: pero no se alegra de ver que la hagan llorar y la lastimen: antes toma a su mano la vengança de sus injurias: segun aquello que di-

Exodi. 22 xo en el Exodo, que no se yo como no tiemblan, oyendo estas palabras, los que hazen agrauio a las viudas. *Vidua, & pupillo nō nocebitis* (Dize Dios) *Si lajeritis eos, vociferabuntur ad me, & ego audiam clamorem eorum, & indignabitur furor meus, percutiamque vos gladio, & erunt vxores vestrae viduae, & filij vestri pupilli.* Guardaos de hazer daño a las viudas, y a los pupillos. Porque si los offendieredes, daran voces a mi, y yo oyre sus clamores. Y hago os saber, que castigare sus agrauios: con hazer que vuestras mugeres queden viudas, y vuestros hijos pupillos. Atended hermanos mios (por las entrañas de Christo) a estas palabras, y oydlas como palabras de Dios. Quãtas viudas pensays q̃ ay en las re-

publicas, p̃or auer sus maridos agrauiado a otras viudas? Dios sabe quãtas son, y yo tēgo por cierto q̃ son muchas. Guarda-^{Psalm. 67} os de agrauiarlas, y mirad que Dios se precia de ser juez de sus causas. *Pater orphanorum, & Iudex viduarum*, Se llama. Y pocas cosas hallareys mas encomendadas, q̃ el cuydado de no agrauiar las viudas. Guardaos d̃ hazerles derramar lagrimas mirad q̃ pueden mucho con Dios, y aunq̃ no viera otro testimonio, sino el del Euāgelio de oy, era bastante, pues solo el ver llorar vna viuda, pudo tanto con Christo, que le hizo detener los passos, para ponerse a cōsolalla, y a resuscitar su hijo.

Misericordia metus super eā dixit illi noli flere.

No la prohibe Christo el llorar, sino la voluntad del derramar lagrimas, q̃ ya q̃ se salgan ellas, para pagar el derecho de naturaleza devido al sentimiento de la muerte de personas muy allegadas; quiere q̃ la voluntad gouernada por la razón, pōga freno al excessiuo sentimiento. Y por esto no le dize, q̃ no llore, sino q̃ no quiera llorar inmoderadamente. Es lo mismo q̃ aconsejaua S. Pablo, quan-

Ad Theff.

quando dixo. *Nolo vos ignorare de dormientibus, vt non contristemini sicut, & cateri qui spem non habent.* De suerte q̄ no les prohibe el entristecerse, sino q̄ les amonesta q̄ su tristeza no sea como la de aq̄llos q̄ no tienen esperança de la resurrección. Y el Spiritu Sancto en

Ecclesi. 22

el libro del Ecclesiastico, dize: *Super mortuum tuum plora, & super fatuum plora.* Pero sea el llanto de tal manera, que no sea excessiuo: *Modicum plora supra mortuum, quoniam requieuit: plurimum vero super mortem fatui.* Llorar vn poco por la muerte de tu diffuncto, dando esse aliuio a tu naturaleza, y consuelate presto, porque el descansa. Lo que has de llorar mucho es la muerte del necio, y llama necio al peccador, como se colige de las palabras q̄ se figuen, donde dize: *Nequisimi enim nequissima vita.* Y esta es nuestra lastima (hermanos míos) que lloramos mucho la muerte corporal de nuestros hermanos: y no sentimos mas la muerte espiritual, que sino creyessimos que tienē anima.

Augustin.

Non sunt in te viscera charitatis. (Dize San Augustin) *Si desles corpus à quo recessit anima, & non fles animam, aqua recessit Deus.* No tienes entrañas de charidad, si lloras por el cuer-

po del qual se apartó el anima, y no lloras por el alma de la qual se aparto Dios. En esto son bien empleadas las lagrimas, y esto es lo que suelen llorar los siervos de Dios. S. Iuan en su Apocalypsi, dize q̄ vio quatro Angeles q̄ querian der

Apocal 7.

ramar quatro plagas para destruir la tierra. Y que salio vn Angel de traues que les fue a la mano, diziendo: *Nolite nocere terra, & mari, neque arboribus quoadusq̄, signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum.* No hagays daño a la tierra, ni al mar, ni a los arboles: hasta q̄ ayamos señalado en la frēte a los siervos de nuestro Dios, y Señor. Pero veamos quiē son estos siervos de Dios q̄ hā deser señalados? A esto parece q̄ respondio el Profeta Ezechiel en el cap. 9. de su lib. dōde dize: q̄ vio vna vision de vn hōbre vestido de blāco, y cō vn tintero en la cinta, y q̄ oyo vna voz q̄ le dixo: *Transi per mediā ciuitatē, & signa Thau super frontem virorū gentium, & dolentium super cunctas abominationes, que fiunt in medio ciuitate.* Señala con la señal del Thau en la frente, a aq̄llos que llorā por los pecados y abominaciones que se hazen en la ciudad. De donde se collige q̄ aquellos son siervos de Dios, y señalados para el

Ezech. 6.

9.

cielo.

cielo, que derraman lagrimas por los peccados; y no por cosas temporales que importan poco, y no se remedian llorando. Allí si estan bien empleadas, que aprouechan para lauar las culpas, y para apagar las llamas del infierno. No se si fueron destas las desta buena viuda: pero bien se que mouieron a C H R I S T O Redemptor nuestro a cõpasion, y le inclinaron a q̃ vsasse de misericordia cõ ella, resuscitando a su hijo. Y pudo lo hazer: porque como arriba diximos, tenia las llaues de la muerte, y del infierno: abrio con la una dellas aquella cauerua obscura, y mando que se restituyesse el alma que estaua en ella; y con la otra abrio la carcel de la muerte: haziendo que dexasse el cuerpo. Y diziẽ

do aquellas palabras, *Adolescens tibi dico surge*; Boluio el alma al cuerpo: leuanto se el diffuncto, restituyole a su madre, y alabaron a Dios, viendo la potencia de C H R I S T O. Lo que resta es, que poniendo nosotros la vista en este diffuncto, nos acordemos que oy ha de passar por nosotros, lo que passo ayer por el; para que con esta memoria nos vamos ensayando para acertar a hazer asu tiempo vna cosa tan dificultosa como es el morir: acordando nos que se ha de hazer sola vna vez, y que si aquella se yerra, es irreparable. El Señor que tiene las llaues del infierno, y de la muerte, nos la de buena; preparandonos con su gracia, para que merezcamos la gloria. *Quam mihi, & vobis prestare dignetur, &c*

VIER,



VIERNES DES- PVES DEL DOMIN GO QVARTO.

*Erat quidam languens Lazarus a Be-
thania, &c. Ioannis II,*



Considerando
la cōcordia, y
vnion destos
dos herma-
nos, de quien
haze memo-

ria nuestro Sancto Euangelio:
no me espáto (señores) de que
Christo, siendo tã amigo de la
cōcordia, y paz, les fuesse tan
familiar, y llouiesse sobre sus
casas perpetuas misericordias.

Porq̃ me acuerdo de las bendi-
ciones q̃ el Sancto Rey Dauid
promete en nōbre de Dios, a
los hermanos q̃ viuē en paz, y
concordia. *Ece quam bonū, &
quā inuicem* (Dize) *Habitare*
fratres in unum. El sonido des-

de Psalmo (dize S. Augustin)
es tã dulce como la misma cha-
ridad de q̃ trata: y aunq̃ breue
llenissimo de mystérios, porq̃
en pocas palabras contiene ga-
llardas metaphoras, y admira-
bles sentēcias. Y esta es la cau-
sa, q̃ comiēça con aquel aduer-

bio, *Ece*, Que en la Sagrada
Esçriptura es particular nota
de cosas notables. Aduertid,
(dize el Sancto Rey) quã bue-
no, y quã agradable es, viuir
los hermanos en vnidad, y cō-

cordia. Donde aduirtio Euthi-
mio autor Griego, y antes q̃ el
S. Augustin, q̃ en las cosas del

mundo vnas ay q̃ son buenas,
pero no agradables: y otras ay
agradables, pero no buenas.
Bueno es el martyrio, las vi-

gílias, el ayuno, y las demas
obras penales: pero no son a-
gradables: porq̃ son cōtrarias
al apetito carnal. Y por el con-
trario, agradables son los ban-
quetes, los juegos, y los deley-
tes carnales, pero no son bue-
nos. Mas la concordia, y vnī-
dad de los hermanos entram-
bas cosas tiene, que es bue-
na, yes juntamente agradable.
Y si quereys saber quã buena
es, y quã agradable, leed el tex-
to Griego, y hallareys, que en

Euthimio
in hūc sil
mum.

Augustin
mon. 2. ad
fratres in
heremo,

K K lu-

Cornelius lugar de aquella palabra: *Quā bonā, & quā incundū*. Se lee, *quā bonum, & quid incundum*, nisi habitare fratres in vnum? Como quien dize: q̄ cosa puede auer buena, y agradable, sino viuir los hermanos vnidos, y concordados? Dando en esto a entender, que en la concordia, y vni-
dad de los hermanos, se resume todo quanto puede auer bueno, y agradable en el mundo. Y luego comienza a poder esto con dos comparaciones maravillosas diziendo: *Sicut vnguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron, quod descendit in oram Vestimenti eius*. Es semejante esta cōcordia, al vnguento con que fue ungido el Summo Sacerdote Aaron: que derramado sobre la cabeza, baxaua de alli a la barba, y de alli a la orla de la vestidura. De manera que assi como aquel vnguento era bueno, porque era Santo: y era agradable, porque era oloroso: assi la cōcordia de los hermanos es buena, y deleytable. Y assi como por medio de aquel vnguento era cōsagrado a Dios el Summo Sacerdote, assi por medio de la charidad fraterna se cōsagran a Dios los buenos hermanos, y los mira su Magestad como cosa consagrada a su seruicio. Y si en el

buen olor queremos entender la buena fama; (aprovechandonos para esto de la metaphora de S. Pablo, y doctrina de S. Augustin) q̄rra dezir **Dauid** en estas palabras: q̄ la buena fama de los hermanos vnidos, se derramara por todo el cuerpo de la republica: porq̄ no ay cosa que mas acredite a los hermanos, ni mas acrecienta su buena fama, que el entenderse q̄ entre ellos ay paz, y vniō. Y no para en esto el bñ de la concordia entre los hermanos, sino q̄ es tãbiē provechosa; y por esso dize Dauid q̄ es semejante al rocío q̄ cae sobre el Monte de Siō, y sobre el de Hermon: *Sicut vos Hermon, quod descendit in Montem Sion*. Que quiere dezir: assi como el rocío es cosa q̄ viene de arriba, y fertiliza los montes quãdo cae sobre ellos, assi la vniō de los hermanos es don del cielo, y con ella embia Dios juntamente fertilidad a sus campos, y acrecentamiento a todos sus bienes. Y no es mucho q̄ les suceda todo prosperamente: *Quoniam illis mandauit dominus benedictionem, & vitam usque in seculum*. Porque alli tiene Dios dada su bendicion en las cosas temporales, para q̄ cō ella se prosperen, y aumenten: y vida perpetua en la otra vida: para que

2. Cor. 2.
Augustin,

Ian senius
in hunc lo-
cum.

que la concordia q̄ tienen sea premiada cō bienes temporales, y eternos. Veysaqui (Christianos) lo q̄ promete Dios a los hermanos cōcordes: y por ello dixē al principio que no me espantaua, q̄ en la casa de fros tres hermanos de quien trata el Euangelio de oy, se obrassen milagros, y llouiessea misericordias: porq̄ no se yo que sea posible auer mas concordia q̄ la q̄ auia entre ellos. Considerad tres hermanos q̄ son Lazaro, Martha, y Magdalena, que con ser todos ricos: a todos nos los pintan en vna casa: ora sea que se cōuidassen los vnos a los otros, como los hijos de Iob: ora q̄ viuiesse en vna casa como por ventura es lo mas cierto (al menos despuss de la conuerfion de la Magdalena) ora que se juntasen por razon de la enfermedad de Lazaro: sea de qualquiera fuerte ellos andauan juntos, no solamente en los animos, pero tambien en el trato, y comunicacion de las haciendas: que este es el toque de la verdadera hermandad. Porque vereys vnos hermanos en nuestros tiempos, cuya paz, y concordia es como la de los perros, que estan vnidos, y andan jugando vnos con otros mientras no llega la o-

ra del comer: pero en llegando a quella ora, y arrojandolos algun hueso que roer, los vereys hechos capitales enemigos: dandose dentellacos vnos a otros que se piensan despedazar sobre qual se quedara con el hueso. Y sucede algunas vezes, q̄ el que se queda con el, se quiebra los dientes royendole. Recordad la memoria (señores) y vereys quantos hermanos ha auido en vuestros tiempos, q̄ mientras nose há offrecido intereses entre ellos, há viuido quietos, pacificos, y cōcordes como lo pide la charidad fraternal. Pero en llegando a auer de heredar, sobre aquel hueso de la hazienda se muerden, se persiguen, se infaman, y aun se quitan las vidas: y por ventura el q̄ lleua la mayor parte del hueso, la lleua para su mal. Para confusion de fros nos pone vn exemplo la Sagrada Escritura admirable del Sancto Abraham cō su sobrino Loth. Que auendose offrecido reñir los pastores del vno con los del otro, sobre el pasto de los ganados: llamo Abrahā a Loth, y le dixo: Mira toda esta tierra avna parte, y a otra, y escoge la q̄ quisieres para la abitacion de tus pastores, y pasto de tus ganados. *Et ne queso sit* Genes. 13

*inurgium inter me, & te, inter
pastores meos, & pastores tuos,
fratres enim sumus.* Y no aya
renzillas, y contiendas entre
nosotros dos, y entre mis pa-
stores, y los tuyos: porque so-
mos hermanos, y es cosa in-
fame, y de muy mal exemplo
que entre hermanos aya re-
yertas por cosas de hazienda.
O confusion de aquellos que
anteponen la hazienda a la
hermandad: y quieren mas
cien ducados que vn herma-
no. De los quales podriamos
dezir con razon, lo que di-
xo Esayas a otro proposito:
*Vir fratri suo non parcat, &c.
vnusquisque carnem brachij sui
vocabit, Manasses, Ephraim, &
Ephraim Manassem, & simul ipsi
contra Iudam.* No perdonara vn
hermano a otro: Cada vno pro-
curara morder la carne de su
biaco, Manases a Ephraym, y
Ephraym a Manases, y en ran-
bos se aunaran contra su her-
mano Iudas. Y en lo que hã de
parar es, en consumirse ellos,
y su hazienda: ellos con la dis-
cordia: y la hazienda con los
pleytos. *Quot si inuicem morde-
nt, & comedent.* Dixo San Pa-
blo a los de Galacia) *Videte ne
ab inuicem consumamini.* En que
ha de parar el morderse, y con-
sumirse vnos a otros, sino en
consumirse: Aprendã pues ef-

nos de los hijos de Iob; y ten-
gã en la memoria las palabras
que dixo Abraham a su sobri-
no Loth: y porque no nos va-
mos tan lexos, pongan los o-
jos en estos hermanos del Euã-
gelio, que con ser ricos, viuian
juntos, y gozando cada vno de
la hazienda de todos, y todos
de la de cada vno, y acudiẽdo
cada qual a la necesidad del
otro, como se echa de ver en
lo que hizieron Martha, y Ma-
gdalena, en la enfermedad de
Lazaro. Los que hizieren esto,
tendran vna vida buena, y ale-
gre, echando de ver por experi-
encias *Quoniam bonum, & quam
iucundũ habitare fratres in vnu.*
Y lo que mas es, tendrà a Dios
propicio, como lo tuuieron
estas hermanas.

*Cuius frater Lazarus in-
firmabatur.*

¶ Parece me que me escays di-
ziendo, lo que preguntó Ge-
deon al Angel que le aparecio
en cierta ocasion bien triste. *Indicã.*
Saludõle el Angel, diziendo:
*Dominus tecum virorum for-
tissime.* Y respondiõle Ge-
deon: *Obsecro mi Domine, si
Dominus nobiscum est, quomo-
do apprehenderunt nos haec ma-
la.* Como quien dize: Señor
yo os ruego que me desateys

vna

una dificultad que se me ofrece, acerca de lo q me auays dicho saludandome. Vos me auays dicho, que el señor esta conmigo: pues como se compadece, que este Dios con nosotros, y que tengamos tantos trabajos? Este es vn secreto, q no lo acaba de entender la carne; que se compadezcan en una misma casa Dios, y trabajos, Dios, y enfermedades. Que sea Lazaro amigo de C H R I S T O, y que tengan a Dios propicio en su casa, y que con todo esto llegue alli la enfermedad, y la muerte; esto no lo alcança la carne: porq (como dixo S. Pablo) *Animalis homo, non percipit que Dei sunt.* Y por esta causa mandaron a Moysen que se descalçasse, para ver el mystorio de Dios metido entre espinas, y fuego: porque vestido el hombre de carne mortal, no acaba de penetrar este secreto. *Existimabam vt cognoscerent hoc* (Dize el Santo Dauid, hablando a proposito de que los buenos, y amigos de Dios andan de ordinario cargados de trabajos) y dize luego: *Labor est ante me: Donec intre in sanctuarium Dei, & intelligam in nouissimis eorum.* Trabaje (dize este Santo Rey) por llegar a entender este secreto, de que los

buenos andan ordinariamente trabajados, y los malos alegres, y prosperos: pero yo confieso q trabaje en vano, esto quiere dezir: *Labor est ante me*: porqueno ay penetrar este secreto, hasta que el hombre entre en el Santuario de Dios, y vea en aquel espejo luzidissimo de la Diuina Essencia los fines de Dios, y el que han de hazerlos vnos, y los otros. Lo que f bemos cierto es, q en siendo vno amigo de Dios, nunca le faltan trabajos. Y aun que el penetrar esto con certeza infallible, queda reseruado para quando veamos a Dios, (como dize Dauid) pero el yr conjeturando la causa cõ humildad, pienso q no solamente es permitido, pero aun creo que es cosa muy prouechosa. Ya os acordays (señores) de aquella sentencia tan comun que dize: *Amicorum omnia sunt communia*: Entre los amigos no ay pan partido, todo es comun. Y la razon desto da Platon diziendo: Que pues los amigos se entregan los animos que es lo mas: no se cõpadece en ley de buena amistad que dexasen de comunicarse lo menos, que es la hacienda, la honra, la salud, y la vida. Y si entre algunos se guarda esta ley, es entre Dios

K K 3

y sus

1. Corint.
cap. 2.

Exodi. 3.

Plato. lib.
12. de amicitia.

y sus amigos: que por el mismo caso que lo sean, dexa a la disposicion de Dios quánto tienen, para que Dios eche mano dello quando conuiene para su gloria. Y esto quiso dezir San Pablo quando dixo: *Magnificabitur C H R I S T V S in corpore meo, siue per vitam, siue per mortem.* Como quien dize: Sea Dios engrandecido que es lo que importa; y eche mano de mi cuerpo, y haga del lo que quisiere; ora sea por vida, ora por muerte, ora finalmente como fuere su voluntad. Esto dixo admirablemente el Santo Iob, que fue vno de los verdaderos amigos que ha tenido Dios en la tierra. Va tratando de la carniceria que auia Dios hecho en su casa, en sus ganados, en sus hijos, y en su persona: y viene a dezir. *Anima eius quodcumque voluit hoc fecit: Cumque expleuerit in me voluntatem suam, & alia multa similia.* *Præsto sum ei.* Como quien dize: Hizo su voluntad en mí todo lo que quiso. Y quando quisiere hazer mas; amigos somos, todo es comun: *Præsto sum ei.* Aparejado estoy para todo. Dize Dios, ca Iob que para confesion del demonio, tengo necesidad de vuestra casa, y ganados: y dize Iob: Muy enorabuena señor, *Præsto sum.*

Mirad que he menester vuestros hijos. Sea norabuena dize Iob: *Præsto sum.* Vuestra persona he menester: Digo señor que hagays della lo que quisiereis: *Præsto sum.* Aueys visto que buen amigo? Pues si poneys los ojos en Abrahá, hallareys otro tanto. Salid de vuestra tierra Abraham. Que salgamos señor, *Præsto sum.* Mirad que tengo necesidad de la vida de vuestro hijo. Sea como quisiereis señor, que todo es vuestro: *Præsto sum.* Al fin (hermanos míos) no ha tenido Dios amigos, que no aya tenido esta propiudad de animo, y esto es el todo que de los amigos de Dios; y la mayor gloria que ellos pueden tener, ver que se quiere Dios servir de sus cosas para gloria suya. O valame Dios, si diésemos en la cuenta desto. No aueys visto estos grandes de Castilla, lo que estan desseando, que eche mano dellos su Magestad, para alguna jornada aui que sea muy peligrosa? Y que glorioso esta el otro, porque echa mano del para la jornada de Inglaterra, y el otro para la de Flandes? Y aunque vengán empenados; estropeados, y consumidos, estan muy gloriosos; y con razon: porque se acorda el Rey de servirse dellos: y vereys que tienen mil

Iob. 23.

Inuidiosos; porq̃ no echo ma-
no dellos su Magestad. Pues si
esto passa entre los grandes cō
su Rey, que sera razon q̃ passe
entre los pequeños con Dios?
Como no tenemos inuidia,
(hermanos) quãdo vemos que
se sirue Dios de la hazienda,
de la salud, y de la vida del o-
tro, y que a nosotros nos dexa
como agente que no somos a-
migos suyos? Vey a qui pues,
porque exercita Dios a sus a-
migos con trabajos: por hon-
rarlos a ellos, siruiendose pa-
ra gloria suya, de sus hazien-
das, o de sus vidas, o de lo de-
mas que ha menester. Esto hi-
zo cō Lazaro; tũto necesidad
de su vida para manifestar su
gloria en su resurreccion: y el
la offrece de buena gana como
buen amigo quedando proua-
da con esto la fineza de su ami-
stad. Y de aqui queda proua-
do, que no es cosa que repug-
na, auer trabajos en casa de los
amigos de Dios.

*Domine ecce quem amas
infirmatur.*

En viendole enfermo, acudi-
erõ las hermanas a Christo:
que esto es muy ordinario de
los amigos de Dios, acudir
luego a el en sus trabajos. Y di-

xe el Sagrado Euangelista, que
le embiaron vn recaudo, ora
fuesse de palabra, ora por es-
cripto (que es lo mas cierto) el
mas discreto, que se ha embia-
do jamas. Porque la discreciõ
en lo que se habla, y escriue,
consiste, en que las palabras se
ajusten al concepto, y el con-
cepto, a lo que se ha de tratar,
y todo lo demas es superfluo.

Alabauan mucho vn dia de-
lante de vn gran Philosopho
a vn orador, porque era tan
diestro, que las cosas por mi-
nimas que fuesen, las sabia en-
grandecer; y exagerar como
si fueran grandiosas. Y rien-
dose desto el Philosopho di-
xo: Yo no tengo por buen çap-
atero, al que para vn pie pe-
queño haze vn grande çapato,
por bien cortado, y cosido
que este. Dando en esto a en-
tender, que la buena eloquen-
cia, y discrecion ha de ser co-
mo el buen çapato, que se a-
juste el pie de tal manera,
que ni le apriete haziendole
daño, ni ande el pie nadando
en el. Y no se puede negar
lo que dixo otro Philosopho,
que el buen lenguaje es como
la buena moneda, que aque-
lla es tenuta por mejor, que
contiene mas valor en me-
nos peso. No tan concisso;
que no se entienda: ni tan

Historia.

derramado, q̄ sobre palabras a lo que se quiere significar. Presupuesto esto; oyd la discreció del villete. *Domine* (dizen) *ecce quā amas infirmatur*, Señor advertid, que el que amays esta enfermo. No se puede quitar palabra que no haga falta, ni añadir termino q̄ no sobre. Lo primero, ellas guardan la prematica de la casa de Dios, que es la misma que salio en Castilla los años passados; en q̄ se mandaua, q̄ a nadie en el titulo de la carta se llamasse señor, sino solo al Rey. Aca solo a Dios se puede llamar señor; y así lo confiesa nuestra Madre la Iglesia en el officio de la Missa diciendo: *Tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus altissimus*. Tu solo eres el Sancto, porq̄ a ti cōuiene la sanctidad por esencia; y por la misma razón tu solo eres el señor, y el altissimo porq̄ en orden a ti todos son siervos, aunq̄ entren los Reyes, y los Pontífices. De aquí entenderéis (señores), que es la causa porq̄ en el officio Divino quando se toma la bendición para dezir las liciones: no se dize, *Iube domine benedicere*, sino, *Iube domine benedicere*. De fuerce, q̄ al termino q̄ significa señor, se le quita vna letra, haziedo vna figura que

llaman los latinos *sincopa*; para significar con esto, que solo Dios es Señor entero, porque ninguna cosa ay q̄ no sea suya, y que no este subjeta a la jurisdiccion de su Imperio; pues como dixo Dauid, *Domini est terra, & plenitudo eius, orbis terrarum, & vniuersi qui habitans in eo*. Y así a Dios bien se le puede dar enteramente el nombre de señor, y llamarle a boca llena, *Domine*, Como lo hazen estas sanctas hermanas. Pero los demas tienen los señorios *sincopados*, de tal manera, que es mayor la *sincopa* que lo que poseen. El Rey de España no lo es de Francia, ni de Inglaterra, ni de Escocia, ni de otros muchos Reynos que ay en la redondez de la tierra; y así mas es lo que le falta, q̄ lo que posee, y lo mismo digo del de Francia, y de todos los otros Reyes. Luego si son Reyes *sincopados*, desse les el nombre *sincopado*; y no los llamen enteramente, *Domine*, Como a Christo, sino, *Domna*. Quitádose vna letra del nōbre. Veys pues aquí (hermanos míos) como estas buenas hermanas, como pláticas en la corte, y casa de Dios, entran guardando la prematica, llamando señor a

Psalms.

*Ecclesia,
in officio
Missæ.*

*Ecclesia,
in officio
matutinæ.*

C H R I S T O

Y lue-

Casiodor. Y luego ponen aquel ad-
uerbio, *Ecce*, Que (como dize
Casiodoro) es mas para mos-
trar alguna cosa en el dedo, pi-
diendo que la miren con aten-
cion, que no para declarar
algo con palabras. Y assi co-
mençar con aquel aduerbio,
es captar atencion, y pedir a
C H R I S T O que arien
da a lo que le dizen, porque
con esso solo se contentan. Y
lo que le dizen es, *Quem amas*
infirmatur: El que vos amays
esta enfermo. Notad primera-
mente como toman el conse-
jo de Christo, que enseñando
a orar a sus Discipulos les di-
xo: *Orautes nolite multum loqui,*
sicut ethnici faciunt. Quando
pidieredes algo a Dios, no ga-
fieys muchas palabras, como
lo hazen los Gentiles. Y si me
preguntays, que porque causa
quiere Dios que seamos bre-
ues en lo que pedimos: Res-
ponderos he lo que dixo agu-
damente San Pedro Chrysolo-
go: *Breuitex orare docuit, quia*
isto vult postulatam prestare. Ense-
ñanos que le pidamos presto:
porque quiere darnos presto
lo que le pedimos: y aun lo q
nos detenemos en pedirlo, le
parece que es largo, segun tie-
nt gana de dallo. Vey's pues
aqui, porque son breues en pe-
dir estas dos hermanas, por-

que sabian la condiciõ de Chri-
sto; y porque bastauan essas
dos palabras, para significar
lo que querian; remitiendo la
execucion de todo a la volun-
tad de C H R I S T O,
que sabe lo que cõuiene: guar-
dando en esto aquel cõsejo de
Dauid, tan digno de ser guar-
dado en todas nuestras oracio-
nes, dõde dize: *Reuela Domine*
inimicam meam, & spera in eo, & ipse
faciet. Descubre a Dios tu ne-
cessidad, y pon tu esperança
en el, y el hara. No dize que le
pidamos cosa determinada, si-
no que pongamos en su pre-
sencia nuestra necesidad, re-
presentandole lo que nos da
pena, como lo hizieron estas
hermanas; y luego esperar mu-
cho en el, como esperaron
ellas, haziendo para esto vn ar-
gumento que se collige deste
discretissimo viltete: El argu-
mẽto es: Dos cosas son neces-
sarias para quãta persona reme-
die nuestra necesidad, q son
poder, y querer. El poder no le
falta a C H R I S T O,
que por esso entran en el vi-
ltete, llamandole Señor ab-
solutamente. Pues el querer,
no se puede creer que le ha
de faltar, porque ama: que por
esso le dizen, *Ecce quem amas*,
pues de quien ama, y puede:
y no le cuesta nada el hazello.

fin

sino solo querer, como se pue
 de dublar? Veys aqui herma
 nos, de donde ha de nacer la
 confianza. Y alcanzada esta:
 desconfiad dize David, que, *ipse
 faciet*. Dexad el negocio a el, q
 el hara. Y advertid que no di
 ze lo que ha de hazer, para que
 entedays, que no aueys de que
 rer de Dios lo q vos desceays,
 sino lo que a el le pareciere
 que conuiene: y con esso aueys
 de quedar contento. Porque
 bien cierto es, que pues nos a
 ma, y nos puede remediar, y
 no le cuesta nada el remediar
 nos, sino lo haze, es porque no
 conuiene. Veys que maravillo
 sa doctrina nos ha enseñado
 este villere? Veamos agora la
 respuesta del, *Infirmitas hac non est
 nobis collata mortem*.
 La respuesta fue tã breue co
 mo el villere, o poco menos; y
 basta ser de C H R I S T O
 Sabiduria del Padre, para que
 entendamos ser sapientissi
 ma. Esta enfermedad (dize)
 no es para muerte, sino para
 gloria de Dios, para que su
 vnigenito hijo sea glorificado
 por ella. Y yo lo jurara, que
 por el mismo caso que era en
 fermedad de amigo de Dios,

auia de parar en ser glorifica
 do Dios por ella. *Non contri
 stabit iustam* (Dize el Spiritu
 Sancto) *Quidquid ei acciderit*.
 Ninguna cosa pue de acaecer
 al iusto que le entristezca: por
 que como no desea otra, sino
 la gloria de Dios, y sabe que
 sus trabajos los ordena Dios
 para gloria suya: en todos e
 llos esta contento. *Nulla ei na
 debuit aduersitas* (Dixo la Ygle
 sia en vna oracion) *Si nulla ei
 dominetur iniquitas*. Dadme
 vos que vno sea iusto, y que
 no quiera ser seruo de la mal
 dad: que yo os dare que nin
 gunaa aduersidad le haga da
 ño. Aunque el Apostol San
 Pablo no se contentó con de
 zir, que los males no harian
 daño a los buenos, sino que
 afirmó como experientia
 do, que todas las cosas que
 succeden a los amigos de Dios,
 son para bien suyo, y de to
 das ellas facan merecimiento,
Diligentibus Deum (dize) *omnia
 cooperantur in bonum*. Que
 quiero dezir: A los que aman
 a Dios, todo les sabe bien: por
 que en las cosas prosperas,
 exercitan la virtud del agra
 decimiento, dando gracias a
 Dios, porque los consuela. En
 las afflictiones exercitan la
 paciencia, que es vn grande
 bien, segun aquello que dize

Prou. 11

Job 13

ad 19

1.11

Ecclesia

in quadi

colecta

Rom. 8

1.11

1.11

1.11

el

Jacobi. 1. el Apostol S^{an}tiago: *Omne gaudium existimate fructus cum intentiones varias incideritis, scientes, quoniam tribulatio, patientiam operatur.* En las persecuciones, exercitan la beneuolencia; en la contradiccion, la sabiduria; y aun los mismos peccados se les conuerten en bien, porque alli exercitan la humildad; leuandose dellos, mas humildes, mas cautos, y feruorosos: como lo confiesa de si David diziendo: *Bonum mihi quia humiliasti me, ut discam iustificationes tuas.* Y en otro lugar dize: *Prius quam humiliater ego deliqui, propterea eloquium tuum custodiui.* Como quien dize: Antes que me humillasse, peque; y del auer caydo, aprendi a humillarme; y de aqui me nacio el guardar vuestra diuina palabra. *Quis est qui vobis noceat, si boni imitatores fueritis?* Dixo el Apostol San Pedro. Dezid (hermanos) que cosa ay que os pueda hazer mal, si vosotros quisieredes ser imitadores del bien? Acaecies a los justos, lo que acaecio vn tiempo al pueblo de Dios, que trayendo al **Num. 22** Propheta Balaam, para que le maldixesse: conuirtio Dios las maldiciones en bendiciones, y castigo a los que

procuraron que fuesse maldito: como lo afirma la Diuina Escripura en el capitulo tercero del segundo libro de Esdras, diziendo: *Non debent introire Ammonites, & Moabites ecclesiam Dei vsque in aeternum: eo quod conduxerint aduersus eos Balaam, ad maledicendum eis.* **Esra. lib. 2. cap. 13.** *& conuertit Deus noster maledictionem in benedictionem.* Fue el caso marauilloso: que llegaua aquel mal Propheta a maldezir el pueblo amado de Dios: y la primera vez dixo: *Quomodo maledicam, cui non maledixit Deus? Quare ratione detester, quem Dominus non detestatur?* Como puedo yo maldezir, a quien Dios no ha echado su maldiccion? O porque tengo yo de abominar, de quien Dios no ha abominado? La segunda vez que quiso maldezir al pueblo, mirole de vn altro y dixo: *Non est idolum in Iacob, nec videtur simulacrum in Israel.* **Num. 231** *Deimus Deus eius cum eo est, & clangor victoriae cum illo.* No ay ydolo, ni simulacro de Dios ageno en todo el pueblo de Israel: y su Dios, y Señor esta con el, y por con siguiente, tiene cierta la victoria: como le tengo de maldezir? Y no paro en esto el nego **Num. 232** cio, sino que la 3. vez q llego a mal-

a maldezille, le echo mil bendiciones. Y todo le nació de que no auia ydolos en el pueblo, antes bien tenian a Dios consigo; y de alli colligio el Propheta que tenian cierta la victoria; y que no era posible auer maldición para pueblo amigo de Dios; sino bendiciones. Guardaos vos hermano que no tengays ydolos en vuestro coraçõ, y procurad de tener a Dios por amigo, que sino ay peccado, no ay maldiciones; si ay amistad de Dios, cierta teney la victoria en todo lo que os succediere. Bien puede llegar el demonio a maldezirõs; embiando os persecuciones; causando os enfermedades, y procurando os trabajos para derribaros; pero todas estas maldiciones las conuertira Dios en bendiciones; de todo saldrey con victoria, y todo parará en gloria de Dios, que este es el fin de los trabajos de sus siervos. Siendo pues Lazaro amigo de Dios; y todos los de su casa siervos suyos, cierto es el ralo que dixo Christo, que aquella enfermedad no era para muerte; sino para gloria de Dios. Porquõ aunque es verdad, que a la enfermedad se siguió muerte; pero a la muerte se siguió resurrección; y a la

resurrección el ser Dios glorificado. De aqui auemos de sacar (hermanos míos) con cuántas veras auemos de procurar ser amigos de Dios, y tenerle propicio: pues es priuilegio de sus amigos, conuertirseles todo en bien. Este es el priuilegio del Rey Midas, de quien *Fabula*. fingieron los Poetas, que por auer tenido en su casa a vn Dios por huésped, le cõcedio por premio del hospedage, q todo quanto tocasse se le conuirtiesse en oro. Así pues son los que tienen por huésped a Dios, que todo se les conuertte en oro de mercedimiento, es que han de compiar vna gloria que nunca se ha de acabar, mientras Dios fiter Dios. No os parece que es razon procurar vna amistad, donde ay tanta ganancia: y donde se auentura tanto interesser? Que Indias ay que se puedan comparar con estas? Que thesoro tiene el mundo que se le pueda ygualar? *Lazarus amicus noster* *dormit.* Dada la respuesta al mensagero que embiaron las dos hermanas, se boluio Christo a sus Discipulos, y les dio razõ de

de la enfeamedad de Lazaro, deteniendose quatro dias, para que estando Lazaro de otros tantos muerto, fuesse mas evidente el milagro. Persuadióles despues que boluiesse a Galilea: y aunque le pusieron algunos inconuinieuaes, en ninguno dellos paro el Señor; porque el amor es fuerte, y con todo rompe, quando le quieren poner impedimento, con que estoruarle el llegar a su centro, que es el bien del amigo. Declaróles como Lazaro era ya muerto, y que queria yr a despertalle del sueño de la muerte; q̃ la muerte no es mas de sueño para los amigos de Christo. Llegó al Castillo donde estauan las dos hermanas, rodeadas de visitas que auian venido a darles el pesame de la muerte de Lazaro, no sin particular providencia de Dios para que se hallasse alli gente que asistiese al milagro. Dieron la nueva a Marta de que estaua alli Christo, y ella dexando a su hermana con las visitas, sin decir cosa alguna, salió a recibirle, no con tanta alegría: pero con tanta deuoción como solia. Vey's aqui (señores) como si ay concierto en las casas, se puede cumplir con Dios, y con el mundo. Maria se queda con

las visitas, para cumplir con el mundo: y Marta sale a recibir a Christo, para cumplir con Dios, que la Christiandad no repugna a la cortesía. Ofreciose vn largo colloquio entre Marta, y Christo: y como Marta amaua mucho a su hermana, sentida de ver que no se hallaua presente a la conuersación de Christo: fue la a llamar, y llamola secretamente que en esto consiste la verdadera hermandad, en procurar que los hermanos gozen del trato de Christo. En oyendo Maria que Christo estaua alli, y la llama: dexa las visitas, y sale corriendo a donde estaua Christo. Que las cortesías en tanto son buenas, en quanto por razon de ellas no se haze falta con Christo: pero en llamando os el, todo lo aueys de dexar, como lo hizo la Magdalena: porque en auiendo de saltar al mundo o a Dios, mas razon es saltar al mundo. Viendo los que estauan con Magdanela, que se leuanto con tanta promptitud: pensaron, que arrebatada del sentimiento de la muerte de su hermano yua a llorar sobre el: y no la arrebatoua sino el amor del Author de la vida, que la estaua esperando. Sa- lierō todos tras ella, y ella en busca

busca de Christo. Y en topádo con el, se arrojó a sus pies, y así da dellos, quiso negociar la vida de su hermano, como auia negociado la de su alma, derramado las mismas lagrimas. Y como Christo la vio llorar, y a los circunstátes, dize el Euan gelista, que.

Infremuit spiritu, & turbauit se ipsum, & uisusque, & lachrymatus est
I E S U S.

¶ Bramò interiormente, como quien se enoja con alguno y desperto en la parte sensitua algunos affectos de senti miêto: y al fin vino a llorar: q̃ las lagrimas q̃ vio en los ojos de Magdalena, despertaron la grima en los suyos: como fue le acaecer en las lluias, q̃ de la agua q̃ llueue se leuantan vapores, q̃ subiendo en alto se condensan, y engendran lluvia. Todo esto pudieron las lagrimas de Magdalena en los ojos de C H R I S T O. Ya quel bramar de enojo, fue contra la dureza, y perfidia de los Iudios, la qual fue causa de la muerte de Lazaro: porq̃ para q̃ ellos creyessen por medio de su resurrectiõ, murio el. El turbarse voluntariamente fue de compasión del sentimien

to de las dos hermanas: y aun que no le obligaua el consejo del Apostol, que manda q̃ lloremos con los que lloran: su mucha charidad, y misericordia le hizo derramar lagrimas. Ahora notad aqui (señores) en la persona de C H R I S T O dos cosas, para confusión de la infidelidad de los Iudios, y para confirmacion de nuestra Fé. Considerad por vna parte que se enoja, se turba, y llora; todos efectos de la flaqueza humana: y considerad por otra parte que tiene vna voz de tanta virtud, que con ella resuscita vn muerto de quatro dias sepultado: y vereys quan bien prouada queda la humanidad, y diuinidad de C H R I S T O. Porque si es verdad (como realmente lo es) lo que dize Aristoteles, que las operaciones siguen a las naturalezas de las cosas: ningún medio ay mas efficaç para conoçer vna cosa, que considerar su operaciõ. Y esta es la causa, porque C H R I S T O ya obraua efectos de hombre, y ya para uillas de Dios. Lloraua en el Pesebre como hombre, y cantaua le gloria los Angeles como a Dios. Padecia hambre como hombre, y esta ua sin comer quarenta dias por su propria virtud como Dios.

Rom. 12.

Aristot. 4
Metaph.

Teletus in
Ioan. ca.
pit. 11.

Dios. Y esta junta de cosas tan diferentes quiso significar la Esposa en los Cantares, quando para dar señas delas buenas partes de su Esposo, llegando a tratar de su sagrado vientre dixó: *Venter eius eburneus, distinctus* *supluris*: Su vientre es de marfil, listado de saphiros. Donde se ha de notar, que en el vientre por ser la cosa mas flaca, y muelle q̄ ay en el animal, es significada (según la mas cierta interpretació) la Humanidad de Christo, q̄ era la parte flaca, y mortal de su persona. Y cóparala al marfil, por la blácura d̄ su inocéncia, y puridad. Pero ha se de advertir q̄ el marfil es fuerte, y duríssimo: y los saphiros son piedras preciosísimas de color de cielo: y así juntar la flaqueza del vientre, có la fortaleza del marfil, y con la preciosidad de los saphiros: fue para entēder q̄ en Christo lo q̄ era flaco, siempre auia de andar acópañado de fortaleza: y q̄ si por vna parte deseubria la flaqueza de su humanidad: por otra parte auia de respládecen en el la naturaleza celeste de los saphiros, y la fortaleza del marfil, en q̄ se descubriessse ser Dios. Y esto mismo quiso significar Dauid en el Psal. 56. segun la exposicion de S. Augustin: por q̄ declarando aquellas

palabras q̄ dizen: *Exurge gloria mea, exurge Psalterium, & cithara*. Dize que se han de entender de C H R I S T O nuestro Redēptor. El qual se llama psalterio, y vihuela juntamente, segun las dos naturalezas que estan supositadas en su persona. Porque entre estos dos instrumentos ay esta differēcia, q̄ el psalterio se tañe en la parte de arriba cerca de donde estan las clauijas: y la vihuela por el córrario, tiene el mejor sonido en la parte de abaxo junto a donde esta la pōtequela. Quando vieremos pues operaciones Diuinas en C H R I S T O: auemos de entender que es sonido del psalterio, q̄ es lo alto de Christo: y quando vieremos operaciones humanas, entonces se tañe la vihuela, porque es sonido de la parte interior de Christo. Quando se cansa Christo, se tañe la vihuela: quando da vista a ciegos, se tañe el psalterio: por q̄ (como dize S. Augustin) *Caro, Diuina operans, psalterium est. Caro, humana patiens, cithara est*. Y como Christo hazia este milagro para ser conocido, y glorificado, era necesario para la instruccion, y enseyança de los Iudios, que se viesse en ambas cosas. Que se taña la vihuela, y se

mani-

manifieste q̄ es hombre, bramando, turbandose, y llorando. Y tambien se oyga la voz del Psalterio, y se descubra q̄ es Dios, resuscitando con sola vna voz al muerto.

Tollat lapidem.

Con ser Lazaro tan amigo de CHRISTO, es com̄ opinion entre los Doctores, que fue simbolos del peccador obstinado, y endurecido: que ay algunos q̄ lo son tanto, que han llegado ya a tener coraçon de demonios. De quien dixo el Santo Iob: *Cor eius indurabitur quasi lapis, & confringetur quasi maleatoris incus.* No se contenta con decir que tiene el coraçon duro como piedra; porque la piedra por dura que sea, con los golpes de vn martillo se haze pedaços: sino que le compara al ayunque del herrero, que quanto mas golpes dan en ella, mas se endurece. Dios nos libre (hermanos mios) de tal estado; en el qual los remedios, sirven de ponçoña: porque lo que toma Dios por medio para ablandar el coraçon de los que han llegado a esta miseria, esso los endurece, y los dexa mas obstinados. Estos son aquellos de quie

dize San Pablo, que tienen cauterizada la consciencia: *Cauterizatam habentes conscientiam.* Porque los tiene el demonio marcados por suyo, con el cauterio, y señal de aquella bestia, que vio S. Iuan en el Apocalypsi. Estos han llegado a tener sobre el coraçon, aquel talento de polmo, que vio Zacharias que traya sobre si la impiedad: porque (como dize San Bernardo) ni se quebrantan con la compunction de sus culpas, ni con la piedad se ablandan, ni se mueven con ruegos, ni se atemorizan con amenazas: antes los aq̄otes los endurecen, y hazen peores. Estos son aquellos, a quien llora Esayas, porque traen arrastrando la soga, como gente condenada a la horca del infierno. Ay de vosotros (dize) *Qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis.* Que traeys como por fuerza la maldad, con cordeles de vanidad: y no con cordeles como quiera, sino con cordeles de tres ramales: de quien dize el Spiritu Sancto, que con dificultad se rompen. *Funiculus triplex* (Dize) *Difficiliumpitur.* Porque si la maldad se ata a la consciencia, con cordel de la delectacion, de obra, y de costumbre, con gran

1. Tim. 4.
vide An-
brof. Co-
therinum
in hunc li-
cum.
Apoc. 16.

Zachar.
Bernard.
de consil.
lib. 6.

Isaia 3.

Ecclesiast.
res. 6. 4.

de dificultad se desenlaza. Y en figura desto, no solamente tenia Lazaro piedra sobre su sepulchro, pero tambien estava atado con vendas. La dificultad de la resurreccion destes, parece que la quiso significar el Propheta Amos quando dixo: *Super tribus, sceleribus Moab, & super quatuor non conuertam eum*: Y lo mismo repite en el primero, y segundo capitulo muchas vezes. Onde parece que significa, que ay vna quarta circunstancia en los peccados: que quando se llega a ella, por gran milagro se conuierte el peccador. Y siguiendo la exposicion de San Hieronymo; las circunstancias que suelen concurrir en vn peccado son quatro. La primera es el consentimiento interior, La segunda, la obra: La tercera es, la costumbre: y la quarta el menosprecio; que a este punto se llega, quando la costumbre se va enseñoreando, como lo dixo el Spiritu Sancto. *Impius cum in profundum peccatorum venit, cōtemnit*. Quando el peccador llega al profundo de los peccados, acostumbra a se a ellos; viene a menospreciarlos; y esta es la quarta miseria

en la qual dize Dios q̄ no conuertira a Moab. Y esto se significa en la dificultad que vno en resuscitar a Lazaro, por ser muerto de quatro dias. Pero aunq̄ es dificultoso, no es imposible el resuscitar a estos tales; porq̄ si se juntan ruegos, gemidos, lagrimas, y sentimientos; como se jutarō en la muerte de Lazaro: podra ser que se mueua C H R I S T O: y que con la voz de su diuina palabra los resuscite. Y assi (mis hermanos) os ruego por las entrañas de Iesu Christo, q̄ quando oyeredes dezir, o vieredes que en la republica ay Lazaros quatríduanos: peccadores que han llegado a la quarta circunstancia, del menosprecio, que ni temen a Dios, ni tienen verguença de las gentes; rogueys por ellos. Gemid, llorad, suplicad a la Magestad de Dios que se apiade dellos: que quite la piedra de sobre sus corazones: que los llame eficazmente, que rompa las maromas que los tiene atados, que los saque de las tinieblas del sepulchro de sus peccados a la luz de la gracia: y despues los lleue a la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

L I S A B A

Amos. 1.

& 2. cap.

Hierony.

in cap. 2.

Amos.

Prou. 18.

SABADO DES- PVES DEL DOMIN GO QVARTO.

Ego sum lux mundi, &c.
Ioannis. 8,



La petito del
ordenado q̄
el hombre tu
uo, de saber
mas delo que
cōuenia (que
este fue el ce

Genes. 3. uo con que el demonio le armo el laço, diziendo: *Eritis sicut dii scientes, bonum, & malum*) Le castigo Dios con tinieblas de ygnorancia: para q̄ el que quiso saber mas delo necesario, aun esso no llegasse a entender, sino con mucho trabajo. Y comprehendiole de tal manera el castigo, que no solamente ygnora las cosas diuinas, y sobrenaturales, pero aun de las naturales entiendo muy pocas, y estas mal entendidas. Esto quiso dezir el Spiritu Sancto en el capitulo tercero del Ecclesiastes, quando dixo: *Vidi afflictio-*

nem quam dedit Deus filiis hominum vt distendantur in ea, &c. Et mundum tradidit disputationi eorum, vt non inueniat homo opus quod operatus est Deus ab initio vsque ad finem. Puse los ojos en la affliction que dio Dios a los hijos de los hombres, para que se ocupen, y detengan en ella. Y esta afflictio fue darles vn entendimiento, y apetito de saber insaciable, junto con la ygnorancia que resulto en el, por razon de la culpa. Y entregoles el mundo para que le disputassen, y al fin de la disputa quedassen sin enteder las obras de Dios, sino con mil mezclas de dudas. Donde se ha de notar, (como lo notó el deuotissimo Titelman) que no dize el Spiritu Sancto, que entregò Dios el mundo a los hombres para que lo comprehediesen,

sino

hizo para que le disputassen: porque casi todas las cosas estan puestas en disputa, y en opiniones, de tal manera: que apenas se puede sacar vna verdad en limpio. Por lo qual dixo el Philosopho, que(*Sicut se habet oculus noctua ad lumen solis, sic intellectus noster ad manifestissima natura.* Los ojos de nuestro entendimiento(aun para entender las cosas que de suyo son claras) tienen flaca vista, como los de la lechuza para ver los rayos del Sol. Desta manera pondera aquel Philosopho, las tinieblas de nuestra ygnorancia. Y si aquí parara la miseria del hombre, fuera tolerable el daño, porque estas tinieblas no pasan del emispherio del entendimiento, aunque el effecto dellas redundan en daño de la voluntad: pero incurrio juntamente en otras mas espesas que las de Egypto, que fueron las de la culpa, con las quales quedo toda el alma entenebrecida, y priuada de la justicia original q̄ la hermoseaua. Veys aquí al hombre, metido por el peccado en tinieblas de ygnorancia, y de culpa; y a Dios tan misericordioso con el, que con estar offendido,

quiso (para leuantar sus esperanças caydas) darle palabra de embiar vna luz al mundo, con que desterrasse entrambas tinieblas. Esto fue lo que prometio por el Propheta Esayas, quando di- *Isaie. 6.*
Populus qui ambulabat in tenebris vidit lucem magnam: habitantibus in regione ymbre mortis, lux orta est eis. Que quiere dezir: El pueblo que andaua en tinieblas, vio vna luz muy grande, y essa misma luz nacio para los que habitauan en la region de la sombra de la muerte. Habla a la letra(según sentencia del Diuino Chrysostomo) de los *Chrysost.*
hom. 6.º
 dos pueblos Iudaycos, y Gentilico; y a entrambos les promete la venida del Messias, *perfecti,*
in cap. 4.
 aunque por diferentes palabras. Y aduertase, que aunque el Propheta habla como de cosa passada; no es, sino promessa de cosa que estaua por venir: sino que es ordinario en los Prophetas vsar desta manera de lenguaje, por la certidumbre de la Prophecia. Llama pues Esayas al pueblo Iudayco, pueblo que andaua en tinieblas, porq̄ aunq̄ tenia en si la luz de la ley, y la de los Prophetas: pero tenia la cubierta cō tantas figuras, q̄ le era

Ll 2 como

Ad Hebr.
11.

como andar en tinieblas: por lo qual el Apostol San Pablo dixo, que la ley tenia vna sombra de las cosas que estauan por venir: *Vmbram habet lex futurorum*. Y al pueblo Gentilico, llama pueblo que habitaua en la region de la sombra de la muerte: porque la ygnorancia de Dios que tenia, y los graues peccados que acompañauan a esta ygnorancia: eran como vna sombra de aquella muerte, que padecen los condenados en el infierno, donde se viue sin concierto, y sin orden. Dize pues el Propheta, que el pueblo Iudayco auia de ver vna gran de luz: *Videm lucem magnam*. Y no dize, que esta luz les auia de nacer de nuevo, como lo dize despues hablando de los Gentiles: porque para el pueblo de los Iudios, el venir C H R I S T O nuestro Redemptor al mundo, fue como descubrirseles la luz que ya tenían, alçando el velo de las figuras con q̄ esraua cubierta. Mas para el pueblo Gentilico, que no tenia noticia de su venida, fue como nacerle vna luz de nuevo: y por esso dize: *Lux orta est cis*. Y llama a C H R I S T O luz grande, para hazer differēcia entre el, y los demas Prophetas, que

aunque fueron luzes del cielo (por la participacion de la luz que de alla se les comunicaua) pero en comparacion de C H R I S T O eran luzes pequeñas, como lo es la de vna candela, en respecto de la del Sol. Veys pues aqui (señores) como Dios prometio al mundo esta luz, para remedio de sus tinieblas. Y lo mismo prometio tambien por el Propheta Malachias, quando dixo: *Orietur vobis timentibus nomen meum, sol iustitie, & sanitas in pennis eius*. Las quales palabras declara Theodoro, de la primera venida del Hijo de Dios al mundo. Nacera (dize) para los que temen mi nombre, el Sol de Iusticia: y traera la salud en las plumas. C H R I S T O Redemptor nuestro, aunque nacio para todos, pero en lo que toca a la efficacia de los efectos de su venida, solamente vino para los temerosos de Dios, porque quanto a la aficion solos ellos se apropiaron della: y por esso dize que auia de nacer para ellos. Y los Rayos deste Sol, (que llama el Propheta plumas, porque como si lo fueran le hermosean, y adornan) son los dones de su diuina gracia, y los resplandores de su do-

Malachia
cap. 4.
Theodore
tus in 4.
Malachia

stri-

trina. Y porq̃ cõ la gracia qui-
ta las tinieblas dela culpa, y cõ
la doctrina las de la ygnoran-
cia (q̃ son enfermedades del al-
ma) por esso dize que tracia
la salud en sus alas: dando en
esto a entender, el prouecho
que auia de causar la Humani-
dad de C H R I S T O.
Oy pues el Redemptor de
la vida, en las primeras pa-
labras del Euangelio, para
dar a entender a aquel pue-
blo incredulo, que auia ya lle-
gado el cumplimiento destas
prophecias; respondiẽdo a
las opiniones que auia entre
ellos acerca de super persona, les
dize. *Ego sum lux mūdi.* Yo soy
la luz q̃ la vengo a dar al mun-
do: sacandole de las tinieblas
de la ygnorancia, y de la cul-
pa en que viue. Aquella que
desleaua Dauid quando de-
zia: *Emitte lucem tuam, & ve-
ritatem tuam: ipsa me deduxe-
runt in montem sanctum tuum,
& in tabernacula tua.* Aque-
lla de quien dixo el Sabio:
*Est enim speciosior sole, & super
omnem dispositionem stellarum:
luci comparata inuenitur prior.*
Y finalmente aquella, que ha
de desterrar las tinieblas del
mundo. Y asĩ os aseguro, que
el que a mi me siguiere, es
cierto que no andara en tinie-
blas.

Qui sequitur me non ambulat in tenebris.

Aunque es verdad (her-
manos mios) que nadie pue-
de saber con certidumbre in-
fallible, si participa de la luz
de la gracia; por que (como di-
xo el Sabio) *N scit homo v-* *Ecclesiast.*
trum amore, an odio dignus sit, 9.

sed omnia in futurum seruan-
tur incerta. Por lo qual el A-
postol San Pablo, aunque no
le remordia la consciencia de
cosa alguna, con todo esso no
se tenia por justificado: porq̃
los juyzios de Dios son muy
diferentes de los nuestros. Pe-
ro no obstante esto, ay algu-
nas cõjecturas, por donde pro-
uablementese puede juzgar, si
participa el alma, o no, desta
digna luz. La primera es, la q̃
pone aqui C H R I S T O,

diziendo: que quien sigue es-
ta luz no andara en tinieblas:
porque (como dicen los Phi-
losophos) la luz, y las tinie-
blas se oponen priuatiuamẽte
y asĩ no se pueden hallar jun-
tas entrãbas en vn subieto, avn
mismo tiẽpo. Y si me pregun-
tare alguno, q̃ cosa es seguir a
C H R I S T O: Res-
ponderelo que dize el glorio-
so Martyr San Cypriano, que
lo declara mãtauilloosamente.
Sequitur Christum (Dize este
re,

Ll 3

San-

Sancto Doctor (*Qui preceptis eius infistit, qui per magisterij eius via graditur: qui vestigia eius, atque itinera sectatur: qui id quod CHRISTVS, & fecit, & docuit, imitatur.* Que quiere decir: Sigue a CHRISTO el que esta firme en guardar sus preceptos, el que anda por el camino de su magisterio; el que sigue sus pisadas, y finalmente el que ymita lo que CHRISTO enseno, y obro: el que esto hiziere, no andara en tinieblas: porque la luz a quien sigue, le descubrira el camino por donde ha de andar. Al que carece desta luz, lleuale el Demonio por mil despeñaderos: y acaecele lo que a los soldados del Rey de Siria, quando andauan buscando a Eliseo, que los castigo Dios con ceguedad; de donde les vino que los lleuo el Sancto Propheta a Samaria, y los puso en las manos del Rey de Israel su contrario: donde se vieron en peligro de perder la vida, como realmente la perdieran si el Propheta no lo estoruará. Tales son los que andan en tinieblas de culpa, que mil vezes se ponen en las manos de sus enemigos, y percerian si la Misericordia de Dios no los guardasse. Pero los que

siguena CHRISTO como tienen luz que los guia, y alumbra; echa de ver los troiecos, y juzga las cosas como ellas son, porque la luz que lleuan por guia se las descubre. De aqui se collige, quanto mas obligados estan los Christianos que las demas naciones, a guardarse de los pecados, y exercitarse en las virtudes; pues tienen luz que les manifesta el peligro que ay en lo vno, y la seguridad que ay en lo otro. Y esto es lo que quiso persuadir el Apostol San Pablo a los de Epheso quando dixo. *Eratis aliquando tenebra, nunc autem lux in Domino: ut filij lucis ambulate. Fructus enim lucis est in omni bonitate, & iustitia, & veritate.* Tiempo vuo, en quo fuysites tinieblas, no solamente por la culpa, pero tambien por la ygnorancia q̄ teniades de la verdadera luz que es CHRISTO: pero agora ya soys luz, no por vuestra virtud, sino por la misericordia del señor. Así declaran Theophylacto, y San Anselmo aquella palabra, *Lux in Domino*. Lo que de aqui se sigue es, que a neys de andar, como hijos de luz, esto es, como gente que salio de las tinieblas de la ygnorancia, y sabe ya la voluntad de Dios. Y si quereys

Ad Eph.

5.

2. 1. 1.

Theophyl.

Theophyl.

Theophyl.

Theophyl.

Theophyl.

Theophyl.

Theophyl.

Theophyl.

Theophyl.

Theophyl.

Theophyl.

Theophyl.

Theophyl.

Theophyl.

Saber que tales son las obras en que se han de emplear los hijos de luz: *Fraus enim lucis est, in omni bonitate, & iustitia, & veritate.* Los frutos que quiere Dios coger, de la luz que sembró en vuestros coraçones; son, lo primero bondad en respecto de vosotros mismos. Y no bondad como quiera, sino perfecta bondad; que esto quieren dezir aquellas palabras, *In omni bonitate.* Lo segundo justicia, en respecto del proximo; dando a cada vno lo que es suyo. Y lo tercero, verdad en respecto de Dios; haciendo estas cosas, no por fingimiento, y hypocresia, sino por agrado. Y esto mismo quiso persuadir el mismo

Ad Ro. Apostol a los de Roma, *cap. 13.* con vnas palabras, que aunque son comunes, son admirables. *Nox precessit* (Dize el Santo Apostol) *Dies autem appropinquauit.* *Abieciamus ergo opera tenebrarum; & induamur arma lucis: sicut in die honeste ambulemus.* Passó ya la noche de la culpa, de la ygnorancia, y de la ley vieja; que todas estas tres cosas

D. Tho. in quiere dezir aquella palabra, *cap. 13. Epi* (Nox) Segun la interpretacion *sto. ad Ro* de Santo Thomas: y todas *male it. 3* se llaman noche con mucha

razon; porque la culpa acatexa obscuridad al alma; la ygnorancia; acarrea tinieblas al entendimiento; y la ley vieja esta llena de sombras; (como afirma San Pablo en algunos lugares) y todo esto es muy proprio de la noche; la qual esta llena de obscuridad, de sombras, y de tinieblas. Dize pues San Pablo, passó la noche; *Dies autem appropinquauit*: Y el dia se ha ydo acercando. Y llama dia que se va acercando, al estado de la ley Euangelica, que no es dia perfecto (como dize San Anselmo) en respecto del que gozan los Angeles en la gloria; pero en respecto de las tinieblas, que padecen las otras naciones, y de las sombras en que viuián los de la ley vieja: dia es. Llegara el dia de lleno en lleno, quando estuuiéremos en la gloria, donde veremos a Dios descubierta, y cara a cara. Pero viniendo el Hijo de Dios, (aunque cubierto de carne) al mundo; el dia se fue acercando, aunque no llego. Y esta es la causa (hermanos míos) porque el Esposo en los cantares, compara su Yglesia a la aurora que se levanta: diciendo, *Que est ista que progreditur quasi aurora consurgens? Quien*

Ad Colos.

2.

Ad Hebr.

10.

Anselmus in hunc locum Pauli.

ob. aut.

Canticor.

6.

es esta que va caminando como el aurora que se levanta: porque el aurora (que comunmente llamamos alba) ni es dia prefecto, ni tampoco es noche, sino que en alguna manera participa de entrambas cosas. Si se compara con la noche, es dia; y si se compara con el medio dia, no es dia prefecto, sino vn medio que se va allegado al dia. Asfi tambien la Iglesia, tiene algo de tinieblas, que es el andar por fe (como dixo San Pablo) *Per fidem enim ambulamus non per speciem*. Y la fe aunque es cierta, tiene algo de obscuridad, que por esso la llama el Apostol, *Argumentum non apparentium*. Pero tiene tambien mucho de luz, porque tiene al hijo de Dios Encarnado; que es la misma luz que alumbra a los de la gloria: segun aquello que dixo Ifayas hablando de la bienauenturança: *Non erit tibi amplius Sol ad lucem per diem, neque splendor lune illuminabit te, sed erit tibi Dominus in lucem sempiternam*. Y de aqui viene, que la ley de gracia, aunque en comparacion de la gloria no es dia prefecto: pero en respecto de la ley escripta, y de la luz natural, que tienen las otras naciones,

dia es, y sin dubda ninguna se va acercando al perfecto dia. Y esta es la causa, porque dize San Pablo: *Dies autem appropinquauit*. Lo que de aqui se infiere es, que, *Abijcimus opera tenebrarum, & induamur arma lucis*: Que pues ya passo la noche, y se acercó el dia: demos de mano, y apartemos de nosotros las obras de las tinieblas, de que andauamos vestidos, y nos vistamos de las armas de luz. Toma el Apostol la metaphora de lo que suelen hazer algunos caualleros trauiessos, y liuianos; que porque el hazer de dia sus trauestras les parece cosa indigna de su persona: aguardan la noche (como el otro adultero de quien dixo Iob: *Oculus adulteri obseruat caliginem*) Y en anocheciendo, toman vna capa aguadera, y calanse vna caperuça de labrador hasta los ojos, y disfrazados de aquella manera se van a hazer las desembolturas que ellos saben, y algun dia sabremos todos. Sucede, que estando en aquel trage se les passa la noche, y rompe el alua: y vereys que se van corriendo a casa, porque no los vean con la luz del dia: dexan la capa aguadera, arrojando la

Iob. 14

Cae

caperuça a vn rincón: y vis-
tense otro vestido de rua con-
forme a la calidad de su per-
sona, y con aquel salen de ca-
sa. Y si les preguntays q̄ por-
que han dexado el traje de
labrador que trayan. Respon-
deran, que para de noche qual
quier vestido es bueno: pero
de dia que se vee quien es ca-
da vno, no se puede traer
vestido, que desdiga de la cali-
dad de la persona. Veys pues
aqui (señores) pintado a la le-
tra lo que dize San Pablo. *Nex
præcessit dies autem appropinqua-
uit.* Yes como si dixera: Her-
manos míos, quando anda-
vades de noche, metidos en
las tinieblas de la Gentilidad,
no era mucho, que vistiesse-
des la ropa que vestiades; y q̄
fúessesdes blasphemios, gloto-
nes, deshonestos, y vengati-
uos: porq̄ para de noche qual-
quier traje se puede tolerar.
Pero despues que Dios os lla-
mó a la luz de la ley de gracia,
amaneciendoo, y entrandose
os por las puertas el Sol de Iu-
sticia C H R I S T O:
Abijiciamus opera tenebrarum: Va-
ya fuera la ropa de las tinie-
blas. *Non in comessationibus, &
abrietatibus, non incubilibus, &
impudicijs.* Dexad las gloto-
nerias, y borracheras, las des-
honestidades, y desuerguen-

cas: *Et induimini Dominum Iesum
Christum:* Y vesteos el traje de
dia que es C H R I S T O,
acomodandoos a sus costum-
bres, como el traje se acomoda
al tallo del que le viste. Y
andad como gente que parti-
cipa de la luz del dia; esto quie-
re dezir: *Sicut in die honeste am-
bulemus.* Esto dize San Pablo a
los Romanos, y en ellos a to-
dos losque professan la ley de
C H R I S T O: y cier-
to (señores) que auíamos de
considerar mucho estas pala-
bras, y acordarnos que somos
gente q̄ viue en la luz de la ley
Euangelica. Y es vergüenza, que
no nos corramos de viuir co-
mo Gentiles, siendo Christia-
nos, y de hazer en presencia de
sta diuina luz, lo que no osaria
mos hazer a la luz de yn cádi-
l, delante de vna persona por in-
fame q̄ fuesse. Sea pues la pri-
mera coniectura para conocer
si participamos de la luz de
C H R I S T O, ver si
andamos como de dia, o como
en tinieblas; ver si nuestras co-
stumbres son hijas de luz, en
bondad, en justicia, y en ver-
dad; y sino lo son, sino hijas de
tinieblas: señales, que no par-
ticipamos desta luz, porque e-
lla misma dize en el Euange-
lio. *Qui sequitur me non ambu-
lat in tenebris.*

sed habebit lumen. **vi.**

¶ No solamente dize que el que le sigue, no andara en tinieblas, sino que de mas desto le promete que tēdra luz de vida. Y no sin mysterio añade a quella palabra, *Vita*. Porque la luz q̄ comunica Christo a los que le siguen, no solamente es luz, sino luz de vida. *Etyta erat lux hominum* (Dixo el Euan-

Joan. c. i. gelifra San Iuan tratando del Verbo Encarnado) que quiere dezir: Y la vida era luz de los hombres, para comunicar, no folamente luz, fino tambie vi

Ethic. lib. da. El viuir (dize el Philoso-
64p. pho) es por el obrar; y assi pa-
 ra conocer si vna cosa tiene vi-
 da, o no, luego miramos si o-

Jacobi, 2. bra. El Apostol Santiago, pa-
ra ver si los fieles tienen fé vi-
ua, dize: *Ostende mihi fidem tuam
ex operibus*: Mostradme cō las
obras la fé, y entonces yo os
dire que esta viua. Y assi (mis
hermanos) la segunda conje-
ctura para conocer si parti-
cipays desta luz, es mirar si
obrays con ella, porque pa-
ra esto se os da. En aquellos
dos lugares que auemos de-
clarado del Apostol San Pá-
blo, en tratando de luz, trata
de andar con ella: para mo-
strar que no se da para estar

parado. En el vno dize: *Ephef. 5.*
filius lucis ambulat. Y en el o-
tro: *Sicut in die ambulamus.* Y
de aqui se entendera vna co-
sa digna de consideracion, que
succedio en la conuersion de
San Pablo. *subito* (Dize el Sa- *Rom. 13.*
grado Texto) *Circum fulsit* *1. Cor. 9.*
eum lux de colo. Repentina-
mente le cerco vna luz del
cielo, y oyo vna voz que le
dixo: *Saul, Saul, qui me per-*
sequeris? Saulo, Saulo, por-
que me perligues? Y el res-
pondio: *Domine quid me vis*
facere? Señor que quereys que
haga? Agora notad (señores)
que auriendole cercado la luz,
parece que auia de dezir, Se-
ñor que quereys que vea con
esta luz? Porque la luz paraver
las cosas fue criada, y se dio a
los hombres, y con todo esto
como alibrado del cielo, pre-
ganta a C H R I S T O,
que quiere que haga: porque
la misma luz alumbrandole el
entendimiento le enseñò, que
no se la dauan solamente para
ver, sino para obrar. Y en la
casa de Dios es esto cosa tan
sabida, que aun hasta los rusti-
cos pastores la enticadè, y assi
hallareys en el capitulo segun-
do de San Lucas, que quando *Lucas. 2.*
nació C H R I S T O
Redemptor nuestro, aparecio
el Angel ay nos pastores, y los

Ephes. 5.

ROM. 13.
ACT. 9.

LUC. 20

cerco

cercó vna gran claridad: *Claritas Dei circumfulsit illos.* De-claróles el Angel como Christo Redemptor nuestro era nacido: pero no les dixo que lo fuesen a buscar: porque esto es proprio de la luz descubrir el objeto. Mas ellos luego entendieron que la luz no se les daña para estar se parados, sino para obrar, buscando el bien que se les auia descubierta; y assi dize el Sagrado Euangelista, que vnos a otros se andauan conuidando para yr juntos a buscar a Christo: *Et venerunt festinantes.* Y caminaron con mucha prisa, poniendo en practica lo que les auia enseñado la luz. Lo mismo les acaccio a los Magos quando vieron la Estrella, que (como canta la Ecclesiastica Yglesia) dixerón vnos a otros: *officio E-Hoc signū magni Regis est, eamus pphania. Et inquiramus eum.* Como quie dize: Esta señal es del grā Rey que es. C. H. R. I. S. T. O. Pues señal de luz no se da para estar ociosos, *Eamus*, Caminemos, y hagamos aquello para que nos fue dada, que es buscar al Rey que se nos descubre con ella. Concluyamos esto con lo que dixo David en el Psalm 103. Donde tratando de los efectos de la luz, dize: *Ortus est sol, Et congrega-*

ti sunt, Et in cubilibus suis collocabuntur, exibit homo ad opus suū, Et ad operationem suam vsque ad vesperam. Sale el Sol, y luego las bestias fieras q̄ auian salido a robar con la obscuridad de la noche, se recogen en sus cuevas; q̄ aun ellas se corrē, y auerguēça de hazer cosa mal hecha con la luz del Sol: para confusio de la desuerguēça del hōbre, q̄ no se confunde de hazer mal en medio del dia. Pero luego vereys que mouidos de vn impulso natural los hōbres, en viendo q̄ ha salido la luz, se inquietā sin poder sostegar en la cama (q̄ la misma luz parece q̄ les enseña q̄ no se le para que ellos duermā, sino para hazerlos obrar) y assi vereys que se leuantan cō prisa, y cada qual acude a su hacienda, *vsque ad vesperam*, Hasta q̄ buelua a ponerse el Sol. Esto hazen los hombres (dize David) que son los que van de razón, de donde se sigue que los que hazen del dia noche, estan dormidos como poltronas hasta medio dia, no son dignos del nombre de hombres pues no salen a obrar con la luz. Veys pues aquí la segunda conjetura para conocer si participays de esta luz: mirad si obrays con ella, porque es luz de vida que de da para obrar;

obrar: pero el obrar ha de ser segun aquello que os enseña la luz.

Para cuya intelligencia a-
neys de aduertir (y sera como
tercera conjetura para cono-
cer si participays desta luz) que
(como enseña el glorioso
Padre San Hieronymo) vno
de los effectos que obra en
el alma donde resplandece,
es: que quanto esta mas cer-
ca della, tanto mas le descu-
bre de las cosas del cielo, y tan-
to menos de las de la tierra.
Es el hombre en respecto de-
sta luz como la Luna en res-
pecto del Sol: que quando se
le opone directamente, que es
quando el Sol la tiene deba-
xo de si en respecto de nue-
stro Emispherio; entones tie-
ne al Sol mas cerca de si: y co-
mo la hiere por la parte de
arriba; de aqui viene, que por
aquella parte que mira hazia
el cielo, esta clarissima, y toda
empapada en luz; y por el con-
trario aquella parte que mira
a la tierra esta obscura, como
lo vemos en el fin del men-
guante. Pero quando el Sol
anda muy apartado de la Lu-
na, que no la hiere de lleno
en lleno, sino de soslayo, que-
da clara por la parte que mira
a la tierra, y por la que mira al
cielo esta obscura. Esto passa

a la letra en las almas: q quan-
do el Sol de iusticia Christo
las hiere de lleno, y esta en
ellas por gracia, alumbrando-
las muy de cerca; quedan con
admirable luz para las cosas
del cielo, empapadas en Dios,
y Dios entrañado en ellas.
De tal suerte, que pueden de-
zir con San Pablo. *Nos autem* 2. Cor. 3.
reuelata facie, gloriam Domini
speculantes in eandem imaginem
transformamur, a claritate in
claritatem. Y assi auemos vi-
sto algunos simples sin letras,
alcancar grâdes cosas de Dios,
porque los hiere la luz del cie-
lo. Y por la parte que mirâ al
mûdo, son ygnorantissimos:
de suerte que pueden cõ gran
razon dezir aquello que dixo
el Sabio en los Proverbios: *Proverb.*
Stultissimus sum virorum, & sa- 30.
piencia hominum non est mecum:
non didici sapientiam, & noui
scientiam sanctorum. Soy el mas
ygnorante de todos los varo-
nes, y la sabiduria de los hom-
bres no esta conmigo; ni la
aprendi. Y con todo esso pe-
netra la Sciencia de los San-
ctos, que saben mucho de co-
nocer a Dios. Veyse y pinta-
da vna Luna menguante, por
la parte que mira a la tierra, y
llena por la parte que mira al
cielo: que es a la letra lo que
passa en los justos. Pero los
pecca-

Hiero. de
celebrar.
Pascha,
8077.40

peccadores son al reues, que tienen grande agudeza, para las cosas de la tierra, y mucha luz de ingenio para tratar negocios de mundo; y en las cosas de Dios son tan ygnorantes, que aun dezir sus pecados a los pies del confessor no saben. Y es que no los hiere de cerca el Sol de Iusticia, ni los alumbra por la parte que mira al cielo. Leed el capitulo quinto del libro de la Sabiduria, y vereys como ellos mismos cõfiesan esta verdad, diziendo. *Errauimus à via veritatis, & iustitie lumen non luxit nobis, & Sol intelligentie non est ortus nobis.* Como quid dize: Anduuiamos errados como quien anda en tinieblas, y la luz de justicia no resplandecio para nosotros, ni el Sol de la inteligencia na cio para nuestro prouecho. Esto dizen, y dizen verdad; no porque el Sol de Iusticia (quãto es de su parte) no les quisiessse comunicar su luz, sino porq̃ ellos por mirar a la tierra, no quisieron leuantar los ojos para recebilla. Sirua pues para conjeturar si participamos, o no desta luz, el ver la inteligencia de las cosas del cielo que tenemos: pero no auemos de contentarnos con enredellas; porque esta luz no se da para solo ver, sino tam-

bien para obrar, que por esso se llama luz de vida.

Tu de te ipso testimonium perhibes, &c.

Como oyero los Phariseos, que C H R I S T O afirmaua de si q̃ era luz del mudo, salieron cõ su malicia acostumbrada diziendo: Tu das testimonio de ti mismo, y te alabas; luego tu testimonio no es verdadero. No quiero escusar la malicia desta gente: pero presupuesto que ellos no conocian quien era Christo, no me espanto que hiziesse esta consecuencia: Porque cierto (señores) que es cosa tã vergonçosa el alabar se vn hõbre a si mismo; que no es mucho tener por sospechoso el testimonio, de quien da muestra de tanta vanidad. Aun los Philosophos con ser gente tã ambiciosa, dixeron que, *Laus in ore proprio vilescit*. La alabanza en la propria boca se haze vil. Y el Spiritu Sancto aconseja que nadie se alabe a si mismo. *Laudet te os alienum, & non tuum, extraneus, & non labia tua.* Y San Augustin dixo, que no solamente es cosa vergõçosa el alabar se a si mismo: pero aun entre sabios es

Philosop. axiom.

Prou. 27.

Augustin.

tor-

Plutarch. tom. 2.º-
guscul. tormēto el oyrse alabar. *Nam vir sapiens, dum laudatur in ore, cruciatur in corde.* Y esto mismo dixo Plutarcho, aunque por otras palabras, canonizan do por desuergonçado, al que se alaba. *Primum enim (Dize este Sabio Philosopho) Eum qui se laudat, impudentem existimamus: cum conueniret eum erubescere si laudaretur ab alijs.*

El Apostol San Pablo se vio vna vez necesitado de alabar se, porque importaua dezir lo bueno que auia recebido de Dios, para acreditar su doctrina: y con ser licito el hazer esto en tal caso, aunque con modestia, como lo hizo Christo: vino a concluir sus alabanzas diziendo: *Factus sum in spem vos me coegistis, ego enim a vobis debui commendari.* La necesidad en que vosotros me auays puesto, me ha hecho fuerza para alabarme, y en esto me he auído como hombre ygnorante, haziendo lo que vosotros auíades de auer hecho. Pues si aun con necesidad, confiesa San Pablo que parece imprudencia el alabar se; que sera quando la necesidad no constriñe? Ella es muy grande vanidad, y haze sospechoso el testimonio de la alabança: porque quien tiene cara para alabar se, se pue

de sospechar que tēdra desuerguēça para mentir. Y por esto dize, que presupuesto que estos Phariseos no conocian a C H R I S T O, no me espāto que tuuiesen por sospechoso su testimonio. Pero boluiendo C H R I S T O por su honra, y respondiendo a esta calumnia, dize el Euāgelista que dixo.

Etsi ego testimonium perhibeo de me ipso, testimonium meum verum est, quia scio vnde veni, & quo vado. Que quiere dezir: Aunque yo doy testimonio de mi mismo, mi testimonio es verdadero, porque se de donde vine, y a dōdevoy. Parece fuera de proposito la razon queda C H R I S T O, para prouar que su testimonio es verdadero. Porque dezidme (señores) que tiene que ver el saber vno de donde viene, y a donde va, para que su testimonio sea verdadero? Pero si bien se considera la razon de C H R I S T O, es efficacissima: porque cō ella prueua ser Hijo de Dios, y por consiguiente ser la misma verdad; de donde se sigue, q̄ su testimonio no puede ser falso. Yo se (dize) de donde vengo, porq̄ se q̄ sali del seno del Padre; y se a donde voy, porque se que tengo de boluer alla; como lo

lucel

Psal. 118

fuele hazer la luz, que sale de lo summo del cielo, y despues de auer alumbrado al mundo se buelue al lugar de donde sale: como lo dixo Dauid: *A summo calo egresio eius, & occur- sus eius vsque ad summum eius.* Y sabiendo esto infaliblemente, bien puedo afirmar q̄ soy luz y mi testimonio sera verda- de ro. Vosotros ygnorays lo vno y lo otro, y de aqui osnace no conecermes a mi, y tener mi te- stimonio por sospechoso. Y no solamente desto, sino tam- bien de otra causa procede el no conecermes, y el tener mi testimonio por sospechoso, y es, que vosotros juzgays por solas las apariencias.

¶ *Vos secundum faciem* ¶
indicatis.

¶ Este es el principio, y ori- gen de donde nace el enga- narse los hombres en los juy- zios que hazen, que juzgan las cosas por lo exterior: porq̄ no se estiende a mas la vista del hō bre: segun aquello que dixo el mismo Dios hablando con el

1. Reg. 16

Propheta Samuel: *Homo videt ea quæ patent, Deus autem intue- tur cor.* Y si la vista del hom- bre no se estiende a mas de las apariencias, no se yo, porque se ha de estender el entendi-

miento a juzgar mas de lo exterior. Para que entiendan pues los hombres como se ha de auer en estos juyzios, es necessario que aduiertan, que entre las cosas que ay en el mundo, vnas ay que parecen lo que no son, y otras ay que son lo que no parecen. Quien pusiera los ojos en aquellas mãanas de Sodoma (de quie parece que quiso hazer me- moria el Spiritu Sancto en el libro de la Sabiduria, quando *Sapient. 10* dixo: *Quibus in testimonium nequitia fumigabunda constat deserta terra, & fructus habentes arbores, &c.*) No ay dubda, sino que dixera que eran las mejores del mundo, porque lo parecian. Pero en querien- do partirlas, no se hallaua den- tro, sino humo, y ceniza: que para testimonio del castigo que auia hecho Dios en aque- llas cinco ciudades, abrasando las con fuego: dexo la tierra que olia a humo, y el fructo en los arboles, que parecia hermosissimo, y toda su her- mosura paraua en humo, y ce- niza. De suerte que aque- llas mãanas parecian lo que no eran. Aquel templo de quien se haze memoria en el capitulo octauo del Li- bro del Propheta Ezechiel: *Ezechiel. cap. 8.* Quien juzgara, sino que era

san-

sanctissimo, y que todo quanto auia en el estaua lleno de sanctidad? Llama Dios vn dia al Propheta, y dizele: *Fede parietem*. Toma vn pico, y haz vn agujero en essa pared, y mira lo que passa. Hazelo el Propheta, y ve que detras de la pared sancta, estaua todo lleno de Ydolos, y abominaciones. Veys como no era lo que parecia? Alla en el libro de Iosue cuenta la Sagrada Escritura, vn engaño graciosissimo, que hizieron los Gabonitas a Iosue. Y fue, que como vieron que aquel valeroso Capitan entraba conquistando, y talando la tierra sin resistencia alguna; tomaron muchas azemilas, y las cargaron de odres viejos, y de pan duro, y ellos se vistieron de vnos vestidos hechos pedaços, y se calçaron vnos çapatos muy viejos. Fueron desta suerte a Iosue, y dieronle a entender que venian de muy lexaas tierras, a hazer con el aliança, y confederacion. Y que en el camino (por ser tã largo) se les auian rompido los çapatos, podrecido los odres, roto los vestidos, y endurecido el pan: auendolo sacado reciente de su tierra, y todo lo demas muy nuevo. Y en todo mentian, porque eran de

muy cerca de alli. Mas como las apariencias eran de gente peregrina, creyolo Iosue: por que parecian lo que no eran, y assi se engañó. O (mis hermanos) quantas cosas ay en el mundo como las mançanas de Sodoma, y como el templo de Ezechiél, que parecian sanctas, y son abominables. Y quantos ay que al parecer son peregrinos del mundo, y no tienen trato con el, antes parece que baxan del cielo: *Et interiora eius plena sunt dolo*. Son como los sepulchros enxalugados que dixo Christo, llenos de hueffos de difuntos, y de podredumbre, y las apariencias buenas. Y por el cõtrario, ay otras cosas que son lo que no parecen, semejantes a aquellos Sylenos de Alcibiades, que en lo exterior eran bastos, y feos, y en lo interior tenian vnas figuras hermosissimas. Como las tiendas de Cedar, de quien hizo mencion la Esposa en el libro de los Cantares, diziendo: *Nigra sum sed formosa. sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis*. Que lo vno, y lo otro tenia mala apariencia, y buena existencia. Tales son los justos, que procuran encubrir lo bueno que tienen, y en lo que se ve no se curan

de

Iosue. 9.

Eccl. 11

Matt. 11

Cantic.

1. Corint.

4.

de apariencias fingidas, y assi parecen al mundo otros de lo que son, porque son lo que no parecen. Por esta causa aconseja el Apostol San Pablo, que suspendamos los juyzios. *Quo ad usque veniat Dominus, qui, & illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium.* Entonces si, sera el buen juzgar, quando la luz del Sol de iusticia Christo, hara manifesto todo lo interior, y descubrirá los mas ocultos pensamientos, pero agora que solo lo exterior se manifiesta, es fa-

cil el engañarnos, como se engañan estos Phariseos en la persona de C H R I S T O. Por lo qual les amonesta, que no juzguen por solas las apariencias. Y lo mismo auemos de entèder que se nos dize a todos; que pues los consejos de Christo son rayos de su diuina luz: enel recibillos consiste el quedar alumbrados, para q participando de la luz devida, obremos: y obrando, nos dispongamos para recibir la gracia, y para merecer la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

DOMINGO DE PASSION.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, &c. Ioan. 8.



Y Nuestra Madre Santa la Yglesia començo ayer (Christianos charissimos) a cortar los lutos para celebrar las Obsequias de C H R I S T O; Esposo fuyo, y Redemptor nue-

stro: porque (como enseña Ruperto) tal dia como ayer juntaron Concilio los Pontifices, y Phariseos, en que determinaron quitarle la vida, tomando occasion de la Resurreccion de Lazaro. Y desde entonces començo C H R I S T O (como dize San Iuan) a andar retira-

Mm do

*Bupertus
li. 5. de Di
uin. offic.
cap. 1.*

Ioann. 11

do en el desierto de Ephré sin parecer en publico, declinando desta manera, y dando lugar a la yra de los Iudios. Y para significar este retiramiento de CHRISTO, y la grande injuria que se hizo a la Santissima Trinidad, en auer condenado a CHRISTO tan sin causa; ha quitado la Yglesia Santa en el introito de la Missa, el versó de, *Gloria Patri*, Por no cantar en publico, gloria a la Santissima Trinidad, andando la segunda persona della retirada en secreto. Descubre nos estos dias los estrandantes de Christo, y en ellos las insignias de su Passiõ, para mouernos con esto al sentimiento della, y al aborrecimiento de los peccados que la causaron. Que hijo ay q̃ no se le rebueluan las entrañas, y regire la sangre, viendo los instrumentos con que a su Padre quitarõ la vida? Que vasallo ay fiel, que representandõsele la muerte injusta de su señor, no se le despierte vn generoso espiritu de vengança, y se le encienda el coraçon en yra, contra los que le mataron? Las hystorias humanas cuentan, que auiendo quitado la vida en el Senado a Iulio Cesar, con treynta, y tres puñaladas, y viendo Mar

co Antonio su amigo, que la Republica no se mouia a la vengança desta injuria: juntò vn dia al pueblo, y les puso delante las buenas obras que auian recibido de Iulio Cesar, llamandole padre de la patria. Y juntamente les dixo la crueldad, y traycion que con el se auia vsado, nombrando a los traydores que le auian quitado la vida. Y viendo que aun con esto no se mouia el pueblo: sacò la camisa de Iulio Cesar toda bañada en sangre, y agujerada por muchas partes, de las puñaladas que le auian dado: y començo a dezir: Esta es (generosos Romanos) la camisa de vuestro Emperador Iulio Cesar: esta sangre que veys en ella, es del padre de vuestra patria. Estos agujeros son, por donde passaron los puñales que quitaron la vida al que vengaua vuestras injurias: y todo os esta dando voces, a que sintays su muerte, y tomeys vengança de sus enemigos. Es posible (o Romanos) que vean esto vuestros ojos, y no se deshagan en lagrimas? Es posible que veys esta sangre, y no encienda la vuestra en yra contra los que tã grande traycion hizieron? Veys esta san-

gre

*Durandus
in rationa
li. li. 6. c.
60.*

*Historia
Sueti. tra
quil.*

ge: y permitis que tengan vida los que la detramaron? Esto dize Marco Antonio, mostrando al pueblo la camisa de Iulio Cesar bañada en sangre. Y pudo tanto con esto, que el pueblo comenzó a derramar lagrimas, y a enojarse con los matadores de Iulio Cesar, de tal manera: que a los que pudieron auer les quitaron la vida, y solamente escaparon con ella los que se fueron huyendo de la ciudad. *Veys* aqui pues (Christianos míos) lo que pretende la Yglesia, poniendo delante de vuestros ojos, y levantando en alto estos pendones, y en ellos las insignias de la Pasión de C H R I S T O. Movernos a compasión de su muerte, y a vengança de sus injurias, enojandonos, y persiguiendo a los que le quitaron la vida. Que pensays que quiere dezir la Yglesia quando dize: *Hic acetum, fel, arundo, sputa, clauis, lancea: mite corpus perforatur, sanguis vnde* *Rede fiam* *profluit?* Es como si dixesse: Esta hiel, este vinagre, esta caña, esta corona, estos clavos, esta lança que veys pintada en estos pendones, son los instrumentos, con que fue atormentado, y se derramo la sangre de vuestro padre, y mi

Esposo, de vuestro Redemptor, y mio. Es posible (mí hijos) dize la Yglesia, que esto no nos mueua a lagrimas? Es posible, que representacion de estas cosas, no os enciende en ira contra los que le quitaron la vida? Es posible que pudiesse mas con los Romanos el ver la camisa, y sangre de Iulio Cesar, q̃ con los Christianos, el ver las insignias de la Pasión de C H R I S T O? Ya me parece que os veo movidos a sentimiento, y conmovidos a la vengança. Quereys saber quien fueron los que le quitaron la vida: y de quien auceys de vègalle? Peccados fueron sus matadores, y de los peccados auceys de tomar la vengança: porque ellos le obligaron a q̃ muriese. Y mirad (hermanos míos) quan discreta anda nuestra Madre Santa la Yglesia: que para mostrarnos q̃ no fueron peccados de Christo, sino nuestros, los q̃ le quitaron la vida, y hazer por este camino, que nos indignemos con nuestros peccados, y vengüemos su muerte en ellos: nos propone vn Euágelio, en que Christo prueua su inocencia, con el testimonio de sus enemigos: para que viendo que el no tuvo peccados propios, entendamos que

Isaia. 53.

le quitaron la vida los agenos: y que es verdad lo que dixó Esayas; que, *Ipſe vulneratus eſt propter iniquitates noſtras, attritus eſt propter ſcclera noſtra*: Nuestros pecados ſon los que le hirieron, y nueſtras maldades, las que le molieron como grano de trigo: que eſſo quiere dezir aquella palabra, *Attritus*. Y ſi leeys aquel capitulo de Esayas, que es el 53. (donde trata prolixamente de la Paſſion de C H R I S T O) hallareys, que ſeys vezes afirma el Spiritu Sancto en aquel capitulo: que no murió Chriſto por ſus peccados, ſino por los nueſtros. Pues ſi ellos fueron los que quitaron la vida a vuestro Padre, a vuestro Eſpoſo, a vuestro Redemptor, y a vuestro Dios; como no os indignays contra ellos? Como no los deſterrays de vuestra conciencia? Es poſſible que aya peccados, auiendo ellos quitado la vida a vuestro Dios? Auiendo perdido el reſpecto a vuestro padre? Auiendo crucificado a vuestro Eſpoſo? Y auiendo enclauado en la Cruz a vuestro Redemptor? Pero veamos agora como prueua ſu innocencia, para que averigüed eſto, quede condenada nueſtra malicia.

Quis ex vobis arguet me id de peccato?

Del famoso pintor Apeles dize Plinio, que tenia de coſtumbre, quando hazia vna figura bien acabada, ponerla en vn lugar publico donde todos pudiesſen vella; para que eſtado expueſta al examẽ de todos, y no auiendo quiẽ le pudiesſe falta: ſe echaffe mejor de ver la deſtreza del artifice, en la pintura. Era C H R I S T O (como dize la Diuina Eſcriptura) Ymagen de la bondad del Padre, y figura de ſu ſubſtancia, donde el Spiritu Sancto que fue el artifice (como lo dixo el Angel a la Virgen nueſtra Señora) deſcubrio el primor de ſu potencia, y Sabiduria: y oy expone Chriſto eſta Ymagen (como Diuino Apeles) al examen de ſus enemigos, para que vean ſi pueden hallar alguna falta, y ſe eche de ver la perfeccion de la obra: en que aun los miſmos enemigos no ſaben hallar falta en ella. La belleza, y buenas partes deſta Diuina Ymagen, nos pinto la Eſpoſa admirablemente en el capitulo quinze de los Cantares, como quien la tenia bien viſta, y conſiderada. Y pintola a ocaſion de que yendo buſcandole

Plinius l.
35. ca. 10

Sapientia
7.
Ad Hebr.
1.
Luca. 1.

con

con grandes ansias, le pidieron las señas de su amado, y ella para darlas (de manera q le pudiesen conocer por ellas) dixo estas palabras. *Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus*. Mi amado es blanco, y colorado, escogido entre millares. Es blanco segun la Diuinidad, la qual en el libro de la Sabiduria es llamada, *Candor lucis eterna*, Blanca de la luz eterna; y es colorado segun la Humanidad, porque su Sagrado cuerpo fue formado de la purissima Sangre de M A R I A. Y assi dezir que era blanco, y colorado, es dezir que era Dios hombre. Y el dezir que era escogido entre millares, fue dar a entender, que hazia incomparable ventaja, no solamente a los hombres, sino tambien a los Angeles. Porque

Augustin. (como dixo el glorioso *Augstino*. Lib. de pragustino.) *Natura humana in desti. in C H R I S T O, altam sublimem dignitatem, diuina praedestinatione exalta fuit, ut maior neque ex cogitari possit*. Que fue dezir, que la naturaleza humana en C H R I S T O, fue elevada a tan alta dignidad, por la ordenación de Dios que no solamente excede a los hombres, y Angeles, pero aun a quanto puede el pensamien-

to y imaginar. Y assi no es mucho que diga la Esposa, que fue escogido entre millares: o (como dize otra letra) *Vexillatus in decem millibus*. Lleua la vandera entre diez mil, por que les haze ventaja a todos. Y si lo quereys ver prouado, oyd en particular sus partes. *Caput eius aurum optimum, come eius sicut elata palmarum, nigra quasi cornu*. Su cabeza es vna massa de oro; que quiere dezir: Es sapientissimo; porque el oro en la Sagrada Escritura, es simbolo de la Sabiduria. Y sus cabellos que son sus pensamientos, son leuantados como los pimpollos de las palmas, que se crien en lo mas alto de las. Y son negros como el cuerno, porque no se pueden penetrar, segun son intrincados, y obscuros. Pero juntamente tienen el ser castissimos, y limpiissimos, que por esso Daniel dize que le vio con ynros cabellos blancos como la lana limpia; y San Iuan en el Apocalypsi, dize que se los vio blancos como la nieue. De fuerte que juntandolo todo, querra dezir, q los cabellos, o pensamientos de Christo, no eran baxos, sino altissimos, como los pimpollos de la palma; y demas desto eran impenetrables, porque

la alteza dellos los hazia obscuros, y juntamente era purísimos, como la misma nieue. Passa mas adelante la Es-

Vbi supra.

posa, y dize: *Oculi eius sicut columba secus rivulos aquarum, quæ lacte sunt lora.* Son sus ojos como de paloma que esta cerca de las corrientes de las aguas, blanca como si estuviérase lanada con leche. Por los ojos en la Sagrada Escritura, es significada la interior; como consta de lo q̄ dixo Christo en el Evangelio: *Si oculus tuus nequam est, &c.* Y así en estas palabras quiere significar la Esposa, que la intencion de Christo en sus obras, no era fingida como la de los hypocritas; sino limpiçissima, y pura, como lo es la paloma; y clara como las aguas; y no con doblez: sino como la leche; la qual es tan fiel, y sincera, q̄ (co-

Gregorius

Nisemus in

cantica.

mo lo notó S. Gregorio Niseo (no representa las figuras que se le ponen delante como los otros licores, porque es cierto genero de fingimiento, el hazer semejantes representaciones. No para aquí la Esposa; sino que alaba luego las mexillas de su Esposo, comparandolas, con las herrezillas de flores, plantadas por mano del boticario; cuyas plantas suelen ser aromaticas

y saludables. *Gemma illius* (dize) Hieron. *Arcole aromatum, quæ cõstitunt à pigmentarijs.* Por las mexillas (en quí particularmente resplandece la hermosura del rostro) son significadas aquellas dos potencias del alma nobilísimas, que son el entendimiento, y voluntad; y compa-

ra los a las heras llenas de flores q̄ son hermosísimas; para significar, q̄ el entendimiento de C H R I S T O estuuo lleno de todo genero de sciencias diuinas, y humanas; y la voluntad, colmada de todas las virtudes que se pueden desear. Y esto no solamente para ornato, sino para salud del hõbre, como lo son las flores, y yeruas q̄ plantan los boticarios en sus jardines. Despues de auer alabado las mexillas, alaba la Esposa los labios de su Esposo: en los quales (por ser los instrumentos con que se habla) quiso significar, la discrecion de sus palabras; para mostrar que no solamente era Sabio, sino tambien discreto y bien hablado. Y para significar esto dize: *Labia illius lilium stillantia myrrham primam.* Sus labios son como vnos lirios; que estan distilando mirrha escogidissima. Quiere dezir: Tiene los labios encendidos como la purpura; que también

*lirion
zarius, in
c. s. canti
ca.*

Ibidem.

ay

Plinius. l.
21. ca. 5.
Dioscori-
des, &
Theopha-
stus lib. de
plantis.

Theodore-
us in hñc
locum.

aylirios colorados, como lo afirman Plinio, Dioscorides, y Theophrasto. Y es como si dixesse: las palabras de mi Esposo todas son entendidas en charidad; no dulces, y vanas, como las de aquellos que tiene el mundo por discretos; sino saludables como la mirra, que atienden mas a dar salud al hombre que a delectar: tal ha de ser la eloquencia Christiana, qual esta que aqui nos pinta la Esposa en Christo, como lo notó Theodoreto sobre este lugar. Passa adelante la Esposa, y poniendose a dar señas de las manos de su Esposo; dize: *Manus eius torquantes, aureæ, plene, hyacinthis.* Tiene vnas manos rollizas hechas a torno, y son de oro, llenas de jacinto. En lo qual quiso significar, que su Esposo era rico, no solamente de los bienes dela tierra significados en el oro, sino también de los del cielo significados en los jacintos: porque cielo, y tierra eran de C H R I S T O, y de todo podia disponer, como lo dixo el mismo: *Data est mihi*

ultimo. c. omnis potestas in celo, & in terra. Y en dezir que las manos eran hechas a torno, significó la inocencia de sus obras, porque en lo que se labra a torno, todo queda liso, sin auer donde

tropezar. Y también quiso significar la liberalidad de Christo, porque lo que está torneado, bueluese con grande facilidad. Y no para en esto la Esposa, sino que passa a alabar el vientre de su Esposo, y dize q̄ le tenia como de marfil, listado de Saphiros, en lo qual quiso dar a entender, aquellas celestiales, y puras entrañas q̄ tenia C H R I S T O. Y de sus piernas dize, que eran, *Sicut columna marmorea, que fundatae sunt super bases aureas*: Como dos columnas de marmol, fundadas sobre basas de oro: para significar en esto su fortaleza, y valentia. Y dize que era encumbrado su aspecto, como el cedro del Lybano: para significar en esto la alteza de su persona. Y concluye, diziendo, que su garganta era suauissima: *Et totus desiderabilis*: Y finalmente, todo de pies a cabeça era digno de ser desfileado. Veys aqui (mis hermanos) pintada la persona de Christo, por su misma Esposa, q̄ todo lo que dize lo tenia experimentado. Y haziendo vna breue summa de todo: veys, q̄ Christo era perfectissimo, porque el era sabio, de pensamientos altos, y no rateros de intencion no fingida, sino pura, y sincera: hermosissimo

M m 4 en

en estremo, de claro entendi-
mienco, de bonissima volúta,
de ternissimas eñtrañas, de o-
bras itreprehensibles, de pala-
bras discretas, y saludables, ri-
co, liberal, fuerte, y todo def-
feable. Pues si tal es la figura
de C H R I S T O, mu-
cho mejor puede salir a plaça
que las de Apeles, y biẽ se pue-
de exponer al juyzio de sus
mismos eñtrarios, y preguntar
les cõ mucha seguridad: *Quis
ex vobis arguet me de peccato?*
Qual de vosotros me podra
conuencer de peccado? Quien
podra prouarme q̃ ay alguna
falta en mi persona? Biẽ justifi-
cãdã tiene C H R I S T O
su causa hermanos, pues haze
juezes della a sus enẽmigos. Y
de aquí queda prouado, q̃ con-
currian en el las partes necessa-
rias, para ser sacerdote, y sacri-
ficio por nuestras culpã. Por
que el Cordero que auia de ser
sacrificado: mãdaue Dios que
fuesse sin mancha, y que esto
lo examinassen los sacerdotes
y por esta causa los haze Chri-
sto examinadores de su inno-
cencia. Y el Sacerdote, auia de
ser tambien (segun dize San
Pablo) sin mancha alguna: *Sin
ctus, innocens, impollutus, segrega-
tus a peccatoribus, & excelsior
celis factus*. Porque pues la
offrenda auia de ser para qui-

tar manchas de peccados; ne-
cessario era, que estuniesse li-
bre dellas, no solamente la of-
frenda, sino tambien el que la
offrecia: y todo esto queda pro-
uado, en el examen que haze
C H R I S T O.

*Si veritatem dico vobis, et
quare non creditis.*

Amibi?

Lo que pretende Christo
en estas palabras, es dexar con-
uencidos a los ludios, de que
el no auer ellos admitido su
doctrina, no era culpa de Chri-
sto, sino malicia fuya dellos.
Y el argumento que les haze,
es a mi parecer irrefragable, y
concluyente. Para lo qual se
ha de aduertir, que el no dar
credito a la doctrina del pre-
dicador, ha de proceder ne-
cessariamente de vna de tres
causas. La primera es, ser de
ruynes costumbres el que la
enseña, porque (como dize Sã
Gregorio) *Cuius vita despicitur,
restat ut eius predicatio con-
temnatur*. La mala vida del pre-
dicador, redunda en daño de
la doctrina, porque a los ma-
los, con dificultad se da cre-
dito. La segunda es, ser menti-
ra lo q̃ enseña, porq̃ como el
objeto del entendimiento es

Exodi. 12.
Leui. 1. de
in alijs lo-
cis.

Ad Heb.
7. cap.

Gregorius

la verdad, no se puede aplicar a dar credito a lo que es mentira. La tercera es la malicia de los oyentes, que no quieré admitir lo que se les dize, por no ser de su gusto. Veamos pues aora dize C H R I S T O por qual destas causas dexays de dar credito a lo que os enseño. De lo primero, quiero hazer a vosotros mismos juezes: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Si me sabeys alguna falta dezidmela, y prouadla con alguna razon que me conuença. De lo segundo, tã poco podeys conuencermè, porque, *Veritatem dico vobis*: Lo que os enseño es verdad, y no còmo quiera, sino confirmada con firmísimos testimonios, o de razon euidente, o de milagros, o de la Sagrada Escripura. Queda pues prouado con euidencia, que el no darme credito, es por vuestra malicia: y porque no soys de Dios; porque el que lo es, gusta de oyr, y obedecer a su diuina palabra. Esta es la razò que haze C H R I S T O, y fèra justo que paremos vn pòco en ella, porque no nos coneluyemenos a nosotros que a los ludios. Y para que tengamos fuerça la doctrina q̃ pretendiendo enseñaros: presupongamos primero, que entre todas

las cosas del mundo, ninguna nos auia de admirar tanto, como ver quan mal recebida es la verdad, siendo la cosa q̃ mas apetece nuestro entendimiento, y que mas le quadra. Notò agudamente Iorge Beneto, q̃ los Hebreos escriuijan el nombre de la verdad con tres letras, q̃ todas ellas en alguna manera tienen la figura quadrada: que son Aleph, Men, Thau. La primera de las quales se toma del principio del Alphabeto Hebreo. La segunda del medio, y la tercera del fin. Para significar dos mysterios en esto. El primero es, que la verdad consiste en la verdadera correspondencia, y conueniencia del medio, con el principio, y el fin. Las palabras son el medio que tomamos para declarar nuestro còcepto. El concepto ha de ser vna vna y magen, y representacion de la cosa que queremos significar, que es como principio que encamina a la lengua para dezir la cosa, y el fin, es la manifestacion de aquello que realmente ay en la cosa que significamos. De donde se sigue, que entones es verdad lo que dezimos, quando las palabras son conformes a lo que el entendimiento contiene, y a lo que realmen

Georg. Benetus de mundo armonia,

te ay en la cosa significada. Este mysterio querian significar los Hebreos, en tomar las tres letras, del principio, medio, y fin de su Alphabeto, para escribir el nombre de la verdad. El segundo mysterio esta en el ser las letras quadradas. Y quisieró dar a entender en esto, que assi como la figura quadrada, de qualquiera parte q̄cayga quadrada, y assienta: assi la verdad quadrada diuinamente en nuestro entendimiento, que es como vn encaxe hecho de proposito para assiento de la verdad. Y por el contrario escriuián el nombre de la mentira cō tres letras desiguales, para significar en esto, que no puede asfentar bien en el entendimiento, sino es torciendo de industria el encaxe. Pues siendo esto assi, no os parece que tengo razon de admirarme, de ver que sea la verdad tan odiosa, y la mentira tan biẽ recibida? No es possible que esto nazca, sino de algun hechizo que el demonio tiene hecho en el entendimiento de los hombres, por que en entendimiento sano no puede ser que quepa este engaño. Y no os admire (señores) que yo me persuada esto: porque el Apostol San Pablo escriuiendo a los de Galacia en el capitulo tercero: y querien

doles reprehender, porque no obedecian a la verdad del Sancto Euangelio, los trató de locos, enhechizados, y tomados de ojo: pareciendole que fino es interuiniendo todos estos daños, no era possible que su entendimiento dexasse de admitir la verdad que les auia predicado. *O in-* *Ad Gal.*
sensati Galata (Les dize) *Quis lat. 3.*
vos fascinauit non obedire veritate? O locos Galatas, quien os ha tomado de ojo, o quien os ha enhechizado, para no obedecer a la verdad: Los que estan enhechizados andan como atonitos, y turbados, y no juzgan las cosas como son; y assi como se engaña el sentido, se engaña tambien el entendimiento en el iuyzio dellas. Y los que estan tomados de ojo, no pueden retener cosa en el estomago que les haga prouecho: Y por esso el Apostol llama a los de Galacia enhechizados, y tomados de ojo: porque en el iuyzio de la verdad se engañauan, y no retenian la doctrina solida, y verdadera. Y esto mismo passa en todos los que se offenden de la verdad, que los tiene el demonio enhechizados, y trocado el iuyzio cō el amor desordenado de las cosas terrenas. *Fascina-*

Sapientia

4.

*cinatio enim rugacitatis obs-
curat bona* (Dize el Spiritu
Santo en el libro de la Sapi-
duria) *Et inconstantia concu-
piscencia transuertit sensum si-
ne malitia* . Que es dezirnos,
que la burleria de las cosas
desta vida nos toman de ojo,
como a niños tiernos ; y este
aojamiento escurece los bie-
nes, juntamente con la incon-
stancia de la concupiscencia
que trastorna los sentidos. Y
como los bienes estan obscu-
recidos , y los sentidos tra-
stornados, por el amor des-
ordenado de las cosas terre-
nas, de aqui es que el iuyzio
de la razon no anda sano : y
así las verdades (sino son con
forma a nuestro gusto) no son
admitidas , ni juzgadas por
tales . Y ya que el entendi-
miento las eche de ver, la vo-
luntad no quiere abraçallas,
antes las aborrece , por ser
directamente contra lo que
ella apetece, y ama. Los Eglyp-
cios para significar la verdad,
pintauan vn Sol (como lo as-
firma Pierio Valeriano en sus
Hieroglyphicas:) Y Pythagoras,
para dezir que no resistiesen
los hombres a la verdad, de-
zia : *Contra Solem ne laquaris* .
No hableys contra el Sol.
Pues siendo la verdad Sol,
que mucho que los ojos de

Pierius. l.

44. Hiero

glyptic. c.

de Sole.

Erasmus

Chil con.

1. de sym.

Pithag.

las lechuzas, y murciegalos,
que son los peccadores , que
buscá la noche para obrar mal
la aborrezcan? *Omnis enim qui
male agit, odit lucem* . (Dixo
C H R I S T O) *Vt non* Ioann. 3]
arguantur opera eius . Todos los
que hazen mal , aborrecen la
luz, para que no sean conuen-
cidas sus malas obras. Y así pa-
ra aborrecer la verdad no ay o-
tra causa, sino ser vn hōbre pec-
cador , y esso es lo que quiso
dezir C H R I S T O
Redéptor nuestro a estos Pha-
riseos quando les dixo: *Propte-
rea vos non auditis, quia ex Deo
non estis* . Por esso vosotros no
gustays de oyr la verdad, por
que no soys de Dios ; soys
hijos de las tinieblas , y por
esso aborreceys la luz. Saque-
mos de aqui nosotros (her-
manos mios) el ser amigos
de la verdad , y ninguna de
la mentira : tomando el con-
sejo del Apostol San Pablo,
que escriuiendo a los de E-
pheso les dize : *Deponentes* Ephes. 4]
*mendacium, loquimini verita-
tem vnusquisque cum proximo
suo* . Y creedme (señores) que
no ay cosa mas aborrecida
de Dios que la mentira : tan-
to que (como dize el doctissi-
mo Philo, y lo aduertio también
Origenes) la causa porq̃ Dios
no permitia que en su pueblo
yaiesse

Ephes. 4]

Philon. in

deus li. de

Gigan.

Orig. li. 4

contra Cel

sum.

Sapientia

43.

vueisse figuras de vulto, ni de pintura; fue, porque traen cõ-
 figo cierto genero de mentira
 y lingimiento, representando
 lo q̃ no son: y esto pretenden
 en ellas los artífices; como lo
 dixo el Spiritu Sancto en el li-
 bro de la Sabiduria; donde di-
 ze, que el entallador toma el
 madero, y le desbasta: *Vt per
 scientiam suæ artis figuret illud,
 & assimilet illud imagini hominis
 aut alicui ex animalibus illud cõ-
 pareat.* Para que la figura repre-
 sente al hombre, o a otro ani-
 mal con tal perfeccion, que
 parezca lo que no es. Pues va-
 ya fuera esta manera de fictiõ,
 y mentira (dize Dios) para
 que entiendiã mi pueblo, que
 aun pintadas aborrezco las
 mentiras, y fisiones. Siete co-
 sas particulares (dize el Sabio
 que aborrece Dios, y entre
 ellas pone dos vezes la men-
 tira. *Linguam mendacem, &
 proferentem mendacia.* Y no
 quiero detenerme en esto,
 porque es vn vicio tan infame
 el mentir, que no ay co-
 sa de que mas se affrente vn
 hombre, que de que le digan
 que miente, y pluguiesse a
 Dios que assi se corriessse de
 mentir, como de que le di-
 gan mentiroso. Quien dexa
 pues de aborrecer vna cosa tã
infame entre los hombres, y

tan aborrecida de Dios como
 la mentira? Y quien dexa de a-
 mar, vna cosa tan digna de ser
 amada como la verdad? Qui-
 tadme esta, y yo os dare des-
 truydo todo el trato politico.
 Y pues della se siguen tãtos bie-
 nes, y es tan agradable a Dios;
 preciemonos de tratalla, y gu-
 stemos de oylla: porque segã
 dize C H R I S T O en
 el Euangelio, señal es de ser Hi-
 jo de Dios, el oyr las verdades;
 que esto quiere dezir, *Qui ex
 Deo est, verba Dei audit.*

*Abraham pater vester exul
 erat: et videret diem
 meum, &c.*

Auiendo prouado Christo
 cõ tanta euidencia, q̃ el no re-
 cebir los Iudios su doctrina,
 era por malicia suya: dize el
 Sagrado Euangelista q̃ le trata-
 ron de Samaritano, y endemo-
 niado. Y C H R I S T O
 dandonos vn maravilloso exẽ-
 plo de paciencia: respondio
 con summa mansedumbre, di-
 ziendo, que el no tenia de-
 monio, sino que honraua a su
 Padrẽ, y que ellos por esta cau-
 sa le auian de honrado: pero
 que a cargo de su Padre es-
 tra uel boluer por su honra, y
vengar sus injurias: segun a-
 quello

aquello que esta escripto en el
 Deut. 18. Deuteronomio. *Ponam verba mea in ore eius, & quicumque non audierit, que loquatur in nomine meo, ego ultor existam.* Y así fue, que no les aguardo Dios a que lo pagassen en el otro mundo, sino que tambien en este los castigó, entregándolos a los Romanos. Para que entendays; que si en las injurias que os hazen, las sufrís con paciencia, y dexays la vengança a Dios: el la tomara de vuestros enemigos; cumpliendose lo que dixo San Pablo que estaua escripto. *Mihi vindictam, & ego retribuam.* Y lo que dixo Dios por Moysen: *Mea est ultio, & ego retribuam eis in tempore.* Y lo que afirma el Sabio en los Prouerbios. *Ne dicas reddā malum: expecta Dominum, & liberabit te.* Al fin, de lance en lance llegará las platicas a termino q̄ los Iudios se agrauiaron, pareciendoles que C H R I S T O se hazia mayor que Abraham; y a esse proposito dixo C H R I S T O: *Abraham pater vester exultauit ut videret diem meum, vidit, & gaudisus est.* Que quiere dezir: Vuestro padre Abrahā desseó grādamente (esto quiere dezir aquella palabra, *Exultauit*) Ver mi día: viole, y alegrosc̄ cō el:

como quien dize: Y pues vosotros no os alegrays, no seys buenos hijos de Abraham, por que no es buen hijo, el q̄ no se goza de lo q̄ alegra a su padre. En la declaracion destas palabras (por ser tā proposito del tiempo de Passion q̄ comienza agora) pienso ocupar lo restante del Sermon. Y aunq̄ se q̄ S. Gregorio, S. Hieronymo *Greg. hō.* y Ruperto Abad dizen q̄ este 18. in *Euangelia.* que vio Abraham, fue aquel *Hieron. in* en que le aparecieron los tres *Daniel. 8.* Angeles, quādo adoro al vno *Rupert. li.* dellos: y Sā Augustin, y otros 8. in *10.ª.* muchos lo entiendē del día de *Augustin.* la Encarnacion, que le fue re- *tract. 43.* uelado por Dios: yo pienso seguir la declaracion de S. Iuan *Iren. li. 4.* Chrysostomo, a quien siguen *ca 15. &* algunos Doctores, que lo en- *26.* tiendē del mysterio de la Pas- *Chrysost.* sion: el qual vio Abrahā, quan- *hom. 54.* do quiso sacrificar a su hijo, y *in 10.ª. &* en su lugar le traxo el Angel *hom. 47.* vn carnero, para que le sacrificasse por el. *in Genes. tom. 1.*

Para entender de proposito el caso, entremos en el con la consideracion de Ruperto, el qual dize; que determinandose Dios de redimir al mundo, quiso que en la obra de la Redempcion, se topassen (como dixo Dauid) la justicia cō la misericordia; de tal suerte, que

que fuesse en alguna manera deuda suya, la misericordia que queria vsar con nosotros. Y para esto buscó vn hombre en el mundo, a quien pidió que le sacrificasse su hijo; para que en recambio de la promptitud con q̄ le hazia este seruicio, quedasse Dios obligado en ley de agradecimiento a sacrificar por el hombre el suyo: siendo esta obra premio de vn seruicio tan particular. Y assi la obra de la Redempcion, de tal manera fue dadiua, que fue juntamente deuda, y premio: como lo significó el Angel, quando dixo a Abraham: *Quia fecisti vbi supra. rem hanc, & non pepercisti filio tuo vnigenito, &c. Benedicentur in semine tuo omnes gentes.* Fue para el caso: que para dar al mundo vn singular exēplo de obediencia; con que todos los de la Gentilidad (de Cicer. q. i. Tuscul. en su primera Tusculana) que daisē escurecidos; llamó Dios vn dia a Abraham, diziendo le: *Tolle filium tuum vnigenitum quem diligis Isaac, &c. Et offeres eum in holocaustum super Orige. ho. vnum montium quem dixerō tibi. 18. in Ge. Las quales palabras ponderan Chrys. in con particular eloquēcia Ori. 6. 22. Ge. genes, y San Iuan Chrysostomo. 48. mo, y con razon. Porque el*

no contentarse Dios cō dezir a Abraham, vete, y sacrificame a Isaac, sino añadir aquellas palabras: hijo, vnigenito, a quien amas; fue prouar con particular artificio su affecto, y traspassarle con cada vna dellas el coraçon. Luchauan en el coraçon del Santo viejo el amor de Dios, y el del hijo; pero como el de Dios era mayor (dize Philon) vencio al otro. Y de aqui es, que al momento se leuanto, sin aguardar a la mañana, y saliendo al campo con su hijo, y con dos criados, cortó la leña necessaria para el holocausto: y poniendola sobre vn jumento, caminó tres dias, y vio de lexos el monte donde auia de sacrificar a su hijo. Llegado a el, dexó los criados en la haldada del monte, y hecho vn haz dela leña, puso lo sobre los ombros de Isaac: *Ipse vero, (Dize el Sagrado Texto) portabat in manibus ignem, & gladium:* Y el lleuaua el fuego en la vna mano, y el cuchillo en la otra. Veys aqui (señores) a Abraham hecho figura del Padre Eterno, y a Isaac figura de Christo nuestro Redemptor. Abrahā lleua el fuego en la vna mano, y el cuchillo en la otra: y primero nōbra el fuego, para q̄ entēdays, q̄ si el fue

Philon
dens li de
Abraham

go del amor q̄ nos tuuo, no abra-
sara primero las entrañas
del Padre: ni nos diera su hi-
jo; ni tomara el cuchillo en la
mano para sacrificarle por nue-
stro amor. Quereys lo ver?
Oyd lo q̄ dixo Christo por S.

Joann. 3. Iuan. *Sic Deus dilexit mundum:*
Veys ay el fuego: *Vt filium suū*
unigenitū daret: Veys ay el ef-
fecto del amor. Y no le dio al
mundo su hijo para que le juz-
gasse: sino, *Vt saluetur mundus*
per ipsum. Veys ay el cuchillo:
porq̄ para esso le tomó el Pa-
dre en la mano, para q̄ sacrifi-
cádo asu hijo, se saluasse el mū-
do, y q̄dasse satisfecho Dios.
Veys quan al viuo representa
Abrahā al Padre Eterno? Pues
aguardad vn poco: quien puso
la leña sobre los ombros de
Isaac? El Texto Sagrado dize,
que la puso Abrahā: *Tulit qua-*
que ligna holocausti, & imposuit

Gene. vii. *super Isaac.* Ya Christo quiē le
puso la Cruz sobre sus om-
bros? La obediencia del Padre
Eterno; y esto quiso significar

Isaia. 53. Esayas quando dixo: *Posuit in*
co miquitates omnium nostrum:
Que quiere dezir: Puso el Eter-
no Padre todas nuestras mal-
dades sobre los ombros de su
hijo, q̄ estas fueron las q̄ hizie-
ron su Cruz. Iuntad pues ago-
ra aquella palabra, *imposuit,* q̄
es del Genesis, con la otra de

Esayas q̄ dize, *Posuit:* Y vereys
vna diuina correspondencia de
lo figurado a la figura. Y assi
como Abrahā representaua al
Eterno Padre: assi tambien
Isaac representaua a Christo.
Porq̄ en el haz de la leña q̄ lle-
uaua, se representaua la Cruz:
porque assi como aquel haz se
cōponia de muchos leños: assi
la Cruz de Christo fue cōpue-
sta de muchas cruces, concu-
riendo alli la mia, y la vuestra
y las de todo el mundo: pues
(como agora deziamos citan-
do a Esayas) de las maldades
de todos, se hizo la Cruz q̄ pu-
so el Eterno Padre, sobre su hi-
jo: Y de aqui es, q̄ Isaac carga-
do del haz de la leña represen-
taua a Christo, cargado de vna
pesada Cruz. Veys como Abra-
hā va lleuando delante de los
ojos el dia de Christo? Pues es-
perad vn poco, y vereys mas
al viuo esta representacion.

Llegan padre, y hijo a lo al-
to del monte, y en estando ar-
riba, dize el Sagrado Texto, q̄
cōpuso Abraham vn altar de
piedras, y sobre ellas puso la
leña, y atando a Isaac de pies,
y de manos, puso sobre la leña
al santo moço, sin que el re-
pugnasse, o hablasse palabra
alguna. Todo esto fue figura
expresa de lo que auia de pas-
sar en el Caluario: porque la

Cruz

Cruz de C H R I S T O
 fixada estuuo en las peñas, así
 como la leña en las piedras del
 altar que hizo Abraham. A
 Isaac ponen sobre la leña ara-
 do de pies, y de manos: porq̃
 Christo enclauado de pies, y
 de manos auia de estar en la
 Cruz: y calla a todo Isaac, por-
 que escripto estaua de Christo
 que auia de callar a todo, co-
 mo el cordero delante del q̃ lo
 trasquila: *Tāquam agnus coram*
Isaia. 53. tendente se obmutuit. Alça Abra-
 ham el cuchillo para herir a I-
 saac, como si fuera enemigo su-
 yo; y así lo hizo el Padre Eter-
 no con C H R I S T O,
 como lo significó el Propheta
Zach. 12. Zacharias, quando dixo en
 persona suya: *Eramen suscita-*
re super pastorem meum, & su-
per virum coherentem mihi, per-
cute pastorem. Mas al tiempo
 que quiso descargar el golpe:
 oyo la voz de vn Angel que
 le dixo: *Ne extendas manum su-*
per puerum. Deteneos Abra-
 ham, no descargueys el golpe
 en el moço; que no es el que
 ha de morir. Y bien fue me-
 nester presteza de Angel pa-
 ra llegar a tiempo a estorua-
 llo; porque segun andaua di-
 ligente Abraham en quererle
 sacrificar, a no ser tan ligero
 el Angel, ya ballara hecho el
 sacrificio quando llego. Man-

dale que sacrifique vn carne-
 ro que el mismo Angel auia
 traydo, diziendole que allí
 queria Dios que parasse el gol-
 pe de aquel ensaye, y que con
 aquello se daua por contento.
 Era aquel carnero figura de
 C H R I S T O, segun la
 comun opinion de los Docto-
 res: porque Christo, y no Isaac
 era el que siêdo sacrificado, a-
 uia de aplacar la ira de Dios.
 Mas como puede ser esso (pre-
 gunta Origenes) siêdo verdad
 lo q̃ auemos dicho, q̃ Isaac era
 simbolo de C H R I S T O
 nuestro Redemptor? Isaac que
 da con vida, y el carnero sin e-
 lla: pues siendo el vno viuo, y
 el otro muerto, como puede
 ser que entrambos sean figu-
 ras de vna misma persona? A
 esto respõde el mismo Orige-
 nes, que no se nos hara diffi-
 cultoso, si consideramos en
 Christo dos naturalezas, vna
 Diuina, y otra Humana; vna
 mortal, y otra inmortal. Segun
 la Humana, murio, y desta fue
 figura el carnero: segun la Di-
 uina, quedò con vida; y desta
 fue simbolo Isaac: y así que-
 dallano, que Isaac viuo: y el
 carnero muerto, pudieron ser
 figura de vna misma persona,
 segun diuersas naturalezas.
 No vays considerando (seño-
 res) quan viuo retrato del día
 de

Orige. vii
 supra.

Idē The-
 dor. q. 72.
 in Geni.

de Christo, es el q̄ lleua Abraham delante de los ojos? Pues no le tengays por tan ciego, q̄ no auia de ver lo que tenia delante: antes (como dize Christo en el Euangelio) lo vio, y se alegro.

¶ Vidit, & gaudius est.

¶ Violo realmente cō los ojos del alma, y holgose: como quien vey a vna cosa muy deseada. Porque en aquel carnero que le mandaron sacrificar, penetro el mysteio de la Passion, y muerte de Christo, y esto fuever su dia; porque dia de C H R I S T O se llama, el de su muerte, y Passion. Para intelligencia desto se ha de aduertir, que quādo el Sancto Abraham vuo de boluerse a mirar el carnero, que el Angel auia traydo: dize el Sagrado Texto, que, *Leuauit oculos suos, viditque post tergum suum arie-*

Gene vbi. tem, inter vepres harentem cornibus. Leuanto los ojos, y vio

detras de sus espaldas vn carnero, que tenia metida la cabeza entre las espinas de vna

*Ambriso, çarça. O como lee San Ambro-
lior. 1. de lio. Ecce aries vnus harentis, sus-
Abraham pensu cornibus in virgulto.* La qual lection es muy cōforme

a la letra Hebrea, que dize; *Et vidit, & ecce aries appensus est in*

perplexu cornibus suis. Que *Litera He*

juntas todas estas versiones, *brea.*
con la Paraphrasis Caldea, *Paraphra*
quieren dezir: que vio Abra- *sis Caldei*
ham vn carnero colgado de *ca.*

los cuernos, en vna çarça espino-
sa: representando en esto
a Christo Crucificado, q̄ coro-
nado de espinas, auia de estar
colgado por nuestras culpas

de los cuernos de la Cruz: se-
gun aquello que auia dicho el
Propheta Abachue, *Cornua in*

manibus eius. Tomó Abraham *Abachue.*

el carnero, y sacrificole en lu-
gar de su hijo: y puso por nom-
bre a aquel monte, *Dñs videt,*

O como dize otra letra: *Domi-*

nus videbit. Que quiere dezir:

El Señor ve lo q̄ yo he queri-

do hazer en mi hijo por su o-

bediçcia: y aunque era especta-

culo que lo auia de ver todo el

múdo: para mi bastame q̄ el lo

vea. Y *Dominus videbit:* Y el ve-

ra cúplido en su hijo, lo q̄ yo

he dexado de executar en el

mio. Y dize Moysen, q̄ hasta

su tiēpo duro el llamarse aq̄l

monte, *Dominus in monte hoc vi-*

debit: O como dize la letra He- *in cap. 22*
bre, *Dñs videbitur:* El Señor ve *vers. 13.*
ra en este monte, y el Señor se *& 14.*
ra visto en el. Y entrambas co-
sas fuerō verdad, porq̄ alli fue
visto de todo el mundo el Hi-
jo de Dios enclauado en vn
Cruz: y alli su Padre Eterno le

Na

vio

vio hecho sacrificio por nuestras culpas: y así entrambos nombres le quadrauan a aquel monte: *D's videbit*, Y *Dñs videbitur*. Allí fue reuelada a Abraham (segun sentēcia de S. Am

Ambrosio

*Iustinus
Marty. de
mirabili.
Sacra Es-
criptura.*

brofio) la Passion de Christo, y el genero de muerte q̄ auia de morir. Y de aqui es que (como notó San Iustino Martyr) quando boluio Abrahā el rostro para ver el carnero, dize el Texto Sagrado que algo los ojos: *Leuauit oculos suos*: Y no parece que auia de dezir así, si no q̄ boluio la vista hazia tras, por q̄ el carnero q̄ auia de ver, a las espaldas lo tenia, y no en lo alto. Y con todo esso no dize: sino que leuāto los ojos, y vio el carnero. Como quiē dize. Alla van Señor mis ojos a donde esta mi espíritu. Y mi espíritu, no para en este carnero, sino en aquel q̄ esta figurado en el, q̄ es vuestro Hijo Encarnado, el qual ha de ser sacrificado en lugar del mio. Y en testimonio desta verdad, quier q̄ se llame este monte, *Dominus videbitur in monte isto*. Vey's como Abraham vio el día del Señor con los ojos de la fe. Pues a esta fe alude lo que di-

Hebr. 11.

*Ambrosio,
ubi supra.*

xo el Apostol San Pablo: *Fide Abrahā obtulit Isaac sacrificium*: Y desta fe se entienden (segun dize San Ambrosio, San Cyril

lo, y San Iuan Chrysostomo) *Chrysostomus, hom. 54. in loa. Cirillus in Ioannem, li. 6. c. 11.* lo que dize Christo en el Evangelio, que Abraham vio su día. *Vidit. & gauisus est*: Y no solamente lo vio: sino que se holgo de vello.

Esto segundo causa alguna dificultad. Porque si el día q̄ vio Abraham con ojos de fe, fue el dela Passion de Christo; como dize Christo que se holgo? Es possible q̄ vn varon tā perfecto, y que tanto amaua a Dios, se alegrasse de ver (aunq̄ fuesse solamente en figura) la muerte de su vnigenito hijo? La respuesta desto (hermanos mios) es llana: Porque de dos maneras podemos considerar a Abrahā en aquel sacrificio. La primera, en quanto representaua al Padre Eterno: de quien dixo San Pablo. *Qui pro*

Roma. 8.

prio filio suo non pepercit. Como quiē dize: Es Dios grande perdonador de hijos agenos, pero al proprio suyo no perdonó. Y así Abraham, en quāto era figura del Padre Eterno, no perdono al carnero q̄ era figura de **C H R I S T O**, sino que se sacrificó. Y considerado Abraham desta manera, es cosa llana que se auia de holgar, porque ninguna cosa vuo mas deseada del Padre Eterno, que ver a su Hijo sacrificado; por ver satisfecha

Justicia, vengada su injuria, y restituyda su honra. Y vereys que en la vieja ley, casi en todas las cosas, auia puesto figuras de la muerte de su vnigenito Hijo. Y aun en la ley natural las puso, por lo qual se llamo Christo, *Agnus occisus*

*Apocalyp.
fis. 13.*

*Glossa in
eum locū.*

*Exod. 12.
& 29.*

Leui. 1 c.

*Num. 19.
Leuit. 6.*

ab origine mūdi: Cordero muerto desde el principio del mundo. Fue muerte Christo (como dize la glosa, en el Cordero que offrecio Abel: y por esso se le agrado, y le fue tan accepto, porq̃ representaua a Christo sacrificado por nuestras culpas. Y el Cordero Pasqual, lavaca vermeja, el cabron misario, y todas las reses que se offrecian en el templo: todos eran retratos de la muerte de

Vide totā.

Gagnein,

in hunc

locum.

Ad Hebr.

10.

C H R I S T O. Y es cierto, que C H R I S T O era el cuerpo de aquellas sombras: que assi declarā algunos aquellas palabras de S. Pablo, dichas en persona de Christo: *Hostiam, & oblationem noluit, corpus autem aptasti mihi.* Como quien dize: No era (Padre Eterno) lo que vos buscauades las hostias, y offrendas que se offrecian por el peccado en los sacrificios antiguos: porque todo aquello era sombra de lo que estaua por venir: pero el cuerpo de aquella sombra para mi lo guardastes: por

que en mi se auia de cumplir la verdad de aquellas figuras: Esto quieren dezir aquellas palabras: *Corpus autem aptasti mihi.* Pero aunque no dexauan a Dios satisfecho aquellas offrendas: todauia por ser retratos del sacrificio de su hijo, se complazia en ellos: y por esso queria que vuisse tantas figuras, donde se le representasse. Como el que ama mucho vna cosa, que en todos los lugares querria tener retratos della: miétras la misma cosa esta ausente. Veys pues aqui como Abraham, en quanto representaua al Padre Eterno, se auia de holgar de ver en espíritu del dia Christo nuestro Redemptor: y assi es verdad lo que dize nuestro Euangelio: que, *Vidit, & gauisus est.*

Lo segundo: si consideramos a Abraham en quanto hombre particular, era razon que se holgasse viendo aquel dia. No por los trabajos que C H R I S T O en el auia de padecer, sino por el prouecho que auia de resultar dellos. Leed el capitulo cincuenta, y tres de Esayas, y vereys que aquel Sancto Propheta, dize vnās palabras que parando en sola la corteza dellas, parecen escandalosas.

1s. 53.

Nn 2

Por

Porque hablando del Hijo de Dios dize: *Desiderauimus eū de spectum, & nouissimū virorum, virum dolorū, & sciētē infirmitatem.* Como quien dize, esse Diuino Verbo, q̄ metido en el seno del Padre esta lleno de Magestrado, y de gloria: desseamos le ver menospreciado, hecho el postrero de los varones, varo de dolores, y q̄ sabe por experiencia de enfermedades. Es posible que vn Propheta tan Sāto, dessee ver a Dios en trabajos, y menosprecios? Si q̄ lo desseaua, no por verle padecer menosprecios, y penas: sino porque sus enfermedades auia de ser medicinas del genero humano. Y assi dixo luego: *Disciplina pacis nosse super eum & luore eius sanati sumus.* Como quien dize: No desseo su disciplina por verle llagado: sino, porque sus llagas han de ser causa de nuestra paz, y medicina para que alcancemos salud. Pues esto q̄ desseaua Esayas; quando lo vio Abrahā en figura, se holgo, por el prouecho que dello auia de resultar al mundo. Y tenia mil causas para alegrarse. Lo primero, porq̄ tenia promessa de q̄ auia de ser de su linage, el que se auia de sacrificar por los hombres. Lo segundo, porque con aquel sacrificio, auia de quedar

Dios aplacado, y satisfecha su honra. Lo tercero, porq̄ con su muerte auia de ser reparadas las ruynas de los Angeles, y despojado el infierno. Lo quarto, porq̄ con su Passion, y deshonra, auia de redimir a los hombres, dando la vida por ellos. Y finalmente, porque la misma muerte, auia de resultar en honra, y gloria de Christo. Veys si tenia razon de holgar? *Vidit*, Pues (dize Christo) *Et gausus est.* Y esto que Abraham desseo tāto, y le fue mostrado en figura, es lo que nos representa la Yglesia, en este tiempo de la Passion. Y pues nos cōsta, que en la representacion della, se agrada tanto el Eterno Padre: traygamos la en la memoria estos dias: haziendo como la Esposa *Cantico. rum. 1.6.* vn hazcillo de mirra, cōpuesto de sus trabajos, y penas, q̄ vaya en medio del coraçon: y presentemosle a su Diuina Magestrado, como ramillero de flores, que despide de si suauissimo olor. Pongamosle delante a su vnigenito hijo, y suplique mosle, que por el se cōpadezca de nuestras miserias, se apiade de nuestras culpas, perdone nuestros peccados, nos de su diuina gracia, y nos haga herederos de su gloria. *Queramus mihi, & vobis, &c.*

LVNES

LVNES DESP VES DEL DOMINGO

DE PASSION.

*Miserunt Scribæ, & Pharisei minif-
tros vt cōprehenderent Iesum. loã. 7.*



Ara los ani-
mos capazes
de razon nin-
guna cosa (a
mi parecer)
ay tã podero-

sa, como la fuerça de la eloquẽ-
cia. Y llamo eloquẽcia, no alas
palabras compuestas, y affecta-
das solamẽte, sin resabios de
sabiduria: sino aquellas q̃ con-
llaneza, y propiedad, sin affe-
ctacion, ni grosseria salẽ de vn
coraçon prudẽte, y sabio. Por
q̃ (como dixo el Spiritu San-
cto en los Prouerbios) el cora-
çon sabio es el q̃ primero ha-
de ser maestro de la lẽgua, pa-
ra q̃ las palabras tẽgan gracia;
y entonces es la eloquẽcia po-
derosissima. Las palabras del
Spiritu Sancto son estas. *Corsu-
pientis erudiet os eius: & labijs
eius addet gratiam.* Que quiere
dezir: El coraçon del Sabio en-
señara a su boca, y aadira gra-
cia a sus labios. Y es como si

dixera: La sabiduria q̃ el sabio
tiene en el coraçon, le dictara
las palabras q̃ hade dezir, para
que sean solidas, y sentencio-
sas, y no vanas: y de aqui le na-
ciera, el tener gracia lo que di-
xere. Y luego para mostrar
quan eficaces son las palabras
dichas desta manera, y quan
poderosa la eloquencia que
tiene estas condiciones, dize:

*Fanus mellis composita verba,
dulcedo anima, & samitas osiũ. ibidem*

Como quẽ dize: Las palabras
compuestas cõ sabiduria, son
dulces como el panal de la
miel: de tal manera, que para
el alma son dulçura, y salud
para los huesos del cuerpo.
Hazen de lo vno, y de lo otro
lo que quieren, no forçando,
sino arayendo: porque tie-
nen la condicion de la sabidu-
ria de donde proceden: que
(como dize el Sabio) abraça
de vn fin a otro con fortale-
za, disponiendo los medios

*Sapientia
8. cap.*

*Prouerb.
16.*

Nn 3

con

con suauidad. Esto dize el Spiritu Sancto, y otras algunas cosas hablando de la eloquencia, en aquel capitulo. Y si queremos confirmar lo con hystorias humanas, y sentencias de poetas (que segun sen-

Sanc. Tho tencia de Sancto Thomas, son
mas Aqui. las esclauas que lluma la Sabiduria su fortaleza, para que

Prouer. 9. la siruiessen, como dize el Sabio) son tantas, que podriamos ocupar toda la oraca referillas: mas porque nos queda tiempo para otras cosas mas importantes, dire solamente

Herodot. algunas: las mas señaladas. De Arion dize Herodoto, q con la fuerza de su musica, sacaua los peces del mar: y que siendo arrojado en el, vn Delfin le libró, y sacó a la ribera. Queriendo significar en esto, que la suauidad de la eloquencia de Arion, fue tan poderosa: que con ella sacaua a los hombres carnales del cie-

Natalis Comes. li. no de sus vicios: y que essa
7. Mytheo misma eloquencia le libró de
lo. ca. 14. vn grande peligro. De Amphion, y de Orpheo fingieron
Carol Ste los poetas, que con la dul-
pha. verb- zura de su musica, el vno lle-
bo. Am- uaua tras si los peñascos, los
phion. Tigres, y los Leones: y el
Solinus in otro, atrayendo las piedras e-
Pelisi. ca. difico los muros de Thebas.
13. Y declarando Solino, la fabu-

la de Amphion dize: *Non quod lyra saxa duxerit (neque enim par est ira gestum videre) sed quod affatus suauitate homines rupium incolus, incultis moribus rudes, ad obsequij ciuilibus pelle xerit disciplinam.* Que quiere dezir: No auemos de ser tan groseros que entendamos, que Amphion con su vihuela mouio realmente las peñas para edificar los muros de Thebas: porque esto es imposible. Sino que fue tanta la suauidad de sus palabras: que con ellas atraxo a los hombres barbaros que uiuián entre peñascos, y eran mas incultos que las mismas peñas, a que uiuiesen en aquella ciudad polyticamente. Y Horatio hablando de Orpheo, dize: *Syluestres homines, fauer interpretsque Deorum, Cadibus, & fædo victus deterruit Orpheu. Dictus ob hoc lenire Tigres, rapidoque Leones.* Orpheo con su eloquencia hizo q las gentes barbaras, y cruels que uiuián de robar, y matar hombres, se recogiesen, y uiuiesen sujetos a la ley de la razon: y por esto se dixo del, q con su cithara amansaua, y tra ya tras si los Tygres, y los Leones. Esto fingieron los poetas, para ponderar la fuerza de la eloquencia humana: y si que-

Horatius, de arte poetica, & Eusebius, in oratione de laudib. Constant.

reys

Psal. 28.

Reys ſaber lo q̄ dixo nueſtro Poera Diuino, hablando de la eloquencia del cielo, y fuerça de la palabra de Dios: leed el Psalmo 28. y hallareys admirables metaphoras, en que haze incomparable ventaja a los poetas prophanos. *Vox Domini* (dize) *in virtute, vox domini in magnificencia*. La voz del Señor tiene virtud de hazer lo que dize, y hazelo con grande magnificencia. *Vox Domini confringentis Cedros, & confringer Dominus Cedros Lybani. Et cōminuet eas tanquam vitulum Lybani, & dilectus quemadmodum filius vnicornium.*

La voz del Señor, es tan poderosa, que a los soberuios, y leuantados como los Cedros del Monte Lybano; los quales son infructiferos, y no firuen, ſino de hazer ſombra a vellacos; los hara pedaços quebrantando ſu soberuia. *Et comminuet eas tanquam vitulum Lybani*: Que quiere dezir. Y el hazer pedaços a los soberuios no lo hara con mucha dificultad, ſino tã facilmente, como el carnicero puede hazer pedaços, vn bezerrillo del Monte Lybano. Eſte es el ſentido de lo q̄ dize nueſtra vulgata Pero otra verſion dize: *Exilire faciet eas tanquam vitulū Lybani*. Y es como ſi dixefſe: Y aunq̄ los ſo-

beruios tēgã echadas en la tierra tan hondas, y firmes rayzes como los Cedros del Lybano q̄ por ſer tã altos eſtan muy ar raygados: ſi la voz del Señor llega a ellos, y los quiere mouer cō efficacia; los hara deſar raygar delas coſas de la tierra; y dar ſaltos como al bezerrillo ligero, q̄ no para haſta ſubir a lo alto del Monte Lybano. Aſſí eſtos, tocados de la voz de Dios, no pararan haſta ſubir a lo alto deſta virtud. *Et dilectus, quemadmodum filius vnicornii*: Y el amado, q̄ es Chriſto (de quiẽ el Padre Eterno dixó: *Hic eſt filius meus dilectus*) Se ra por medio deſta voz, como el hijo del vnicornio: que aſſí como aquel animal tocãdo las aguas cō ſu cuerno las deſempõçoña, y las dexa puras, y limpias; aſſí el quãdo llegue cō la virtud de ſu palabra a los coraçones mas enconados, y a las conſciēcias mas empõçoñadas; las dexara puras, y limpias. Otras muchas coſas dize Dauid en aq̄l Psal. hablando de la fuerça de la eloquencia diuina y efficacia de la palabra d̄ Dios; pero eſtas pocas baſtan para introducciō de n̄ro Euāgelio: y ſon biẽ a propoſito de lo q̄ ſe dize en el. Porq̄ ſi poneys los ojos en las primeras palabras luego topareys vnos Cedros

Matt. 17
Marc. 9.
Luc. 9.

Editiō vulgata.
Alia Verſio.

Nn 4 mas

mas altos en su opinion q los del monte Lybano: que son, (quãdo menos) los Principes de la Synagoga, y Phariseos: gente soberuia, y arrogantissima, y que tenia particular enemiga, y ojariza contra Christo nuestro Redemptor. A la sombra destes Cedros, se aluergaua gente de menos quantia; q eran estos corchetes, de quien ellos quisieron valerse para echar mano del. Andad vosotros (les dizen) y prendedle, q a nosotros por nuestra authoridad no nos estabien. Van ellos cõ los pechos enconados, y llenos de ponçoña, determinados de prender a Christo. Y el, *Quemadmodum filius vnicornium*: Como el hijo del vnicornio llega con su diuina palabra, y con la fuerça de su eloquencia a sus coraçones: y qui tales toda la rabia, y ponçoña que trayã, y embia los hechos pregoneros, y chronistas dela dulçura de sus razones, de tal manera, que quando llegaron a los que los auian embiado: les dixerõ con vna libertad,

Ioann. 7. y osadia del cielo: *Nunquam sic locutus est homo*. Como quie dize. El hablõ de tal manera, que ningun hombre jamas le yguale: y prendio con tan grande fuerça nuestros coraçones, que no tuuimos ma-

nos para prenderle a el. Esto dixerõ los corchetes, (que auian venido a prender a C H R I S T O) a los Principes, y Phariseos que los embiaron: y fue eloquencia del cielo, con la qual quebranto Dios aquellos Cedros del Monte Lybano, humillãdo su soberuia con las razones de vna gente tan vil. Veys lo que pudo la eloquencia de C H R I S T O? Mas que mucho q pudiesse hazer esto, si de aquel grande orador Marco Antonio, refieren otra cosa semejante algunos authores graues, y fidedignos? Vna compaõia de soldados (dize Valerio Maximo) que embia-
ron para prendelle, y llegan-
do a el furiosos con las espadas desembaynadas, supo dezirles tales razones, q las embaynaron cõ gran vergueça de lo q auian intentado, y ninguno Oso llegar a el. Pues si esto pudo la eloquencia en vn hombre puro: que podria en vn hõbre Dios? De aqui quierõ que saquen mis oyentes vna cosa: y es, que pues les consta de quanta fuerça es la palabra de Dios, sean deuotos de oylla: aunque sea por curiosidad, o por otro qualquier respecto: porque todas estas intenciones, aunque seã

Valerius lib. 8. c. 9. de vir el. quentia. Plutarch. tom. 2. in tarũ in C. Mario. Appianus alex lib. 1. bellũ in ciuiliũ.

Marullus,
lib. 2. exē
plo. c. 9.

Petrus de
natalibus
lib. 6. ca.
133.

Laertius,
lib. 4. &
Valerius
Max. li. 6.
c. 9.
Horatibus
li. 2. ferm.
futura. 3.
circa finē

vanas, y siniestras: sabe Dios trocarlas con la fuerza dela diuina palabra. De Philetas discipulo de aquel gran Mago Hermogenes, refierē algunos authores, q̄ fue a disputar con Sanctiago el mayor, con intento de conuencelle, y affrentalle; y fue al contrario, porque el Sancto Apostol le conuirtio, de tal manera, que boluiedo a su Maestro le dixo: *Magus abierā, & redeo Christianus*. Fuy Mago, y bueluo Christiano. Y esto no admira tanto, por ser hazaña de vn Apostol de Christo. Pero de Polemon Atheniense moço deshonesto, y desuergonçado, refieren Laercio, y Valerio Maximo, que fue a oyr en compañía de otros mancebos, vna lición del Philosopho Xenocrates por hazer burla del. Y dixo tales cosas, y con tal efficacia Xenocrates, de la virtud de la templeça, que quedó el moço trocado de tal suerte, que se hizo discipulo suyo; y despues le sucedio en la cathedra. Pues, que no podia la palabra de Dios, si esto pudo la de vn Philosopho pagano? Acudid (mis hermanos) a oyr la palabra de Dios, que no sabeys dō de os tiene armado el laço. Y podra ser, que aunque vayis con vna intencion; os suceda lo q̄

a estos ministros de los Pharisceos, que yvan a prender a C H R I S T O, y quedaron presos de su amor. Pero veamos lo que les dixo.

Adhuc modicum tempus
robiscum sum.

Ellos llegauan con grande orgullo a prendelle, y el les responde con singular mansedumbre diciendo: Aun tengo de estar vn poquito con vosotros, y luego me yreal que me embio. Y es como si dixera: Esto de prenderme, y quitar me la vida, no ha de hazerse segun el beneplacito de los que os embian, sino segun el mio, y segun el decreto de mi Padre; en aquel tiempo, y ora que el tiene decretada para mi Passion. Y midiendo el negocio con la determinaciō de aquel Eterno Decreto; aun tengo de estar vn poco cō vosotros, antes q̄ me buelua a mi Padre, por medio de mi Passion, y muerte. De manera (señores) q̄ todo lo q̄ le restaua a C H R I S T O de vida llama, *Modicum*. Vn poquito de tiempo; porque ello es assi q̄ toda la vida por larga que sea es vn punto. Esta es vna de las consideraciones mas impor-

N n 5

1207

*Quidam
Poeta.*

tantes para ni estimar los bienes, ni temer los males desta vida. Assi lo dixo harto bien el otro Poeta Castellano, en breues palabras, diziendo: Pues pone la sepultura, fin a quanto el mundo alaba, ni temo mal q se acaba, ni quiero bien que no dura. El Santo Rey David en el Psalmo, 38. andaua suplicando a Dios que le reuelasse los años que le quedauan de vida, y al fin vino a resoluerse en dezir: *Ec-*

Psalm. 38

ce mensurabiles posuisti dies meos, & substantia mea tanquam nihilum ante te. Sobre las qua-

*Euthym.
ruga bon.
in Psalm.*

les palabras notò Euthymio; que el termino Griego que correspòde a aquella palabra, *Mensurabiles*, Quiere dezir dos cosas: la primera es, vna medida de quatro dedos; y la segunda, lucha, y trabajos: y assi querran dezir las palabras de David: Yo se ciertamente Señor que me aueys dado vna vida tan corta, que se puede medir con quatro dedos; y esso poco de vida, todo es lucha, y trabajos: pero la corte- dad de la vida es consuelo para llevarlos con paciencia: porque en vida tan corta no pueden ser los trabajos muy largos: ella se mide a dedos, y ellos no se puedè medir a pal- mos. Y esta misma vida q de

fuyo es tan corta, comparada cò vuestra eternidad, es nada: esso quierè dezir aquellas pala- bras: *Et substantia mea tanquam nihilum ante te.* Que es lo q di- xo en otro Psalmo: *Quoniam mille anni ante oculos tuos, tan- quam dies hesterni que praterijt.* Son mil años ante vuestro a- catamiento, como el dia de a- yer q ya passò, y por còsiquien- te es nada: porque lo que ha passado ya no es. Esta misma breuedad de vida, significò el Santo Iob, con tres compara- ciones admirables, diziendo: *Dies mei velociorez fuerunt cur- sor, fugerunt, & non viderunt bonum. Per transferunt quasi na- ues poma portantes, sicut aquila volans ad escam.* Passaron mis dias mas ligeramente que la posta. Huyendo con tanta pre- steza, que con ser tan promp- ta la vista, no me dieron lugar para ver el bien. Pues quien ha de estimar los bienes en vna vida, que por ser tan cor- ta, y ligera, no da lugar aun pa- ra solo vellos? Y pareciendo- le al Santo Iob, que no que- daua bien encarecida la breue- dad desus dias, con auerlos cò- parado a la posta, dize luego: Corrieron como la naue car- gada de mançanas, o como el aguila quando buela con ham- bre a la presa. El que va por la

*Psalm. 11**Iob. 9.*

la posta, aunque camina con priessa, pero descansa algun rato a comer, a dormir, y a mudar la posta; pero los que andan en naue; no paran vn punto hasta llegar al puerto: comiendo, beuiendo, y durmiendo, siempre caminan: y assi es nuestra vida; que hasta llegar al puerto de la muerte, ora comamos, ora beuamos, ora durmamos; siempre camina a su termino, y no como quiera, sino cō la ligereza que anda la naue cargada de mançanas; que para ser carga que pesa poco, anda la nao mas ligera: y por ser fruta que se gasta, y pudre con facilidad, ponen industria los marineros en procurar que camine con mas presteza. Y es mucho de ponderar, que el termino Hebreo, que traduze nuestra vulgata, diziendo: *Poma portantes*, Quiere dezir tambien, *Nauis voluntaria*, O *Piratarum*. Naue que corre a medida de la voluntad de los marineros, que en vn punto querrian llegar al puerto: o como galeota de cossarios, que por no traer ningun genero de carga es muy ligera. Al fin todos son terminos que ponderan mucho la breuedad de la vida: pero mas la pondera comparandola a la

aguila hambrienta, quando camina a la presa. Porque la posta anda al trote, la naue corre, pero el aguila buela: y quādo buela cō hambre, va ligera como el pensamiēto: porq̃ el ansia q̃ lleua por llegar a la presa, le añade presteza a la ordinaria. Pues vida que passa tan ligera, como se ha de llamar por larga que sea: fino, *Modicum tempus*: Como la llama C H R I S T O. Vn poquillo de tiempo es todo, y en poco tiempo, poco puede ser el trabajo, y poco el gusto, y todo poco: este es el language q̃ vsarō los sanctos. En el 2. lib. de los Machabeos, dixo vno de aquellos sanctos moços, viēdo q̃ auian martyrizado a sus hermanos, y que le persuadiā con el, que por librar se de los tormentos obedeciese al tyrano Antiocho: respondio: *1. Mat. 7]* *Fratres mei, modico nunc dolore sustentato, sub testamento vite aeternae effecti sunt.* Todo lo que auian padecido con ser tormentos atrociſsimos, lo llama vn poco dolor: porq̃ (como dixo vn sancto) todo lo q̃ se acaba es poco, aunq̃ nos parezca que dura mucho. Deste language vſo aquel Sācto viejo Eleazaro quando le persuadiā que por escapar con la vida, fingiese hazer lo que le mandaua

An-

Vide Titel. in hūc locum.

Rabbi David. Barabluſ, Sanctus Paternus.

Antiocho; y respõdio; no con
uiene a mi edad, ni al exem-
plo que deuio al mundo, fingir

2. Ma- que hago cosas illicitas. Ne a-
cla. 6. dolescentes, propter modicum cor-
ruptibilis vite tempus, discipiantur.

Porque los moços no queden
engañados con mi exemplo;
por vn poco de tiempo que

1. Petri. puede durar esta vida corrup-
tible. Y el Apostol San Pedro,

animando a los fieles al traba-
jo, dize: Deus autē omnis gratia,
qui vocauit nos in aternā gloriā
suam in C H R I S T O

1. E S V, modicum passus ipse
perficiet, confirmabit, solidabit-
que.

Pero el Apostol San Pa-
blo, aun adelgazo mas el nego-
cio: porque lo que llama San

2. Corint. Pedro, poco trabajo, llama el
momentaneo, diziendo: Quod

in presenti est momentaneum, &
leue tribulationis nostrae. supra mo-
dum in sublimitate aeternum glo-
ria pōdus operatur in nobis.

Pues si todo es poco en este misera-
ble destierro, la vida poca, el

trabajo breue, la gloria corta,

y el deleyte momentaneo:

quien teme el trabajo? Quien

estima el deleyte? Quien bus-
ca la honra? Creedme señores

que en esta vida no ay cosa q̃
temer, ni que esperar: porque

el temor, y esperança son pas-
siones de la potēcia irascible,

cuyo objecto ha de ser cosa ar-

dua. Y de aqui se entenderā,
quan sin iuyzio son, los q̃ por
esto poco pierden aquel todo
dela otra vida: por esto breue,
menosprecian aquello perpetuo:
por esto momentaneo, de-
xā de aspirar a aquello eterno
como sino vuieran sido cria-
dos para aquella vida, donde
todo es perpetuo, eterno, y in-
corruptible: al fin como Rey
no donde se goza de Dios.

Quaeritis me, & non inuenietis.

Creame el Chriſtiano, que

como se tratare el con Dios

se ha de tratar Dios con el: que

esto es lo que quiso dezir Da-
uid, quando dixo: Cum Sancto

Sanctus eris, & cum viro inno-
cente innocens eris, & cum per-
uerso peruerteris.

Trataros

eys Señor con cada vno, co-
mo el se tratare con vos: con

el Sancto tratareys sanctidad,

augmentandole la que tiene:

con el innocente, que es el que

no sabe hazer mal a nadie: tra-
tareys de innocencia, no ha-

ziendole mal. Y tambien con

el peruerso os peruertireys:

porque assi como el tuerce el

camino que auia de andar, se-
gun el dictamen de la razon

natural (que esto es ser per-
uerso)

uerfo) afsi vos torcereys el camino de vueftra inclinacion natural, que es hazer bien a todos, y vfar de misericordia: y le hareys mal, tratandole cõ rigor segun las leyes de vueftra justicia: *Quoniam tu populum humilem saluum facies, & oculos superborum humiliabis.*

Con el humilde os tratareys como humilde, leuantandole, afsi como el quiere leuantar a todos. Y con el soberuio os tratareys como si lo fueffedes: porque afsi como el quiere humillar a los otros, y ponerlos debaxo de los pies afsi vos humillareys sus ojos altiunos, y los pôdrey debaxo de los pies de todos. Este es el sentido mas literal deftras palabras del Pfal. Y alude a efro el

llamar a C H R I S T O la Diuina Efcritura, *Speculum sine macula*, Efpejo fin mancha, limpio, puro, terfo, y luzidifimo. Porq̃ la naturaleza del efpejo es, representar las cosas, como fe le ponen delante. Al que llega trifte, le representa con rostro trifte; y al que alegre, con femblante alegre; al ayrado, con ceño: al melancolico con el rostro caydo: y finfalmemente, a cada vno representa, qual es. Llega Pedro a confeflar a C H R I S T O, y dizele: *Tu es Christus Filius*

Dei viui: Responde Christo: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo ecclesiam meam.*

Llega otro dia, y para perfuadirle q̃ no vaya a padecer, dize

le: *Absit à te Domine.* Y respondele C H R I S T O: *Vade post me Satbana.* De fuerte, q̃ en mudandose Pedro, fe le representa C H R I S T O mudado. Antes le llama bien-

auenturado: *Beatus es Simõ Bariona:* Porque lo era en la confefsio que hazia. Y de alli a vn poco le llama Sathanas, q̃ quiere dezir aduersario; porque lo

era en perfuadir que no fueffe a padecer por los hòbres. De fuerte que qual se mostraua Pedro para cõ Christo, tal se mostraua C H R I S T O para con el. Pues effo quiere fignificar Christo en dezir a los

Iudios: *Quæretis me, & non inuenietis.* Como quien dize: Hare con vosotros lo que aueys hecho conmigo; baxe del cielo a buscaros, y no os aueys querido dexar hallar, yrmehe al

cielo, y buscarmeys, pero no me hallareys: porque no podrey venir a donde yo eftare. Sucedioles a eftos lo que dix

David; *Conuertentur ad vesperam, & famem patientur vt canes, & circumbunt ciuitatem.*

Las quales palabras declara Euthimio a la letra de los ludi-

os

Psal. 58.

Euthi. in.

Psal. 58.

dios

Sapient. 7.

Math. 16

dios. Y llamalos perros, por ser este vn animal, que padece grande hambre; que por esso llamamos hambre canina, a la de aquellos que la padecen con exceso. Dize pues David, que los Judios se auian de conuertir tarde, no conociendo el bien hasta que le viesen perdido; y despues de auer muerto al verdadero Mefsias, le auian de buscar cō vna hambre canina: cercando el mundo, derramados por el, como realmente oy lo andan, y buscan al Mefsias, esperando que ha de venir. Pero como se subio ya al cielo, y ellos le buscan aca en la tierra, no le hallaran: sino que se estaran padeciendo su hambre, y moriran con ella, sino se conuirtieren al Christianismo: y lo peor es, que yran a padecerla eternamente en el infierno, por su obstinacion, y infidelidad. Y esto es lo que quiere dezir G H R I S T O, quando dize que le han de buscar, y no le hallarā. Y porque no hablemos con solos los Judios, digo (señores) q̄ esto mismo ha de succeder a los Christianos, que no respōdieren a los llamamientos de Christo, ni se dexarē hallar quando Christo los busca. *Conuertentur ad reserant.* Conuertirse han tar-

de, *Et famem patientur vt canes.* Matt. 23.
Y andaran rabiando de hābre como perros, llamando a la puerta del Esposo, como las virgines locas despues de cerrada. Daran vna buelta, y otra(como el perro quando le cierran la puerta, y siente que comen, que no para de andar oliscando, y de dar bueltas para ver si halla por donde entrar) y no aprouechara, porque, *Clausula est ianu.* Estara cerrada la puerta del cielo, y la de la misericordia, y no aura entrar para siempre jamas. O locura de los peccadores, que no quieren dar en la cuenta. O desatino de los confiados, que van dilatando la penitencia: *Et visitabit Dominus in die illi, in gladio suo, duro, & grandi, & forti, super Leuiathan serpentem veitem, & super Leuiathan serpentem tortuo suo,* Dize Dios por Esayas. Y es como si dixera: Castigara Dios (esto quiere dezir aquel verbo, *Visitabit*) Con su cuchillo duro, grande, y fuerte: en aquel dia (q̄ sera el de la muerte de cada vno) a la serpiente cerrojo, y a la serpiente torcida. Ay demonios que son puertas: porque quando vos quereys peccar, os abren vna puerta tan grande, y tā ancha, para facilitar os el pecado, que
pare:

Isaia. 27.

parece que no ay que temer. Y otros Demonios ay, que son cerrojos, porque quando os ven dentro del pecado, os cierran la puerta con la dureza, y obstinacion. Y ay demonios que son serpientes torcidas, porque os lleuan por vnos caminos, que tienen mas bueltas, y rebueltas que el Labirintho de Creta, para que no acerres jamas a salir del. Y los vnos, y los otros, se llaman Leuiathan, que quiere dezir, *Additamentum*, Añadidura; porque lo que procuran, es que vayan los hombres añadiendo peccado a peccado: para que la costumbre del peccar los haga obstinados, y a estos echan ellos el cerrojo de la dureza de coraçon, inhabitandolos para convertirse a Dios. Pues a estos dize el Propheta, que a la ora de la muerte los castigara Dios con cuchillo, duro, grande, y fuerte. No como los castigos de agora, que son suaues, y blandos: sino con rigurosa pena de infierno: porque fueron añadiendo peccado a peccado: y llamandolos Dios, y buscandolos, no quisierõ responder, ni dexarse hallar. Afsi lo hizo con estos Iudios, y seria bien escarmentar en cabeza ajenã: porque (como dixo el otro Poeta) *Rex tua tunc agi-*

Poeta qui
dam.

tur, paries cum proximo ardet. Quando se quema la casa de tu vezino: razon es que acudas a reparar la tuya, para que no se abraçe en el mismo fuego. Y el mismo dixo: *Felix quẽ faciunt, aliena pericula cautum.* Dichoso: quel a quiẽ los peligros ajenos hazen auisado. Pero oy gamos agora a Christo, que esta dando voces, segun dize el Eguangelista, y habla con todos, aunque parece que las daua a solos los que se hallauan presentes en aquel templo material.

Si quis sitit veniat ad me.

Si ay quien tenga sed (dize CHRISTO) venga a mi. Y el que a mi se llegare creyẽdo, hare, que (como dize la Escripura) salgan de medio de su alma rios de agua viua: q̃ procediendo de alli a las potencias inferiores del alma, se vayan comunicando para el bien de los proximos: cumpliẽdose lo que dixo el Spiritu Santo en los Prouerbios. *Bibe a- Prouer. 3.
quam de cisterna tua, & flucta pu-
tes tui deriuentur foras.* Que es como si dixera. Procura faciar tu sed con esta agua que te comunica el Spiritu Santo: pero no la tẽgas estancada, sino haz
que

que se comuniquen a los otros. Este es el sentido de las palabras de Christo: y el lugar que quiso significar quando dixo, *Sicut dicit Scriptura*) Es el que auemos citado de los Prouer-

*Orige. hō. 22 in Nu-
mer.*

biōs, segun opinion de Origenes. Y adierte el Euangelista, que estas palabras de Christo, las dixo, del Spiritu Sancto que auia de recibir los creyentes, despues de su gloriosa Ascension. Y con mucha razon (hermanos mios) llamo C H R I S T O agua al Spiritu Sancto: porque si consideramos los efectos del agua, hallaremos q̄ son los mismos que el Spiritu Sancto obra espiritualmente en las almas: q̄ son limpiar las máchas hazer que fructifiquen las plátas, y arboles, y apagar la sed. Lo primero, q̄ es limpiar las manchas, y suziedades: dixo lo Ezechiel hablando del Baptismo de C H R I S T O (que como affirmo el glorioso Baptista) era Baptismo del Spiritu Sancto, porque el es el que obra en el alma, lo que exteriormente haze el agua en el cuerpo. Dize pues el

*Ezec. 36.
ueron in
um lo. 2.*

Propheta en persona de Dios: *Effundam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus iniquitamentis vestris.* Que quiere dezir: Derramare lo-

bre vosotros agua limpia: y quedareys limpios de todas vuestras inmundicias, qualesquiera que sean. Y el vsar de aquel termino, *Effundam*, que quiere dezir derramar, fue para significar la liberalidad, y plenitud con que se nos auia de dar el Spiritu Sancto.

Y el propheta Esayas, dixo a este mismo proposito, que los que estauan escriptos en el libro de la vida en Hierusalem la celestial, seria Sanctos: *Si abluerit Dominus sordes filiarum Sion, & sanguinem Hierusalem lauerit de medio eius, in spiritu iudicij, & ardoris.* Si Dios lauare primero las suziedades de las hijas de Sion, y la sangre de Hierusalem; con espiritu de juyzio, y de ardor. Las quales palabras entienden San Basilio, San Hieronymo, Origenes, y Procopio, del

efecto que auia de hazer el Spiritu Sancto en las almas por el Baptismo, limpiandolas de los peccados leues, q̄ el Propheta llama manchas; y de los graues, que llama sangre, segun el language de la Escripura. Y llama al Spiritu Sancto, espiritu de juyzio

(segun dize Haymon) porque en el Baptismo limpiando al alma de la culpa, condena al demonio a ser priuado della:

y ef-

*Isa. 4.
Hierony.
Procopius
Basilus &
Cyrillus in
hunc lo-
cum.*

*Orig. hō.
14. in ca.
2. Luca.*

*Haymon
ca. 4. Isa.*

y espíritu de ardor, porque la enciende en fuego de charidad. De donde queda prouado, que el Spiritu Sancto tiene la primera propiedad del agua, q̄ es limpiar las máchas. Pero tiene la con muchas ventajas. Porque el agua quando laua al cuerpo, no le añade nueua limpieza a la natural, ni nueua hermosura: sino que al que es moreno, se lo dexa moreno, y al blanco, blanco: al feo se lo dexa con su fealdad, y al hermoso con su hermosura: de suerte que no haze mas de quitar la suziedad. Pero el Spiritu Sancto con el baño de gracia que da al alma, dexala, no solamente limpia, y hermosa: pero añade limpieza, y hermosura. De la limpieza dixo Dauid: *Asperges me Domine hyssopo, & mundabor*: Y añadió luego, *Lauabis me, & super niuem de albor*. De suerte, que a la limpieza, dize que le añadirá blancura mas que de nieve. Y tratando de la hermosura, dize en el libro de los

Psal. 50.

Cantic. 1

Cantares. *Ecce quam pulchra es amica mea*: Esto dize hablando della segun el ser natural: y luego añade, *Ecce quam pulchra es*. Tratado del ser, gratuito: para dar a entender, que la gracia del Spiritu Sancto, añade en el alma nueua hermosu-

ra a la natural. Demas desto, el agua quando laua una cosa, y la quita las manchas: vala gastando, y consumiéndose, haziendola mas delgada, y mas vieja: pero el Spiritu Sancto es al reves, que quanto mas laua, y limpia al alma, tanto mas la enfortalece, y renueva: y esto quiso dezir San Pablo quando dixo: *Licet is qui foris est homo corrumpatur: tamen is qui intus est, renouatur de die in diem*. Porque recibiendo nuevos baños de gracia, se renueva, y haze mas fuerte.

2. Cor. 4o

El segundo effeço, que es hazer que fructifique la tierra de nuestra alma, y que produzga nueuas plantas de virtudes: esto tambien es cosa clara que lo haze el Spiritu Sancto. Porque vn alma sin gracia que es, sino tierra esteril? Así lo dixo Dauid en vn Psalmo: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*: Mi alma Señor sin vuestra gracia, es para vos esteril como la tierra sin agua. Pero en llegando el Spiritu Sancto, luego la haze fructificar. Y si quereys saber que fructo prodize en ella: esto dixo el Apostol, escriuiendo a los de Galacia, por estas palabras. *Fructus spiritus est charitas, gaudium, paciencia, longanimitas, bonitas, benignitas*

Psal. 141.

Ad Galat.

mansuetudo . Y es mucho de considerar, y que assi como el agua se acomoda a la naturaleza de las plantas, de tal manera que con el pero, produce peras, con el mançano, mançanas, y con el guindo, guindas: assi el Spiritu Sancto se acomoda a la naturaleza de cada vno: no desquiciandola, ni facandola de sus limites. Y assi vereys vnos sanctos tristes, otros alegres: vnos amigos de rincón, y otros de comunicarse a los proximos. Vnos celosos como Helias que todo lo querrian castigar, y otros sufridores como David, que todo lo querrian perdonar. Vnos grofferos como Amos, y otros balbucientes como Moysen, y otros grandes cortesanos como Elayas, y eloquentes como Aaron. *Et hæc omnia Operatur vnus atque idem spiritus*, diuidens singulis prout vult. Y todo lo obra vn mismo espíritu, acendiendo a cada qual como el quiere, y quiere segun la naturaleza de cada vno. Y assi no ay que hazer iuyzio en esto de la sanctidad: porque el diuino espíritu produce muchas diferencias de Sanctos. Veys como le conuiene la segunda propiedad del agua: que

es fertilizar las plantas: Pe-
ro es con esta ventaja, que el
agua a la planta, o arbol que
halla seco, no le resuscita por
que como ella no tiene vida,
no la puede dar. Mas la gra-
cia del Spiritu Sancto, aun-
que halle las almas secas, las
resuscita, y haze retornecer:
que por esto se llama agua vi-
ua, porque tiene vida en si y
por consiguiente la puede co-
municar. Y esto quiso dezir
C H R I S T O por San-
tuan quando dixo: Spiritus est
qui uiuificat. Y en el Credo de-
zimos: Credo in spiritum San-
ctum Dominum, qui uiuifica-
rem. lo es sup. r. ang. b. oñad
El tercero effecto, que es
apagar la sed; hazelo tan col-
madamente, que solo el pue-
de apagar la sed de nuestras
almas: y por esto Dauid a so-
lo Dios ponía por objecto de
la sed: *situit anima mea ad Deū
fontem uitae*. Porque no lo
dixessen lo que dixo Dios a
su pueblo por Hieremías. En
nunc quid bibitis in uia Egypti,
ubi bibas aquam turbidam. Et
quid bibi cum uia Assyriorum,
ubi bibas aquam fluxuriam? Tales
son las aguas desta vida, las
de Egypto turbidas, y encene-
gadas; y las de los Assirios ace-
leradas, y corrientes, que se pa-
san en vn momẽto. Pues quien

Иоанн. 6

Psalm. 41.

Herein.

1. citus

se mere(dize Dios) y mandar
beuiendo por los charcos de
Egypto aguas doblas, o por
los rios de los Assyrios, que
no tienen consciencia, y se
paskan en un momento. La sel
la de ser de Dios, como si de
David, por que solo el la pue
de pagar, y por esso dize
C. H. R. I. S. T. O. en el
Euan gelio: *si quis sit, veniat
ad me*. Si alguno tiene sed, ven
ga a mi. Que es lo q dixo por
Isaia. 55. *Omnes sitientes venite
ad aquas, & qui non habetis argē
tum, properate emitte, & comedite
absque argento, & absque ullā co
mutatione vinum, & lac*. To
dos los que teneys sed, venid
a las aguas (dize la misma fuē
te de vida) y solamente llama
alos sedientos, por q solos ellos
saben estimar esta agua, y go
star de su mucha suauidad. Y
los que no teneys plata con q
comprarlas: daos priciss, por
que a los que no tienen que
dar por ellas, y por sola la di
ligencia se les daran. Esso quie
re dezir: *Properate emitte, &
comedite absque argento*. Y no
tad(señores) que los llama a
las aguas, y despues les dize
que coman, vino, y leche. Pa
ra que entendays, que el agua
de aquella fuente de vida, por
esso puede faciar la sed de nue
stras almas, porque contieno

en si todas las cosas. Es comi
da, y es beuida; y por esso an
que os llaman a la fuente, y os
dizen despues: *que comedays
vino, & comedite absque argē
to*. No os os combidan a
beuer de las aguas, diziendo:
Venite ad aquas. Bien os puede
dezir que comays leche, y vi
no, porque como es fuente de
agua infinita, es puita de oro
dado que se puede desfiar. Es
vino, es leche, es miel, es to
das las cosas. No como las a
guas y cosas desta vida que tie
nen natural y limitadas, y
por esso no pueden hartar:
porque teniendo lo suyo se
tarece de lo otro: pero aqui to
do esta junto, como lo dixo ad
mirablemente San Augustin. *Augst.*
*Aurum quod tibi est, non potest tibi
esse argentum, vinum quod tibi
est non potest tibi esse panis: Deus
autem totum tibi est, habet Deum,
& habebis totum*. Omiseria de
los hijos de Adam, que se van
denramando por las criatu
ras, si siendo imposible ha
llar hartura en ellas, por ser
limitadas: y dexan a Dios
que es la verdadera fuente.
*Quam appenditis argentum non
in panibus: Et laborem vestrum non
in saturitate* (Dize el mismo
Dios, por el mismo Propheta
luego en acabando de dezir
las palabras q acabo agora de

declarar de Esayas (*Andite audientes me, & comedite bonum, & delectabitur in cerasitudine anima vestra.* Que quiere dezir: Porque gastays vuestra hazienda, y empleays vuestro trabajo en cosas que no os pueden hartar? Oyed mi voz, mirad q̄ os llamo, y comed de bueno, para que se deleyre vuestra alma en cosas gruesas, y de substancia: Que os tiene Dios la stima (hermanos mios) de ver q̄ cōsumis la vida, y empleays el trabajo en cosas que no os pueden saciar: y que vosotros mismos, no os querays tener la stima? Si os llamara a trabajar, no me espantara de que rehusarades respōdelle, porque soys enemigos del trabajo: pero llamandoos para refrigeraros, que escusa podreys dar, si no respondeys? La causa de no acudir es, porque no teneys, sed, que claro esta, que los que no la tienen menospreciā las aguas: y por esso llama Christo a solos los sedientos, porq̄ solos ellos (como arriba diximos) las sabē estimar. Ruega a Dios (hermano) que te la despierte: y ayudate tu de tu par-

te, considerando la excellēcia desta agua, para que la aciertes a desfiar. Mira q̄ ella es la que ha de lauar las manchas de tu alma, dexandola mas blanca q̄ la nieve, y mas hermosa que el Sol. Mira que ella ha de fertilizar tu alma estéril, haziendo que produzga plātas de diuersas virtudes, acomodandose a tu condicion. Mira q̄ sola ella es la que puede apagar tu sed, porque las demas son aguas en cenegadas de charcos de Egipto. Mira que agora te ruega C H R I S T O, y que se passa la vida en vn punto, y q̄ si en esse pierdes la ocasion, no la podras boluer a cōbrar. Guardate del Demonio cerrojo, no te cierre la puerta del coraçon con dureza. Mira que ay para los obstinados cuchillo de Dios, duro, fuerte, y grāde. Huye del, buelue a Christo que te llama, ruegale que te admita a la participacion de su gracia, para que despues en el cielo te haga participante del agua de su gloria. *Quam mihi, & vobis, prestare dignetur, I E S V S M A R I A E Filius, &c.*

M A R C

MARTES DESPVES DEL DOMINGO

DE PASSION.

*Ambulabat Iesus in Galileam, non enim
volebat in Iudeā ambulare. Ioan. 7.*

Augusti
nu, lib. 1.
de ciuita.
Dei. c. 23.
& lib. 29
cap. 4.



Entencia es del glorioso Augustino, que el huyr los hōbres, de los trabajos es cierto argumento de couardia. Y asy reprehende, y con mucha razon a Caton Vticense, porque por no dar en las manos de Cesar, se quito la vida, no teniendo animo para sufrir cō paciencia la gloria del enemigo victorioso. Y por la misma razon fue couardia la de Cleoparra, que porque el enemigo no entrasse triumphando della en Roma, y la lleuasse como a esclaua entre los otros vencidos: se mato a si misma, ceuando dos poiçōnosos aspides en sus pechos. Y por el contrario, es argumento de fortaleza, y digno de grande alabança, aquel inuito pecho del Apostol San Pa

blo, que siēdole reueladas las tribulaciones, y careel que auia de padecer en Hierusalem: se partio para alla diziendo: *Scio quoniam vincula, & tribulationes Hierosolymis me manent, sed nihil horum vereor.* Bien se los trabajos, y carceles que me estan esperando en Hierusalem: pero trabajos por C H R I S T O no me espantan. De aqui se sigue (señores) que si el huyr de los trabajos, es couardia: y el no temerlos, es fortaleza: mas repugna a la naturaleza de Dios el huyr, que el padecer trabajos: porque en el padecer ay alguna razon de bien, que es la virtud de la fortaleza: y en el huyr, no le ay pues es argumento de couardia. Y siendo esto asy, mucha razon ay de admirarnos, que nos diga el Euangelista S. Iuan en el Euangelio de oy, que andaua Christo retirádose hazia Galilea, y

Actorum
20.

que no quería andar por Iudea porq̃ los Iudios le quería quitar la vida. *Dñe quis creditit auditui nostro* (Dixo el Propheta *Isaia. 53.* Elayaz, para auer de tratar de la Passion de CHRISTO) *Aut brachium Domini cui reuelatum est?* Señor, quien dara credito a lo que nos ha sido reuelado? O quien sera capaz para recibir la doctrina que aue- mos de enseñar del brazo de Dios? Y es, que le parecía al Sancto Propheta, que siendo el Hijo de Dios Encarnado, fortaleza del Padre Eterno (q̃ esto quiere dezir, *Brachium Domini*) Pareceria disparate, dezir del que auia de padecer tã grandes tormentos, como dize en aquel capitulo. Pues si el padecer trabajos le parece al Propheta que auia de parecer disparate, hablando del brazo de Dios, siendo verdad que el padecerlos es fortaleza: que parecera dezir de esse mismo brazo de Dios, q̃ anda retirado, porque no le quiten la vida; siendo el huyr de los trabajos flaqueza, y aun couardia? O para que nos refie- re esto el Euangelista, pudiendo passar en silencio? *Deuotus s̃m. 150. de su ga Chris- 82.* *similitudo est* (Dize el Divino Chrysologo) *Regis sui tacere fugam, referre constantiam: virtutes loqui, timores silere: aperire*

fortia, infirma reticere: aduersa delere, predicare victorias: quo, & hostium frangere ausu possit, & sociorum excitare virtutem. Que quiere dezir: Proprio es del deuoto soldado, callar la huyda de su Rey, y referir su constancia: dezir sus soldados, y callar sus temores: descubrir sus hazañas, y encubrir sus flaquezas; passar en silencio sus males, y pregonar sus victorias: para que desta manera pueda reprimir la osadia de los contrarios, y despertar la fortaleza de los amigos. Pues como el Euangelista, siendo soldado de CHRISTO, nos refiere sus temores, descubriendonos su flaqueza, y diciendo q̃ andaua retirado, porque no le matassen? No es posible que no aya mysterio en esto: y si le ay, razon es q̃ le vamos escudriñando para gloria de CHRISTO, y aprouechamiento nuestro.

Para satisfaciõ desta dubda presupogamos primero, q̃ (como dize el mismo San Pedro Chrysologo) *CHRISTVS s̃m. 150. in suis mansisset virtutibus, cõmunis cum hominibus nihil haberet, & nisi impleset carnis ordinem, carnis in illo esset ociosa susceptio.* Si Christo siempre se viera quedado en su Magestad, valiendose continuamente de

la virtud de Dios que tenía; ninguna cosa tuuiera comun con los hombres: y sino uiera cumplido el orden de la carne que tomó; por demás la uiera tomado: y así era necesario, que pues se hizo hombre, exercitasse acciones de hombre, para prouar q lo era: porque si uiera de andar en vn continuo milagro, no exercitando acciones humanas, de que effecto fueraauer tomado nuestra naturaleza? Y presupuesta esta doctrina, razon era que en las ocasiones que se offrecia, se uiesse como hombre prudente; exercitando los actos de las virtudes, segun las necesidades presentes. Valor tenía C H R I S T O para andar entre sus enemigos, y virtud para derriballos por tierra; como lo hizo en el huerto quando llegaron a prendelle, que para enseñarles que su prision era voluntaria, hizo q no pudiesen prendelle, hasta que el les diese licencia. Luego en retirarse Christo, myste rio uuo, y no couardia: y así vereys que el Euangelista, no dixo que C H R I S T O no osaua andar por Iudea, sino que no queria: *Nō enim uolebat in Iudeam ambulare.* Para enseñarnos en estas palabras, q el andar retirado Christo, no era

miedo, sino prudencia. *Bellus* *suus quod in bello fugit* (Dize el mismo Chrysologo) *Artis est non timoris Deus quando fugit hominem, sacramenti est, non paucis.* Potens, quando se subducir infirmo, *in sequentem non pauet, sed foris producit. Vult enim in aperto vincere, qui publicam referre cupit ex hoste victoriam.* Quando el que es bellicoso, huye en la batalla, no es temor, sino ardid de guerra. Quando Dios huye del hombre, no es miedo, sino sacramento. Quando el poderoso, y valiente se escó de del flaco, no es que lo teme sino que le quiere sacar a plaza: porque el q desea alcançar victoria publica del enemigo en publico le quiere vencer, y no por ricones. Todo esto dize el Diuino Chrysologo: de dōde se colligē algunas causas del andar C H R I S T O retirado.

La primera fue, vsar vn ardid de guerra, con que los Capitanes astutos suelen prouocar a sus enemigos: para quedar vencedores: que es dar muestras de miedo, y fingir que huyen: para que siguiendo los contrarios, y batiendo sobre ellos: los rindan y quite la vida, alcançado por este camino victoria. Así lo hizo aquel valeroso Capitán

Chrysologo
serm.
150.

Iosue. 8.

Iosue, con el exercito del Rey Hay, como consta del capitulo 8. de su libro. Donde dize el Sagrado Texto a sus soldados: *Cum exierint contra nos, fugiemus, & terga vertemus: donec persequentur; ab urbe longius protrahantur: putabunt enim nos fugere sicut prius.* Quando los contrarios salieren contra nosotros: bolueremos las espaldas, y huyremos hasta que los apartemos de la ciudad, pensando que huymos de miedo. *Nobis ergo fugientibus, & illis persequentibus, consurgitis de insidijs, & vastabitur ciuitas eam.* Y entonces, quando vieredes que ellos se han alexado de la ciudad: siguiendonos a nosotros, saldrey, y abrasareys la ciudad, y nosotros bolueremos sobre ellos, y no se nos podran escapar. Y assi fue como lo pensó Iosue. Pregunto yo agora, aquella huyda, y aquel andarse retirado Iosue, fue couardia? No por cierto, sino estratagema, y ardia de guerra: porque (como dixo Chrysologo en el lugar que arriba citamos) *Belliosus quod in bello fugit, artis est non timoris.* Pues esto es lo que haze C H R I S T O retirandose a Galilea, y dando muestras de que huye. Yuase llegando la ora del morir, pe-

leando cõra la muerte, y el infierno: y si Christo no mostrara temor (siendo esta passion tan ordinaria en el hombre, quando se le ofreciõ peligros) temiera el infierno, y la muerte, que Christo era mas q̃ hombre, y assi no le osaran acometer. Finge pues Christo temor, porque el demonio, y la muerte cobren brios: prouocandolos a batalla desta manera, como lo hizo Iosue: para q̃ boluiendo despues sobre ellos, mate a la muerte, y rinda al demonio: quedando con esta victoria gloriosissimo vencedor. Y esto es lo que quiso dezir San Pedro Chrysologo quando dixo: *Potens cum se subducit infirmo, in sequentem non pauet, sed foris producit.* Y en este sentido declara S. Epiphaniõ, aquel temor que mostrõ C H R I S T O quando oro en el Huerto; diziendo: *Pater si possibile est, transeat à me Calix iste.* Fue ademan de temor, para que pareciendole a la muerte q̃ la temia (dize S. Epiphaniõ) ella le acometiesse, y el boluiendo animoso sobre ella, la d̃spenasse (como dize Esayas) quitada el oprobrio a toda la tierra q̃ le estava subjeta. Veys aqui pues la primera causa, porque Christo se retiraua a Galilea.

Chrysologus ubi su pra.

Epiphani. Matt. 26.

Isaia. 25.

Noe

Non enim volebat in la-
daam ambulare,
&c.

La segunda causa, porq̃ no queria yr a Iudea fue, porq̃ le querian matar, y la muerte de Christo, no auia de ser por rincones, nia traycion; sino en lugar publico, dōde a todos constasse la victoria que alcāçaua muriendo. Y si los Iudios q̃ le buscauā para quitarle la vida, se la hizieran quitar a trayciō: no se configuiera este intēto. Y esto es lo q̃ quiso significar Chrysologo en aquellas palabras que arriba citamos: *Vult enim in aperto vincere, qui publicam asserre cupit ex hoste victoriam.* Y esto mismo quiso dar a entender el Apostol, quando dixo escriuiendo a los Colossenses: *Spolians principatus, & potestates. traduxit confidenter palam, triumphans illos in semetipso.* Que haziendo vna exposicion de lo que dicen diuersos Doctores acerca destas palabras, quierē dezir: Quidō C H R I S T O a los Principados, y Potestades, esto es, a los demonios que estauan apoderados del mundo, y le tenian tyranizado sus despojos que eran los hōbres, triumphando dellos en si mismo; muriendo en la Cruz publica

mēte, que este fue el triumpho de C H R I S T O, y entōces fue, quando al demonio quitō la potestad q̃ tenia; segū aquello q̃ el mismo Christo dixo hablando de su muerte: *Nunc Princeps huius mundi eijciatur foras.* Agora que yo morire en vna Cruz, quando al padecer del mundo auia de triumphar al demonio, y yo quedar abarido, sera al reues: porque yo triumphare, y el sera echado fuera del Reyno que tenia vsurpado, vergonzosamente. Eflo quiere dezir aquella palabra, *Eijciatur.* Y notese aquel termino, *Palam,* Que quiere dezir, publicamente: de suerte que la Cruz (como dixo Theophilato) fue como vn theatro, donde en presencia de todo el mundo hizo C H R I S T O ostentacion de su triumpho; y aquella palabra, *Traduxit:* Dizen algunos que quiere dezir, auergongar: tomando la metaphora de los triumphadores, que quando entrauan triumphando en Roma, lleuauan delante de si, y en el contorno del carro donde entrauan triumphado, a los captiuos que auian vencido, como quien los passaua a la verguença. Y segun esto, la Cruz de Christo no solo fue theatro (como dize Theophilato)

Ioan. 13.

Theophil.

Gagneius in hunc locum.

Colos 2.

D. Ansel.
Theophil.
Adamus,
& Gagne
in hunc locum.

Theophil. philato) dõde se representò la
in hunc lo
cum.

de C H R I S T O, haziendo en ella ostentacion de su victoria: pero fue juntamente carro triumphal, dõde el se honro, y auergonço a los enemigos, de quẽ auia triumphado. Y para esto, era necesario que su muerte fuesse publica, y no por rincones; por lo qual fue bien, que se apartasse de los que le querian matar en Iudea, reservando-se para salir a su tiempo. Dexandonos en esto vn maravilloso exemplo, de que no anemos de auergonçarnos de padecer publicamente por su amor: antes tener lo por gloria; y entender que este consiste nuestro triumpho; y la verguença de nuestros enemigos. Y esto es lo que nos quito enseñar San Pablo, quando dixo: I E S V S vt sanctificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est: exeamus igitur ad eum extra ostia; improprium eius portantes,

Hebr. 13

C H R I S T O para sanctificar a su pueblo, quiso padecer fuera de las puertas de Hierusalem; donde todo el mundo le viese. Y no se auergonço (como dize el doctissimo Theophilato) de morir entre ladrones, como si fuera la-

Theophil.
in hunc lo
cum.

dron. Luego razon es, que no sotros salgamos a padecer por el en publico si fuere necesario, abraçando sus deshõras, y teniendolas por gloria particular. Veys aqui (señores) la seguda causa, porque se retira C H R I S T O.

La tercera es, porque estauan aun muchos mysterios por obrar, como fue el lauatorio de los pies (exemplo singularissimo de humildad) y la institucion del Sanctissimo Sacramento (testimonio indubitable, y fidelissimo de su amor.) Y asi era razon que se guardasse para mejor ocasion; conseruando la vida para prouecho nuestro. Y finalmente se retire, para enseñarnos dos cosas con este exemplo. La primea fue, para que entendieffen sus fieles; que les era licito el retirarse en las persecuciones, quando del conseruar la vida se auia de seguir mayor prouecho para su Yglesia; como despues lo hizieron el Apostol San Pablo, San Athanasio, y San Iuan Chrysostomo; sin otros muchos, de quien estan llenas las hystorias Ecclesiasticas. Y la seguda para que aprendiessemos a dar lugar a la ira del enemigo, quando le viéramos enojado: segun el conse-

10. 11. 13

2. 10. 13

1. 10. 13

1. 10. 13

1. 10. 13

1. 10. 13

1. 10. 13

1. 10. 13

1. 10. 13

1. 10. 13

1. 10. 13

Roma. 12 jo del Apostol San Pablo, que dize: *Fratres, si fieri potest, quod in vobis est habere pacem cum omnibus, non vos metipsos deffendentes, sed date locum ira.* Como quien dize: Dificultoso negocio es el que os pido; porque esto de tener paz, consiste en la conformidad de dos voluntades: y puede ser que la de vuestro contrario, aunque vos querays, no quiera allanarse a tenerla. Lo que os pido es, que quanto fuere de vuestra parte, esteys aparejados para tenerla, siempre que el quisiere: de tal manera, que podays dezir con Psal. 118 David: *Cum his qui oderunt pacem, eram pacificus. Que quiere dezir: Yo de mi parte, apaziguado tenia el coraçon, aun con aquellos que aborrecian la paz, y estaua aparejado para tratar con ellos; con ser verdad que, Dum loquebar illis impugnabant me gratis. Quando yo les hablaua, me hazian guerra sin ocasion. Virtud por cierto heroyca, y dicha de pecho Real; por la qual recibio David grandes mercedes de la mano de Dios; y las recibiran todos los que se precian della. Mas para alcançalla, es menester tomar el consejo que da el Apostol en este mismo lugar, diziendo: Non*

vos metipsos deffendentes, O como lee Theophylacto: Nō vos metipsos vindicantes, sed date locum ira. Como quien dize: Si quereys tener paz con todos, no querays vengaros, ni deffenderos; sino dad lugar a la yra: porque desta manera se conserua la paz. Y si me preguntays, que quiere dezir dar lugar a la yra: digo, que segun sentencia de Origenes, de San Anselmo, de Theophylacto, y de otros algunos) el primer sentido destas palabras es, dar lugar a la yra de Dios, para que nos venga del que nos ha injuriado. Y esto se haze teniendo paciencia, y no vengando nos del que nos injurio: porq si nosotros queremos tomar la vengança, vsurpamos el officio a Dios, y asino le damos lugar para que nos venga. El segundo sentido, y mas a nuestro proposito es: Dexar pasar la yra de nuestro proximo no respondiendole a lo que dize, sino guardando silencio. Como lo hazia David, quando de

Orig. li. 9
in c. 12. 6.
pis. ad Ro.
Anselmus
Theophyl.
& Adam.
in. ca. 120
ad Rom.

Psal. 38

guarda a mi boca, en mudicia,
hu-

Chrysoft.

humillauame, y aun lo bueno que podia dezir callaua, porque el otro no tomasse ocafio de alli para encender mas su yra. A este proposito dize vna cosa bié aguda San Iuan Chryfoftomo. Quando ay dos puertas en vn aposento (dize este glorioso Sancto) y entra viento furioso por la vna, el remedio es cerrar la otra para q̄ no pueda salir el viento, porque si se abre, es cosa cierta q̄ passara con mas furia. Pues haz cuénta que la boca del que te injuria, es como vna puerta por donde sale vn viento furioso: y tu boca es la otra puerta contraria. Quieres que no crezca el viento de la injuria? Cierra tu puerta, no hables palabra, y assi cessara la question. Y esto dize Dauid que hazia quando el peccador le injuriaba: *Obmatui, & humiliatus sum, & filui à bonis.* Y desta manera se da lugar a la yra del proximo, dexandola passar. Y aduertase, q̄ dize Dauid: *Et dolor meus renouatus est:* Que se le renouó el dolor, porque esto de reprimir la colera, no se haze sin dolor, pero todo se ha de pasar por el bien del proximo. Y lo que auemos dicho en lo que toca a las palabras, se ha de entender tambien, en las obras; que si vees ayrado a tu

hermano, y quiere venir a las manos, des lugar a su yra, quitandotele delante, y dexando la passar, como lo hizo Iacob con su hermano Esau; y Christo con los de Iudea, que se les quito delante, y se fue a Galilea, por no alterarlos con su presencia. Y no me digas que el retirarse tiene el mudo por couardia; porque valiente era Iacob, pues luchó con vn Angel, y lo vencio: y mas valiente era **CHRISTO**, pues era la misma fortaleza de Dios y brazo del Eterno Padre; y con todo esto Iacob se retiró, dando lugar a la yra de su hermano: y **CHRISTO** dádole a la de los Iudios. Leán se acerca de esta materia los Doctores que van citados en la margen. Genesi

Erat autem in proximo dies festus scenophegia.

¶ Era (quando sucedio lo que se contiene en el Euangelio de oy) cerca de la fiesta que los Hebreos llamauan de los tabernaculos. La qual (como consta del capitulo veynte, y tres del Levitico) les mandaua Dios celebrar, en memoria, de quando los sacó de Egypto para llevarlos a la tierra.

tierra de promission, se aluer-
gauan en tiendas mouedizas,
como gente que yua peregrin-
nando. Y llegados a la tierra
prometida, les hizo que ocho
dias a lo menos cada año ha-
bitassen en tabernáculos, o ca-
bañuelas; para que demas de
la memoria que con esto ha-
zian de la peregrinacion passa-
da, se acordassen tambien que
no era aquella su patria, sino
habitaciõ como de prestado.
Entendio admirablemente,
auer sido esta la intencion de
Dios: el Sancto Patriarcha A-
braham, pues siendo el el prin-
cipal a quien se prometio a-
quella tierra, viuió en ella co-
mo en agena, segun dize el
Hebr. 11. Apostol San Pablo. *Fide Abra-
ham* (Dize el Sancto Apostol).
*Demoratus est in terra promissi-
onis tanquam in aliena, in ca-
sulis habitando.* Como quien
dize: La fè que tenia Abraham
le hizo viuir en la tierra de
promission, como en tierra
agena. Viuiendo en vnas cho-
gas, o casillas, que vn razona-
ble viento las pudiera derri-
bar. Esto quiere dezir aque-
lla palabra, *in casulis*. Porque
(como noto Sancto Thomas).
Casa dicitur à cadendo: Porque
con facilidad se cae, segun
tiene fragiles los fundamen-
tos. Y da la razon el Apostol,

porque Abraham viuia de a-
quella manera en la tierra de
promission, diciendo: *Expe-
ctabat enim fundamenta habentem ciuitatem, cuius artifex, &
conditor Deus.* A vna gran fè,
siempre acompaña vna gran-
de esperança, y así Abraham
como tan gran fiel, tenia cierta
esperança de otra ciudad q
tiene fundamentos, que las
de aca baxo, como caducas, y
transitorias no los pueden tener.
Al fin esperaua vna ciu-
dad, cuyo artifice para darla
traça, y albañil, para poner la
mano en la obra, fue el mis-
mo Dios; porque Dios fue el
que traço los cielos en su di-
uino entendimiento; y no en-
comendo a los Angeles, que
los hiziesse segun la traça que
el auia ordenado; sino que el
mismo los quiso hazer: por
lo qual el Sancto Rey David,
los llamo, obra de los dedos
de Dios. Esto quieren dezir
(segun sentençia de San Ansel-
mo) aquellos dos terminos, *Artifex, & conditor*: Y esto ba-
sta para conjeturar la her-
mosura, y firmeza de aquella
bienauenturada ciudad: pues
la traço vn entendimiento in-
finito, y la obro vna voluntad
omnipotente; donde la poten-
cia y gualaua la sabiduria, y
la vna, y la otra eran infinita-

men-

móte perfectas. Pues si el Santo Abraham estava esperando por momentos tal ciudad, para que auia de fazer casa de proposito en la tierra? Y co la misma fe, y esperanza viuie con su hijo Isaac, y su nieto Jacob; como lo noto el mismo Apostol, diziendo: *Iuxta fidem defuncti sunt omnes isti, non acceptis re promissionibus, sed a longe castificationes, et salutantes, et confidentes quia peregrini, et hospites sunt super terram.* Todos estos murieron con fe, no recibiendo en esta vida las promessas que les estauan hechas, y por esso (como dize San Anselmo) las es-

Ansel. in
eum locū
Pauli.

perauan en el cielo. Verdades que con la fe las voyan de lexos (por quezine larga vista la fe) (y así saludauah) como el navegante que por de lexos el puerto, y con esperanza de verlo en el, le salda: que desta manera declara el Divino

Chrys. in
eum locū
Pauli.

Chrysostoto: aquella palabra, *Sabacimur*. Y confessauan (dize) que eran peregrinos, y huespedes sobre la tierra. No solamente peregrinos, porque peregrinos es (dize San Anselmo) el que via en tierra agena, aunque via de proposito en ella: pero huespedes el que se ha de partir luego. Y así para mostrar aquellos Sa-

ctos Patriarchas, que viuan en tierra agena, y no de proposito, sino muy de passio por esso no solamente confessauā que eran peregrinos, sino juntamente huespedes. De lo que collige S. Pablo vnā conclusion, diziendo: *Qui enim hac fidem, significant se patriam inquirere.* Como quien dize: Los que confessauan que eran peregrinos, y huespedes en la tierra, manifestamente dauan a entender, que buscauan aquella eterna patria del cielo. Y así veres (dize el Santo Apostol) *vixit non mas abaxo* (que; *utro non confunditur Deus, vocat Deus eorum: parat enim illis habitatem.* Porque menoscpreciando ellos la habitacion de la tierra, aspirauan a ser moradores del cielo: por esto no se auergonço Dios) (siendo Señor de los Angeles) de llamarse Dios de Abraham de Isaac, y de Jacob. Antes preguntandole Moyses su nombre: conser verdad que tenia tantos, y de tanta magestad, de xados todos los otros (como noto San Theodoro) respon-

D. Pauli
vbi supra.

Exodi. 3.

Exodi. 3.

Theodor.

Pauli.

ds

de Isaac, y el Dios de Jacob. Este es mi nombre para siempre: y el memorial que para gloria mia ha de correr de vna generacion en otra. Y si preguntays, porque se precia tanto Dios, de este nombre: el Apostol lo declara en aquella palabra, *ideo*, Quando dize: Porauerse ellos preciando de peregrinos, y huestedes en la tierra, y atender a la patria celestial. *ideo non confunditur, &c.* Por esto se precia de llamarse su Dios: *Parauit enim illis ciuitatem*. Y les aparejo aquella eterna ciudad a la qual aspirauan. Vey como paga Dios el tenerse los hombres por peregrinos, y huestedes en esta vida, y el tratarse como tales? Dauid para obligar a Dios, a que le oyese su oracion, admitiase sus lagrimas, y respondiesse a sus ruegos: estos dos titulos le ponía delante, pareciendole que Dios ninguna cosa negaria; a quien de coracon confesasse, ser peregrino, y huested en esta vida. Y assi en el Psalmo treynta, y ocho, despues de auerle rogado, que oyese su oracion, y se compadeciesse de sus lagrimas, y dize: *Ne sileas, quoniam audiuimus te, & peregrinamus, sicut omnes patris mei in Co-*

mo quien dize: Y no me negueys (Señor) la respuesta: porque peregrino soy yo, y aduenedizo, como lo fueron mis primogenitores: y a vn peregrino, y huested atribulado, no es razon que se niegue lo que pide. Apruecha tambien esta consideracion, para no afficionarse demasidamente a las cosas de esta vida: y para reparar con liberalidad lo que Dios os ha dado, haziendo participantes dello a los pobres. Y pienso, que es esto el sentido de aquellas palabras del Ecclesiastico: *Transi hospes, &orna mensam*. *& que in manu habes, cibo uideris*. Que quiere dezir: Basta por esta vida como huested, pues realmente lo eres. Que pues lo confiessemos, Abraham, Isaac, y Jacob, y Dauid: no es mucho q tu lo confieses. Y apareja la mesa, como quien llega a vna venta, que se contenta con lo que halla; aunque no halla todo lo que queria: considerando que es pasajero, y que ha de saltar trabajo. Esto es pasar como huested. Y de lo que tienes a mano, parte con los demas, que para esto tambien apruecha, el considerar que eres tu huested.

Eccle. 29

Psalm. 38

El que esta en su patria, y en su propria casa; como esta de asñento en ella, aunque le sobra algo de la comida lo guar- da: porque cõsidera que ha de cenar, y hazer noche donde co- mio. Y quando cena, y le so- bra: guarda para el otro dia, porque sabe que ha de comer donde cenõ. Pero el que llega a vna venta, o posada, como vee que ha de passar adelante, y que ha de cenar en otra par- te: en viendo que le sobra al- go, llama a los hijos del hues- ped, y dales de lo que come, y aun para los perros sueld auer que les arrojar. Pues (hermano mio) *Transi hospes*: Passa por es- ta vida como huestped. Cele- bra espñualmente la fiesta de las cabañuelas, o tabernacu- los. Mira que viues en casillas de barro, que tienen fragil el fundamento: que asñ llamõ el Sancto Job a nuestros cuer- pos, quando dixo: *Et in Angelis suis reperit prauitatem, quanto magis in his, qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fun- damentum*. Y el Apostol S. Pe- dro, llamõ tabernaculo a su cuerpo, quando dixo: *Scio quia uelox est depositio tabernaculi mei*. Y si los cuerpos son cho- cas, y tabernaculos: razon es q̃ conozcas que eres huestped. Y si lo eres, *Transi hospes*: Passa

como huestped de passo. No te afñciones a las cosas que ne- cessariamente has de dexar, y por ventura mas presto que piensas. Y pues esto es asñ: *Que in manu habes ciba ceteros*. Esso que se ha de quedar acñ, aunque te pese, repartelo vo- luntariamente cõ los pobres: que son los hijos de aquel so- berano huestped Dios. Mira que se precia de ser Dios, y de oyr las oraciones de los que se tienen por peregrinos, y huestpedes. No pierdas tan grã de bien, y por tã poca cosa: y desta fuerte celebraras Chris- tianamente, y con singular aprouechamiento tuyo la fiesta de la scenophegia; de quien haze memoria el Sancto Euan- gelio de oy.

Transi hinc, & vade in Iudam, &c.

Estas palabras dize el Sagra- do Euangelista que las dixerõ a C H R I S T O sus hermanos: y llama hermanos a sus parientes, segun la costũbre de la Sagrada Escripura, (como cõsta de muchos luga- res della) donde llama herma- nos a los q̃ tienen algun paren- tesco de consanguinidad. Ve- te a Iudea (dize que le dixerõ)

y sal-

Iob. 4. ca.

a. Petri. 1

y sal de aqui de Galilea, para que obrando alli las maravillas q̄ aqui obras, las echen de ver los que se precian de tus discipulos, y te conozcan por Mefsias, que es lo que tu desfeças. Y no es razon, que quien dessea ser conocido, ande haziendo sus obras por los rincones, sino donde todo el mudo las pueda ver. El intēto que los deudos de Christo tuuieron, quando le aconsejaron esto (como es tan dificultoso el atinar las intenciones) nose puede saber cō certidumbre: mas siguiēdo el parecer de los gloriosos Padres S. Augustin y San Cyrillo, digo, q̄ los mouio a aconsejarle esto, el espiritu de ambicion que tenían, a quiē de ordinario acompaña el viento dela vanagloria. Por que les parecia a ellos, que el credito, y opiniō que ganasse C H R I S T O con sus milagros, auia de redundar en gloria de todos sus deudos: y q̄ siendo el honrado, lo serian ellos, por ser parientes de vna persona de tanta autoridad. Es cosa muy dulce (si fuesse posible) ganar honra con trabajos agenos: y noay cosa mas ordinaria en el mundo, q̄ procurarla por este camino, gloriantose los hombres de las hazañas de sus predecesores;

y pareciendoles q̄ toda su gloria consiste, en ser hijo de fulano, y pariente de cutano: y proceder dela sãgre delos Godos, no acordãdose q̄ dize el Philo sopho, q̄, *In naturalibus neq̄, meremur, neque demeremur.* En las cosas naturales, ni merecemos ni desmerecemos: porq̄ no cabē debaxo de electiō, y esta es necessaria pa el merecimēto. En la casa de Dios, cada qual es hijo de aquel a quien imita en las obras: y por esso a los Iudios, q̄ se preciauã de hijos de Abrahã, y blasonauan dellos, les dixo Christo vn dia: *Si filij Abrahæ estis opera Abrahæ facite.* Hazed obras conformes a las de Abrahã, si soys hijos suyos: porq̄ en la imitacion delas virtudes consiste la verdadera filiacion. Vosotros dezis q̄ soys hijos de Abraham, y yo digo que soys hijos del diablo: *Vos ex patre diabolo estis.* Porque le imitays en las costumbres: y assi le soys hijos por la imitacion. Presupōgan pues los que dessean honra, que en la casa de Dios son tenidos por necios los q̄ la pretendē por via de parentesco: y assi se lo respondieron a los hijos del Zebedeo, quando pretendieron los mejores asientos en la casa de Christo: *Nescitis* (Les dixo) *Quid peccatis.* Spys ygnorãtes, *Matt. 20.*

Aristotel.

Ioann. 8.

Augustin.
tracta. 28
in Ioannē
Cyrillus l̄.
4. in Ioan
nem. 6. 32

Pp no

Plutarch^s
in Apoph-
tegmati-
bus, Reg.
& Imper.
to. 1.
Et de vi-
ciosa vere
cūdia. to.
2. opuscu.

Caton.

Gen. 49.

no sabey's lo que pedis: pues pretendey's honra en mi casa por ser primos mios, no dandose por mercedimientos agenos, sino por trabajos propios. A este proposito cuenta Plutarcho; que llegando vn soldado visón al Principe Antigon, hijo de Demetrio, a pedirle cierta merced, alegandole para esto los servicios que le auia hecho su padre, que fue vn soldado muy valeroso: le respondió: *Ego (mi adolescens) mercedem, & munera dare propria, non patre ne virtutis causa dignis soleo.* Como quien dize: Yo no acostumbro a dar las honras, ni hazer las mercedes por la virtud agena, sino por la propia. Querey's honra? Abrazad la virtud, que (como dixo Caton) es el cuerpo de esta sombra. Querey's virtud? Pues trabajad, porque sin trabajo es imposible alcançalla. De donde se sigue, que si para la honra es necessaria la virtud, y para la virtud el trabajo: pretender honra sin trabajo proprio, es necedad. Han de ser los que pretenden honra, como los del tribu de Isachar, de quien dixo el Patriarcha Iacob: *Isachar asinus fortis accubans inter medios terminos vidit requiem quod esset bona, & ter-*

ram quod esset optima, & supposuit humerum suum ad portandum, factusque est tributis seruens. Cupole en fuerte al tribu de Isachar en la tierra de promissió, vna parte fertilissima, entre el mar Mediterraneo, y el de Tyberiadis; en medio del tribu de Manases, y el de Zabulón. Agradole la tierra que esso quiere dezir: *Vidit requiem quod esset bona, & terram quod esset optima.* Vio que era bueno el descanso, pero tambien echo dever q̃ la tierra era bonissima. Y a trueco de quedar con ella, aunque parecia el descanso, puso los ombros al trabajo; no solo cultiuando la tierra, pero tambien pagando tributos, porq̃ le dexassen viuir en paz. Y porq̃ hizo esto, le llamo Iacob, asno fuerte; por ser propiedad deste animal, quando topa vn buē puesto, sufrir muchos palos por no apartarse de alli. Que puesto pudo auer mas deleytable, ni q̃ fuerte mas digna de ser apeteçida en la tierra, que la honra? Es tan excellente, q̃ basta para premio de la virtud lo qual no es pequeño encañecimiento. Y siendo tal, no me espanto que los hombres la apetezcan. Pero pues conocen ser buena fuerte, y digna de ser deseada: y por esta cau-

la quieren como Isachar, escoger essa suerte: pongan como Isachar, el hombre al trabajo, y paguen el tributo delas obligaciones que tienen a Dios, y a los proximos. Y fino lo hizieren assi, fino q̄ quierē descanso, y hōra: cōuenirles ha el nombre de asno como a Isachar, por la ygnorācia, que es propria deste animal: mas no les conuēdra el nōbre de fuerte, como a el: pues amando la bonra huyen del trabajo. Dexense de preciar del nombre de sus predecesores, y echen mano de los titulos q̄ ganarō por su virtud; aprendiendo de Christo: que con ser infinito, eterno, sapiētissimo, omnipotente, y todo lo demas, que le conuiene a Dios, porque realmente lo era: entre todos estos diuinos nombres, escogio el de I E S V S: porque los demas eran heredados con la misma naturaleza, mas este era ganado a punta de lança, pues (como dize San Pablo) se lo dieron por premio de la obediencia: la qual (segun afirma el mismo Apostol) aprendio en la Passion: *Didicit ex his que passus est, obedientiam.* Y assi este nombre, que era ganado cō trabajos, le parecio proprio suyo, para auerse de preciar del por via de honra, y estimacion.

Non genui, & produos, & Quēdā qua non fecimus ipsi (Dixo vn Poeta) *Vix nostra voco.* El linage, los predecesores, y todo lo demas que no auemos hecho nosotros, por que lo auemos de llamar nuestro? De dō de se sigue, que los que tienen por gloria, la casa solariega, los paueses antiguos, las vanderas que ganaron sus antepasados, y las armas, y despojos que les quitaron en buena guerra a sus enemigos: todos se visten de ropa agena, para que los tengan en algo. Y para mi no ay mas cierto argumento de que vno es pobre, que ver que viste de ageno, aunque vista brocado, y piedras preciosas: porque es señal, de que no tiene de suyo que vestirse, el que trae ropa prestada: o ya que lo tenga, no es vestido con que se pueda honrar. Acuerdense estos, de que el caualllo Pegaso, en el qual quisieron significar los antiguos la fama: nacio de la sangre de Medusa, que era figura de la ociosidad: y assi, si quierē ser famosos como Perseo, peleen primero con el ocio, quitando la cabeça a Medusa: y no quierā ser como estos deudos de Christo, que cō obras agenas querian ganar hōra, y estimacion.

Fabula de Perfigo,

Philipp. 2.

Hebra. 5.

Manifesta te iſum mundo.

Veys aqui (hermanos mios) en que vienen a parar los conſejos de los parientes ſegun la carne, en perſuadiros q̄ os manifestays al mundo. Ya ſi los que verdaderamente eſtan tocados de Dios, la primera coſa que hazen es, no tratar coſa alguna de las del eſpiritu, con los parientes carnales.

Ad Galat. 1. cap. Anſelmus in hunc lo cū, & Ma gifter ſen. in c. 1. Epi ſtol. ad Ga lat.

Aſi lo hizo el Apoſtol San Pablo, como el miſmo lo afirma eſcriuiendo a los de Galacia por eſtas palabras. *Cam placuit ei qui me ſegregauit ex tero matris mea, & vocabit per gratiam ſuam, &c. Continuo non acquieui carni, & ſanguini* Quã do fue ſeruido aquel ſoberano Señor, que me aparto del vientre de mi Madre la Synagoga, llamádome, no por merecimientos mios, ſino por ſu bella gracia: al punto determi ne de no conſultar coſa alguna cō mis pariētes. De fuerte, que (ſegun la expoſicion de San Anſelmo, y de otros algunos) a la Synagoga llama madre: y a ſus deudos llama carne, y ſangre: y dize q̄ luego en ſiendo llamado de Dios, determino de no conſultar coſa cō ellos; porque como ſon deudos carnales, ſiempre, o las

mas vezes, procuran hazer la parte de la carne, y de la ſangre. Y ellos ſuelen ſer los mayores enemigos: porq̄, o ſo color de bien os aconsejan mal, como eſtos parientes de Chriſto, atendiendo a ſolas ſus vanidades: o os perſiguen en el bien que emprendeys, ſino quereys tomar ſu conſejo; como le acaecio a nueſtro Sera phico Padre San Francisco, y a otros muchos Sanctos. Aquellas palabras del Apoſtol eſcriuiendo a los Chorintios: *Ne magnitudo reuela ionum ex tollat me, datus eſt mihi ſtimulus carnis mea Angelus Satane, qui me colaphizat:* Algunos las entienden de la perfeccion que el Apoſtol tuuo de ſus propios deudos. De fuerte que el eſtimulo que Dios le dio, para que no ſe enſoberuecieſe con las reuelaciones que auia recibido; fue la contradic ciō de ſus parientes, que eſtos ſaben marauilloſamente humi llar quando lo emprenden. Y llamalos Angel de Sathanas: q̄ quiere dezir aduerſario: porq̄ ninguno lo acierta a ſer tan de veras, como los deudos, ſi ſe determinan de contraddezir a los parientes, q̄ no ſiguen las verdades de ſus antojos. Guar date pues (hermanomio) (dſus cōſe)jos, quãdo no ſon ſegū el ef-

1. *Crit.*
12.

espíritu; porque todos van a parar en vanidad. Dezirte han que dexes de arrinconarte, y que te manifiestes al mundo, para que te conozcan, y estimen; y no adierten los miserables que quanto vno mas se quiere mostrar al mundo, tanto mas se alexa de Dios. No os acordays lo que deziamos este otro dia, hablando de la Luna; que quanto mas clara se muestra al mundo, entonces es quando mas se alexa del Sol. Pues no querays (mis hermanos) ser necios, como aquellos de quien dize el Spiritu Sancto, que se mudan como la Luna: *Stultus vt Luna mutatur*. Las quales palabras declara, y prosigue diuinamente el Egregio Augustino en vna de sus Epistolas: mostrando, como los que se quieren manifestar al mundo como la Luna, es necessario que se aparten del Sol de Iusticia Christo. Y en este sentido se pueden declarar aquellas palabras del Ecclesiastico, en el capitulo 43. donde hablando de la Luna dize: *Luminare quod minuitur in consummatione, mensis secundum nomen eius: mirabiliter crescit in consummatione*. Que quiere dezir: aquella lumbrera, q se disminuye en el fin de su curso, q es en el fin del men-

guante (de la qual toman el nombre los meses) crece marauillosamente en el fin de su carrera. Este nombre mes, quiere dezir medida, y porque los meses antiguamente se cotauan segun los cursos de la Luna, por esso dize el Spiritu Sancto, que el nombre de mes, se toma de la Luna; y esso quieren dezir aquellas palabras: *Mensis secundum nomen eius*. Dize pues dos cosas de la Luna, que parecen contrarias. Porque al principio, la llama lumbrera que descrece en el fin de su curso: y despues dize, que crece marauillosamente en el mismo fin. Primero dize: *Luminare quod minuitur in consummatione*, Y despues dize, *Crescit mirabiliter in consummatione*. Pero no son cosas contrarias, si bien se consideran, porque la Luna en el fin de su menguante, realmente descrece, a nuestro parecer, porque casi viene a perder toda su luz. Y en aquel mismo tiempo crece marauillosamente en si misma recibiendo (como este otro dia deziamos) la luz del Sol por la parte de arriba. De donde auemos de colegir, que el que quiere luzir delante de Dios, y crecer marauillosamente en el resplandor de las virtudes: es ne-

Ecclesiastici, 27.

Augustin. Epist. 119 ad Tannarium, to. 2.

Ecclesiastici, 43.

cessario, q̄ se encubra del mundo: y no tome el consejo de los mundanos, que de ordinario aconsejan lo que estos parientes de C H R I S T O le aconsejauan a el diziendo: *Manifesta te, ipsam mundo.* Pero el que es discreto, menosprecia su consejo, y responde: No quiero manifestarme, sino a Dios: no quiero que el mundo me estime, ni estimo que

me conozca, porq̄ no me desconozca Dios. Vos solo Señor quiero queme conozcays: vos solo querria que aprouassedes mis obras: y que illustrassedes mi alma con la luz de la gracia para que quando vos que soys nuestra gloria, aparezcays en ella, aparezca yo tãbiẽ cõ vos en la gloria. *Quam mihi, & vobis, prestare dignetur, I E S U S M A R I Æ Filius, &c.*

MIERCOLES DES- PUES DEL DOMIN- GO DE PASSION.

*Facta sunt encœnia Hierosolymis, &
hyems erat, &c. Ioan 10.*



Ntre los otros titulos, que las diuinas letras dan a los Prelados, y cabeças de las re-

publicas: es marauilloso el que C H R I S T O les dio en el capitulo quinto, da

Matth. 5. San Matheo, llamandolos antorcha encendida: y igualandolos en esto con el Diuino

Baptista, a quien el mismo C H R I S T O llamo, *Lucerna ardens, & Incens;* Candela encendida, y resplandeciente. Y si bien lo consideran aquellos, a quien Dios da este titulo, hallarã en el declarada vna de las principales obligaciones de su officio, q̄ es andar delante de aquellos, a quien gouernan: siendo los primeros en el exercicio de las virtudes, para alumbrar con su exem-

Exemplo a los otros. Porque la antorcha encendida, si va detras de los que caminan a la luz della, mas sirve de hazer sombra, por la oposició de los cuerpos opacos, que se le ponen delante, q̄ no de dar luz. De suerte, que el officio de las cabeças de las republicas, es yr delante de los subditos, alumbrandoles, no solo con la doctrina, sino tambien con su exemplo, en el camino de la virtud. Y esta misma obligacion parece que quiso enseñar Dios en el capitulo 17. del libro de los Numeros, quando para hazer elección de Summo Pontifice, mando que se tomassen doze varas de almendro, y se escriuiesse en ellas doze nombres, y aquel cuya vara se auentajasse a las otras en florecer mas presto: fuesse electo en Pontifice. Donde se ha de notar: que no se contento Dios con mandar que tomassen doze varas, sino que mando expressamente que las varas fuesse de almendro: como lo era aquella vara que vio Hieremias, quando dixo: *Virgam vigilantem ego video.* Y como notó Nicolao de Lyra, el termino Hebreo q̄ la vulgaravertio, *Virgam vigilantem*, Quiere dezir vara de almendro. De manera, q̄ así la vara

q̄ vio Hieremias, como las otras q̄ mando Dios tomar para la elección de Summo Pontifice, eran de almendro. Y el myste-rio que ay en esto es: que este arbol parece que tiene vna honrosa compotenciencia cō todos los otros, en ser el primero en florecer. Y por esso la vara de almendro se llama vara vigilante, porq̄ parece que esta velado, para q̄ ninguno se la gane en florecer antes q̄ el. Para mostrar pues q̄ los Prelados han de ser electos, de aquellos que se adelantan a todos los otros en la virtud: y que entre estos, ha de ser elegido el que mas se adelanta: por esso mādó que las varas fuesse de almendro: enseñando con esto a los prelados, y gente de vara, lo q̄ se deuē desuellar, en abalançarse a los demas en la virtud, y sanctidad. De aqui se entendera aquel lugar de Eze- *Ezechiel!*
chiel, a los 44. capitul. donde *44. & 45.*
dize el Propheta, que auia en *& 46.*
el templo vna puerta hazia la parte Oriental: la qual nunca se abria, sino para que entrasse por ella el Príncipe, q̄ esso quierē dezir aquellas palabras, *Et erit clausa Principi.* Y quando el Príncipe estaua en el templo, auia de estar abierta, y patente hasta la tarde. Donde es razon considerar algunas,

Numeros -
cap. 17.

Hierem. 1.
Nicolaus
de Lyra.

circunstancias notables. La primera es, q̄ no queria Dios que el Principe entrasse en el Templo, por la puerta comun: sino que tuuiesse puerta particular: porque si entrara por donde los otros, no se pudiera echar de ver desde la parte de afuera, si estaua, o no estaua en el Templo. La segunda circunstancia es, mandar que aquella puerta por donde entraba el Principe, no estuuiesse en lugar escuro, sino, *Ad orientem*: A la parte oriental, donde hiriesse el Sol luego en saliendo. Para que desta suerte pudiessse echar de ver todo el mundo, si era negligente, o no, el Principe en acudir al templo, y si acudia tarde, o temprano. La vltima circunstancia era, auer de estar abierta la puerta hasta la tarde: para que de lexos viesse los subditos, si el Principe auia estado aquel dia en el templo. De manera que todo parece que yua encaminado a que la falta del Principe, no pudiesse encubrirse; para que la verguenga, si quiesra, le mouiesse a dar buen exemplo, cōsiderando q̄ su falta no auia de ser de rincon, sino de puerta abierta; y donde el Sol heria para hazer la mas manifesta: q̄ tales son sin dubda las faltas

de los Principes, porq̄ como estan en lugar eminēte, cō dificultad puedē encubrirse. Sō como las faltas del rostro dize Plutarcho, q̄ por pequeñas q̄ sean, dan luego en los ojos para ser notadas. Y Iuuenal dixo: *Omne animi vicum, tanto conspectus in se, crimen habet, quanto maior qui peccat, habetur.* Al fin son los reloxes de Republica, que en desconcertandose, todo el mundo lo nota. Y esto auian de considerar, para guardarse de dar mal exemplo; y para procurar darle bueno, pues es tan estrecha la obligacion, como consta de los lugares que auemos citado. Y si esta es obligacion de los Principes, y cabeças de las Republicas, claro esta, que C H R I S T O Principe de la paz (como dixo Esayas) y cabeza de la Yglesia (como dize S. Pablo) cō grandes v̄tajas auia de cumplir cō ella. Y esta es la causa, porq̄ celebrandose la fiesta de la renouacion del templo, fue de los primeros q̄ acudieron a el, para dar exemplo a los otros: y porque todos lo echassen de ver (dize el Euangelista Sancto) q̄ sean daua passeado a la entrada del tēplo. Que la virtud en los q̄ son luz, no ha de estar escōdida debaxo del celemin (como dixo

Plutarco
in morali.
de Polit.
Iuuenalis
satira. 8.

Isaia. 9.
Ad Ephes.
1. & ad
Colo. 1. 6.

Matth. 23.
Mat. 23.
Lucas. 19.

dixó C H R I S T O)
fino donde todos la vean, pa-
ra que glorifiquen a Dios: y se
an en con su exemplo a la
virtud: pues es cierto que no
ay cosa mas poderosa para mo-
uer a los subditos, que el buen

Vease nu
estra Es-
cala Espi-
ritual t. 1
li. 1. c. 11.
& 12.
Nillus A-
bas in Af-
etico.
exemplo del superior. Mas por-
que desta materia trate largamē
te en otro lugar, baste auer di-
cho esto poco: exortado a los
Regidores de las Republicas,
y personas eminentes, a q den
buen exemplo a sus subditos:
y se guarden de escandaliza-
llos: Porque como dixo el A-
bad San Nilo. *Neminem manēt
certiora supplicia, quam illum, qui
multos vitiorum suorum discipu-
los facit, imitantium enim interi-
tus, penarum cumulum facit pra-
eceptori.*

*Facta sunt encania
Hierosolymis.*

*Celebrauase la fiesta de la
renouacion del templo, en me-
moría de lo que hizieron a-
quellos valerosos soldados
los Machabeos, despues de
auerle profanado el sacrilego
Antiocho, a quien la Diuina
Escritura llama rayz del pec-
cado. Subieron (dize el Sagra-
do Texto) Iudas Machabeo,
y sus hermanos a ver el tem-*

plo, y hallaronle desierto; pro-
fanado el altar, abrasadas las
puertas, y nacida la yerua en
los patios, y portales, delo po-
co que se frequentaua el yr a
el. Dolieron se grandemente
de verlo: porque entre otras
cosas, auia hecho aquel mal-
dito Rey edificar en el, Aras
para sacrificar a los Ydolos: y
assi trataron de limpiarle, y
erigir nuevo Altar, donde of-
recieron a Dios sacrificio. Y
determinaron que en memo-
ria deste seruicio que auian he-
cho a Dios, limpiando, y re-
nouando el templo; se cele-
brasse cada año en aquel mes
(que era el de Nouiēbre) vna
festiuidad, que durasse ocho
dias. Esta se llamaua, *Encania*,
Que quiere dezir renouacion
y a la celebracion de esta fies-
ta, en testimonio de que le e-
ra muy agradable, auia subido
C H R I S T O a Hieru-
salem. Y sera razón (hermanos
míos) q pues ayer enseñamos,
de que manera han de celebrar
los Christianos espiritualmente
la fiesta de los tabernaculos
o cabañuelas: les enseñemos
oy, como han de celebrar la
de la renouacion del templo,
pues nó le es menos agrada-
ble esta, que aquella, a Christo
nuestro Redemptor. Para in-
telligencia pues de vna mate-

ria tan importante, aueys de advertir, que todos aquellos, en quien el Espiritu de Dios habita por gracia, son templo suyo; porque templo no es otra cosa, sino casa, en que habita Dios. Y assi es metaphora muy ordinaria en la Sagrada Escripura llamar a los hombres templo de Dios, y en especial vsa della el Apostol en muchos lugares. En la primera carta que escriuio a los de

1. Corint. 3. & 6.

Corintho, en el capitulo tercero, dize: *Nescitis quia templum Dei estis, & spiritus Dei habitat in uobis?* Y en el capitulo 6. de la misma carta dize: *An nescitis quoniam membra uestra templum sunt spiritus sancti, qui in uobis est?* Y en la segunda carta q

2. Cor. 6.

escriuio a los mismos de Corintho: dize. *Vos estis templum Dei uiui, sicut dicit Dominus.* Y de la misma metaphora vsa en otros algunos lugares. Presupuesta esta doctrina, digo; que la primera erection, y dedicacion deste templo (como a-

Ansel. in punto San Anselmo (se hizo

cap. 3. Epist. en el Baptismo: porque enton

1. ad Cor. ces por virtud de la gracia que

se nos comunicó, començó C H R I S T O a morar en nosotros, lançando de nue

seras almas al espiritu inmund

do que habitaua en ellas; y cōsagrándolas en tēplo de Dios.

Entonces acontece en el alma, lo que el glorioso Padre San Gregorio cuenta auerle a el *Greg. lib. 3. Dialog. cap. 30.* acaescido, en vna Yglesia contaminada por la heregia de los Arrianos; que despues de auerla tenido dos años cerrada, y queriendola dedicar de nuevo: hechas sus ceremonias, sintieron que al tiempo que se celebraua la primera Missa, salia por entre la gente gruñendo vn puerco, sin que nadie lo pudiesse ver. En testimonio de que por la virtud de aquel diuino sacrificio, salia de alli el espiritu suzio de Sathanas, que auia estado en aquella Yglesia contaminada. Assi pues acaece en el Baptismo, que por virtud del Sacramento, sale del alma el demonio, que por el peccado original moraua en ella. Y assi vereys que entre los exorcismos que para aquella ocasion tiene ordenados la Yglesia, en vno dellos dize aquellas palabras: *Exi feras immunde spiritus:* Que quiere dezir: Sal fuera espiritu suzio. Entonces se echa el primer fundamento que es C H R I S T O (como dize el Apostol S. Pablo:) *Fundamentum enim aliud nemo potest ponere prater id quod positum est, quod est Christus.* Y aduerte el Sancto Apostol, que

1. Cor. 3.

que a cada vno se le da licencia para que edifique sobre este fundamento: porque las paredes nosotras las auemos de levantar. *Vnusquisque autem videat quomodo super aedificet. Si quis enim supra fundamentum hoc super aedificat aurum, argentum, lapides preciosos, ligna fœnum, stipulam: vnius cuiusque opus manifestum erit.* Como quien dize: Presupuesto que el fundamento es tan solo, tan firme, y tan precioso; cada qual mire lo que edifica sobre el, oro, plata, o piedras preciosas: que sobre tal fundamento, esto es lo que se auia de edificar. Oro de charidad, plata de buen exemplo, y piedras preciosas de virtudes, que adornen al alma. Mire pues cada qual, si quiere edificar esto, o hazer paredes de madera, de heno, o de paja. Pero entienda que algun dia se ha de hazer prueua de lo que sobre edifico: y no prueua como quiera, sino prueua de fuego. *Dies enim Domini declarabit, quia in igne reuelabitur, & vnius cuiusque opus quale sit, ignis probabit.* El dia del Señor (que es el de la vltima cuenta) lo declarara; manifestando con fuego la obra de cada vno. Si fuere de plata, o de oro:

resplandecera mas con el fuego, y no le hara mella: mas ay de aquellos que hizieren paredes de madera, de heno, o de paja; porque ya veys como prende el fuego en estas cosas. Considera (hermano mio) la preciosidad del fundamento deste templo: y sean las paredes conformes a el. Teme, y mira que se han de prouar con fuego, o del purgatorio (si fueren peccados leues) o del infierno) si fueren graues) que esto se significa en aquellas tres cosas que nõbra el Apostol: leña, heno, o paja.

Veys aquí pues como en el Baptismo queda dedicado el templo a Dios, cumpliendo-se entonces lo que prometio Dios en el Leuitico (y lo cita el Apostol San Pablo a este *Leuit. 26.* proposito) *Ponam tabernaculũ 2. Cor. 6. meũ in medio vestri, ambulabo inter vos, & ero Deus vester, vosque eritis populus meus.* Morare en medio de vosotros fixando allí mi tabernaculo; y esto se haze por medio de la diuina gracia, por la qual mora Dios en el alma del justo, como en tabernaculo: para notar q̃ la habitacion de Dios en el alma es mouible, como el ta-

el tabernaculo, o tienda que con facilidad se muda de vna parte a otra. Y aunque es cierto que estara allí Dios, mientras quisiere el alma conseruarse en su gracia; pero si la pierde, al punto leuanta Dios su tabernaculo, y se va. Yaquella palabra, *Ambulabo inter vos*: Significa cierto passeo que haze Dios en el alma, haziendola yr aprouechando de virtud en virtud; que los aprouechamientos de las virtudes, son como passeos de Dios: los qualés da por la anchura de la charidad: como por vn lugar espacioso, donde su Magestad se passea. Y dize S. Ambrosio, y lo cita el Maestro de

Magister, sent. in cō
ment. ad nobis presentia Diuina Maiesta-
e. 6. Epist. tis, si latitudinem inuenerit cha-
2. ad Cor. ritatis: quam tamen in nobis, non
nisi Deus facit. Que quiere dezir: Passease en nosotros la

presencia de la Diuina Magestad: si halla latitud, o anchura de charidad: la qual obra el mismo Dios en nosotros. Y en dezir: *Ero Deus vester*, vos que e: *itis populus meus*: Significa (segun sentencia de San-

D. Thom. 1. 2. 6. E. pist. 2. ad
Cor. lec. 3
Psalm. 43
 to Thomas) vna particular protection de Dios sobre el alma donde mora; por lo qual se puede llamar bienauenturada; porque (como dixo Da-

uid) *Beatus populus cuius Dominus Deus eius*. Bienauenturado el pueblo, que tiene por Dios al Señor. A lo qual se sigue vna prompta obediencia del alma a Dios, por la qual se puede llamar pueblo de Dios, pues le obedece. Estos prouechos se facen, y otros innumerables de notar Dios en nosotros, como en su templo: para que echemos de ver quanto nos importa el conserualle. Pero este templo, esta en nuestra mano profanalle, echando del a Dios, y leuantando (como hizo Antiocho) nueuas Aras para sacrificar a los Ydolos. Lo qual se haze siempre que el hombre offende a Dios mortalmente, por razon de alguua criatura. Entonces quita a Dios del Altar de su coraçon; y pone en su lugar por Ydolo aquella criatura, por quien le offende. El auaro, echa a Dios, y pone al oro en lugar suyo; y por esso llama San Pablo a la auaricia, *Idolorum seruitus*, Seruidumbre de Ydolos. El glotón, echa a Dios, y pone por Ydolo a su vientre; por lo qual dixo el Apostol, hablando de los glotones, que tienen a su vientre por Dios: *Quorum Deus venter est*. El deshonesto, echa a Dios, y pone en su lugar

2. Mat. 1

Ephes. 1

Philip. 1

gar a la mugerzilla: que tambien haze y dolatrar esteuicio, como lo hizo Salomon: y lo mismo digo de todos los otros peccados. Pues aqui de Dios (señores) *Quis consensus templo Dei cum idolis?* Que

2. Cor. 6. conueniencia ay (dize San Pablo) entre el templo de Dios, y los Ydolos? Pues si soys templo de Dios, porque aueys de leuantar Ydolos en vuestro coraçon? Pensays que ha de quedar esta descortesia sin castigo? Oyd lo que dize el mismo Apostol.

1. Cor. 3. *Si quis templum Dei violauerit, disperdet illum Deus. Templum enim Dei Sanctum est quod estis vos.* Si alguno viuere tan descortes que se atreua a contaminar el templo de Dios, esse mismo Dios lo desperdiciara. Y declarando aquella palabra (*Disperdet*)

Ansel. in
hunc locū San Anselmo, dize que quiere dezir: *Diuersis supplicijs illum perdet, & corpore, & anima.* Destruyrlo ha Dios con diuersos castigos en el cuerpo, y en el alma. Pareceos que es de temer esta contaminacion del templo? Y porque no entendays que habla, de los que prophanan los templos materiales, dize luego: *Templum enim Dei Sanctum est, quod estis vos.* Porque el templo de Dios que soys voso-

tros, ha de ser sancto; pues vn Dios tan Sancto mora en el. Ay aqui algun prophanador del templo de su alma, que aya echado della a Dios por alguna criatura? Ay alguno destos sacrilegos? Pues estos son los que han de celebrar la renouacion del templo, sino quieren que los destruya Dios, como a prophanadores de su casa. Y si me preguntan que como le han de renouar, Respondio q̄ deshaziendo lo q̄ hizierō quando le prophanaron. Entōces echastes a Dios, por poner en el altar de vuestro coraçon el Ydolo de las criaturas, echad agora del las criaturas, y bolued a poner en su lugar a Dios: llorando, y sintiendo en el alma la irreuerencia que cometistes, quando le hizistes tan grande traycion. Oyd como lo dize San Pablo. Despues de auer tratado en el capitulo sexto de la segunda carta de los Corinthios, de las promessas que haze Dios a los que se apartan de las inmundicias de los peccados, por no contaminar el templo de Dios: dize, en el principio del capitulo septimo: *Has ergo habentes, promissiones: charissimi, mundemus nos ab omni inquinamento carnis, & spiritus, perficientes,*

2. Corint.

7.

san

sanctificationem in timore Dei.
 Quiere dezir: Pues son tantas las promessas que haze Dios a los que procuran renouarse, y conseruarse limpios, como re-
 plos suyos: limpiemonos de todas las inmundicias dela carne, y del espiritu: esto es, de todos los peccados que se cometen por medio de la carne, como son la deshonestidad, la glotoneria, la embriaguez, y otros semejantes: y de los que se cometen con solo el espiritu, como son la soberuia, la inuidia, la yra, y otros deste jaez de suerte que el alma, y cuerpo, todo quede limpio. Así

Ansel. in leu. locū lo declara San Anselmo: y no nos contentemos con esto: porque esto solo es dexar de hazer mal, sino: *Perficiamus sanctificationem in timore Dei.* Perficionemos la sanctificacion: haziendo que entrambas partes la espiritual, y corporal, se empleen de aqui adelante en la obseruancia de la Ley de Dios: haziendo que para esto sirua de espuela su sancto temor. Veys aqui (mis hermanos) como se renueua el templo: lo qual se haze por la virtud de la penitencia: en el Sacramento de la confesion. Y así para los Chistianos, este de la Quaresma, es el tiempo de la renouacion espiritual.

Pido os por las Entrañas de CHRISTO, que pues anreys echado de ver la gran trayció que aueys cometido prophanando su templo, que soys vosotros mismos: procureys con muchas veras renoualle como es razon, haziendo las confesiones cō el cuydado que requiere vna cosa, en que os va no menos que el alma.

Et ambulabat IESVS in Porticu Salomonis, & circumdederunt eum Iudai.

Philosof.
 Era en el mes de Nouiembre, quando se celebraua esta fiesta, y hazia grandes frios, y como el mouimiento es causa de calor, quiso el Señor valerse deste medio para follar del frio que padecia: y así andauase passeando en el soportal del templo, mientras se andaua llegando la gente. Al fin a cabo de rato llegaron algunos de los Iudios, y cercaronle, no como suelen cercar muchos hōbres a vn rato, sino como muchos toros a vn hombre, que así lo tenia dicho Dios por Dauid: *Circumdederunt me vituli multi, tauri pingues obsederunt me.* Rodearon-

RON-

ronme (dize el San^{to} Rey en
 persona de C H R I S T O)
 muchos bezerrillos, y muchos
 toros gruessos me pufierõ cer
 co; como quien pone sitio a v
 na ciudad: que effo quiere dez
 ir aquella palabra, *Obsederũt.*
 Llama bezerrillos (segun di
 ze Euthymio) a la gente co
 mun del pueblo; y a los Escri
 uas, y Phariseos, y gente prin
 cipal llama toros gruessos: y
 nõbra a los vnos, y a los otros,
 porque todos se juntarõ para
 cercar a C H R I S T O .
 O podemos dezir, que tambiẽ
 a los principales llama bezer
 ros; porque el bezerro aun no
 sabe que cosa es tomar yugo
 sobre su ceruiz . Y de los Iu
 dios auia dicho Dios por Hie
 remias : *A saculo confregisti in
 gum, rupisti vincula, & dixisti*
non feruiam. Y Dauid hablan
 do a la letra destos , dize que
 dixerõ : *Dirumpamus vincu
 la eorum, & proyiciamus à no
 bis iugum ipsorum.* Que segun
 dize Euthymio , tambien se
 puede entender que son pa
 labras delos perseguidores de
 C H R I S T O , que tra
 tauã de romper las coyũdas, y
 sacudir de si el yugo de la ley
 de Dios como bezerrillos zer
 riles. Y llamalos toros, para
 mostrar la malicia, y crueldad
 con que llegarõ a Christo: por

que del toro se dize: que para
 herir, cierra los ojos , por nõ
 compadecerse de la persona a
 quien quiere herir. Assi estos
 parece que de industria cerra
 ron los ojos por no conocer a
 C H R I S T O , con te
 ner delante tantos , y tan cui
 dentes testimonios, por don
 de lo podian conocer . Y assi
 trataron de herille, y quitarle
 la vida sin ningun genero de
 compafsion. Y esta crueldad;
 quiso tambien significar en el
 mismo Psalmo, diziendo. *Ape
 ruerunt super me os suum, sicut Vbisupra.*
Leo rapiens, & rugiens: Abrierõ *Psalm. 21*
 sobre mis bocas , como el
 Leon que brama, y haze presa.
 En dos ocasiones fuele bramar
 el Leon: que son, quando tie
 ne el frio de la quartana; y
 quando tiene grande hambre
 y quiere hazer presa. Y assi es
 tos, andauan frios en la fé, y
 por effo aduerte el Euangeli
 sta, que era inuierno quando
 esto acontecio . *Hyems erat,*
 (Dize San^{to} Augustin) *Lt ideo* *August.*
*frigidi erant: ad illum enim di
 uinum ignem accedere pigri erant.* *tract. 48.*
 Era inuierno, y assi andauan
 frios; y el mayor mal era,
 que ellos no se quierian lle
 gar a aquel diuino fuego;
 que tambien los pudiera ca
 lentar . Y demas de andar
 frios en la fé, andauan tam
 bien

bien hábrientos, de hazer pre-
 fa en C H R I S T O; y
 assi por entrambas cosas dize
 Dauid, que abrieron sobre el
 la boca como Leones: por el
 frio de la infidelidad, y por la
 hambre q̄ tenian de ver a Chri-
 sto sin vida. Y mirad (señores)
 si llegaron cerrando los ojos
 como toros, pues auiedo vi-
 sto tãtas, y tã grandes maraui-
 llas, como uia hecho Christo,
 llegã adezille: *Quousque animã
 nostram tollis? Si tu es Christus,
 dic nobis palam.* Hasta quando
 nos has de traer suspensos? Si
 tu eres C H R I S T O,
 dinoslo claramente, y no nos
 hagas andar colgados de la sus-
 pensión. O traydores, y como
 se echa de ver que cerrays los
 ojos del entendimiento; y que
 como toros madrigados que-
 reys herir a C H R I S T O
 sin piedad. Que mas claramẽ-
 te os puede auer dicho quien
 es, pues os lo ha dicho por tan-
 tos caminos? Declarad voso-
 tros que quiere dezir, *Palam*,
 Y prouaros emos que de to-
 das las maneras posibles lo
 ha dicho claramẽte. Si *Palam*,
 Quiere dezir cõ palabras cla-
 ras: bien sabeys vosotros, que
 por auer dicho tan claramen-
 te quien es, lo aueys tratado al-
 gunas vezes de blãspheмо. Si
Palam, Quiere dezir en luga-

res publicos: bien sabeys quẽ
 siempre ha enseñado en el tẽ-
 plo, y en las synagogas. Si *Pa-
 lam*, Quiere dezir cõ testimo-
 nios claros de Prophetas: leed
 al Propheta Micheas, y halla- *Micha. 5.*
 reys alli el lugar de su naci-
 miento. Leed a Oseas, y halla *Osea. 11.*
 reys la huyda que hizo a Egy- *Luca. 4.*
 pto. Leed a Esayas, y halla- *Isaia. 61.*
 reys su predicacion, y mila- *Matt. 11.*
 gros. Leed la prophecía de
 Iacob hecha a Iudas su hijo, y
 verla eys cumplida. Leed a
 Daniel, y contad las hebdo- *Daniel. 9.*
 madas, y vereys q̄ son ya pas-
 sadas. Leed a Dauid, y vereys *Psal. 21*
 prophetizado este cerco que
 se auia de hazer como to-
 ros gruessos. Y finalmẽte leed *Ioann. 5.*
 (como el os dixo) y escudri-
 ñad las escripturas, y vereys q̄
 todas ellas dan testimonios
 del. Luego de qualquier ma-
 nera que entendays aquella pa-
 labra, *Palam*) Lo ha dicho cla-
 rissimamente: y assi vuestra es
 la culpa, si andays suspensos.
 Marthe con ser muger, le co-
 nocio, y confesso por hijo de
 Dios, diziendo: *Tu es Christus* *Ioann. 11*
Filius Dei uiui: Y los niños col-
 gados de los pechos de sus ma-
 dres lo confiessan a voces, di-
 ziendo: *Benedictus qui venit in* *Matt. 21*
nomine Domine, Y vosotros no *& 23.*
 lo echays de ver? Sin dubda *Marc. 11*
nace esto, de que soys del nu- *Luc. 13;*
 mero

psalm 35

mero de aquellos de quien di-
xo Dauid: *Noluit intelligere, vt
bene ageret.* Cerro los ojos a la
verdad, porque el conocella,
no le obligasse a ponella por
obra. Pues si está la culpa de
vuestra parte, y no quereys sa-
lir de vuestra ceguera, porque
dezis, que os trae colgados,
y que os diga claramente si
es C H R I S T O?
Abrid los ojos, o ya que no
los quereys abrir, no le deys
la culpa a el, sino a vuestra ma-
licia. Aueys notado(herma-
nos mios) la maldad desta
gente? Aueys considerado,
con quanta propiedad los
llamo toros el Sancto Dauid?
Mas que tal sería que tuuies-
semos en el auditorio algu-
nos destos toros, que cierran
los ojos por ver la verdad:
y offender con mas libertad a
C H R I S T O. Quan-
do andas(hermano mio) bus-
cando traças para peccar, y te
embia Dios alguna inspira-
cion para que no lo hagas: y
no obstante esto, passas adela-
te en la offensa de Dios que em-
prendiste, dando de mano a la
inspiracion: entonces cierras
los ojos como toro cruel, pa-
ra herirle cō tu peccado. Quá-
do oyés el sermōn, y Dios te
alumbra los ojos del alma,
para que des de mano a tu ma-

la vida: y tu hazes del sordo, y
prosigues en el mal comen-
do: entōces cierras los ojos pa-
ra herir a C H R I S T O
con la offensa que contra el
cometes. Quando leyendo al-
gun libro deuoto, o dando-
te algun buen consejo, tocas
Dios tu coraçon, para que
te conuiertas a el; y tu ha-
ziendo del dissimulado, co-
mo sino le vuieras oydo, de-
xas de conuertirte, y que-
das mas obstinado: entonces
cierras los ojos, por no obli-
garte a tenelle respecto. Y assi
(Christianos mios) si os of-
fendeys de oyr la potertua de
estos, no os indigneys contra
ellos, sino cōtra vosotros mis-
mos, que hazeys lo que ellos
hizieron, y en tiempo q̄ le con-
fessays por Dios, lo que ellos
no confessaron. Destos ludios
dize San Pablo, que si conocie-
ran a C H R I S T O
por Hijo de Dios, no le Cru-
cificaran: *Si enim cognouis-
sen, nunquam dominum glorie
crucifixissent.* Y vosotros co-
nociéndole, y confessándole
por tal, cerrays los ojos para
boluer a crucificalle con vues-
tras offensas. Considerad aora
qual es mayor desuerguença,
y quanta razon ay de temer el
castigo de tan graue culpa, y
de tan poco respecto.

1. Cor. 2.

¶ Loquor vobis, & non cre-
ditis. Opera quae ego fa-
cio in nomine pa-
tris, &c.

¶ Esto respondio Christo a los Iudios, que le dixerón que les hablasse claro; y fue como si les dixerá. El estar vosotros suspensos en lo que toca al credito de mi persona, no nace del no hablar yo, sino del no creerme vosotros. Pero ya q̃ no creéis a mis palabras, creed a mis obras, pues ellas dá testimonio de mí. Para que se entienda de rayz (señores) la efficacia del testimonio delas obras de C H R I S T O: aueys de advertir, q̃ las obras q̃ Christo hazia, de dos maneras dauan testimonio de su diuinidad: prouando juntamēte que el era verdadero Mesiás prometido. La primera era, por q̃ eran obras sobrenaturales, que solo Dios podia hazellas con la auctoridad que Christo las hazia: especialmēte, que muchas dellas hizo en confirmacion de que era verdadero Dios. Que sino fuera verdad el serlo, no fuera posible hazerlas en confirmaciō de q̃ lo era. La segunda, por la correspondencia que auia entre las marauillas que obraba, y lo q̃ estaua prophetizado que auia

de hazer el verdadero Mesiás. Hizo Dios, para que vuisse testimonios bastantes en proua de la verdad de la Encarnacion de su Hijo, lo que se dize que solian hazer los entalladores de Grecia. Que estando en diversas partes, encomendandoles q̃ hiziesen vna figura, con solo declararles la medida, y disposicion que auia de tener: haziendo el vno vna pierna, y el otro otra: el vno el cuerpo, y el otro los brazos: este la cabeza, y aquel los pies: venian a salir las piezas tan ajustadas vnas con otras: que juntandolas todas hazian vna figura tan bien acabada, como si vn solo artifice la viera hecho. En lo qual se echaua de ver, que era vna misma arte la que estaua en el entendimiento de todos aquellos artífices: pues sin auerse tratado, yestando tan distantes, eran tan conformes en lo que hazian, con solo auerles señalado la estatua dela ymagen que auia de hazer. Esto hizo Dios por medio de los Prophetas, queriendo hazer vna figura de su Hijo Encarnado. Que al vno le encomendo q̃ entallasse su nacimiento, al otro su concepcion, al otro la alteza de su doctrina, al otro sus milagros, al otro su muerte, y al otro su re-
sur-

surreccion. Y aunq̃ los Prophe-
tas estauan en lugares distan-
tes, y en tiempos diuersos: co-
mo era vn mismo espiritu el
que los gouernaua, fue tan
grande la conformidad de lo
que todos dixerón: que juntan-
do todas sus prophecias co-
mo pieças de vna figura: vinie-
ró a hazer vn viuo retrato del
verdadero Mesiás, tan bien
acabado, y perfecto, quanto
se podia desleír. Este retrato
quiso Dios que estuuiesse en
la Diuina Escritura, para que
quando su Hijo encarnasse,
mirassen el retrato, y le ajus-
tassen con el, y así se pudies-
se prouar, si era el verdadero
Mesiás. Y como notaron San
Athanasio, Athanasio, y San Iustino Mar-
tyr, fue particular prouidēcia
de Dios, q̃ aunque algunos san-
ctos antiguos hizieron mila-
gros, ninguno hizo todos los
q̃ estauā escriptos del Mesiás
fino solo C H R I S T O
nuestro Redemptor: porque
a solo el auia de ajustar aque-
lla figura. De aquí se entēdera,
que quiso C H R I S T O
dezir quando dixo a los Iu-
dios: *Scrutamini Scripturas, ipse
enim testimonium perhibet de
me.* Fue como si les dixera. En
la Diuina Escritura os dexó
Dios vn retrato del verdade-
ro Mesiás, para que le acer-

tassedes a conocer quando vi-
niessse: pues andad, y escudri-
ñadlo muy en particular, de
parte en parte, y de miembro
en miembro, y despues medid
lo conmigo, y mirad si me
viene al justo, y así me po-
dreys conocer. Y quando el
Baptista estando en la carcel
embio a sus discipulos, para
que se informassen de Chri-
sto, si era el Mesiás deseado:
lo que hizo fue, dar vista a
ciegos, oydo a sordos, len-
gua a mudos, andar a coxos,
y vida a muertos: y con esto
los remitió a San Iuan dizien-
do: *Dicite Ioanni que audistis, &
vidistis.* De suerte, que las o-
bras dio por testimonio de q̃
era el Mesiás: para q̃ despues
el glorioso Baptista ajuntado
aquellas obras, con el testimo-
nio de Esayas, donde dize que
el Mesiás auia de hazer aque-
llas obras: por allí les mostras-
se ser C H R I S T O el
Mesiás q̃ esperauan. Y aquel
cuydado que tuvieron los Euā-
gelistas escriuiendo las obras
de C H R I S T O,
de repetir tantas vezes aque-
lla palabra, *sicut Scriptum est:*
No era otra cosa, sino ajustar
el retrato q̃ estaua en la Sagra-
da Escritura con la persona
de Christo, para que se echasse
de ver, que el era el Mesiás:

Matt. 11.

Qq 2 y esto

y esso mismo haze oy Christo quando dize: *Opera quæ ego facio in nomine patris mei, testimonium perhibent de me.* Mis obras daran testimonio de mi: y es vno de los mas eficazes testimonios que se pueden dar. Porque quando vn sello se assienta sobre la figura que ay en alguna cera; si el sello hinche al justo los vazios de la cera; es euidente argumento, de que aquel sello es el verdadero original de la figura que esta en la cera. Pues tomando la persona de C H R I S T O, y sus obras, y ajustandolas con lo q̃ dixo del, y dellas la Sagrada Escripura: se echade ver q̃ de tal manera hinche aquellos vazios, q̃ sin dubda es el, el verdadero original: y este es el testimonio q̃ dan sus obras. Y este mismo ha de dar el Christiano para prouar que lo es; no palabras, sino obras, y no obras como quiera, sino ajustadas con las de C H R I S T O, que es el dechado con que nos auemos de medir. *In Christo enim I E S V* (Dize San Pablo, escriuiendo a los de Galacia) *Neque circumcisio aliquid ualet, neque praputium, sed fides que per charitatem operatur.* Lo que ha de valer, es la fé con obras de charidad: q̃ es lo q̃ nos

haze criaturas nuevas amoldadas con C H R I S T O nuestro Señor. Esta es la Fé de los Christianos (dize S. Anselmo) que la fé sin obras de Charidad, no es fé de Christianos, sino de demonios: porque (como dize Santiago) *Demoni credunt, & contremiscunt.* Tambien los demonios tienen fé, y tiemblan de la Magestad de Dios, pero no les aprouecha, porque no tienen Charidad. De suerte, que assi como Christo en testimonio de que era verdadero Hijo de Dios, presenta sus obras por testigos: assi el Christiano, en testimonio de que lo es, ha de presentar las suyas: y dellas le hã de examinar el día de la estrega cuenta. No se si auays oydo aquella fabrosa hystoria q̃ cuenta la Diuina Escripura, en el libro de los Iuezes, donde haze memoria de cierta batalla que vuo entre los Galaaditas, y Ephrateos? Pelearon valerosamente de entrambas partes, y sin poder alcanzar victoria los vnos, ni los otros, se vuierõ de retirar, enseñoreandose los Galaaditas de cierto passo del Iordan, por dõde necessariamente auian de passar los Ephrateos. Veniã disimulados al passo de vno en vno, y preguntauãle; soys Galaadita, o Ephra-

Ad Gala.

1.

Ephratreos? Respondian, por
 que los dexassen passar, que
 eran Galaaditas. Y entonces
 para prouar si lo eran, o no,
 dize que les hazian que dixes-
 sen, *Sibboleth*. Y ellos no ac-
 ertauan, sino que dezian:
Sibboleth. Y dize la Escrip-
 tura, que, *Eadem litera spicam ex-
 primere non valebant*. Que
 quiere dezir, que no acerta-
 uan a dezir con las mismas le-
 tras aquel termino, que quie-
 re dezir espiga. Y a todos los
 que no acertauan, los passa-
 uan luego a cuchillo; y fue-
 ron tantos los que murieron
 desta manera, que llegaron a
 numero de quarenta, y dos
 mil. Origuroso trance el del
 Christiano, quando se aya de
 hazer este examen. Nuestras
 vidas (hermanos mios) son
 vnos rios que van a dar en el
 mar de la muerte; que assi lo
 dixo vna discretissima mu-
 ger al Sancto Rey Dauid: *Om-
 nes morimur*. *Et quasi aqua di-
 labimur*. El passax este rio es
 a la ora de la muerte: y en-
 tonces se haze examen de lo
 que es cada vno. Soy Chris-
 tiano (hermano mio) pregun-
 taran entonces al peccador?
 Señor si, dirael. Pues dezid,
Sibboleth. Traeys espiga de
 buenas obras, o sola paja?
 Porque os hago saber que so-

lamete el grano se mete en las
 trojes de C H R I S T O;
 y la paja manda el Señor de la
 hera que la echen al fuego.
 Que dira entonces el triste
 peccador, que edifico paja, y
 hienio sobre el fundamento de
 C H R I S T O? Que o-
 bra mostrara? Que espiga col-
 mada de grano? Pues entienda
 que no le passaran a cuchillo,
 que esto seria grande ventura,
 pues se acabaria con el morir.
 Pero vida eterna para arder en
 fuego eterno, quien lo podra
 tollerar? Sabeys quien tendra
 buena suerte? Los que vuie-
 ren obrado, que podran mo-
 strar espigas de trigo. Estos
 oyra aquella voz que oyo San-
 luan en el Apocalypsi: *Beati* *Apocalypsi*
mortui qui in Domino moriun- *142*
tur: Estos seguros passaran el
 rio de la vida, a la ora de la
 muerte, pues passan a ser bien
 auenturados. *Amodo iam dicit,*
spiritus et requiescant a laboribus
suis: El Spiritu Sancto les di-
 ra, que descansen de los traba-
 jos que padecieron en la guer-
 ra passada. Y la razon es, por-
 que, *Opera eorum sequuntur il-*
los. Porque lleuan espigas de
 buenas obras. Y para lleuarse
 las entonces, es menester re-
 garlas aora: para que den testi-
 monio de nosotros, como lo
 dieron de C H R I S T O

las fuyas. Trabajo ha de costar
pero dichoso trabajo, el que
libra del eterno trabajo. Di-
choso trabajo, el que nos dis-

pone para su gracia, para q[ue] por
medio della alcáemos la glo-
ria. *Quem mihi, & vobis, prestare
dignetur, &c.* el d[omi]no q[ue] ant[es]

IV **VE** **VES** **DES** **P** **VES** **DEL** **DOMIN** **G** **O** **D** **E** **P** **A** **S** **S** **I** **O** **N**

*Rogabat Iesum quidam Phariseus, ut
manducaret cum illo, &c. Lucæ. 7.*



Naquel diu-
no, y sobera-
no rapto que
tuvo el gran
Pablo, quâdo
llevado en es-

piritu al ter-
cero cielo, vio la essencia de
Dios, y en ella todas sus per-
fecciones, y atributos; âunque
vio cosas tan admirables que
confiesa el mismo, no tener
palabras para poderlas dezir:
ninguna vio que a su parecer
le viniesse mas al justu, ni de q[ue]
Dios mas se preciasse que dela
misericordia. Y assi en la carta
que escriuió a los de Epheso,
le llamo Dios rico de miseri-
cordias. *Dem qui diues est in*

misericordia. Titulo tan pro-
prio de Dios, q[ue] a ninguna pu-
ra criatura le puede quadrar
fino a el. Porque (como dize
el Doctor Angelico Sancto
Thomas, sobre este lugar) la D. Thom[as]
misericordia de Dios, *Neque in hunc lo-
coartur angustijs diuinitatum, ne cū, lectis
que timore necumēti restrin-
gitur, neque lege superioris.*
Ni la estrecha la falta de las
riquezas, ni la restrinē el tē-
mor del daño, ni la ley del su-
perior: que son las tres cosas q[ue]
suelen limitar la misericordia
del hombre, como alli ensea
el Sancto Doctor. Son las ri-
quezas del hombre limitadas,
y assi no puede remediar to-
das las necesidades: pero
Dios

2. Cor. 12

Ad Ephes.

2.

Ad Roma.

10.

Dios (dize el mismo Apostolo) *Est dñs in omnes qui inuocant il-
lam.* Es rico para todos los q le
llaman, porque tiene con que
remediar a todos. Demas de-
sto, y el hombre dexa algunas
vezes de perdonar a su enemi-
go (que es tambien miseri-
cordia el perdonar) por temor
del daño q le puede venir ha-
ziéndose su enemigo mas atre-
nido; pero a Dios ninguna co-
sa le puede dar: y assi por
este camino no se puede limi-
tar su misericordia. Porq (co-
mo dize el Santo Iob) *Si pec-*

Iob. 37.

caueris, quid ei nocebis? Que
daño le viene a Dios de que
tu peques? Finalmente las le-
yes del superior pueden li-
mitar nuestra misericordia;
mandando que no se perdo-
ne tal culpa, sino que se ca-
stigue con tal pena: pero a
Dios quien le pondra leyes?

*Quem constituit alium super
terram* (Dize la Diuina Escrip-
tura en el libro de Iob) *Et quē*

Iob. 38.

*posuit super orbem quem fabrica-
tus est?* A ninguno tiene
por superior, y assi nadie le
puede poner leyes. De donde

Vbi supra.

concluye Sancto Thomas, que
solo Dios es rico en miseri-
cordia: no solamente en el as-
feto, sino tambien en el efec-
to: y assi con mucha razón
le llamo San Pablo, *Dñs in*

misericordia. Rico en miseri-
cordias: como quien le daña
vn titulo, que es proprio de
Dios. Y porque el affecto de
la misericordia, es el princi-
pio de la liberalidad: de aquí
es, que no solamente es miseri-
cordioso en sumo grado, si-
no tambien liberalissimo: y
en esto consiste el punto de
toda nuestra ventura. Porque
del ser misericordioso, le na-
ce el compadecerse de nue-
stras miserias; y del ser libe-
ral: el buscar ocasiones para
remediarlas: de tal manera,
que parece que se afflige en
no teniendo quien le pida
mercedes. En confirmacion
desto, ay vn lugar admirable
en el capitulo 59. del Prophe-
ta Esayas. Va tratado en aquel
capitulo de los peccados de
sus pueblos, y viene a dezir: *Et*
vidit Dominus, & malam ap-
paruit in oculis eius, quia non
erat iudicium: & vidit quia
non erat vir: & aporiatu est
Deus, quia non est qui occurrat.
Para inteligencia destas pala-
bras se ha de advertir, que a-
quel verbo, *Aporiatu*, Es Grie-
go, y (segun se collige de lo q
dize grates authores declaran
do vn lugar de San Pablo, don-
de se pone el mismo verbo)
quiere dezir empobrecerse,
affligirse, y enfermar, hasta

Isaia. 59.

2. Cor. 4.

Q 9 4 venit

*Vide Chri-
stom: in
Theodore
sum. Theo-
philatum,
Anselmū.
D. Thom.
& Gagne
iū in hūc
locū Pau-
lū.*

venir a desmayar de congo-
xa, y finalmente estar peñple-
xo, y dubdoso. Dize pues Esa-
yas: Vio el Señor los peccados
del pueblo, y dironle en ro-
tū. Theofito, porque peccauan como
philatum, hombres sin juyzio (y ello es
Anselmū. assi, que realmente nō le tie-
nen los que peccan) desperto
se con esto su yra, y boluiose
a mirar a vna parte, y a otra,
y vio que nō auia varon. Sin-
tiolo tanto, que se empobre-
cio, se affligio, y enfermò el
señor, y quedo como hom-
bre que no sabe que hazerle:
porque no hallo quien se sa-
liesse al encuentro para estor-
uarle el castigo. Vsa aqui el
Propheta (hermanos míos)
de algunas metaphoras ad-
mirables para ponderar la Mi-
sericordiade Dios: y pues oy
se tenemos tan misericordio-
so en el Euangelio, no sera fue-
ra de proposito detenernos
en ellas.

La primera metaphora, es
tomada de los mercaderes, q
tienen puesto todo su caudal
en vna mercaderia, y estan es-
perando ocasion para vende-
lla. Aguardan vn dia, y otro:
y acabo de muchos dias echan
de ver que no ay ocasion para
despedirla. Miran por vna par-
te, y por otra si ay cōpradores,
y viendo que no les hallá, los

hallareys affligidos. Y si les
preguntays que tienen. Respo-
deran que estan pobrissimos,
y que dello se affligen. Y si bol-
ueys a replicalles, que porque
dizen que estan pobres, pues
tienen veynte, o treynta mil
ducados en tal mercaderia?
Responderos han que en esto
esta su pobreza, porque tenie-
do todo su caudal en aquella
mercaderia, nō hallan quien
se la compre. Tal pues nos pin-
ta a Dios Esayas en este lugar:
que como tenia puesto todo
su caudal en misericordia, y
peccò el pueblo: andaua mirá-
do por vna parte, y por otra,
para ver si hallaua quien se la
pidiesse. *Et vidit quia non erat
vir.* Y como no hallaua quien
le saliesse al camino para pedir
fela: *Aparatus est Dominus, quia
non est qui occurrat.* Empobre-
cio el señor, viendo que no te-
nia buen expediente su merca-
duria. Porque pará la condi-
cion de Dios, todo lo que no
es hazer misericordia, lo tiene
por summa pobreza.

La segunda metaphora, es
tomada de la madre que tiene
grande abundancia de leche,
y nō quiere su hijo lo tomar
de el pecho. Busca por entre
sus vezinas, y aun por toda la
ciudad, si ay quien se le tome.
Y no hallandolo, es cierto
que